

神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

英語、日本との 接触を受けたスペイン話者集団ス ペイン語の性 向と安定 国際結婚による家族の3 言語使用会話分析

著者	Quintero Garcia Daniel
学位名	博士(文学)
学位記番号	乙第9号
学位授与年月日	2015-03-04
URL	http://id.nii.ac.jp/1085/00001700/



Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン語話者集団のスペイン語の性向と安定性
——国際結婚による家族の3言語使用の会話分析——

UNIVERSIDAD MUNICIPAL DE ESTUDIOS EXTRANJEROS DE KOBE

神戸市外国語大学

TESIS DOCTORAL

博士論文（論文博士）

Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

(英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン語話者集団の
スペイン語の性向と安定性
——国際結婚による家族の3言語使用の会話分析——)

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Daniel Quintero García

(ダニエル・キンテロ・ガルシア)

Bajo la dirección del doctor:

Noritaka Fukushima

2014

Índice.

Introducción	4
Capítulo 1. Multiculturalidad en Japón	10
1.1. Cristalización del <i>nihonjinron</i> o la identidad japonesa tradicional	11
1.2. Consecuencias del fenómeno migratorio en el contexto multicultural japonés	19
1.2.1. Migración de Japón a partir del Periodo Meiji	22
1.2.2. Inmigración en Japón tras el periodo de guerras	23
1.2.3. Inmigración en Japón a partir de 1990	24
1.3. La lengua española en Japón	28
1.3.1. Primeras tomas de contacto entre Japón y la cultura hispana	31
1.3.2. La cultura hispana a partir de la Época Meiji	33
1.3.3. Presencia de la lengua española en la actualidad	35
1.3.1.1. Volúmenes escritos en español en las bibliotecas japonesas	35
1.3.1.2. Educación reglada y no reglada en español en Japón	38
1.3.1.3. Agrupaciones académicas vinculadas al español	42
1.3.1.4. Diarios y recursos noticieros sobre Japón en español	44
1.3.1.5. Misas oficiadas en español en Japón	47
1.3.1.6. Otras organizaciones	51
1.4. Conclusiones	54
Capítulo 2. Multilingüismo entre los grupos hispanohablantes en Japón	59
2.1. Grupos hispanohablantes en Japón	60
2.1.1. Expatriados hispanohablantes nativos	60
2.1.2. Expatriados hispanohablantes no nativos	65
2.1.3. Expatriados descendientes de japoneses (<i>nikkei</i>) hispanohablantes	65
2.1.4. Japoneses hispanohablantes	70
2.1.5. Japoneses retornados (<i>kikokushijo</i>) hispanohablantes	72
2.2. Metodología y estructura del cuestionario	76
2.3. Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los japoneses no hispanohablantes	78
2.4. Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón	81
2.4.1. Expatriados hispanohablantes nativos	81
2.4.2. Expatriados hispanohablantes no nativos	85
2.4.3. Expatriados descendientes de japoneses (<i>nikkei</i>) hispanohablantes	88
2.4.4. Japoneses hispanohablantes	91
2.4.5. Japoneses retornados (<i>kikokushijo</i>) hispanohablantes	96
2.5. Estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón desde el punto de vista de la permeabilidad de las lenguas en los ámbitos sociales	99
2.5.1. Expatriados hispanohablantes nativos	101
2.5.2. Expatriados hispanohablantes no nativos	103
2.5.3. Expatriados descendientes de japoneses (<i>nikkei</i>) hispanohablantes	105
2.5.4. Japoneses hispanohablantes	107
2.5.5. Japoneses retornados (<i>kikokushijo</i>) hispanohablantes	110
2.6. Mantenimiento del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón	112
2.6.1. Expatriados hispanohablantes nativos	114
2.6.2. Expatriados hispanohablantes no nativos	118
2.6.3. Expatriados descendientes de japoneses (<i>nikkei</i>) hispanohablantes	121
2.6.4. Japoneses hispanohablantes	124
2.6.5. Japoneses retornados (<i>kikokushijo</i>) hispanohablantes	128
2.7. Conclusiones	132

Capítulo 3. Análisis sociolingüístico a través de las redes sociales de diez individuos	141
3.1. Metodología	144
3.2. Análisis sociolingüístico a través de las redes sociales de diez individuos	145
3.2.1. Diario lingüístico de dos expatriados hispanohablantes	145
3.2.1.1. Diario lingüístico de D1	146
3.2.1.2. Diario lingüístico de M1	148
3.2.2. Diario lingüístico de dos expatriados hispanohablantes no nativos	150
3.2.2.1. Diario lingüístico de M2	151
3.2.2.2. Diario lingüístico de M3	154
3.2.3. Diario lingüístico de dos expatriados descendientes de japoneses (<i>nikkei</i>) hispanohablantes	156
3.2.3.1. Diario lingüístico de D2	158
3.2.3.2. Diario lingüístico de C	160
3.2.4. Diario lingüístico de dos japoneses hispanohablantes	162
3.2.4.1. Diario lingüístico de H	163
3.2.4.2. Diario lingüístico de M4	165
3.2.5. Diario lingüístico de dos japoneses retornados (<i>kikokushijo</i>) hispanohablantes	167
3.2.5.1. Diario lingüístico de O	168
3.2.5.2. Diario lingüístico de T	170
3.3. Conclusiones	172
Capítulo 4. Análisis conversacional de un caso de trilingüismo desde el punto de vista de la alternancia de códigos	188
4.1. Marco teórico	188
4.1.1. Definición, formas y funciones de alternancia de código	188
4.1.2. Dominio social: ámbito familiar	193
4.1.3. Participantes: las hijas	194
4.2. Descripción del experimento	196
4.2.1. Contextualización del análisis conversacional	196
4.2.2. Metodología	197
4.2.3. Contextualización del dominio social	199
4.2.4. Participantes	199
4.2.4.1. D1	199
4.2.4.2. H	200
4.2.4.3. L	201
4.2.4.4. M	201
4.3. Macro análisis	202
4.4. Micro análisis	206
4.4.1. Alternancias de código hacia el español	206
4.4.2. Alternancias de código hacia el japonés	210
4.4.3. Alternancias de código hacia el inglés	214
4.5. Conclusiones	217
Reflexiones finales.	222
Bibliografía	233
Anexo 1. Cuestionarios	244
Anexo 2. Transcripción	247

Introducción

El multilingüismo, o la habilidad individual o grupal de comunicarse en varias lenguas, aglutina una copiosa literatura que va en aumento de acuerdo al creciente número de contextos multilingües en múltiples niveles. Este fenómeno se origina por la necesidad de comunicación entre personas con diferentes trasfondos lingüísticos a cuyo contacto subyacen factores diversos como la inmigración, la religión, el comercio o la política (Edwards, 2007, pp. 449-450).

El multilingüismo puede ser abordado desde dos niveles que no son excluyentes entre sí; el primero es el nivel social o macro-nivel, a través del cual los contactos lingüísticos han llegado a producir lenguas oficiales o cooficiales como en los casos España, Canadá, Suiza, Sudáfrica, India, etc. Sin embargo, este fenómeno también puede ser examinado desde el nivel individual o micro-nivel cuyo podría ser, por ejemplo, la descripción del repertorio lingüístico de cada uno de los miembros de una hipotética familia residente en Japón compuesta por un padre peruano, su esposa escocesa y sus hijos¹.

Japón es un país fundamentalmente monoétnico cuya lengua no solo ha acompañado cultural y lingüísticamente la historia del archipiélago nipón de manera significativa sino que, como veremos más adelante, fue empleada como instrumento de dominación sociopolítica desde épocas relativamente

¹ Español, inglés, quechua, gaélico, japonés u otras.

recientes, lo cual dificulta el arraigo de otras lenguas autóctonas y, en especial, la permeabilidad de lenguas foráneas en el archipiélago. En este peculiar contexto sociolingüístico debemos situar el español y el inglés, lenguas que, a pesar de su notable reconocimiento a nivel global desde el punto de vista de su valor económico, cultural, de prestigio y de su proyección futura, no alcanzan una dimensión proporcional en Japón.

La revisión de la literatura especializada nos enseña que los escasos estudios que abordan el trilingüismo con el español están enfocados en un contexto educativo (Cenoz, 1998) o abordan la adquisición del español en contacto con otras lenguas maternas desde un análisis pancrónico del multilingüismo en un niño (Faingold, 2004).

En el contexto japonés los estudiosos suelen favorecer el análisis de grupos bilingües en la lengua dominante -el japonés- y la lengua más reconocida en el archipiélago por su valor económico -el inglés-; en consecuencia no es común encontrar alusiones al español en los estudios de bilingüismo o multilingüismo contextualizados en Japón. El estudio de Yamamoto (2001) es una excepción de ellos; sin embargo, aunque señala la presencia de la lengua española en Japón, lo hace como una lengua exclusivamente europea y a modo de apéndice, sin profundizar en el impacto sociolingüístico del español en Japón. El trabajo que más se acerca al presente estudio y que se inspira en el anterior es el de Vitale (2010), que desglosa datos muy enriquecedores sobre la experiencia y actitudes hacia el japonés y el español

entre las familias hispanohablantes con hijos en Japón. La presente investigación continúa en una dirección afín al esfuerzo de Vitale pero se diferencia de este en tres aspectos fundamentales:

- 1) La selección de un grupo de hispanohablantes trilingües en cuyo repertorio lingüístico se incluye el inglés como una lengua que forma parte de su experiencia educativa, laboral y en menor medida familiar y vital.
- 2) El propio concepto de hispanohablante, que deja de contabilizar exclusivamente los grupos nativos e incorpora otros grupos de un peso sociopolítico muy significativo en Japón.
- 3) La dimensión y metodología del trabajo puesto que Vitale trabaja con datos percibidos por los encuestados y delimita su análisis a las actitudes hacia el español mientras que el presente trabajo procesa los datos obtenidos de los participantes desde su propia experiencia y no exclusivamente desde la percepción de lo que otros tienen de ellos. Además la presente investigación trata de realizar la complicada tarea de perfilar no sólo las actitudes generales y de los distintos grupos de hispanohablantes hacia el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés sino también proporcionar herramientas de medición de la estabilidad multilingüe del español en contacto multilingüe con estas lenguas².

² Edwards (2007, pp. 451-251) especifica la dificultad de medición del multilingüismo en torno a la subjetividad de los participantes, la interpretación de las respuestas, la elaboración de cuestionarios de respuesta simple o elaborada, etc.

La selección de los grupos de hispanohablantes se realizó a través de dos criterios: 1) trilingüismo en español, inglés y japonés y 2) peso sociopolítico en el contexto japonés. En consecuencia pensamos que son cinco los grupos que deben ser analizados en este estudio, a saber: expatriados hispanohablantes nativos, expatriados hispanohablantes no nativos, expatriados descendientes de japoneses (*nikkeijin*), japoneses hispanohablantes y japoneses retornados (*kikokushijo*) hispanohablantes.

Desde una concepción holística de multilingüismo en sus dos vertientes, a saber: nivel social y nivel individual, intentaremos articular un examen de la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre estos grupos hispanohablantes en Japón con el objeto de aportar datos relevantes a la sociolingüística no sólo por el innovador carácter metodológico que pretende realizar la complicada tarea de hacer un recuento analítico de la estabilidad multilingüe en las cinco comunidades hispanohablantes indicadas, sino también por la inequívoca necesidad de estudiar el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés en el contexto nipón, enfoque que no cuenta con ninguna otra investigación anterior de características similares.

A través del análisis del multilingüismo de los cinco grupos contextualizados en Japón el presente estudio intentará 1) determinar los vínculos lingüísticos grupales e inter-grupales -si los hubiera- en un primer momento y 2)

analizar las variaciones individuales que puedan existir. Para ello trataremos de abordar la investigación con la siguiente estructura:

- 1) En el capítulo 1 trataremos de examinar el contexto sociocultural japonés en torno a la multiculturalidad. En primer lugar y con el objeto de comprender el contexto sociocultural y político japonés trataremos de dar explicación al concepto de *nihonjinron* y su adaptación al contexto multicultural en el Japón actual. Seguidamente examinaremos los procesos migratorios históricos y los producidos a partir de la Época Meiji con el objeto de contextualizar los grupos inmigrantes antiguos y los modernos -llegados al archipiélago nipón a partir de 1990-. La última parte tratará de dar cuenta de la llegada y presencia de la lengua y cultura hispanas en Japón desde una perspectiva histórica y a través de un análisis etnográfico con el objetivo de matizar el contexto sociolingüístico del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés en el archipiélago nipón.

- 2) En primer lugar el capítulo 2 se centrará en determinar y categorizar los cinco grupos de hispanohablantes que analizaremos en este estudio. La segunda parte del capítulo pretende establecer un primer análisis de datos generales y actitudes hacia el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los diferentes grupos. Una vez analizados los datos se iniciará una aproximación metodológica de

índole sociolingüística para determinar el estado de multilingüismo del español en contacto con el inglés y el japonés desde el punto de vista de la permeabilidad de estas lenguas en los ámbitos sociales. Durante la última parte del capítulo se determinará la naturaleza del mantenimiento de las lenguas entre los grupos y se señalarán las características grupales de cada uno de los grupos examinados en relación al trilingüismo en español, inglés y japonés.

- 3) El capítulo 3 tratará de profundizar y contrastar los hallazgos grupales del capítulo anterior con los resultados de un nuevo análisis cuyo objetivo será examinar el empleo de las tres lenguas a través del análisis del diario lingüístico de diez individuos pertenecientes a los grupos analizados.
- 4) El último capítulo es un estudio de caso del trilingüismo existente en el entorno familiar de una familia mixta. A través de un análisis conversacional de una cena familiar entre dos adultos pertenecientes a dos grupos hispanohablantes distintos y sus hijas, se intentará establecer unos nuevos criterios que aporten luz al multilingüismo en español, inglés y japonés de cada uno de los interlocutores tomando la alternancia de código como unidad de análisis.

Capítulo 1. Multiculturalidad en Japón

Japón se suele considerar un país lingüística y socioculturalmente homogéneo. La forja de este pensamiento podemos rastrearla en una peculiar mezcla de elementos cosmológicos y culturales del sintoísmo, budismo y confucionismo cuya herencia histórica fue utilizada sociopolíticamente a partir de la época Meiji. Según Villasanz (2003, pp. 111-130) Japón obtiene del sintoísmo el apego hacia el trabajo, el progreso y el aprendizaje, del budismo la actitud hacia el trabajo como algo que debe hacerse con todo el ser y del confucionismo el concepto de fidelidad que conforma el fuerte sentido de interdependencia colectiva en este país.

Durante los años 70 estudiosos muy reputados exportaron la idea de la homogeneidad cultural japonesa (Doi, 1973) y como consecuencia el concepto fuertemente arraigado de monolingüismo en este país (Gupta, 2000). Este pensamiento puede considerarse el resultado del contexto sociopolítico japonés cuya impronta en la psique de sus individuos dificulta especialmente la trascendencia cultural.

En Japón, si bien es cierto que existe una fuerte cohesión moral, cultural y lingüística también coexisten pueblos y culturas distintas, en muchos casos ignorados, que marcan esta sociedad como heterogénea. Desde el punto de vista lingüístico, por ejemplo, junto al japonés estándar o *hyojungo* llevan coexistiendo históricamente no sólo diversos dialectos del japonés y otras lenguas autóctonas del país como son el *ainu* en Hokkaido y las lenguas

ryukyus en Okinawa, sino también el chino, lengua vehicular de obras clásicas de la literatura china y conocimiento medicinal desde el siglo VI, y el coreano, especialmente desde el siglo XX. Lenguas todas estas que, a pesar de su estado de deterioro lingüístico, siguen subsistiendo en el siglo XXI junto con otras lenguas producto de la diáspora de las diferentes minorías étnicas que hoy componen el mapa multicultural de Japón. En este sentido no faltan los investigadores que defienden las hipótesis de un Japón multicultural (Nakano e Imazu, 1993; Sugimoto, 1993; Maher, 1995) e incluso llegan a plantear un contexto sociocultural japonés que no se entiende sin la diversidad cultural e individualidad (Miyanaga, 1991).

El presente estudio parte del presupuesto de un Japón exhibe multicultural que, sin embargo, exhibe características únicas inherentes a su peculiar contexto sociocultural. Con vistas a comprender sus características necesitaremos revisar en especial dos momentos clave en la historia nipona: el Periodo Meiji³ y los años de posguerra.

1.1. La cristalización del *nihonjinron* o la identidad japonesa tradicional

A finales del siglo XIX y principios del XX la pobreza y las tensiones sociales en Japón eran constantes. Según Doak (1991, p. 931) la élite político-económica japonesa decidió inculcar en las masas la idea de homogeneidad social para favorecer sus intereses. En efecto, cuando Eichi

³ 1868-1912

Shibusawa⁴ culpó a occidente de la “inestabilidad social de Japón y sugirió un retorno a los valores confucianos sobre los que la élite mercantilista pudiera liderar el camino real u “*odo*” (Maher, 1995, p. 9) estaba forjando el camino para construir una sociedad japonesa que satisficiera los intereses políticos y económicos del Japón del capitalismo industrial. Villasanz va más allá cuando llega a determinar el periodo como un estado represivo impuesto al pueblo de manera ortodoxa donde los “burócratas y sus ideólogos realizarían cualquier explicación necesaria para asegurar la cooperación del pueblo a través de los rigores del desarrollo económico y la expansión internacional” (1991, p. 72).

La pluralidad de lenguas era sentida como un símbolo de desorden que no convenía a las decisiones y planes futuros de la élite (Baker, 2001, p. 85). En este sentido deberíamos analizar el *nihonjinron* como un producto sociopolítico impulsado por la necesidad 1) de reconstruir el país y la identidad japonesa especialmente en el periodo de posguerra (Maher, 1995) y 2) de rescatar un concepto de sociedad japonesa en la que la voluntad de los individuos se supedita al interés nacional (Goodman, 2003, p. 2; Villasanz, 1991, p. 72).

En este sentido la sociedad japonesa puede determinarse como adscriptivo-universalista, es decir: una sociedad típicamente colectivista en donde los individuos adoptan un código de conducta distinto al propio. Con

⁴ Industrial y economista japonés que fue el impulsor de la capitalización occidentalizada de Japón.

este “acto de identificación con el grupo se autotrasciende reforzando las tendencias de autoafirmación del grupo” (Villasanz, 1991, p.183). Los principios socioculturales y comunicativos que subyacen a esta sociedad son los siguientes:

- 1) Homogeneidad, que se consigue a través de la complementariedad, por la que cada cual conoce y respeta su posición y la de los demás en la jerarquía social y a través de la verticalidad, por la que cada uno aporta su esfuerzo para mantener la igualdad armoniosa de su grupo y provocar así, que el grupo inmediatamente superior mejore debido a dicho esfuerzo.
- 2) Subordinación o *-amae-*, que gira en torno a un tipo de subordinación en la jerarquía social japonesa a través de la cual el individuo en la posición superior (*senpai*) recibe el beneficio, la obediencia y el respeto del individuo en la posición inferior (*kohai*) en cuanto que lo sustenta en el grupo y a cambio le ofrece protección. Esta relación queda establecida por la edad o por el estatus social en un determinado grupo (Doi, 1973; Nakane, 1973).
- 3) Reciprocidad obligada *-on-* versus reciprocidad voluntaria *-giri-*, que de acuerdo a Ting-Toomey “determina la armonía a la vez que mecaniza la red de relaciones humanas” (1985, pp. 9-12). Esta relación de reciprocidad se escinde de dos maneras distintas que se complementan para mantener la armonía del grupo en beneficio del propósito común que los une.

Las relaciones de reciprocidad obligadas entre los miembros de una comunidad “*on*” están contempladas como un mecanismo social de autoprotección del grupo, mientras que las relaciones de reciprocidad voluntarias “*giri*” se contemplan como necesarias para fortalecer los vínculos de afecto real entre sus miembros. La coexistencia de esta particular relación de reciprocidad, aun cuando puede afectar la esfera privada del individuo, es interpretada como natural y necesaria.

- 4) Sistema del cálculo mental o *-nemawashi-*, que es el mecanismo sociológico que subyace al principio de “*amae*”, por el cual cada individuo conoce su posición jerárquica en el grupo e impide que, entre japoneses, se produzca una toma de decisiones al estilo occidental⁵. El ritual comunicativo que se establece para alcanzar un acuerdo en grupo cobra una dimensión más armoniosa, reflexiva y rígida en procedimientos muy dependiente del superior que, tras haber analizado objetivamente el punto de vista de cada miembro del grupo, presenta una propuesta más o menos argumentada que será irrevocable y aceptada por todos⁶ (Sato, 1992, pp. 27-29).
- 5) Lo público-*tatema*- versus lo privado *-honne-* que es el código moral, socialmente aceptado en Japón, que forma parte de la buena conciencia y que determina el estereotipo comunicativo de acuerdo con la categoría

⁵ La tradición europea ante la comunicación en grupo favorece el individualismo y elocuencia retórica.

⁶ En Japón sólo los miembros que pertenecen a una posición jerárquica similar pueden tener una comunicación fluida. Este hecho determina, a la postre, que este tipo de comunicación se efectúe en agrupaciones pequeñas y de manera oculta para los miembros subordinados.

interpersonal y el grado de subordinación que se establezca entre los participantes de la situación comunicativa (Doi, 1973, pp. 24-26; Barnlund, 1973, pp. 43-50; Ting-Toomey, 1985, pp.7-9).

De acuerdo con Nakane (1973), las relaciones interpersonales in Japón podrían sintetizarse en el siguiente esquema:

Relaciones interpersonales en Japón

Categoría	Participantes	Características
I. El propio grupo.	<ul style="list-style-type: none"> -la familia -los compañeros de trabajo de la misma sección -los amigos íntimos -los vecinos (en una aldea) 	<ul style="list-style-type: none"> -Estilo informal y minimizado. -Mínimos honoríficos. -Relación muy estable. -Pocos equívocos comunicativos. -Relajación corporal y variabilidad en la comunicación no verbal.
II. Los conocidos	<ul style="list-style-type: none"> -el jefe -los compañeros de trabajo -los compañeros de escuela -las amistades 	<ul style="list-style-type: none"> -Estilo informal con temas más elaborados. -Más formas honoríficas. -La comunicación es cordial aunque con equívocos comunicativos. -Rigidez corporal, distanciamiento proxémico.
III. Los extraños	<ul style="list-style-type: none"> -los desconocidos. -los conocidos circunstancialmente. -los extranjeros. 	<ul style="list-style-type: none"> -No existe un código de interrelación social. -Se evita la comunicación -Se siente hostilidad -Se necesita presentación por una tercera persona. -El porcentaje de ascenso a los grupos superiores es ínfimo.

Adaptación de Nakane (1973, pp.124-131)

En Japón, las esferas públicas y privadas están profundamente divididas en función de la categoría interpersonal a la que pertenezcan los participantes de una situación comunicativa. De este modo, el concepto de “*tatemaé*” corresponde al código comunicativo que se emplea en público, es decir, está dirigido a receptores que pertenecen a la categoría interpersonal III y en determinados casos a II. Según este código comunicativo, no se muestra el verdadero “yo” sino la imagen o máscara

pública⁷ que se desea mostrar. Sólo en casos en que el intercambio comunicativo se produzca en la categoría I, o en condiciones excepcionales en II, se empleará el *honne* o código comunicativo para la manifestación comunicativa del verdadero “yo”.

Los estereotipos comunicativos conducen a una disociación empática hacia cualquier individuo que pertenezca a la categoría III del sistema de interrelaciones personales en la que se incluyen los extranjeros. Esto no quiere decir que no exista un código comunicativo intercultural en Japón; sin embargo, cuando el código lingüístico deja de ser el propio y si aplicamos los principios psicolingüísticos de la ventana Johari⁸ a la comunicación intercultural en Japón podemos concluir que aun cuando se acepte la viabilidad de una comunicación intercultural, ésta se aplicará exclusivamente al sector abierto del modelo referido e implicará conflictos culturales en las esferas pública y privada.

En este sentido el individuo japonés prefiere una comunicación interpersonal en la que los aspectos personales sean conocidos por los

⁷ La “máscara” es una realidad cultural cuyos orígenes se hunden en el mito. Otras manifestaciones de la máscara pública pueden observarse, por ejemplo, en la tradición teatral japonesa así como en la estética del maquillaje. Con relevancia a los valores subyacentes al código comunicativo, la enmascaración del “yo” funciona a la vez como una protección de lo privado y como una muestra de humildad ante el grupo.

⁸ La ventana Johari es un conocido modelo para la descripción del proceso de interacción humana. Sus diseñadores, Joseph Luft y Harry Ingham, la aplicaron por primera vez en 1955. El modelo divide la percepción del conocimiento personal en cuatro segmentos compatibles entre sí, tal como muestra el esquema:

	Conocido por uno mismo	Desconocido por uno mismo
Conocido por los otros	I abierto (compartido)	II Oculto (no compartido)
Desconocido por los otros	III Ciego (reprimido)	IV Desconocido

otros. Esta potencialidad comunicable está reservada a interlocutores que pertenecen a la impermeable categoría I de las interrelaciones personales y, en consecuencia, el hablantes japonés siente ansiedad por la posibilidad de ver su esfera privada vulnerada por un extraño (Barnlund, 1974).

Los principios socioculturales y comunicativos tradicionales japoneses restringen el marco de la comunicación intercultural con extranjeros en Japón en los siguientes términos:

- 1) Se minimizan a priori los contactos con los extranjeros a los ámbitos de reciprocidad obligada en el ámbito profesional de las relaciones interpersonales de la categoría II.
- 2) Los japoneses que muestran deseos de conocer extranjeros lo hacen sujetos a un principio de instrumentalidad y pueden llegar a mostrar agresividad comunicativa hacia ellos al tratar de sobreadaptarse a sus valores.
- 3) El concepto de “extranjero” lleva implícito unos valores socioculturales estereotipados -y en ocasiones mitificados- que son diferentes a los japoneses. El extranjero que intenta adaptarse al contexto sociocultural japonés se considera raro y pierde su valor extranjero.

Si bien es cierto que estos fenómenos subyacen en los estratos socioculturales japoneses, en especial de la jerarquía empresarial⁹, la sociología nos demuestra que no podemos atribuir el comportamiento social a sus individuos, y en especial, como hemos apuntado más arriba, a una sociedad adscriptivo-universalista como es la japonesa.

Tampoco podemos ignorar el hecho de que en Japón no sólo conviven comunidades cuyos patrones socioculturales y comunicativos son distintos y determinantes en el proceso de cambio de su sociedad, sino también que no todos los individuos integrantes de la sociedad comparten la misma herencia cultural, en otras palabras: en la dimensión individual, no colectiva, los sujetos aloclítricos demuestran una necesidad de ser aceptados y aceptar las normas sociales mientras que entre los sujetos idioclítricos encontramos sentimientos ambivalentes ante el hecho de aceptar las reglas sociales y ser aceptados por el grupo.

De este modo debemos determinar que en Japón coexisten los estereotipos comunicativos más tradicionales con otros más individualizados que proceden tanto de los individuos idioclítricos dentro del grupo japonés como de los individuos pertenecientes a los distintos colectivos que componen el panorama multicultural japonés. La coexistencia de los distintos estereotipos comunicativos, vinculados tanto al ineludible proceso de

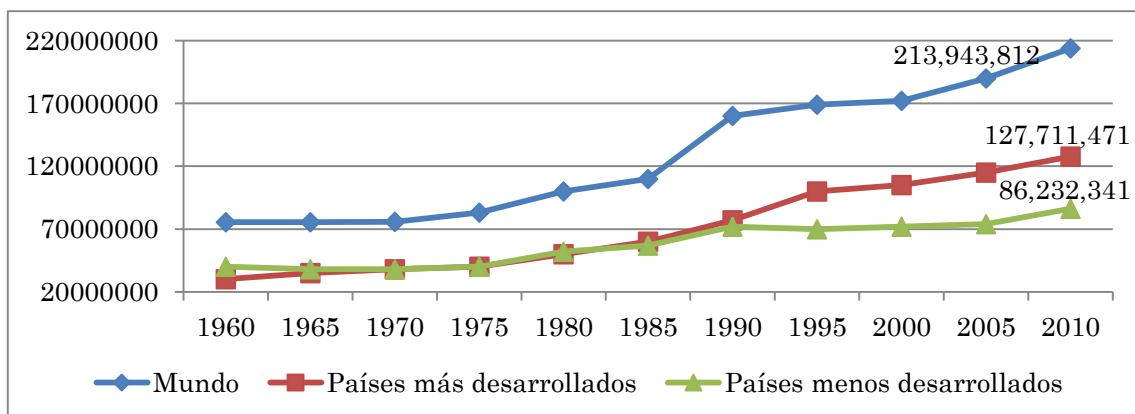
⁹ En el entramado empresarial podríamos encontrar el substrato sociocultural japonés más tradicional. Villasanz (1991, pp. 189-190) enumera 18 atributos del comportamiento grupal japonés.

globalización como al característico sincretismo japonés, facilita cada vez más la comunicación intercultural.

1.2. Consecuencias del fenómeno migratorio en el contexto multicultural japonés

Según los últimos datos de las Naciones Unidas sobre migración mundial cerca del 2,5% de la población global vive fuera de sus países nativos en la actualidad. Es importante recordar que el fenómeno de la migración es una constante histórica que ocurre desde países exportadores de trabajadores a países importadores de trabajadores cuando se reúnen dos circunstancias: 1) las personas del país exportador de trabajadores deciden emigrar al país desarrollado para mejorar su situación socioeconómica y 2) el país receptor da las oportunidades para ello por necesidad “sustancial o persistente de puestos de trabajo que no satisfacen a los nacionales” (Mori, 1997, p. 95; Skutnabb-Kangas, 1988). La siguiente tabla ilustra la escalada migratoria global, entre los países más desarrollados y entre los países menos desarrollados desde 1960 hasta 2010:

Inmigrantes en el mundo 1960-2010



Japón, país que en épocas pasadas fue un productor de emigrantes, se convirtió en la segunda mitad del siglo XX en un país receptor de inmigrantes. Esta oscilación de productor a receptor se debe al conocido milagro japonés que situó a este país como el segundo productor de riqueza a nivel mundial. Sin embargo, aún hoy en día Japón es duramente criticado por la dureza respecto a su política ante la inmigración: menos de un 2% de la población en Japón corresponde a inmigrantes registrados legalmente en el país. Este porcentaje contrasta con otros países de características socioeconómicas similares como Estados Unidos o Francia, cuyo porcentaje de inmigrantes llega a alcanzar hasta el 10%. Japón, al igual que países como Suiza o Singapur, se caracteriza no sólo por su dureza en los controles de inmigración en sus fronteras, sino también en los controles que mantiene dentro de sus fronteras en relación a la legislación laboral y normas de convivencia (Mori, 1997, p. 1).

Desde la perspectiva de las ciencias sociales los procesos de migración juegan un papel fundamental en los cambios culturales de los países receptores (Haviland, 2005); en este sentido es lógica la reticencia del país nipón para recibir inmigrantes dado que estos son un potencial peligro para la “homogeneidad sociocultural” del país. En consecuencia, la estrategia económica de Japón ha sido la de localizar las fuentes de producción fuera de su país, utilizando la mano de obra productora de los países externos y

enviando japoneses, que se reciclan al cabo de unos años, para liderar estos grupos fuera de su país.

A pesar de las llamadas de alarma que se escuchan en Japón en relación al envejecimiento de la población, este país continúa estrechando la puerta de acceso al archipiélago. Un claro ejemplo de ello es que a pesar de que en 2005 y bajo la presión de los grupos minoritarios históricos, el gobierno japonés tomó medidas para promulgar la “coexistencia multicultural o *tabunka kyosei*” (Méndez, 2013a, p. 74) el Primer Ministro Shinzo Abe en una reunión extraordinaria celebrada el 4 de abril del 2014 a colación del envejecimiento de la población japonesa y su política sobre la inmigración declaraba que “Japón debería dar a los extranjeros visas de 3 o 5 años en lugar de dejar a un número masivo de inmigrantes establecerse permanentemente en Japón” (Reiji, *Japan Times*, 2014). El mismo Primer Ministro del partido conservador declaraba unas semanas después en un programa de televisión: “¿Qué son los inmigrantes? Los Estados Unidos es un país de inmigrantes que llegaron de todas las partes del mundo y formaron los Estados Unidos. Muchas personas han llegado a ese país y han formado parte de él. Nosotros no adoptaremos una política así” (Reiji, *Japan Times*, 2014).

Pese a la evidente reticencia sociopolítica hacia el fenómeno de la inmigración, constante en Japón desde su restauración, es imprescindible revisar una vez más los dos periodos históricos axiales que determinan el

panorama del Japón multicultural del siglo XXI, a saber: la Época Meiji y el periodo de guerras.

1.2.1. Migración de Japón a partir del Periodo Meiji

Durante la restauración Meiji, antes mencionada, Japón decidió que la única manera que tenía para evitar la colonización era modernizar u occidentalizar su país, de ahí que enviara expediciones de expertos¹⁰ a América de Norte y Europa. Al mismo tiempo invitaba a intelectuales extranjeros al país para que aportaran sus ideas. Se produjeron en este tiempo las primeras emigraciones de importancia en parte por los problemas de pobreza internas que surgieron de la incapacidad de absorber la mano de obra agrícola en la resurgente industria manufacturera (Mori, 1997, p. 33) y en parte como estrategia para ampliar oportunidades económicas fuera (Goodman, 2003; Goto, 2006).

Estos dos procesos de apertura hacia fuera y hacia dentro tendrían en el futuro unas consecuencias sociales de gran trascendencia. Por un lado la entrada de intelectuales y los sucesivos acuerdos diplomáticos repercutieron favorablemente en la consolidación de los primeros estudios reglados de lenguas en Japón, a saber: francés, ruso, inglés y alemán¹¹. Por el otro los descendientes de los japoneses que habían marchado como emigrantes, llamados en la sociedad japonesa actual *nikkeijin* o sencillamente *nikkei*¹², y

¹⁰ La más famosa fue la misión de Iwakura (1871-1873).

¹¹ Los estudios de chino y latín, los contactos con el holandés, el español, el portugués, el inglés y el italiano ya habían existido (Rey, 2000, p. 151).

¹² Los *nikkei(jin)* se clasifican en *issei* (descendientes de primera generación), *nissei* (de segunda generación)

que volverían a su país en el siglo XX, protagonizaron la ola de inmigración más significativa para nuestro estudio y contribuyeron de forma decisiva a reforzar la presencia en Japón del portugués y el español.

1.2.2. Inmigración en Japón tras el periodo de guerras

Tras el periodo de guerras los grupos minoritarios que se encontraban en Japón eran los *ainu*, *ryukyus*, coreano-japoneses y *burakumin*¹³. Todos exceptuando los últimos considerados étnicamente distintos y marginales (Weiner, 1997). Este hecho lo podemos atribuir a un fuerte sentimiento de nacionalismo al que subyacía el concepto de homogeneidad forjado durante la renovación del país en la Época Meiji. Durante un tiempo estas minorías formaron el conjunto de mano de obra que abasteció al sector del trabajo manual en Japón bajo las constricciones del Acta de Control de Inmigración de 1952.

A partir de la década de los 70, como consecuencia de la burbuja económica¹⁴ y a pesar de las obstinadas negativas del gobierno japonés¹⁵ para aceptar trabajadores extranjeros, el país comienza a abrir sus puertas a otros grupos

sanssei (de tercera generación) y así sucesivamente de acuerdo al sistema de numeración japonés: *ichi* (uno) *ni* (dos) *san* (tres), etc.

¹³ *Ainu* es un pueblo y lengua residual en la isla de Hokkaido, norte de Japón. *Ryukyu* son las personas y grupos de lenguas de las islas de Okinawa. Los Coreanos-japoneses habían sido traídos de Corea, entonces colonia japonesa, durante el periodo de guerras, para suplir a los japoneses que marchaban a la guerra. El grupo de los *burakumin* nombre moderno para el feudal *Eta* lo componen los gremios que según la sociedad japonesa eran impuros como verdugos, personas que trabajaban en los mataderos, etc.

¹⁴ Junto a la recuperación económica de Norteamérica y Europa tras la guerra, Japón superó a estos países en PIBa razón de 10,4% durante 1955-70 (Ito, 1992) y 9,4% desde 1973 a 1983 (OECD, 2000:212) lo que convirtió a este país en el más rico del mundo por renta per cápita.

¹⁵ En 1967, 1973 y 1976 el gobierno rechaza la entrada de trabajadores manuales extranjeros a pesar de las presiones internas por su necesidad especialmente en el sector primario (Iida, 2001).

de inmigrantes que van conformando un conjunto de residentes permanentes muy heterogéneo desde los puntos de vista cultural y lingüístico. Los grupos de inmigrantes más comunes fueron los de mujeres asiáticas, particularmente tailandesas y filipinas relacionadas con los opacos negocios sexuales (Douglas y Roberts, 2000; Mori, 1997) y otros grupos mayoritariamente asiáticos que se dedicaron al sector terciario.

1.2.3. Inmigración en Japón a partir de 1990

En 1990 se promulga la revisión de la Ley del Control de la Inmigración en Japón¹⁶, tras la cual el panorama de los residentes extranjeros se multiplica con la llegada de una gran cantidad de nuevos inmigrantes asiáticos, inmigrantes de origen étnico japonés o *nikkeijin*, sobre todo brasileños, peruanos, y en menor grado norteamericanos y europeos. Para nuestro estudio es interesante observar que es a partir de estas fechas cuando el primer grupo hispanohablante -el peruano- llega de forma masiva a Japón. Mori (1997, p. 139) establece una estimación aproximada del número de inmigrantes que entró a Japón desde 1980 a 1992. La siguiente tabla resume los datos proporcionados por el autor:

Nuevos inmigrantes en Japón, 1980 hasta 1992

País	Número de inmigrantes
Chinos	147.832
Brasileños	146.652
Filipinos	58.825
Coreanos	42.114
Peruanos	30.777
Estadounidenses	24.373

¹⁶ Ley por la que, por ejemplo, los *nikkeijin* -descendientes de japoneses- y sus conyuges pueden residir en el país sin restricciones de trabajo.

Tailandeses	9.601
Británicos	8.106
Malayos	5.307
Vietnamitas	5.244
Australianos	5.067
TOTAL	537.692

Fuente: Mori (1997, p. 139)

En la actualidad podemos hacer un recuento del número de inmigrantes regularizados en Japón a través de las estadísticas que proporciona la Oficina de Inmigración Japonesa. En diciembre de 2012 se encontraban en Japón un total de 2.033.656 inmigrantes, que equivalía aproximadamente a un 1,6% de la población total del territorio nipón. La siguiente tabla resume el recuento total de inmigrantes en Japón distribuidos por su procedencia:

Inmigrantes en Japón distribuidos por su procedencia

Asia	1.638.344 (80%)	Europa	56.891 (2,8%)
China	652.555	GB	14.652
Corea	530.046	Francia	8.455
Filipinas	202.974	Rusia	7.295
Vietnam	52.368	Alemania	5.223
Tailandia	40.130	Italia	2.629
Indonesia	25.530	Rumania	2.185
Nepal	24.069	España	1.822
Otros países	110.672	Otros países	14.630

América del Norte	61062 (3%)	África	10879 (0,5%)
EE UU	48.357	Nigeria	2.377
Canadá	9.006	Gana	1.729
México	1.935	Egipto	1.308
Otros países	1.764	Otros países	5.465
América del Sur	253199 (12,4%)	Oceanía	12.535 (0,6%)
Brasil	190.581	Australia	8.888
Perú	49.248	Nueva Zelanda	3.109
Bolivia	5.283	Otros países	538
Argentina	2.722		
Colombia	2.253		
Paraguay	1.875		
Otros países	3.490		

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2012)

El recuento del número de inmigrantes hispanohablantes regularizados en Japón alcanzaba un total de 67.593 personas¹⁷, cifra que no llegaba a superar el 3,3% del total de inmigrantes oficialmente inscritos en Japón. La siguiente tabla resume el número de expatriados hispanohablantes distribuidos en cada una de las regiones japonesas¹⁸. En la penúltima columna vertical se ilustra el número total de inmigrantes por nacionalidad y el porcentaje en relación al número total de inmigrantes hispanohablantes. Las dos últimas columnas horizontales reflejan el número total de expatriados hispanohablantes residentes en cada una de las prefecturas en números absolutos y en porcentajes según el número total de expatriados hispanohablantes:

Expatriados hispanohablantes en Japón.

País	Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chubu	Kansai	Chugoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa	TOTAL	+ ¹⁹
España	24	18	1.035	151	358	58	44	119	27	1.834	+8
Costa. Rica	4	5	88	18	18	8	1	13	2	157	
Cuba	9	6	118	26	26	2	2	17	3	209	+1
Rep. Dominicana	1	2	271	57	42	7	5	11	0	396	+1
El Salvador	2	4	62	15	13	4	1	5	1	107	

¹⁷ Guinea Ecuatorial carece de representación diplomática en Japón y en consecuencia no consta en ninguna fuente oficial en el país nipón. Puerto Rico, al ser un estado libre asociado a Estados Unidos, no tiene un censo propio de ciudadanos en Japón como ocurre con otros países soberanos, sino que se incluye en la totalidad de ciudadanos norteamericanos. Como resultado no pudo ser posible acceder a los datos de estos dos países hispanohablantes.

¹⁸ El sistema de prefecturas japonés no está plenamente regularizado, de este modo algunas prefecturas pueden incluirse en una y otra región por razones de identidad personal e históricas. Con el objeto de establecer una clasificación regional rigurosa, en este trabajo emplearemos el sistema ISO, Organización Internacional de Regularización, en su entrada ISO 3166-2:JP:

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
1.Hokkaido	2.Aomori 3.Iwate 4.Miyagi 5.Akita 6.Yamagata 7.Fukushima	8.Ibaraki 9.Tochigi 10.Gunma 11.Saitama 12.Chiba 13.Tokio 14.Kanagawa	15.Niigata 16.Toyama 17.Ishikawa 18.Fukui 19.Yamanashi 20.Nagano 21.Gifu 22.Shizuoka 23.Aichi	24.Mie 25.Shiga 26.Kioto 27.Osaka 28.Hyogo 29.Nara 30.Wakayama	31.Tottori 32.Shimane 33.Okayama 34.Hiroshima 35.Yamaguchi	36.Tokushima 37.Kagawa 38.Ehime 39.Kochi	40.Fukuoka 41.Saga 42.Nagasaki 43.Kumamoto 44.Oita 45.Miyazaki 46.Kagoshima	47.Okinawa

¹⁹ En esta categoría se encuentra el número de los expatriados regularizados sin localización específica en una prefectura o región.

Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン語話者集団のスペイン語の性向と安定性

—国際結婚による家族の3言語使用の会話分析—

Guatemala	3	2	57	14	17	1	1	6	0	101	
Honduras	3	4	66	14	20	5	4	11	0	127	+4
México	21	51	1.022	318	297	64	16	181	18	1.988	+4
Nicaragua	1	2	39	12	7	2	1	4	2	70	
Panamá	1	0	23	7	9	1	0	0	1	43	
Argentina	9	24	1.623	720	198	23	9	52	62	2.720	
Bolivia	11	17	2.064	1.569	1.543	31	10	29	7	5.299	+2
Chile	11	12	348	107	95	8	2	21	2	606	+1
Colombia	13	27	1.359	564	212	19	10	39	8	2.251	+2
Ecuador	1	6	109	27	25	4	18	15	0	205	+6
Paraguay	13	15	866	756	161	31	4	23	3	1.872	+3
Perú	38	96	25.369	14.752	7.184	784	447	293	268	49.231	+14
Uruguay	2	2	44	39	7	1	0	4	0	99	+2
Venezuela	3	7	156	62	52	10	0	11	0	301	+2
TOTAL	170	300	34.719	19.228	10.284	1.059	575	854	404	67.593	+50
TOTAL (%)	(0,3%)	(0,4%)	(51,4%)	(28,4%)	(15,2%)	(1,6%)	(0,8%)	(1,3%)	(0,5%)	(100%)	

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2012).

Advertimos que la región donde encontramos mayor número de hispanohablantes es Kanto con un 51,4% del total de la población de expatriados hispanohablantes, seguida de Chubu (28,4%) y Kansai (15,15%). Es interesante mencionar que la prefectura de Aichi (Chubu) alcanza la mayor concentración de expatriados de una misma nacionalidad en todo Japón con un total de 7.217 peruanos.

Si tenemos en consideración la densidad de población de los hispanohablantes en relación a la población total en Japón y en cada región obtenemos el siguiente resultado:

Densidad de población de los expatriados hispanohablantes distribuidos por prefecturas.

Población	Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chubu	Kansai	Chugoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa	TOTAL
Expatriados hispanohablantes	170	300	34.719	19.228	10.284	1.059	575	854	404	67.593
Población total	5.474.216	6.995.409	48.605.749	16.990.422	22.448.074	7.525.510	3.994.099	13.203.265	1.422.938	126.659.682
Densidad (%)	0,003%	0,004%	0,07%	0,1%	0,04%	0,01%	0,01%	0,006%	0,03%	0,05%

Observamos que la densidad media de los hispanohablantes en Japón en relación con la población total (0,05%) es notablemente menos significativa en comparación con la totalidad de los inmigrantes inscritos en 2012 (1,6%). Notamos también variaciones agudas en la densidad de población de los hispanohablantes en las diferentes regiones; si bien Chubu y Kanto supera la media y Kansai está muy cerca de ella, el resto de regiones no logran superarla. Asimismo advertimos que en Kyushu, Tohoku y Hokkaido la representación de inmigrantes hispanohablantes es meramente testimonial, muy por debajo de la media.

Hemos de recordar, sin embargo, que las estimaciones realizadas arriba no representan el número real de hispanohablantes en Japón debido a los siguientes motivos: 1) No pudimos incluir los datos de los expatriados de Puerto Rico y Guinea Ecuatorial, 2) No pudimos incluir el número de expatriados cuya nacionalidad es distinta a las aquí mencionadas²⁰ y 3) No incluimos el número de japoneses y japoneses retornados hispanohablantes cuya estimación ronda los 101.000 usuarios según los cálculos que se realizarán en el siguiente capítulo

1.3. La lengua española en Japón

²⁰ No existen portfolios lingüísticos sobre los ciudadanos que han cambiado su nacionalidad a la japonesa u otras, por tanto es imposible acceder al número real de este tipo de hispanohablantes.

Según un informe del Instituto Cervantes de 2012²¹ el español es lengua oficial en 21 países, la segunda lengua más hablada en el mundo por número de habitantes, el segundo idioma empleado en la comunicación internacional y la segunda lengua extranjera más estudiada. *Internet World Stats*²² afirma que el español es asimismo una de las lenguas con más presencia y proyección a nivel mundial en Internet. En la siguiente tabla podemos observar en cifras los datos proporcionados por la entidad:

Lenguas más utilizadas en Internet.

Lengua	Usuarios de Internet por lengua	Penetración de la lengua en Internet	Crecimiento en Internet (2000-2011)	Porcentaje de usuarios en Internet	Población mundial por lengua (2011)
Inglés	565,004,126	43.4 %	301.4 %	26.8 %	1,302,275,670
Chino	509,965,013	37.2 %	1,478.7 %	24.2 %	1,372,226,042
Español	164,968,742	39.0 %	807.4 %	7.8 %	423,085,806
Japonés	99,182,000	78.4 %	110.7 %	4.7 %	126,475,664
Portugués	82,586,600	32.5 %	990.1 %	3.9 %	253,947,594
Alemán	75,422,674	79.5 %	174.1 %	3.6 %	94,842,656
Árabe	65,365,400	18.8 %	2,501.2 %	3.3 %	347,002,991
Francés	59,779,525	17.2 %	398.2 %	3.0 %	347,932,305
Ruso	59,700,000	42.8 %	1,825.8 %	3.0 %	139,390,205
Coreano	39,440,000	55.2 %	107.1 %	2.0 %	71,393,343
Resto de lenguas	350,557,483	14.6 %	588.5 %	17.8 %	2,403,553,891
Total	2,099,926,965	30.3 %	481.7 %	100.0 %	6,930,055,154

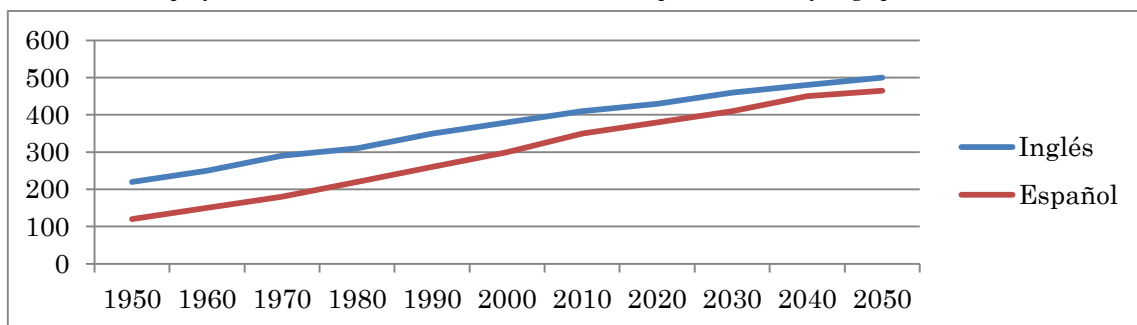
Fuente: *Internet World Stats* (2013)

²¹ El Instituto Cervantes, creado en 1991, es un organismo público español dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y patrocinado por los Reyes de España, cuyos objetivos son la promoción y enseñanza de la lengua española, y la difusión de la cultura de España e Hispanoamérica.

²² Web internacional que proporciona entre otras, información actualizada del uso de Internet en el mundo. (<http://www.internetworldstats.com/stats7.htm>).

Baker (2001, p. 88) afirma que el español, junto al inglés y el árabe son lenguas que han de tomarse en cuenta internacionalmente por su prestigio económico y sus asociaciones con el mundo laboral. Las estimaciones de Graddol (1997) también demuestran que la proyección futura del español es muy favorable dado que, según el lingüista, el número de hispanohablantes nativos aumentará con más rapidez que el de los angloparlantes de tal modo que la diferencia entre hispanohablantes y angloparlantes para 2050 se estrechará aún más.

Estimaciones de proyección futura del número (en millones) de hispanohablantes y angloparlantes.



Fuente: Graddol (1997)

Como podemos apreciar el español es la tercera lengua más utilizada en la Internet por número y porcentaje de usuarios, la sexta en penetración en Internet, la quinta en el crecimiento de la lengua en el medio virtual entre los años 2000 a 2011 y la tercera en número de población mundial por lengua según estimaciones hechas en el 2011. Es razonable concluir que el español es una lengua bien valorada y extendida no sólo en los países en los que es lengua oficial o cooficial, sino también en otros territorios hispanofónicos y no hispanofónicos que cuentan, como es el caso de Japón, con un número creciente de usuarios de Internet en español.

En Japón la presencia de la lengua española precede históricamente a lenguas como el francés, el inglés o el alemán; lenguas que, como vimos, se empezaron a fraguar en los albores del siglo XIX. Este lazo histórico, junto a la dimensión global que tiene el español a nivel global, haría pensar a priori que la presencia del español es notoria en el archipiélago nipón; sin embargo, la lengua de Cervantes, aunque con un crecimiento constante, no adquiere la misma proporción en Japón que en resto del mundo.

1.3.1. Primeras tomas de contacto entre Japón y las culturas hispanas

El primer contacto entre los mundos hispanos y Japón lo protagonizan los jesuitas Francisco Javier, Cosme de Torres y Juan Fernández en 1549 a su llegada a Kagoshima. Más adelante, desde Filipinas llegarán los franciscanos (1593) y dominicos (1603). Durante esta primera etapa la lengua franca es el latín, por el que el contacto con el español es mínimo aunque no inexistente (Uritani, 1985).

Durante el siglo XVII existen contactos esporádicos como el naufragio del Galeón español San Francisco (1609) con el que se avanza en acuerdos bilaterales de amistad, cooperación y comercio a través de la Nueva España y cuyo fruto diplomático es obtenido por la expedición de Date Masumune desde Sendai para entrevistarse con el Rey de España y el Papa en Roma.

Tras la época del cierre del país o *Sakoku*²³ Japón firma con reticencia los tratados de Kanagawa en 1854 y las Cinco Naciones en 1858²⁴ y progresivamente se comienzan a establecer relaciones diplomáticas bilaterales entre Japón y otros países. El primer país de habla hispana en firmar es Perú en 1873, España lo hace en 1878, México en 1888, Argentina en 1889 y Chile en 1897.

En el momento de establecer los acuerdos diplomáticos con Japón lo español, tenía una imagen debilitada y lejana. Durante la Época Meiji la política colonial española no gozaba de popularidad, el declive español daba sus últimos coletazos con la pérdida de las colonias y los interminables conflictos políticos internos. Además en Japón recordaba con recelo los efectos negativos del cristianismo que, en definitiva, contribuyó a determinar el cierre del país²⁵. En ese momento los tornos políticos globales habían dado un giro hacia los nuevos poderes emergentes y en consecuencia Japón miraba hacia el imperio inglés, Estados Unidos, la epopeya napoleónica y la cultura del norte de Europa. En consecuencia no es extraño que entre los primeros eruditos extranjeros que pisaron el suelo japonés no se rastreara ningún

²³ Durante los primeros años de la Era Tokugawa se decreta la expulsión de todos los extranjeros y la persecución de los cristianos japoneses en 1639. El cierre del país durará hasta 1853 con la llegada del comandante Perry.

²⁴ El tratado de Kanagawa abría provisionalmente algunos puertos japoneses a los Norteamericanos. Un año más tarde Rusia y Gran Bretaña firmarán acuerdos similares. A partir de 1858 el cónsul estadounidense Harris consiguió abrir pacífica y definitivamente los puertos de Kanagawa, Nagasaki, Kobe, Edo, Osaka e impulsó los acuerdos de las cinco naciones, a saber: Estados Unidos, Países Bajos, Rusia, Gran Bretaña y Francia.

²⁵ Según Random (1988) la persecución del cristianismo y posterior cierre del país lo desencadenó el incidente de “San Felipe” de 1596. En este episodio de la historia este barco español encalló en las costas japonesas y fue objeto de saqueo. La manera de protestar de los navegantes fue mostrar un mapa de las posesiones españolas en el mundo y amenazar con la conquista de Japón.

hispanohablante. La siguiente tabla muestra los profesores extranjeros contratados por el gobierno durante esta época:

Profesores extranjeros contratados por el gobierno japonés.

Procedencia	1867-1871	1872-1877	1878-1882	1883-1887
Alemania	9	33	25	22
Reino Unido	9	12	14	11
EE.UU.	13	20	11	5
Francia	7	13	5	3
Otros	2	0	4	4

Fuente: Rey (2000, p. 145)

1.3.2. La cultura hispana a partir de la Época Meiji

En estas circunstancias no es de extrañar que el primer profesor de español que llegara a Japón en 1890 fuese el italiano Emilio Binda, que enseñaría italiano, alemán y español en la Escuela Oficial de Comercio de Tokio. Tras la guerra sino-japonesa el gobierno restableció la Escuela Oficial Superior de Lenguas Extranjeras de Tokio y contrató al español Francisco Grisoría, encargado del Departamento de Español junto a otros hispanistas japoneses. De este modo el comienzo de la andadura de la enseñanza del español en Japón la podemos datar en 1897.

Los años venideros son también cruciales porque podemos establecer aquí el nacimiento de la llegada de la primera oleada de expatriados hispanos que en principio estarían compuestos fundamentalmente por académicos, diplomáticos y misioneros. La siguiente tabla ilustra la escasa presencia de estos grupos en los primeros años de la Época Taisho:

Profesores extranjeros contratados en la Época Taisho

Profesores extranjeros en 1915	Misioneros extranjeros en 1920
Espanoles 2	Espanoles 4
Mexicanos 1	
TOTAL 96	TOTAL 818

Fuente: Adaptación de *Japan* (1920, pp. 383-385)

No es realmente hasta 1952, inicio de la recuperación económica de Japón, cuando entran en el país los estereotipos más extendidos de la cultura hispana en la sociedad japonesa, a saber: la vinculación con el flamenco, el tango o la música mexicana (Ueda, 1998). A partir de este momento se comienzan a construir los cimientos de lo que representa el hispanismo en Japón en la actualidad: fundación de la Sociedad Japonesa de Hispanistas (1955), inicio de la emisión del programa de español en la NHK en radio (1956), creación de la Sociedad Hispánica de Japón (1957), inicio de la emisión de programas de español en la NHK en televisión (1967) y la creación de muchos departamentos de español en universidades durante las décadas de los 60 y 70. En 1988 se funda la Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana (CANELA), primera asociación de carácter académico en Japón cuya lengua franca es el español.

Como observamos anteriormente la década de los 90 supone un punto de inflexión en la actitud hacia el español en Japón en el sentido de que muchos inmigrantes hispanos van ser acogidos por el archipiélago de forma masiva y van a empezar a coexistir con sus vecinos japoneses. Durante este periodo se forja el nacimiento de dos de los grupos hispanohablantes que estudiaremos más adelante: los expatriados descendientes de japoneses (*nikkeijin*) hispanohablantes y los japoneses retornados (*kikokushijo*) hispanohablantes.

1.3.3. Presencia de la lengua española en Japón en la actualidad

Tras la revisión político-histórica podemos presuponer que en Japón el respaldo institucional en torno a la lengua española languidece en comparación con el recibido por lenguas como el coreano, el chino, el inglés, el alemán o el francés. Este aspecto de la vitalidad del español puede realizarse a través de un sondeo de las instituciones, organismos, asociaciones, etc. que canalizan la presencia y perdurabilidad de la lengua española en Japón. En nuestro contexto pensamos que un análisis en torno a los siguientes puntos puede arrojar luz a la presencia del español en Japón en la actualidad:

- 1) Volúmenes escritos en español incluidos en las bibliotecas japonesas.
- 2) Instituciones educativas que mantienen una educación reglada y no reglada de la lengua española.
- 3) Recursos noticieros en español ubicados en Japón.
- 4) Asociaciones académicas que promueven la divulgación de conocimientos en español o del español.
- 5) Actividades religiosas que ofrecen sus servicios de forma regular en español.
- 6) Revistas, tiendas y restaurantes en torno a los que se congregan ciertas comunidades hispanohablantes.

1.3.3.1. Volúmenes escritos en español en las bibliotecas japonesas

A pesar de la ausencia de una base integrada exhaustiva de datos que tenga en cuenta el número de volúmenes escritos en distintos idiomas a nivel

nacional, existen algunos medios para contabilizar estos datos. El más exhaustivo de ellos es el Instituto Nacional de Información que cuenta con un sistema de recuento a nivel nacional a través de su sistema NACSIS-Cat²⁶. Un recuento general de los volúmenes encontrados en Japón a través de este sistema sitúa los textos escritos en español en la séptima posición con 141.976 títulos de un total de 10.091.734 en 2013. Los datos presentados abajo recogen el número de textos escritos en las distintas lenguas que supera los 10.000 títulos:

Títulos en las diferentes lenguas en Japón

Lengua	Número de títulos
Japonés	3.577.305
Inglés	3.274.777
Alemán	1.109.464
Francés	610.817
Chino	481.067
Ruso	244.356
Español	141.976
Italiano	122.901
Coreano	89.750
Árabe	57.073
Indonesio	36.042
Portugués	34.006
Latín	32.753
Hindi	25.745
Tailandés	24.894
Polaco	23.922
Holandés	20.680
Turco	13.990
Urdu	13.198
Persa	12.321
Sueco	10.653
TOTAL	10.091.734

Fuente: NACSIS-Cat (2013)

²⁶ Este sistema, creado en 1985, permite a cada bibliotecario integrar los datos de cada libro en una base de datos nacional. El sistema permite conocer el número de volúmenes escritos en lenguas diferentes, sin embargo no permite incluir el número de copias de cada volumen, es decir, si una biblioteca contiene varias copias de un mismo volumen este número sólo aparecerá como una unidad. El sistema pues permite conocer el número de títulos disponibles en los distintos idiomas pero no el número real de volúmenes existentes.

Algunas universidades de lenguas extranjeras proporcionan unos datos similares; por ejemplo, la biblioteca de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio contiene un total de 658.700 volúmenes de los cuales 20.213 están escritos en español, lo cual posiciona a esta lengua una vez más en séptima posición en el recuento de textos escritos en una biblioteca. En la siguiente tabla, en la que incluimos sólo las lenguas que superan los 5.000 ítems, podemos observar el número de títulos por lengua y su porcentaje en la biblioteca de esta emblemática universidad de lenguas extranjeras:

Títulos en las diferentes lenguas en la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio

Lengua	Número de títulos
Japonés	190,070
Inglés	111,983
Chino	52,952
Ruso	41,181
Alemán	24,974
Francés	24,120
Español	20,213
Hindi	17,576
Coreano	11,178
Italiano	9,994
Portugués	9,933
Urdu	7,927
Lenguas Índicas	7,168
Polaco	6,083
Mongol	6,007
Árabe	5,304
TOTAL	658.700

Fuente: Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio (2013)

Verificados los datos anteriores podríamos suponer que en las bibliotecas japonesas el número de volúmenes en español tiene una buena representación. De hecho, y a pesar de la séptima posición por debajo de otras lenguas menos prácticas para los requisitos lingüísticos actuales, esta suposición es comprobable en las bibliotecas especializadas de idiomas como

la mencionada anteriormente o por ejemplo, la biblioteca del Instituto Cervantes de Tokio, que cuenta con un total de 16.000 ítems escritos en español. Con todo podríamos señalar que, desgraciadamente, el resto de bibliotecas escolares y municipales en Japón cuentan con muy poca representación de textos escritos en español. Una breve visita a las bibliotecas de la vecindad de Kunitachi, una pequeña ciudad en el centro geográfico de Tokio, es prueba de ello. En esta ciudad existen dos bibliotecas municipales, una central con unos 200.000 ítems de los cuales 22 están escritos parcialmente en español al ser manuales o diccionarios para el aprendizaje del español para japoneses. Esto supone un 0,011% del total de ejemplares. La otra biblioteca está especializada en literatura infantil y cuenta con aproximadamente 10.000 ítems de los cuales ninguno de ellos está escrito en español.

No mucho más lejos, en la ciudad de Musashi-Sakai, donde se ubican dos universidades muy respetables en el panorama de la enseñanza de lenguas extranjeras: Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio y Universidad Cristiana Internacional, se podría esperar una presencia más profusa de textos en español; sin embargo, tras una investigación en las tres bibliotecas públicas de la ciudad obtenemos de un total de 115.000 ítems, 931 de ellos escritos en lenguas extranjeras y sólo 15 textos, todos de literatura infantil y recibidos de una colección privada, están escritos en español.

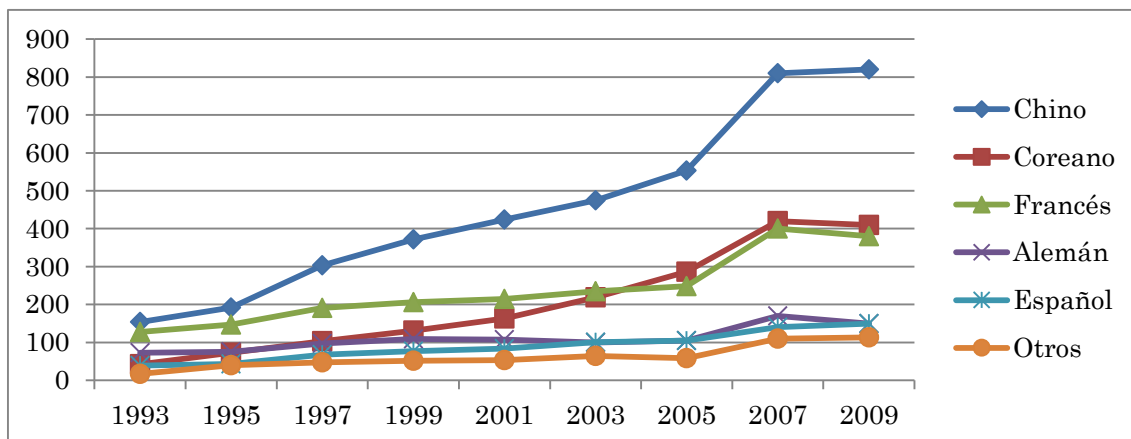
1.3.3.2. Educación reglada y no reglada en español en Japón

Según datos obtenidos de un estudio realizado por la Oficina Extenda²⁷ en Tokio, la presencia del estudio del español en la educación primaria es meramente testimonial. Con todo, encontramos una escuela en la ciudad de Hamamatsu, Mundo de Alegría, que representa el único colegio latinoamericano en Japón reconocido por el gobierno japonés. En 2013 su colectivo docente lo componían quince profesores y dos coordinadoras. Su proyecto educativo es un intento de mejorar las condiciones de muchos niños de procedencia latinoamericana que tienen dificultades para el mantenimiento de sus lenguas maternas o para integrarse en la sociedad japonesa.

De acuerdo con el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón en 2009 había 2.027 centros de educación secundaria donde se impartían cursos de lenguas extranjeras además del inglés. En el siguiente gráfico observamos cómo a pesar de su tímida presencia en los centros, hay una ligera constante ascendente de esta lengua en contraposición con las dos lenguas alfabéticas que tradicionalmente se estudian en Japón: el alemán y el francés.

Educación de lenguas distintas al inglés en la Enseñanza Secundaria Obligatoria en Japón

²⁷ Agencia Andaluza de Promoción Exterior de la Junta de Andalucía.



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón (2013)

El número de escuelas de educación secundaria en 2012 según la misma fuente de arriba corresponde a 6 institutos de educación secundaria inferior, todas pertenecientes al sector privado, y 107 institutos de educación secundaria superior de las cuales un 76% son públicas. Según datos proporcionados por la Embajada de España²⁸ se puede concluir que la mayoría de los institutos de educación secundaria en Japón se concentran alrededor de las grandes zonas urbanas de Kanto y Kansai. De un total de 31 escuelas, el 48,4% está en las zonas de Kanto (Kanagawa, Tokio y Saitama), el 32,3% en Kansai (Osaka, Hyogo, Wakayama, Okayama y Nara), el 9,7% en Chubu y con un 3,3% respectivamente en Tohoku (Iwate), Chugoku (Shimane) y Kyushu (Kagoshima). Estos datos se resumen en la siguiente tabla:

Institutos de educación secundaria japoneses donde se enseña español

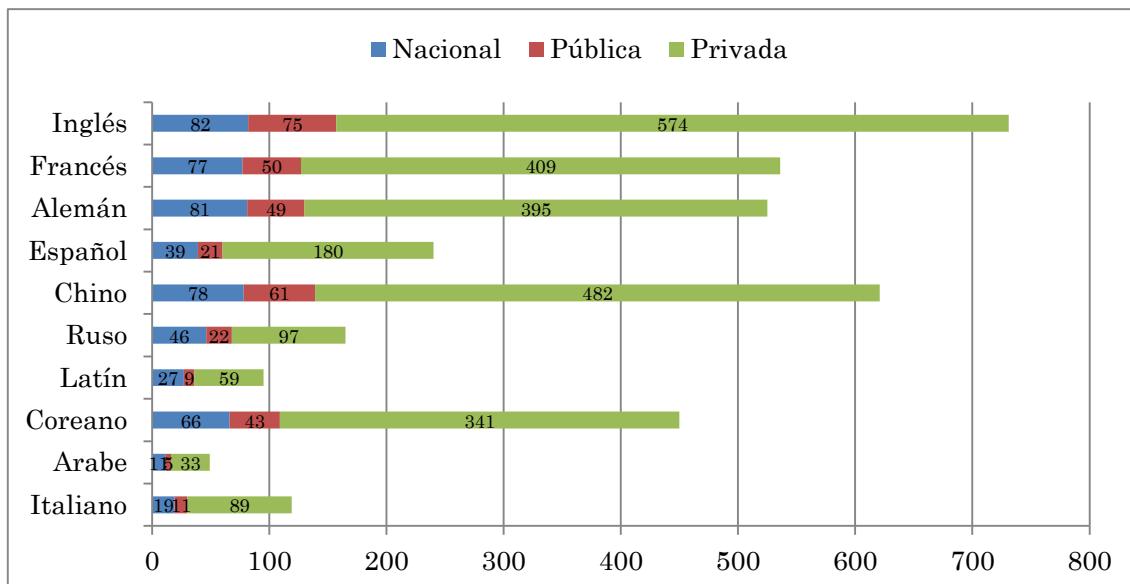
Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
0	TOTAL: 1	TOTAL: 15	TOTAL: 3	TOTAL: 10	1	0	1	0
0%	3,3%	48,4%	9,7%	32,3%	3,3%	0%	3,3%	0%
N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31

Fuente: Embajada de España

²⁸ La lista, aunque no exhaustiva, es la única fuente que detalla la ubicación de las instituciones educativas en Japón a la que se ha podido tener acceso.

De acuerdo con los datos proporcionados por la Oficina Extenda en Tokio en 2009 de las 650 universidades que se localizaban en Japón encontrábamos 240²⁹ que impartían clases de español, lo que situaba a esta lengua en sexta posición en la enseñanza de lenguas extranjeras en la universidad japonesa por detrás del inglés (731), el chino (621), el francés (536), el alemán (525) y el coreano (450); pero por delante del ruso (165), el italiano (119), el latín (95) y el árabe (49). La siguiente tabla ilustra estos datos:

Lenguas estudiadas en las universidades japonesas



Fuente: Agencia Andaluza de Promoción Exterior de la Junta de Andalucía (2009)

El estudio resalta la presencia de 17 universidades con departamento de español concentradas de nuevo en las tres grandes urbes en Japón: Kanto³⁰, Kansai³¹ y Chubu³².

²⁹ Ueda (2001) hizo un recuento de 110 universidades en 2001.

³⁰ Universidades en Kanto: Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio (Fuchu, Tokio), Universidad de Sofía (Chiyoda, Tokio), Universidad Femenina de Seisen (Shinagawa, Tokio), Universidad de Takushoku (Hachioji,

Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン話者集団のスペイン語の性向と安定性

—国際結婚による家族の3言語使用の会話分析—

Universidades con departamento de español en Japón

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
0	0	Tokio: 5 Kanagawa: 1 Chiba: 1 TOTAL: 7	Aichi: 2 Shizuoka: 1 TOTAL: 3	Osaka: 3 Hyogo: 2 Kioto: 2 TOTAL: 7	0	0	0	0
0% N=17	0% N=17	41,2% N=17	17,6% N=17	41,2% N=17	0% N=17	0% N=17	0% N=17	0% N=17

Fuente: Agencia Andaluza de Promoción Exterior de la Junta de Andalucía (2009)

Dentro del ámbito educativo japonés no reglado encontramos alrededor de 80 academias y centros culturales donde se podía aprender español en 2011. Según el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón en 2005 el 12,5% de todas las academias impartían español como lengua extranjera. La ubicación de estas escuelas es como sigue:

Academias y centros culturales de español en Japón

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
TOTAL: 1	TOTAL: 5	TOTAL: 46	TOTAL: 6	TOTAL: 16	TOTAL: 1	0	TOTAL: 1	TOTAL: 1
1,3% N=77	6,5% N=77	59,7% N=77	7,8% N=77	20,8% N=77	1,3% N=77	0% N=77	1,3% N=77	1,3% N=77

Fuente: Extenda (2011)

1.3.3.3. Agrupaciones académicas vinculadas al español

Podemos señalar dos grandes agrupaciones académicas en torno al hispanismo en Japón, a saber: la Asociación Japonesa de Hispanistas y la Confederación académica Nipona, Española y Latinoamericana, de unos 400 y 100 socios respectivamente (Fukushima, 2011). Estas dos asociaciones junto a otras como Gide, Tadeska, etc.³³ promueven en Japón actividades

Tokio), Universidad de Kanagawa (Yokohama, Kanagawa), Universidad de Estudios Internacionales de Kanda (Chiba, Chiba), Universidad de Teikyo (Hachioji, Tokio)

³¹ Universidades en Kansai: Universidad de Osaka (Minoh, Osaka), Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe (Kobe, Hyogo), Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto (Kioto), Universidad de Estudios Extranjeros de Kansai (Hirakata, Osaka), Universidad de Kyoto Sangyo (Kioto), Universidad Dokkyo Himeji (Himeji, Hyogo), Universidad de Setunan (Neyagawa, Osaka)

³² Universidades en Chubu: Universidad de Nanzan (Nagoya, Aichi), Universidad Prefectural de Aichi (Nagoya, Aichi), Universidad Tokoha Gakuen (Shizuoka, Shizuoka)

³³ Círculo de Estudios Lingüísticos Hispánicos de Kansai, La Sociedad Japonesa de Historia de España, La Asociación Japonesa de Estudios Latinoamericanos, El Círculo de Estudios Lingüísticos Hispánicos de Tokio, La

académicas de diversa índole en torno a la cultura hispana. La mayoría de sus miembros y participantes forma el colectivo académico y docente del hispanismo en Japón.

La Asociación Japonesa de Hispanistas, fundada el 4 de diciembre de 1955, junto a sus actividades académicas anuales desarrolladas principalmente en la zona de Kanto, publica la revista *Hispánica* escrita en un 41% en español y el resto de artículos en japonés con resúmenes en español (Hotta, 2004). La Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana, fundada en 1988, comparte con la anterior su pasión por la promoción académica del español en Japón pero se diferencia de aquella en dos aspectos: 1) la actividad de la confederación se realiza principalmente en las zonas de Chubu y Kansai con ocasionales encuentros en Kanto y 2) el español es la lengua franca en las diversas actividades que realizan sus secciones a lo largo del año. Igualmente esta asociación publica la revista *CUADERNOS CANELA* exclusivamente en español.

Cabe destacar la labor que realiza el Instituto Cervantes de Tokio desde 2007 a través de sus clases de español y de la promoción de múltiples eventos culturales relacionados con el español. Una de las iniciativas más memorables de este organismo fue la coordinación, junto a las embajadas de América Latina y España, para revestir de carácter académico la lengua española en Japón. En 2012 una propuesta para incluir el español como

lengua optativa en el Examen Nacional de Acceso a la Universidad japonesa llegó al Ministerio de Educación japonés, que continúa evaluando esta posibilidad. En la actualidad las lenguas extranjeras favorecidas para el acceso universitario son el inglés, el francés, el alemán, el chino y el coreano.

La Sociedad Hispánica de Japón es otro organismo que se caracteriza por promover actividades culturales hispano-niponas en Japón como concursos de oratoria en español, cursos de español para japoneses y de japonés para hispanos, etc. La sociedad asimismo organiza un examen nacional de la evaluación de la lengua española en Japón llamado *Supeingo Ginou Kentei* (Evaluación Oficial del Conocimiento de la Lengua Española).

Por último no debemos olvidar la labor de la NHK³⁴ en la promoción del español por radio y televisión. Se estima que las emisiones de radio y televisión de los cursos de español aglomeraban en 2001 el 6% de la audiencia total, lo que equivalía alrededor de unos 100.000 oyentes y telespectadores (Ueda, 2001). Desgraciadamente no pudimos acceder al número actual de audiencia dadas las estrictas normas de protección de datos de la corporación.

1.3.3.4. Diarios y recursos noticieros sobre Japón en español

³⁴ NHK son las siglas que corresponden a *Nippon Housou Kyoukai*, es decir la corporación pública radiodifusora de Japón.

*Kidon Media-Link*³⁵ proporciona un listado -no exhaustivo- de diarios y recursos noticieros que pueden ser obtenidos en Japón a nivel nacional e regional. Desgraciadamente no aparecen los recursos en español³⁶ por lo cual han sido necesarios diferentes rastreos por Internet para poder configurar la siguiente tabla:

Diarios y recursos noticieros de alcance nacional en Japón en japonés, inglés y español

	Japonés	Inglés	Español	TOTAL
Número	18	13	4	31
Porcentaje	58%	41,9	12,9%	100%

Fuente: Kidon Media Link (2014)

A pesar de que la lista no es exhaustiva observamos que los porcentajes de representación de las lenguas en Japón en los medios de comunicación impresos y digitales dan una idea aproximada de que el español tiene una presencia que no merece menoscabo. Sorprende asimismo que la presencia de prensa y recursos mediáticos en japonés sólo alcance un 58%, porcentaje éste muy próximo al de los noticieros escritos en inglés (41,9%).

Los diarios y recursos mediáticos de alcance regional tienen una distribución lingüística distinta. Exceptuando la región de Chubu, en el que encontramos un periódico escrito exclusivamente en inglés, el resto de prefecturas de Japón cuenta con un 100% de las publicaciones de sus diarios en japonés con ocasionales tiradas paralelas en inglés. En las prefecturas de Kansai y Kyushu es más notable la aparición de este tipo de publicaciones de tirada bilingüe en japonés e inglés con una media que supera el 10%.

³⁵ Datos obtenidos de: <http://www.kidon.com/media-link/index.php>.

³⁶ En la página aparece sin embargo en periódico con una tirada trilingüe en japonés, inglés y español: Ryukyu Shimpō. En la actualidad la tirada se realiza exclusivamente en japonés e inglés

Okinawa es una región que destaca por su gran cantidad de publicaciones bilingües en inglés y japonés. El 60% de las publicaciones tienen estas características. Entendemos que una razón que contribuye a la existencia de este diario es la presión sociopolítica ejercida por la fuerte presencia de angloparlantes vinculados a las bases militares estadounidenses en Naha.

Diarios distribuidos por región y lengua.

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
Japonés 6	Japonés 21	Japonés 29 Inglés 1	Japonés 28 Inglés 2	Japonés 14 Inglés 2	Japonés 9	Japonés 4	Japonés 9 Inglés 1	Japonés 5 Inglés 3
Japonés: 100% N=6	Japonés: 100% N=21	Japonés: 96,6% Inglés: 3,4% N=30	Japonés: 93,3% Inglés: 6,7% N=30	Japonés: 87,5% Inglés: 12,5% N=16	Japonés: 100% N=9	Japonés: 100% N=4	Japonés: 90% Inglés: 10% N=10	Japonés: 62,5% Inglés: 37,5% N=8

En la actualidad se pueden encontrar en Japón noticias de alcance nacional en español a través de cuatro recursos noticieros³⁷: *International Press*, *NHK World Español*, *Noticias Nippon* y *Nippon.com*, todas ellas en formato digital.

Fundada en 1991, *International Press* es la pionera de las cuatro en el sentido de que empezó a funcionar como prensa escrita, aunque en portugués, con el propósito de informar a la población brasileña que empezaba a llegar a gran escala a partir de estas fechas. En 1993 el periódico decidió publicar en español para la población hispanohablante. En 1999 se dejaron de realizar impresiones en papel para pasar al formato digital, que continúa en la actualidad con el nombre de *International Press Digital* o *Ipcdigital.com*, con unas 330.000 visitas mensuales.

³⁷ Citamos aquí las cuatro fuentes de mayor prestigio mediático, sin menoscabo de los numerosos blogs en español relacionados con Japón, entre los que cabe destacar por su calidad técnica y contenidos Japonismo y Kirai, un geek en Japón.

NHK World Español es en su origen la más antigua de todas: el comienzo de las emisiones de radio en español se data en 1937, aunque se suspende en 1944 para reanudarse en 1953 tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Es un servicio principalmente de emisiones de programas de radio en 18 lenguas en la actualidad y a partir de 2009 también ofrece una plataforma de publicaciones en español en línea de las noticias más destacadas en Japón. No se pudieron obtener datos sobre el número de visitas.

Nippon.com, compañía promovida por *Nippon Communications Foundation*, ofrece información de noticias ocurridas en Japón en 7 lenguas distintas, incluidas el español a partir de 2011 con un número de visitas mensuales que ronda las 20.000. La compañía se caracteriza por difundir lo que ocurre en Japón al resto del mundo a través de traducciones que ellos mismos realizan. Asimismo continúa la labor de la extinta revista *Japan Echo* o Cuadernos de Japón que, en su versión española, nació en 1988 y estuvo cumpliendo una labor informativa de contenido netamente intelectual hasta 2008.

Noticias Nippon es el paso adelante del portal informativo Japón En Español y el Blog Del PETA. Nacida en 2010 ofrece noticias en español de interés particular para los hispanohablantes localizados en este país. No se pudieron obtener datos sobre el número de visitantes.

1.3.3.5. Misas oficiadas en español

La religión cristiana, especialmente la católica, está bien arraigada en la mayoría de los países hispanohablantes; de este modo es lógico el esfuerzo que esta iglesia realiza en Japón para organizar y officiar cultos, estudios y misas en español.

La presencia de estos servicios religiosos en español dentro del cristianismo protestante es prácticamente testimonial. A diferencia del cristianismo católico, las iglesias anglicanas y otras ramas protestantes como las bautistas, pentecostales, presbiterianas o evangélicas ponen énfasis en el estudio grupal de la Biblia y el sermón por lo que la lengua franca suele ser el japonés y en menor grado el inglés. No obstante asociaciones como JECA³⁸ y otras celebran esporádicamente reuniones de este calibre en español, generalmente en un local de alquiler donde se reúnen grupos hispanohablantes, al menos en dos zonas en Japón: Oizumi (Gunma) y Hamura y Kamata (Tokio).

La iglesia católica, más arraigada en los países de habla hispana pone más énfasis en el empleo del español en sus servicios religiosos. Es complicado encontrar información de las misas oficiadas en lenguas extranjeras dado que la mayoría de la información sobre las misas se utiliza intergrupally y localmente por lo que no es fácil acceder a ella. Tras un rastreo por Internet y entrevistas directas y telefónicas a diversos párrocos y feligreses se pudo

³⁸ Japan Evangelical Church Association (*Nihon Fukuin Kirisuto Kyoukai Rengou*)

comprobar que entre la diversidad de las lenguas vivas en las que se celebran las misas católicas en Japón predomina el uso del inglés y a la que siguen muy de cerca, con un alto porcentaje de uso, el portugués y el español. En menor medida la iglesia católica hace un esfuerzo para llegar a distintas comunidades en sus respectivas lenguas nativas entre las que se incluyen el alemán, el coreano, el chino, el italiano, el francés, el tagalo, el vietnamita, el indonesio, el polaco, el rumano o el lenguaje de señas.

En relación a la distribución y número de misas oficiadas en español en Japón pudimos comprobar que no todas las dieciséis diócesis incluyen misas en este idioma. La tabla de abajo, modificada de las estadísticas realizadas por la diócesis³⁹, nos puede dar una idea aproximada de dicha distribución:

Misas en español distribuidas por prefecturas

Diócesis	Habitantes	Número de católicos	Porcentaje total de católicos	Misas en español / mes
Sapporo	5.474.216	16.937	0,309%	0
HOKKAIDO	5.474.216	16.937	0,309%	0
Sendai	6.995.409	10.633	0,152%	6 (Miyagi) 1 (Iwate)
TOHOKU	6.995.409	10.633	0,152%	7
Saitama	14.089.212	20.778	0,147%	7 (Saitama) 4 (Tochigi) 4 (Gunma) 1 (Ibaraki)
Tokio	18.846.890	96.258	0,511%	3 (Tokio) 5 (Chiba)
Yokohama	15.669.647	55.506	0,354%	7 (Kanagawa)
KANTO	48.605.749	172.542	0,337%	31
Niigata	4.610.853	7.237	0,157%	4 (Niigata)
Nagoya	12.379.569	26.666	0,215%	6 (Shizuoka) 9 (Aichi)

³⁹ Datos obtenidos de: <http://www.cbej.catholic.jp/jpn/data/st12/statistics2012.pdf> y de: <http://www.jcarm.com/jpn/directory/index.htm>. El número de misas en español del sector sur de Japón fueron obtenidas a través de entrevistas telefónicas efectuadas a párrocos y personal de las diócesis de Kioto, Osaka, Hiroshima, Takamatsu, Fukuoka, Nagasaki, Oita, Kagoshima y Naha entre febrero y marzo de 2014. El número de misas no es constante y está sujeta a cambios anuales.

				1 (Gifu)
CHUBU	16.990.422	33.903	0,186%	20
Kioto	7.177.068	18.096	0,252%	1 (Kioto) 3 (Shiga) 1 (Nara) 7 (Mie)
Osaka	15.271.006	52.425	0,343%	4 (Hyogo) 5 (Osaka) 1 (Wakayama)
KANSAI	22.448.074	70.521	0,297%	22
Hiroshima	7.525.510	21.002	0,279%	3 (Hiroshima) 2 (Okayama)
CHUGOKU	7.525.510	21.002	0,279%	5
Takamatsu	3.994.099	4.659	0,117%	2 (Takamatsu)
SHIKOKU	3.994.099	4.659	0,117%	2
Fukuoka	7.725.151	30.110	0,390%	4 (Fukuoka)
Nagasaki	1.431.485	62.603	4,373%	0
Oita	2.340.548	6.162	0,263%	0
Kagoshima	1.706.081	9.383	0,550%	0
KYUSHU	13.203.265	108.258	1,394%	4
Naha	1.422.938	5.986	0,421%	5 (Naha)
OKINAWA	1.422.938	5.986	0,421%	5
TOTAL/MEDIA	126.659.682	444.441	0,351%	96

Fuente: Adaptación de la diócesis católica de Japón (2014)

Las tablas de abajo por un lado resumen los porcentajes del número de misas oficiadas en español de acuerdo con las cifras obtenidas arriba y por el otro los porcentajes de misas oficiadas en cada prefectura según la densidad de católicos:

Porcentajes de las misas en español por prefectura

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
TOTAL: 0	TOTAL: 7	TOTAL: 31	TOTAL: 20	TOTAL: 22	TOTAL: 5	TOTAL: 2	TOTAL: 4	TOTAL: 5
0%	7,3%	32,3%	20,8%	22,9%	5,2%	2,1%	4,2%	5,2%
N=96	N=96	N=96	N=96	N=96	N=96	N=96	N=96	N=96

Porcentajes de las misas en español por prefectura según el número de católicos.

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
TOTAL: 0	TOTAL: 7	TOTAL: 31	TOTAL: 20	TOTAL: 22	TOTAL: 5	TOTAL: 2	TOTAL: 4	TOTAL: 5
0%	0,07%	0,02%	0,06%	0,03%	0,02%	0,04%	0,004%	0,08%
n=16.937	n=10.633	n=172.542	n=33.903	n=70.521	n=21.002	n=4.659	n=108.258	n=5.986

En la primera tabla observamos una concentración del número de misas en español en las tres urbes más importantes de Japón: Kanto, Kansai y Chubu. La segunda tabla evidencia que, según el número de católicos, la presencia

de misas en español tiene más apoyo en Okinawa y Tohoku y apenas representación en Kyushu, una histórica zona de Japón desde el punto de vista del catolicismo, a pesar de ser la segunda prefectura con mayor número de feligreses de la fe católica en Japón.

1.3.3.6. Otras organizaciones

Mercado Latino, revista creada en 1994 para cubrir las necesidades del público hispanohablante en Japón con una tirada mensual de unos 18.000 ejemplares, se distribuye en alrededor de 400 establecimientos entre los que se incluyen restaurantes, parroquias, tiendas, fábricas, embajadas, consulados, etc. Tras un recuento de los centros de distribución en cada prefectura obtenemos los siguientes datos:

Centros de distribución de Mercado Latino distribuidos por prefecturas

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
		Kanagawa: 64 Tokio: 38 Gunma: 32 Chiba: 12 Ibaraki: 9 Saitama: 10 Tochigi: 24	Aichi: 60 Shizuoka: 31 Gifu: 13 Fukui: 1 Nagano: 6 Yamanashi: 4	Osaka: 25 Mie: 19 Hyogo: 15 Kioto: 3 Shiga: 12 Nara: 3	Hiroshima: 3 Okayama: 4 Yamaguchi: 1	Kagawa: 1	Fukuoka: 4	Naha: 2
TOTAL: 0 0% N=396	TOTAL: 0 0% N=396	TOTAL: 189 47,7% N=396	TOTAL: 115 29% N=396	TOTAL: 77 19,4% N=396	TOTAL: 8 2% N=396	TOTAL: 1 0,3% N=396	TOTAL: 4 1% N=396	TOTAL: 2 0,6% N=396

Adaptación de Mercado Latino (2014)

Latin-a es asimismo una revista de corte tradicional y con apoyo digital que nació en 2005 con el objetivo de ayudar a la comunidad hispanohablante a integrarse en la sociedad japonesa. Según fuentes que la propia revista proporciona, a partir de 2011 comenzó una publicación mensual de 12.000 ejemplares que cubre las necesidades de información de una comunidad

estimada de unos 80.000 hispanohablantes⁴⁰. Si revisamos sus puntos de distribución por áreas obtenemos los siguientes datos:

Centros de distribución de Latin-a distribuidos por prefecturas

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
	Miyagi: 1	Kanagawa:44 Tokio: 57 Gunma: 32 Chiba: 17 Ibaraki: 6 Saitama: 19 Tochigi: 16	Aichi: 48 Shizuoka: 21 Gifu: 10 Nagano: 2 Yamanashi: 4	Mie: 16 Hyogo: 26 Kioto: 1 Shiga: 10 Nara: 1	Hiroshima: 5 Okayama: 42		Fukuoka: 3	Naha: 5
TOTAL: 0	TOTAL: 1	TOTAL: 191	TOTAL: 85	TOTAL: 54	TOTAL: 47	TOTAL: 0	TOTAL: 3	TOTAL: 5

Adaptación de Latin-a (2014)

Si hacemos una media de los puntos de venta de las dos revistas mencionadas arriba podremos obtener la siguiente información:

Porcentajes de los centros de distribución por regiones de las revistas Mercado Latino y Latin-a (2014)

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
TOTAL: 0	TOTAL: 1	TOTAL: 380	TOTAL: 315	TOTAL: 131	TOTAL: 55	TOTAL: 1	TOTAL: 7	TOTAL: 7
MEDIA: 0	MEDIA: 0,5	MEDIA: 190	MEDIA: 157,5	MEDIA: 65,5	MEDIA: 27,5	MEDIA: 0,5	MEDIA: 3,5	MEDIA: 3,5
0%	0,1%	42,4%	35,1%	14,6%	6,1%	0,1%	0,8%	0,8%
N=448,5	N=448,5	N=448,5	N=448,5	N=448,5	N=448,5	N=448,5	N=448,5	N=448,5

Llama la atención el hecho de que las dos revistas estén ubicadas en Kansai -Osaka y Hyogo respectivamente- área que, por número de puntos de venta, está en tercera posición por detrás de Kanto y Chubu y que sin embargo demuestra una gran actividad para la integración de los hispanohablantes en Japón. Tras algunas entrevistas telefónicas supimos que este fenómeno se debe a dos razones: 1) la visión altruista del colectivo que forma la dirección de las revistas, que lleva colaborando junto desde el inicio, y 2) la subvención del gobierno local de Kansai.

⁴⁰ Tras una entrevista telefónica supimos que los datos que proporciona la revista están extraídos de un recuento no actualizado de inmigrantes hispanohablantes en Japón. Según la propia revista Latin-a, el número de ejemplares es suficiente para cubrir el número total de hispanohablantes teniendo en cuenta que estos por lo general se reúnen en familias de unos 3 o 4 miembros.

Entre los puntos de contacto de la comunidad hispanohablante los restaurantes y tiendas especializadas en cocina hispana, especialmente peruana⁴¹, tienen una relevancia especial en el sentido de que ofrecen comidas y productos autóctonos del país a precios razonables por lo que es común encontrar comensales hispanohablantes. Desde el punto de vista sociolingüístico estos puntos son estratégicos para el mantenimiento de las lenguas a través de encuentros personales regulares.

Tras un rastreo por Internet y los listados de los puntos de venta y restaurantes que proporcionan las dos revistas de arriba pudimos aproximarnos al número de estos restaurantes y tiendas especializadas en Japón:

Tiendas de productos hispanos en Japón (2014)

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
		Kanagawa: 5 Tokio: 2 Chiba: 2 Ibaraki: 1 Tochigi: 4	Shizuoka: 1 Nagano: 1	Hyogo: 2 Shiga: 1				
TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 14	TOTAL: 2	TOTAL: 3	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 0

Restaurantes hispanos en Japón (2014)

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
		Kanagawa: 8 Saitama: 3 Chiba: 1 Gunma: 3 Tochigi: 8	Shizuoka: 1 Aichi: 4	Hyogo: 1 Mie: 1 Osaka: 3				Naha: 1
TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 23	TOTAL: 5	TOTAL: 5	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 1

Por otro lado, empresas como *Kyodai* tienen como objetivo ofrecer servicios de ventas de productos de importación, transferencias bancarias, etc. al público multicultural y multilingüe residente en Japón. Sus servicios se ofrecen en japonés, inglés, español, portugués y tagalo. Su página web es obviamente accesible a cualquier usuario desde cualquier punto del globo sin

⁴¹ Esta información fue extraída de varias conversaciones informales con diversos profesionales pertenecientes al gremio de la hostelería en Japón.

embargo es interesante observar que la empresa cuenta con oficinas localizadas en tres prefecturas japonesas: Kanto (Tokio, Gunma, Kanagawa y Tochigi), Chubu (Aichi) y Kyushu (Fukuoka).

Para concluir el recuento etnográfico reunimos las asociaciones y organizaciones que de algún modo u otro prestan ayuda a las comunidades hispanohablantes en Japón⁴². Desde el punto de vista de la localización, podemos establecer las siguientes dos tablas:

Asociaciones que ofrecen ayuda en español a nivel local (2014)

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
		Kanagawa: 9 Saitama: 1 Tokio: 2	Shizuoka: 1 Aichi: 10	Hyogo: 9 Osaka: 7 Kioto: 3 Shiga: 1	Hiroshima: 1			
TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 12	TOTAL: 11	TOTAL: 20	TOTAL: 1	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 0
0%	0%	27,3%	25%	45,4%	2,3%	0%	0%	0%
N=44	N=44	N=44	N=44	N=44	N=44	N=44	N=44	N=44

Consulados y embajadas de países hispanohablantes (2014)

Hokkaido	Tohoku	Kanto	Chūbu	Kansai	Chūgoku	Shikoku	Kyushu	Okinawa
Sapporo: 1		Tokio: 25	Takayama: 1	Osaka: 1 Kioto: 2				Okinawa: 1
TOTAL: 1	TOTAL: 0	TOTAL: 25	TOTAL: 1	TOTAL: 3	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 0	TOTAL: 1
0%	0%	80,6%	3,2%	9,7%	0%	0%	0%	3,2%
N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31	N=31

1.4. Conclusiones

Japón está compuesto por una sociedad fundamentalmente monoétnica de tipo adscriptivo-universalista con un particular bagaje de intercambios multiculturales que lo distinguen de otros países modernos. Como sociedad,

⁴² Las organizaciones y asociaciones encontradas fueron las siguientes:

<p>KANTO Ajape, Apaja, Asociación Internacional de Kanagawa, Canal Latino, Cely –Círculo Latino-, Centro Cultural Latino, Kanagawa City Union, Sindicato Comunal de Kanagawa, Kaigai Nikkeijin Kyokai, Asociación Internacional en Saitama, CLAIR, Gaikokujin Shien Network, Ministerio de Asuntos Exteriores de Japon, Tabunka Kyosei Center en Tokio, Consulados de Argentina, Bolivia, Colombia, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Embajadas de España, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Perú y República Dominicana,</p>	<p>CHUBU Asociación Internacional de Inuyama, Asociación Peruana Toyohashi, Círculo Latino Americano de Toyohashi, Club Alianza Toyohashi, Nagoya Social Club, Consulado del Perú en Takayama, Okamoto International, Grupo Illiariy del Perú, Peña Tricolor, Toyama Ken Nanbei Kyokai, Hamamatsu Kokusai Koryu Kyokai</p>	<p>KANSAI Asociación Internacional de Hyogo, Asociación Internacional de Kobe, Centro Multicultural, Hyogo International Association, Kobe International Community, Nishinomiya International Association, Sindicato de Trabajadores de Mukogawa, Tabunka Kyosei Center en Hyogo, Asociación Internacional de Toyonaka, Casa Internacional de Osaka, Instituto Cultural Amata, NPO Charm, NPO Osaka Lodomo Tabunka Center, Mixed Roots Japan, Nihon no kokusaika To Tabunka Kyosei, Gaikokujin Toshi Shuujuu Kaigi en Shiga, Tabunka Kyosei Center en Shiga, Tabunka Kyosei Center en Kioto, Consulado de México en Kioto, Consulado de Perú en Kioto, Fundación Intercambio Internacional de Mie, NPO Aidensha, NPO Asociación Boliviana en Japón y NPO Tsutamaru</p> <p>CHUGOKU Tabunka Kyosei Center en Hiroshima</p> <p>OKINAWA Consulado Honorario del Perú en Okinawa</p>
---	---	--

además, cuenta con peculiaridades cosmológicas, culturales, históricas y sociopolíticas que la revisten de una aparente homogeneidad y patrones comunicativos interpersonales determinados que restringen la comunicación intercultural. Con todo podemos enumerar tres factores que posibilitan la coexistencia de culturas y lenguas foráneas al archipiélago nipón, a saber:

- 1) La existencia de individuos idiocéntricos, que tienden a romper las reglas sociales (y sociopolíticas).
- 2) Las inevitables repercusiones del proceso de globalización.
- 3) El característico sincretismo japonés.

Para medir la vitalidad de una lengua minoritaria es necesario vertebrar un análisis en tres parámetros: demografía, factores institucionales de apoyo a la lengua y el estatus social (Baker, 2001). Por razones estructurales en este capítulo analizamos los dos primeros y dejamos el análisis del estatus social para el siguiente capítulo.

En cuanto a la demografía de los hispanohablantes en Japón podemos comprobar que de una población total de 127.300.000 habitantes, 80% de ellos concentrados en la isla de Honshu, sólo 67.570 está formado por hispanohablantes, lo cual supone un 0.05% de la población total de Japón, sin embargo hemos de tener en cuenta que hay tres ciudades en las que existe una densidad demográfica de hispanohablantes notable: Gunma, Kawasaki y Aichi, lugares donde este colectivo supera ligeramente el 0,1% en

Kawasaki y Aichi y llega a un 0,5% en la prefectura de Gunma, densidad esta última que puede ser equiparable a la media de la población coreana en Japón. Estas cifras si bien superan la media de la densidad demográfica de hispanohablantes en el resto del país, no parecen llegar a ser representativas de una densidad de población determinante lingüísticamente, por lo tanto en principio no parece plausible determinar el español en situación de diglosia en Japón.

Respecto al apoyo institucional lo hispano, a pesar de su peso histórico, no llegó a consolidar una fuerte presencia en Japón hasta la década de los 90 con la llegada masiva de los expatriados descendientes de japoneses (*nikkeijin*). Algunas de las secuelas que afectan a lo hispano en Japón en el ámbito institucional tal como hemos observado en la etnografía precedente son:

- 1) Escasa presencia en las bibliotecas no especializadas de títulos en español en contraste con la sobredimensión del inglés.
- 2) Pocas instituciones educativas que favorezcan el multilingüismo al margen del inglés. Si bien existen escuelas internacionales para las comunidades china, coreana y angloparlante sólo hemos podido rastrear una única escuela de este tipo en la comunidad hispanohablante. La razón es que institucionalmente Japón adopta el sistema de inmersión absoluta en la lengua dominante, el japonés, independientemente de la lengua materna de los discentes. En la educación secundaria y

universitaria la enseñanza del español queda por debajo del inglés, el chino, el coreano, el francés y el alemán por el peso histórico de estas lenguas en Japón.

- 3) Poco apoyo institucional a las asociaciones académicas del español en español. De las dos grandes asociaciones académicas de hispanistas el Ministerio de Cultura valida solamente a la Asociación de Hispanistas de Japón cuyas actividades se realizan mayormente en japonés y no a la Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana (CANELA) por no reunir a un número suficiente de miembros⁴³. El examen DELE cuenta con el apoyo del gobierno español pero no del japonés.
- 4) Quizá como consecuencia de la crisis periodística llama la atención la ausencia de prensa escrita en español y la poca presencia de otras publicaciones en papel o en línea en esta lengua.

Tras la observación de los datos etnográficos y la revisión de los puntos de venta de las revistas Mercado Latino y Latin-a pudimos determinar las zonas de Kanto, Chubu, Kansai y en menor medida Chugoku como las zonas donde el español parece adquirir una vitalidad más activa. Son destacables las iniciativas privadas, especialmente promovidas por y para los expatriados descendientes de japoneses (*nikkeijin*) en la zona de Kansai -quizás como reacción a la centralización de embajadas y consulados en la

⁴³ La precariedad laboral en el ámbito académico en torno a los profesores hispanohablantes en Japón dificulta la opción de hacerse miembro o quedarse permanentemente en el país. En consecuencia la confederación académica CANELA ve pasar muchos miembros por sus salas pero de manera temporal.

capital nipona- que catalizan la creación de asociaciones, reuniones o escuelas de español no regladas.

No podemos terminar sin mencionar los múltiples esfuerzos para promover y fortalecer la presencia del español en Japón; entre los que destaca, por su carácter mediático, el gran estímulo que significa para el multilingüismo la labor de la NHK radio y televisión para la difusión de lenguas extranjeras en Japón, incluida el español. Otras áreas que deben ser mencionadas por su tesón en la tenue pero constante escalada ascendente de la lengua española en Japón son las misas, las distintas fuentes noticieras así como la enseñanza reglada y no reglada ofrecida por las muchas instituciones educativas sitas en el archipiélago.

Capítulo 2. Multilingüismo entre los grupos hispanohablantes en Japón

En Japón se suelen clasificar en dos categorías los diferentes grupos de expatriados: los “antiguos residentes extranjeros”, llegados a Japón antes de 1980, de los cuales los más representativos son los chinos y coreanos, y los “nuevos residentes extranjeros”, llegados después de esa fecha y que constituyen la gran mayoría de los grupos del panorama actual de inmigrantes en Japón (Mori, 1997), entre ellos los grupos hispanohablantes.

Anteriormente apuntamos la existencia de varios grupos hispanohablantes, a saber: los expatriados nativos, los expatriados descendientes de japoneses o *nikkeijin* y los retornados japoneses o *kikokushijo*. A tenor de su peso sociopolítico no podríamos realizar un análisis completo de la comunidad hispanohablante en Japón sin añadir a los japoneses hispanohablantes y los expatriados hispanohablantes no nativos residentes en el archipiélago japonés.

Estos cinco grupos pueden ser categorizados en dos grandes subgrupos desde una perspectiva sociolingüística. En términos de Lambert (1974, 1980) los grupos minoritarios de carácter migrante, es decir: los expatriados hispanohablantes nativos, los expatriados hispanohablantes no nativos y los expatriados descendientes de japoneses o *nikkeijin* hispanohablantes deben ser considerados como grupos de contexto substractivo, término que se suele aplicar a los grupos migrantes que, bajo la presión y la dificultad de la adquisición de la L2, pueden llegar al deterioro de su L1, confusión de la

identidad, marginalización social y aculturación. Los dos grupos restantes -japoneses hispanohablantes y japoneses retornados hispanohablantes- deben ser incluidos en los grupos de contexto aditivo puesto que la adquisición de la L2 implica exclusivamente beneficios de carácter lingüístico, cultural, social y económico.

2.1. Grupos hispanohablantes en Japón

2.1.1. Expatriados hispanohablantes nativos

Según el tipo de visado los expatriados se dividen en aquellos que tienen restricciones de sus actividades laborales y los que no. Entre los primeros se encuentran los que vienen a Japón con un visado de trabajo, de diplomático, de oficial, de profesor, de artista, de actividad religiosa, de periodista, de inversionista, de asuntos legales o de contabilidad, de servicios médicos, de investigador, de oficio técnico, de especialista en humanidades o de servicios internacionales, de transferido entre compañías, de artista o de oficio manual. Éstos pueden optar a un visado de actividades culturales, de visitante temporal, de estudiante, de aprendiz en una empresa, o de dependiente o de actividades designadas que a la larga puede ser canjeada por otro tipo de visado que les permite residir durante más tiempo en el país. Este grupo de expatriados por lo general suele haber superado como mínimo un nivel de estudios universitarios, desempeña trabajos bien remunerados en la enseñanza, en la diplomacia, como expertos técnicos en alguna compañía japonesa o internacional o en sectores circunscritos al espectáculo y gozan de un estatus socioeconómico medio-alto en Japón.

El otro grupo de expatriados es más heterogéneo. Su visado suele ser como cónyuge de un ciudadano japonés o de un residente permanente, visado permanente o residente de larga temporada y, al carecer de restricciones, teóricamente pueden desempeñar cualquier actividad profesional; sin embargo, en la práctica sus posibilidades de trabajo e inserción social están muy limitadas. Junto a las actividades laborales señaladas arriba podríamos incluir aquí aquellas relacionadas sobre todo con el sector de la industria manufacturera, sector servicios, venta al por mayor y hostelería.

Al revisar los tipos de visado más comunes entre la comunidad hispanohablante en 2013 hallamos que un 63,9% tenía un visado permanente, un 23,6% tenía visado de residencia temporal, un 10,5% disponía de visado de cónyuge de un ciudadano japonés o residente permanente y menos de un 2% era portador de visado de estudiante. Las siguientes tablas ilustran estos datos:

Tipos de visado más comunes entre los expatriados hispanohablantes en Japón

Permanente 42.075 63,9% n=65.857	Cónyuge 6.932 10,5% n=65.857	Temporal 15.569 23,6% n=65.857
Estudiante de intercambio 755 1,15% n=65.857	Estudiante temporal 53 0,08% n=65.857	Vacaciones de trabajo 0 0% n=65.857
Permanente especial 18 0,03% n=65.857	Aprendiz en una empresa 0 0% n=65.857	Act. Cultural 46 0,07% n=65.857
Deportes 0 0% n=65.857	Interinidad 0 0% n=65.857	Otros 409 0,6% n=65.857

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2013)

Tipos de visado más comunes entre los expatriados hispanohablantes en Japón por países 1

País	Permanente	Conyuge	Temporal	Permanente	Aprendiz en	Act.
------	------------	---------	----------	------------	-------------	------

Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン語話者集団のスペイン語の性向と安定性

—国際結婚による家族の3言語使用の会話分析—

	42.075 63,9%	6.932 10,5%	15.569 23,6%	especial 18 0,03%	una empresa 0 0%	Cultural 46 0,07%
España	537	362	43	1	0	27
Costa. R.	66	25	11	2	0	0
Cuba	82	65	12	0	0	0
Rep. D.	172	108	64	0	0	1
El Salvador	48	18	15	0	0	0
Guatemala	43	22	6	0	0	0
Honduras	69	27	7	0	0	0
México	703	403	135	7	0	0
Nicaragua	40	10	5	0	0	0
Panamá	12	9	3	0	0	0
Argentina	1.765	372	352	3	0	5
Bolivia	2.673	661	1.883	0	0	2
Chile	310	87	105	0	0	0
Colombia	1.135	438	476	0	0	2
Ecuador	95	40	18	0	0	0
Paraguay	825	530	460	0	0	2
Perú	33.330	3.686	11.938	5	0	5
Uruguay	53	15	18	0	0	0
Venezuela	117	54	18	0	0	0

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2013)

Tipos de visado más comunes entre los expatriados hispanohablantes en Japón por países 2

País	Estudiante de intercambio 755 1,15%	Estudiante temporal 53 0,08%	Vacaciones de trabajo 0 0%	Deportes 0 0%	Interinidad 0 0%	Otros 409 0,6%
España	270	2	0	0	0	142
Costa. R.	24	2	0	0	0	5
Cuba	16	2	0	0	0	3
Rep. D.	16	2	0	0	0	5
El Salvador	14	0	0	0	0	2
Guatemala	0	0	0	0	0	3
Honduras	14	0	0	0	0	6
México	0	0	0	0	0	14
Nicaragua	9	2	0	0	0	4
Panamá	11	2	0	0	0	1
Argentina	53	6	0	0	0	39
Bolivia	24	0	0	0	0	19
Chile	39	6	0	0	0	19
Colombia	77	4	0	0	0	41
Ecuador	21	3	0	0	0	10
Paraguay	28	11	0	0	0	9
Perú	87	9	0	0	0	82
Uruguay	5	1	0	0	0	5
Venezuela	47	1	0	0	0	19

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2013)

En cuanto a los sectores laborales de los expatriados hispanohablantes en Japón, un rastreo de los datos proporcionados por la Oficina de Inmigración de Japón en 2013 evidencia que la mayoría de hispanohablantes pertenecen al sector de especialista en humanidades y servicios internacionales (21%). A este sector les sigue por orden el de oficios técnicos (16,4%), enseñanza (12%), religión (4%), transferidos a compañías en Japón (9,7%), arte (6,75%) y oficios artesanos (6,6%). Otros sectores como los de espectáculos, inversión, o investigación cuentan con una representación tímida de hispanohablantes. Asimismo los casos de hispanohablantes asociados a sectores como la medicina, o el derecho son prácticamente testimoniales. Las siguientes tablas ilustran estos datos:

Sectores laborales entre los expatriados hispanohablantes en Japón

Enseñanza 146 12% n=1.214	Arte 82 6,75% n=1.214	Religión 138 11,4% n=1.214	Medicina 2 0,16% n=1.214
Investigación 45 3,7% n=1.214	Educación 27 2,2% n=1.214	Oficios técnicos 199 16,4% n=1.214	Oficios artesanos 80 6,6% n=1.214
Inversión /Economía 45 3,7% n=1.214	Derecho/Contabilidad 0 0% n=1.214	Periodismo 4 0,4% n=1.214	
Transferidos 118 9,7% n=1.214	Espectáculos 72 5,9% n=1.214	Especialista en humanidades/Servicios Internacionales 256 21% n=1.214	

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2013)

Actividades profesionales de los expatriados hispanohablantes por país 1

País	Enseñanza 146 12%	Arte 82 6,75%	Religión 138 11,4%	Periodismo 4 0,4%	Inversión Economía 45 3,7%	Derecho Contabilidad 0 0%	Medicina 2 0,16%
España	63	17	68	4	14	0	0
Costa. R.	2	1	2	0	1	0	0
Cuba	3	11	0	0	0	0	0
Rep. D.	0	0	0	0	3	0	0
El Salvador	0	0	2	0	0	0	0
Guatemala	0	0	0	0	0	0	0
Honduras	1	0	2	0	0	0	0

Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン語話者集団のスペイン語の性向と安定性

—国際結婚による家族の3言語使用の会話分析—

México	27	1	32	0	6	0	0
Nicaragua	0	0	0	0	0	0	0
Panamá	0	0	0	0	0	0	0
Argentina	8	40	7	0	2	0	0
Bolivia	6	1	3	0	3	0	0
Chile	4	0	1	0	5	0	0
Colombia	8	8	6	0	4	0	0
Ecuador	3	0	2	0	0	0	0
Paraguay	1	1	0	0	0	0	1
Perú	15	0	8	0	5	0	1
Uruguay	0	0	1	0	0	0	0
Venezuela	5	2	4	0	2	0	0

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2013)

Actividades profesionales de los expatriados hispanohablantes por país 2

País	Investigación	Educación	Oficios técnicos	Especialista en humanidades	Transferidos	Espectáculos	Oficios artesanos
	45 3,7%	27 2,2%	199 16,4%	Servicios Internacionales 256 21%	118 9,7%	72 5,9%	80 6,6%
España	20	5	76	104	40	10	20
Costa. R.	2	2	3	3	0	2	0
Cuba	0	0	3	1	0	9	1
Rep. D.	0	0	4	6	0	9	1
El Salvador	0	1	2	3	0	0	1
Guatemala	0	0	1	5	0	0	1
Honduras	0	1	2	2	0	0	0
México	12	6	41	51	42	11	13
Nicaragua	0	0	0	0	0	0	0
Panamá	0	0	2	0	0	1	0
Argentina	1	1	15	20	16	3	13
Bolivia	1	1	2	4	0	0	0
Chile	2	0	11	12	2	3	0
Colombia	3	0	11	14	6	8	3
Ecuador	0	1	0	8	2	9	0
Paraguay	0	0	0	3	0	3	1
Perú	3	8	12	10	5	1	23
Uruguay	0	0	1	1	1	0	0
Venezuela	1	1	13	9	4	3	3

Fuente: Oficina de Inmigración de Japón (2013)

Llama la atención que según los datos oficiales en 2013 sólo trabajara un 1,8% (1.214 personas) del número de hispanohablantes censados en Japón. Si observamos que menos del 2% de este número son estudiantes podemos inferir que una gran cantidad de hispanohablantes en Japón bien se dedica a

las labores del hogar, bien pertenece al mercado negro laboral japonés, bien no trabaja.

2.1.2. Expatriados hispanohablantes no nativos

En Estados Unidos o Brasil, que tanta representación tiene en Japón en número de residentes, el español es la L2 más estudiada; en consecuencia suponemos que el número de expatriados hispanohablantes no nativos en Japón debe ser muy representativo. Desgraciadamente es imposible acceder al número de hispanohablantes no nativos en Japón dado que las respectivas embajadas no disponen de un portfolio lingüístico de sus ciudadanos.

Determinar las características socioeconómicas de los expatriados hispanohablantes no nativos es asimismo muy complicado dada su heterogeneidad. Podemos señalar, sin embargo, que algunos de los rasgos que caracterizaban al anterior grupo pueden ser aplicables a un buen número de individuos en este grupo, aunque no a todos. Desde el punto de vista lingüístico podríamos señalar dos subtipos: 1) aquellos expatriados hispanohablantes no nativos que tienen un bagaje de estudios reglados o no reglados en la lengua española como L2 y 2) aquellos que por circunstancias vitales tienen una competencia casi nativa del español.

2.1.3. Expatriados descendientes de japoneses (*nikkeijin*) hispanohablantes

Cuando las autoridades japonesas decidieron abrir sus puertas a la inmigración *nikkei* en 1990⁴⁴, lo hicieron bajo las premisas de la *jus sanguinis* o lazos de sangre. Las autoridades niponas opinaban que la relación étnico-cultural facilitaría la integración en la sociedad japonesa; sin embargo, los descendientes de japoneses que volvieron no habían podido mantener los lazos culturales y lingüísticos nipones⁴⁵ y tuvieron graves problemas iniciales de integración (Mori, 1997; Takenaka, 2003). Si bien se trató de enfatizar la unión emocional e histórica entre los japoneses y los *nikkeijin* latinoamericanos, a la vez existían “grandes diferencias en las pautas culturales y sociales” (Fonseca, 2010, p. 6).

Cuando Japón permitió la entrada a los *nikkeijin* la mayoría de los que decidieron volver a su país de origen fueron sobre todo brasileños y peruanos descendientes de japoneses de segunda o tercera generación. Al comienzo de la década de los 90 la mayoría de los que llegaban a Japón eran hombres solteros, sin embargo poco a poco iban llegando también las familias desde los países de origen. De este modo los expatriados descendientes de japoneses (*nikkeijin*) pasaron de ser trabajadores pasajeros a residentes permanentes (Goto, 2006).

⁴⁴ Se considera que la vuelta de los *nikkei* a Japón comenzó en el año 1981, sin embargo los que volvieron a Japón durante la década de los 80 lo hicieron individualmente y de manera muy dispersa (Mori, 1997, p. 107).

⁴⁵ Durante la historia de las migraciones *nikkei* se demuestra una intención inicial de mantener la lengua y cultura de los primeros grupos de emigrantes japoneses, sin embargo, en especial durante el periodo de entreguerras, los grupos *nikkei* en latinoamérica dejaron de recibir prespaciones desde Japón (Goto, 2006).

Estos pioneros empezaron a ocupar un lugar de trabajo que los japoneses habían dejado vacío porque estos últimos marchaban a las grandes ciudades para trabajar en grandes firmas, que les proporcionaban trabajo seguro y cómodo. Así, pueblos pequeños, que generalmente orbitaban alrededor de áreas industriales como Gumma, Aichi, Shizuoka, etc. se empezaron a poblar de estos inmigrantes. Pronto los nuevos trabajadores *nikkei* serían rebautizados como *dekasegui*⁴⁶, y empezarían a convivir en grandes grupos con sus vecinos japoneses.

Desgraciadamente no hemos podido acceder a ninguna fuente que especifique el número exacto de residentes *nikkei* en Japón⁴⁷, porque las embajadas de los respectivos países no hacen discriminación étnica en sus registros. Con todo podemos obtener una idea aproximada de su distribución mundial si tenemos en consideración la siguiente tabla que ilustra la situación de la diáspora nipona en el mundo en los años 2004 y 2012 según la asociación *Kaigai Nikkeijin Kyokai*:

Comunidad *nikkei* en países no hispanohablantes:

País de acogida	2004	2012
Brasil	1.400.000	1.500.000
EE.UU	1.000.000	1.000.000
Canadá	68.000	68.000
Australia	20.000	36.000

Fuente: *Kaigai Nikkeijin Kyokai* (2004, 2012)

Comunidad *nikkei* en países hispanohablantes:

⁴⁶ En japonés *dekasegui* o “trabajar fuera” era un apelativo para las personas que se trasladaban de un área rural a otro urbano para trabajar en las épocas de poco trabajo. El trabajo de producción en las fábricas estuvo restringido solamente a los *nikkei*. Podemos asumir que por analogía se comenzó a asociar a este grupo de migrantes con los *dekasegui*.

⁴⁷ La profesora Marcela Méndez, experta en los descendientes de japoneses *nikkeijin* adopta un sistema de recuento de los *nikkeijin* más aproximado a través del recuento de visados TEIJUSHA en la oficina de Inmigración exclusivos para los *nikkeijin* y la añadidura de los cambios de esta visa a la permanente en el Ministerio de Justicia.

País de acogida	2004	2012
Perú	80.000	80.000
Argentina	32.000	32.000
México	17.000	17.000
Paraguay	7.700	7.700
Bolivia	6.700	6.700
Chile	1.600	1.600
Colombia	900	900
República Dominicana	800	800
Cuba	800	800
Venezuela	800	800
Uruguay	500	500
Ecuador	300	300

Fuente: *Kaigai Nikkeijin Kyoukai* (2004, 2012)

Según el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar, la siguiente tabla ilustra los sectores de industria a los que se dedicaban los inmigrantes latinoamericanos y, entre ellos, los expatriados *nikkei* en 2003:

Sectores de la industria a los que se dedicaban los inmigrantes latinoamericanos y entre ellos los *nikkeijin* en 2003.

Sector de la industria	Número de trabajadores latinoamericanos	Número de trabajadores <i>nikkeijin</i>
Industria manufacturera	51.980	47.444
Sector servicios	4.524	3.708
Venta al por mayor	669	571
Restaurantes	271	205
Instrucción, enseñanza	189	80
Otros	3.539	3.185
TOTAL	61.172	55.193

Fuente: Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar (2003)

Los datos de la tabla nos orientan no sólo sobre la fuerte vinculación de este grupo con el sector obrero⁴⁸ (Mori, 1997) lo que los desplaza a una situación socioeconómica inferior a la de los demás expatriados hispanohablantes, sino también sobre las nacionalidades y el número aproximado de estos residentes en Japón que, en 2003 por ejemplo, superaban los 55.000 habitantes, es decir más del 90% de la población de expatriados

⁴⁸ El sector laboral que se atribuye a los *nikkei* se conocen en Japón como trabajos KKK, es decir: *kitanai* o “sucio”, *kitsui* o “duro” y *kiken* o “peligroso”

hispanohablantes en aquel año, lo que representaba una cantidad muy significativa en el recuento de esta comunidad.

La comunidad *nikkei* en Japón es sumamente heterogénea en múltiples aspectos. Dentro de los hispanohablantes *nikkei*, los peruanos sin duda han sido los más estudiados debido a la gran representación de esta comunidad en Japón. Takenaka (2003, p. 225) sugiere que los principales problemas que se asocian a este grupo se producen por la pérdida del estatus socioeconómico que tenían en Perú antes de llegar a Japón. Los desencuentros no sólo existen entre los peruanos *nikkei* y sus vecinos japoneses sino también entre aquellos y los peruanos no *nikkei* (étnicamente no japoneses) e incluso entre los propios *nikkei*.

Entre los *nikkeijin* los que entraron legalmente y conservan su pureza étnica (*nikkei-nikkei*) ocupan la posición más favorecida en su estatus social. A estos les siguen los de segunda y tercera generación o los que durante su estancia en otros países se mezclaron con los autóctonos y en consecuencia perdieron su pureza y, por último, los trabajadores ilegales o los que falsificaron la documentación para entrar en el país. El escritor peruano *nikkei* Augusto Higa Oshiro ilustra esta discriminación étnica en su libro *Japón no da dos oportunidades*. A este respecto es reveladora la respuesta que dio uno de los peruanos *nikkei* que participó en este estudio cuando se le pidió que definiera su identidad: “no soy *nikkei*, teóricamente debería serlo

porque mi abuela era japonesa pero en Japón los *nikkei* no me consideran ni étnica ni culturalmente *nikkei*".

Determinar la identidad de los *nikkei* en Japón correspondería a otra investigación⁴⁹ y no son pocos los esfuerzos de diversas asociaciones *nikkei* para llegar a un entendimiento sobre este y otros temas⁵⁰. En este sentido Fonseca (2010) define a los *nikkei* como un grupo heterogéneo cuya narrativa ha cambiado de otorgar importancia a los vínculos de sangre con Japón a la importancia de la identidad de clase o la propia deconstrucción de las premisas étnicas de los inmigrantes.

2.1.4. Japoneses hispanohablantes

El colectivo de estudiantes y docentes japoneses del español mantiene un tenue pero constante crecimiento en Japón tanto en la educación reglada como en la no reglada. En cuanto a la motivación del estudio de la lengua española entre este colectivo los resultados de las encuestas que elaboró el grupo GIDE en 2012 demuestran que un 61% de los estudiantes japoneses de español lo estudiaba porque era “una de las lenguas más habladas en el mundo” mientras que un 18,94% lo hacía por una apreciación a la cultura hispana. Los factores históricos que dinamizaron este crecimiento pueden sintetizarse en los siguientes:

⁴⁹ Méndez (2008, 2013a, 2013b) y Fonseca (2006, 2010)

⁵⁰ Destacan las numerosas actividades y congresos celebrados por la *Kaigai Nikkeijin Kyokai* <http://www.jadesas.or.jp/> cuya sede se encuentra en Yokohama.

- 1) Momentos históricos puntuales como los Juegos olímpicos de Tokio (1964), Exposición Mundial de Osaka (1970) o sus contrapartidas en Barcelona y Sevilla (1992).
- 2) Relaciones comerciales con Iberoamérica en la década de 1970.
- 3) Influencias culturales como la música latinoamericana, el flamenco o exposiciones de arte de artistas de habla hispana.

Un estudio de los profesores Goto, Ishii, Hama e Iwamura en 2010 recoge información diversa sobre la enseñanza del español en la enseñanza secundaria en Japón. Sus encuestas, aunque no exhaustivas, señalaban por ejemplo que en estos centros el 46,8% de los profesores eran hispanohablantes nativos y el restante 53,2% japoneses. Según datos proporcionados por el Instituto Cervantes en 2013 de los 1.350 institutos de bachillerato japoneses alrededor del centenar proporcionaba la oportunidad de aprender español como segunda lengua extranjera. La misma fuente estimaba un total de 2.421 estudiantes japoneses de bachillerato que estudiaban español en ese año.

En el ámbito universitario el número de estudiantes de español japoneses era de 61.151 en 2000 según las estadísticas del Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón. En 2013 del total de los 2.868.928 de estudiantes 64.000 cursaron español, lo que verifica un tímido aumento en comparación con la década anterior.

Dentro del ámbito educativo japonés no reglado la mayoría de los estudiantes de estas instituciones son adultos japoneses con una destacada presencia de jubilados. Es difícil acceder al número exacto de estos estudiantes pero si atendemos a las fuentes disponibles: universidades, libros de español como lengua extranjera vendidos y academias de español el número podría situarse en torno a los 100.000 (Del Amo, 2014).

En cuanto a estudiantes que toman exámenes de nivel en Japón, en 2011 el número de japoneses que se presentó a los exámenes DELE sólo en Japón fue de unos 1.700. El número aproximado de estudiantes que se matricula cada año para hacer el *Supeingo Ginou Kentei* (Evaluación Oficial del Conocimiento de la Lengua Española) de la Sociedad Hispánica de Japón es de unos 8.000⁵¹.

2.1.5. Japoneses retornados (*kikokushijo*) hispanohablantes

El término *kikokushijo* apareció en Japón a finales de la década de los 60 (Goodman, 2000, p. 177) cuando por primera vez un gran número de japoneses -generalmente ejecutivos acompañados de su familia- empezó a trabajar en el exterior como consecuencia de la política migratoria japonesa. Según el *Japan Times* (1995) la primera gran oleada de *kikokushijo* volvió a Japón en 1993 tras la eclosión de la burbuja económica japonesa y fue entonces cuando este fenómeno cobró una dimensión social en el archipiélago

⁵¹ Datos obtenidos por conversación directa con el Instituto Cervantes de Tokio y la Sociedad Hispánica de Japón.

nipón. La siguiente tabla resume el número de niños japoneses que se educaba fuera de Japón desde 1971 hasta 2011:

Número de niños japoneses que se educaba fuera de Japón

1971	1977	1985	1993	2002	2009	2011
1.599	5.799	10.200	13.200	10.778	12.118	9.990

Fuente: *Kaigai Shijo Kyoiku Shinkou Zaidan* (2012)

Cuando las familias volvían a Japón después de algunos años de estancia fuera de su país de origen, los hijos en especial empezaron a encontrarse con dificultades a la hora de reintegrarse en la sociedad japonesa, de ahí que el estereotipo que se tiene de *kikokushijo* en Japón es el de jóvenes que han vivido tanto tiempo fuera que han perdido muchas características de la identidad japonesa, han olvidado habilidades lingüísticas y han sido influenciados por la individualidad característica del mundo occidental, concretamente de los Estados Unidos. Sin embargo los retornados japoneses no siempre participan de estos estereotipos. Teóricamente un retornado japonés tiene las siguientes características:

Características de un japonés retornado (*kikokushijo*) 1

1	Los dos padres son japoneses
2	Fueron al exterior antes de que llegaran a tener 20 años
3	Fueron al exterior porque su padre fue destinado a trabajar temporalmente fuera de su país.
4	Han estado más de 3 meses en el exterior y han sido registrados como hijos de empresarios (<i>chuzaiin</i>) o residentes japoneses de larga temporada (<i>kaigai chouki taizaisha</i>)

Fuente: Goodman (1990)

De acuerdo con el Ministerio de Educación japonés un retornado japonés tiene además las siguientes características:

Características de un japonés retornado (*kikokushijo*) 2

5	Han vivido en el exterior más de un año y han vuelto a Japón antes del tercero.
6	Cuando vuelve tiene una edad que le permite estudiar desde la educación elemental hasta el Bachillerato Superior

Fuente: Ministerio de Educación de Japón.

Perfilar la identidad de este grupo es especialmente complicado. Aparte del grupo de retornados chinos o *chugoku kikokujido*, considerados por el Ministerio de Educación nipón como otro grupo, popularmente tampoco se consideran retornados a los hijos de emigrantes que han ido a países latino americanos como residentes permanentes y que “han llevado, por ejemplo, “un restaurante de sushi” (Goodman, 2000, p. 178) en su país de acogida.

La identidad como retornado está tan desdibujada entre los hijos de japoneses que han vuelto de países latinoamericanos que incluso en ocasiones no reconocen o rechazan esta identidad. Uno de los entrevistados para el presente estudio, a pesar de cumplir con todos los requisitos para pertenecer a la categoría de *kikokushijo*, se consideraba un expatriado argentino que había venido a Japón temporalmente para estudiar con el objeto de volver a su país. Este sentimiento concuerda con la afirmación de Kanno (2000) de que los japoneses retornados encuentran dificultades a la hora de identificarse con la sociedad tanto del país de origen como del de acogida.

El otro grupo de retornados que podríamos mencionar es el de los retornados adultos que fueron a trabajar fuera y que tiene una gran influencia en la construcción de un Japón multilingüe y multicultural. Un ejemplo de ello es

la creación de asociaciones como *Friends* o *Hiroba no Kai* por parte de las madres de los japoneses retornados con el objeto de reforzar sus conexiones y presencia en Japón (Yashiro, 1995, p. 144). Con todo parece que este colectivo encuentra una fuerte oposición de las escuelas nacionales ante su visión de educación multilingüe⁵².

Desde el comienzo de su llegada a Japón en la década de los 60 la percepción del grupo de retornados en la sociedad japonesa ha cambiado. Si bien en un principio se marginalizaba este grupo como personas que parecían japoneses físicamente pero en el interior tenían un pensamiento occidentalizado, también es cierto que los esfuerzos para mejorar las condiciones sociales de este grupo han dado como fruto no sólo su integración en la sociedad japonesa sino también su escalada en el estatus social hasta tal punto que se puede considerar como un grupo aventajado debido a dos razones:

- 1) Muchas compañías valoran muy positivamente el conocimiento del inglés y, en consecuencia, el porcentaje de contratación e inserción en el mercado laboral de los japoneses retornados es muy alto.
- 2) Muchas instituciones educativas de prestigio facilitan el acceso a los *kikokushijo*.

⁵² Los argumentos que emplea el Ministerio de Educación son los siguientes: 1) Japón es un país monolingüe, 2) el mantenimiento de una lengua extranjera en la escuela supondría una ventaja sólo para el grupo de japoneses retornados, 3) el mantenimiento de su multilingüismo perjudicaría la competencia del japonés aún no adquirida, 4) la educación pública no está provista de medios económicos ni de personal cualificado para ese tipo de educación y 5) el mantenimiento de una lengua extranjera es una opción personal y no pública (Yashiro, 1995, pp. 150-151)

Desgraciadamente el número de retornados japoneses en Japón no está disponible en ninguna fuente oficial sin embargo la organización *Kaigai Shiko Kyoiku Shinkou Zaidan* facilita información acerca del número total de individuos japoneses en el extranjero con el potencial de ser retornado japonés a su vuelta a Japón. La siguiente tabla ilustra los datos ofrecidos por la organización:

Número de niños japoneses que se educan fuera de Japón por áreas geográficas

Europa	África	Oriente Medio	Asia	Oceanía	Norteamérica	Centro y Sudamérica
12.284	653	946	27.478	2.339	21.723	1.537
18,3%	1%	1,4%	41%	3,5%	32,4%	2,3%
n=66.960	n=66.960	n=66.960	n=66.960	n=66.960	n=66.960	n=66.960

Fuente: *Kaigai Shijo Kyoiku Shinkou Zaidan* (2012)

A pesar de que los datos no hacen una discriminación lingüística sino geográfica, podemos inferir que el número de japoneses retornados hispanohablantes no alcanza una gran proporción en el cómputo total de japoneses retornados. Es muy probable que estemos barajando cifras que no superen los 1.000 individuos por año.

2.2. Metodología y estructura del cuestionario⁵³

Campbell y Fiske (1959) demuestran que la metodología afecta el resultado. Dada la heterogeneidad de los grupos que estudiamos decidimos que era fundamental utilizar un formato de encuesta fácil de entender y de completar pero capaz de proporcionar datos precisos. Con estas premisas

⁵³ Los cuestionarios pueden consultarse en el Anexo 1.

decidimos inspirarnos en la encuesta utilizada por Yamamoto (2001) por su claridad, sencillez y precisión.

Las encuestas fueron distribuidas por Internet a través del método de bola de nieve, es decir: fueron inicialmente proporcionadas a personas conocidas que a su vez tenían la opción de redistribuirlas entre sus amistades y conocidos. El periodo que transcurrió desde la distribución hasta la última recepción de la encuesta fue de un mes exactamente: del 26 de agosto al 25 de septiembre de 2013. Los requisitos para participar en el proyecto eran los siguientes: 1) competencia comunicativa en español, japonés e inglés y 2) residir o haber residido recientemente en Japón, 3) ser mayor de 18 años y 4) haber vivido en Japón más de 5 años y menos de 20 años. Los cuestionarios se distribuyeron en español, inglés y japonés para facilitar su comprensión y realización.

A pesar de las dificultades encontradas y los temores iniciales de no ser capaz de reunir un número de participantes suficiente⁵⁴, tras la recepción y escrutinio de las encuestas se consiguió reunir a 51 japoneses no hispanohablantes para un análisis preliminar y 159 individuos hispanohablantes aptos para el análisis completo.

El cuestionario consistía en cinco partes: 1) datos personales, 2) experiencias en el aprendizaje y uso del español, inglés y japonés, 3) actitudes hacia el

⁵⁴ Vitale (2012, p.10) señala que el empleo del inglés entre los hispanohablantes no rebasa el 1% en la comunicación de padres a hijos.

español, inglés y japonés, 4) estrategias para el mantenimiento de cada lengua y 5) planificación o cambio de las estrategias para el mantenimiento de cada lengua. El objetivo del cuestionario era determinar datos sociolingüísticos relevantes acerca de las experiencias de aprendizaje, actitudes, el mantenimiento y apreciaciones de cada lengua según lo sentía el propio individuo.

El cuestionario era de tipo semiestructurado, es decir: las diferentes partes contenían preguntas de tipo categorizado o de respuesta cerrada (1, 3.1 y 5.1) y preguntas icotónicas o de contenido abierto (2, 3.2, 4 y 5.2). Éstas últimas fueron procesadas a posteriori con vistas a revestirlas de un valor cuantitativo.

2.3. Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los japoneses no hispanohablantes

Según Yamamoto (2001) en Japón se valoran positivamente las lenguas europeas pero se perciben como inferiores las africanas, asiáticas y sudamericanas. El español, aunque europea en su origen, es también lengua oficial en la mayoría de los países iberoamericanos y en Guinea Ecuatorial, de modo que determinar el prestigio del español en Japón se antoja una tarea complicada. Vitale (2012) investiga al respecto y concluye que la percepción del prestigio del español de 128 nativos hispanohablantes residentes en Japón es como sigue: el 23,5% evalúa su lengua materna como muy positiva o positiva, el 45,3% siente que su idioma es valorado

neutralmente y el 14,8% de los entrevistados contesta que sienten que el español es valorado negativamente por los japoneses. El restante 16,4% de los hispanohablantes no pudo contestar porque admitió no haber usado el español en Japón y, en consecuencia, no haber sentido la reacción de los japoneses hacia el español. A tenor de los datos obtenidos, la autora concluye que en la mayoría de los casos los hispanohablantes nativos en Japón sienten que el español tiene un valor neutro en Japón.

Con el objeto de profundizar en esta cuestión diseñamos una encuesta cuyo objetivo era conocer directamente la percepción de los ciudadanos japoneses hacia el español, el inglés y el japonés. Los resultados, que se sintetizan en la tabla de abajo, apuntan hacia una percepción positiva hacia las tres lenguas, incluida el español, entre el colectivo de japoneses no hispanohablante⁵⁵ a pesar de que ninguno de ellos había estudiado español. Solo hubo una persona que no pudo manifestar su percepción hacia el español porque “carecía de conocimientos para poder hacerlo”.

Percepciones de ciudadanos japoneses no hispanohablantes hacia el español, el inglés y el japonés⁵⁶

Español	Inglés	Japonés
POSITIVA: 31 (96,9%) 29 (100%)	POSITIVA: 32 (100%) 29 (100%)	POSITIVA: 32 (100%) 29 (100%)
NEUTRAL: 0 (0%) 0 (0%)	NEUTRAL: 0 (0%) 0 (0%)	NEUTRAL: 0 (0%) 0 (0%)
NEGATIVA: 0 (0%) 0 (0%)	NEGATIVA: 0 (0%) 0 (0%)	NEGATIVA: 0 (0%) 0 (0%)

⁵⁵ La encuesta recabó la valoración sobre el español, el inglés y el japonés de un total de 32 mujeres y 29 hombres de una edad media de 45 años y con un nivel educativo universitario. Las preguntas eran de tipo cerrado y tenían el objeto de recabar datos cualitativos en torno a la percepción de las tres lenguas. Los encuestados pudieron elegir una o varias opciones de las tres categorías: percepción positiva, neutral o negativa y tenían opción de razonar su elección. Los datos fueron obtenidos de las preguntas 1, 2 y 3 de la encuesta general de aquellos japoneses no hispanohablantes que participaron en la encuesta pero que por obvios motivos lingüísticos no formaron parte del análisis del colectivo de japoneses hispanohablantes.

⁵⁶ Los datos se presentan en dos formatos, el primero escindido en las valoraciones de los dos géneros, representando el rojo al sector femenino y el negro al masculino. En segundo lugar se presentan los datos en términos absolutos.

NO SABE: 1 (3,1%) (1,6%) n=32 n=29	n=32 n=29	n=32 n=29
Positiva: 60 (98,4%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) No sabe: 1 (1,6%) n=61	Positiva: 61 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) No sabe: 0 (0%) n=61	Positiva: 61 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) No sabe: 0 (0%) n=61

Algunas de las razones que dieron los encuestados hacia su actitud positiva hacia el español fueron las siguientes: ser una lengua con mucha musicalidad o muy usada en la música (5), gustarles la cultura y pronunciación del español (4) y tener amistades hispanohablantes (3). En otras palabras, los japoneses no hispanohablantes aprecian el español por razones estéticas, culturales o emocionales, lo que concuerda con los estereotipos vinculados al español en la sociedad japonesa.

Observamos pues que a pesar de que una gran proporción de hispanohablantes nativos tiene la impresión de que su lengua es percibida de manera neutral por la comunidad dominante, los japoneses constatan una actitud positiva hacia la lengua. Estos resultados, aparentemente paradójicos, pueden explicarse desde una perspectiva social puesto que por un lado la percepción que los hispanohablantes sienten sobre su lengua se sostiene desde una perspectiva grupal, que en el contexto japonés adquiere códigos distintos al individual; en cambio, las respuestas de los japoneses operan desde una perspectiva individual, es decir: están vinculadas al *honne* japonés que es tiene un carácter libre y es independiente del código social. Con todo, y a pesar de la valoración positiva de los japoneses no

hispanohablantes es perfectamente constatable que la lengua española carece de un valor económico en Japón.

2.4. Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón

En este epígrafe trataremos de identificar los datos generales de los cinco grupos y sus actitudes hacia el español, el inglés y el japonés. Los datos obtenidos se extrajeron con preguntas de tipo cerrado y abierto y son de tipo cuantitativo.

2.4.1. Expatriados hispanohablantes nativos

El grupo de expatriados está compuesto por un total de 48 individuos de los cuales el 12,5% eran argentinos, el 8,5% colombianos, el 12,5% chilenos, el 48,5% españoles, el 4,5% mexicanos, el 4,5% peruanos, el 4,5% venezolanos y el 4,5% uruguayos. El 54,2% de los encuestados eran hombres y el restante 45,8% mujeres. Las edades oscilaban entre los 27 y 55 años entre ellos y los 26 y 49 años entre ellas con una media de 39,7 años entre los primeros y 37,9 años entre las segundas. Los lugares de residencia cubren la zona de Kansai (29,2%), Aichi (20,8%), Kanto (45,8%) y Hokkaido (4,2%). La lengua nativa de todos era el español. Sin embargo el 8,3% de los encuestados se consideraba bilingüe en catalán y el 2% en italiano. Por último todos se consideraban fluidos en otras lenguas extranjeras, a saber: inglés (100%), japonés⁵⁷ (83,3%), italiano (5,9%), francés (16,6%), alemán (5,9%), chino

⁵⁷ Este porcentaje refleja la apreciación de fluidez de los individuos. Debe entenderse que el resto de los

(5,9%), catalán (5,9%) y portugués (8,3%). La siguiente tabla sintetiza estos datos:

Datos generales de los expatriados hispanohablantes nativos en Japón.

Nacionalidades	Sexo	Edad	Residencia	Lenguas Nativas.	Otras Lenguas
España 48,5%	M 54,2%	M 39,7	Hokkaido 4,2%	Esp. 89,7%	Inglés 100%
Chile 12,5%	F 45,8%	F 37,9	Kanto 45,8%	Esp./Cat. 8,3%	Japonés 83,3%
Argentina 12,5%	n=48	Media: 38,8	Aichi 20,8%	Esp./Ital. 2%	Italiano 5,9%
Colombia 8,5%		N=48	Kansai 29,2%	n=48	Francés 16,6%
México 4,5%			n=48		Alemán 5,9%
Perú 4,5%					Chino 5,9%
Venezuela 4,5%					Catalán 5,9%
Uruguay 4,5%					Portugués 8,3%
n=48					N=48

En relación al aprendizaje y uso de las distintas lenguas obtuvimos treinta y cinco respuestas que giran en torno a estudios universitarios en la L1E⁵⁸ y seis que hacen mención a perfeccionarla tras haber terminado la educación universitaria. Los comentarios que se hicieron acerca del inglés apuntan sobre todo hacia una educación como L2 en la universidad (26) y durante la educación obligatoria (23). Asimismo doce personas estudiaron en escuelas de idiomas y nueve hicieron intercambio lingüístico con angloparlantes. Un total de quince individuos indica haber tenido experiencia en un país anglófono. El caso del japonés es análogo al del inglés en el ámbito educativo: veintitrés personas indican que han recibido una formación en una institución universitaria mientras que otros veintiséis encuestados la han recibido de manera no reglada en academias privadas (15) o de forma

encuestados (12,7%) no señaló el japonés como segunda o tercera lengua extranjera bien por timidez bien por despiste, sin embargo el 100% de los encuestados sí señalan con sus respuestas que tienen un bagaje de aprendizaje y uso del idioma, lo cual los faculta como partícipes en la encuesta.

⁵⁸ Emplearemos L1 y L2 para referirnos a primera y segunda lenguas respectivamente y añadiremos E, I o J que deben leerse como español, inglés o japonés. De este modo L1E deberá ser entendido como español como primera lengua, etc

autodidacta (11). Si categorizamos las respuestas de todos los participantes podríamos establecer la siguiente tabla:

Experiencias en el aprendizaje de lenguas entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón

	Español	Inglés	Japonés
L1/L2	L1E: 48 (100%) n=48	L2I: 46 (95,8%) n=48	L2J: 46 (95,8%) n=48
Educación lingüística	Educación reglada: 35 (85,4%) Educación no reglada: 6 (14,6%) N=41	Educación reglada: 49 (70%) Educación no reglada: 21 (30%) N=70	Educación reglada: 23 (46,9%) Educación no reglada: 26 (53,1%) N=49
Estancias y viajes	48 (100%) N=48	15 (31,25%) N=48	48 (100%) N=48

Según los datos obtenidos, observamos cómo el grupo de expatriados hispanohablantes en Japón se caracteriza por ser un grupo equilibrado en el número de hombres y mujeres que lo componen con un promedio de edad que no supera los 40 años y que se concentra en las tres urbes más importantes de Japón: Kanto, Chubu y Kansai. Desde el punto de vista de la experiencia de aprendizaje de las lenguas podemos establecer una primera evaluación del estado de multilingüismo del grupo caracterizado por el predominio absoluto de la L1E y con una experiencia de aprendizaje del inglés y el japonés claramente definido como L2. Deducimos del perfil de los participantes que todos han tenido una fuerte experiencia de aprendizaje realizada en un país hispanohablante y una significativa experiencia de aprendizaje en Japón. Sólo una tercera parte admite haber estudiado inglés en un país angloparlante, déficit éste que se ve compensado con el esfuerzo de aprender la lengua a través de la educación reglada y no reglada reflejado en el elevado número de categorías recopiladas (N=70).

Las actitudes hacia el español, inglés y japonés de este grupo se pueden resumir en la siguiente tabla⁵⁹:

Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón.

Español	Inglés	Japonés
Positiva: 22 (100%) 26 (100%) Neutral: 0 (0%) 0 (0%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=22 n=26	Positiva: 20 (90,8%) 21 (80,8%) Neutral: 2 (9,2%) (19,2%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=22 n=26	Positiva: 18 (64,3%) 23 (88,5%) Neutral: 7 (25%) 3 (11,5%) Negativa: 3 (10,7%) 0 (0%) N=28 n=26
Positiva: 48 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) n=48	Positiva: 41 (85,4%) Neutral: 7 (14,6%) Negativa: 0 (0%) n=48	Positiva: 41 (75,9%) Neutral: 10 (18,5%) Negativa: 3 (5,6%) N=54

Observamos cómo hay unanimidad en la valoración positiva del español tanto entre los hombres como entre las mujeres de este grupo. La valoración positiva del inglés es mayoritaria, sin embargo observamos una ligera depreciación del japonés, en especial entre el sector femenino. Entre este mismo sector notamos también una ambivalencia que se traduce en dobles valoraciones en algunos casos extremos de valoración positiva y negativa a la vez. Las razones de las distintas actitudes hacia las tres lenguas pueden resumirse en la siguiente tabla:

Razones de las actitudes hacia las tres lenguas entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón⁶⁰

Todas las lenguas	Español
+Gusto por la cultura extranjera: 20 (37%) +Herramienta para crear nuevas oportunidades: 20 (37%) +Herramienta de trabajo: 8 (14,8%) + Hábito de comunicación en las tres lenguas: 6 (11,2%) N=54	+Unión emocional con las raíces culturales: 4 (20%) +Herramienta de trabajo: 4 (20%) +Comodidad al hablarlo: 6 (30%) +Modo de comunicación más espontánea: 3 (15%) +Ampliación de la visión del mundo: 3 (15%) N=20
Inglés	Japonés
+Uso académico: 16 (47%) +Lengua franca: 7 (20,6%)	+Lengua de comunicación en Japón: 2 (7,4%) +Vivir con más seguridad: 1 (3,7%)

⁵⁹ Los números en rojo indican la opinión del sector femenino. Asimismo los números en negro indican la opinión del sector masculino.

⁶⁰ Los signos (+) y (-) indican razones positivas y negativas respectivamente.

+Lengua estética: 3 (8,8%) +Comodidad al hablarlo: 2 (5,9%) +Hablarlo en casa: 2 (5,9%) -Lengua no estética: 1 (2,9%) -No me acaba de gustar: 2 (5,9%) -No me gusta usarlo fuera del trabajo: 1 (2,9%) N=34	+Sentirse parte íntegra de Japón: (1) (3,7%) +Herramienta de trabajo: 8 (29,6%), +Sentir satisfacción personal al progresar: 3 (11,1%). -Problemas con la cultura: 4 (14,8%), -Frustración en el pasado: 3 (11,1%) -Dificultad de la lengua: (3) 1 y (11,1% 3,7%) -Sentir pocas oportunidades de practicarlo: (1) (3,7%) N=27
---	--

2.4.2. Expatriados hispanohablantes no nativos

Este grupo lo forma un total de doce personas las cuales el 58,8% son estadounidenses, el 25% son canadienses y el 8,3% tanto franceses como personas con doble nacionalidad estadounidense y japonesa. Todos los participantes son varones de edades comprendidas entre los 21 a los 48 años con una media de 34,2 años y residentes el 60% en Kanto y el restante 40% en Kansai. Las lenguas nativas de los participantes son el inglés (58,4%), el francés (16,7%), el inglés y el japonés (8,3%), el francés y el español (8,3%) y el francés, el inglés y el español (8,3%). Las lenguas no nativas a disposición de los encuestados son el japonés (91,6%), el español (83,3%), el inglés (33,4%) y el francés (25%). La siguiente tabla ilustra estos datos:

Datos generales de los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón.

Nacionalidades	Sexo	Edad	Residencia	Lenguas Nativas.	Otras Lenguas
EE.UU. 58,4%	M 100%	M 34,2	Kanto 60%	Inglés. 58,4%	Japonés 91,6%
Canadá 25%	n=12	Media: 34,2	Kansai 40%	Francés 16,7	Español 83,3%
Francia 8,3%		N=12	n=12	Ing./Jap. 8,3%	Inglés 25%
EEUU/Jap. 8,3%				Fran./Esp. 8,3%	Francés 25%
n=12				Fran./Ing./Esp. 8,3%	N=12
				n=12	

En referencia a las experiencias de lenguas extranjeras encontramos catorce respuestas vinculadas al estudio del español de las que dos mencionan el estudio del español desde la educación secundaria, siete en una universidad

de un país no hispanohablante, tres en una universidad de un país hispanohablante y dos de manera autodidacta a través de la lectura. Llama la atención la cantidad de respuestas relacionadas con la experiencia vital en un entorno hispanohablante: ocho respuestas en total de las cuales cinco hacen referencia a una experiencia vital en un país hispanohablante y tres señalan la experiencia de haber sido criado en un barrio hispanohablante dentro de un país no hispanohablante.

En cuanto al inglés, todos los encuestados señalan haber estudiado este idioma en la enseñanza obligatoria (10), universidad (10) o a través de la lectura (2). Encontramos siete casos de personas que indican haber vivido en un país angloparlante.

Este grupo hace hincapié en la educación reglada y no reglada de la lengua japonesa. Todos los participantes estudian o han estudiado de una u otra manera el japonés en clases particulares (4), en universidades fuera y dentro de Japón (3) y de forma autodidacta (5) con una referencia al examen de nivel de la lengua japonesa. La siguiente tabla sintetiza estos datos:

Experiencias en el aprendizaje de lenguas entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón

	Español	Inglés	Japonés
L1/L2	L1E: 2 (16,6%) L2E: 10 (83,3%) n=12	L1I: 9 (75%) L2I: 3 (25%) n=12	L1J: 1 (8,4%) L2J: 11 (91,6%) n=12
Educación lingüística	Educación reglada: 12 (85,7%) Educación no reglada: 2 (14,3%) N=14	Educación reglada: 20 (90,9%) Educación no reglada: 2 (9,1%) N=22	Educación reglada: 7 (58,3%) Educación no reglada: 5 (41,7%) N=12
Estancias y viajes	11 (91,6%) N=12	7 (58,3%) N=12	12 (100%) N=12

Tras la observación de los datos generales y la experiencia en el aprendizaje de lenguas podemos indicar que el grupo de expatriados hispanohablantes no nativos es un grupo formado exclusivamente por hombres que no supera una media de edad de 35 años, residente en las dos zonas urbanas más importantes de Japón: Kanto y Kansai y del que se desprende una heterogeneidad significativa desde el punto de vista lingüístico. En lo que se refiere a las lenguas objeto de estudio una gran proporción de los individuos pertenecientes a este grupo dispone de la L1I y las L2E y L2J, sin embargo no es la única combinación que podemos establecer.

Dentro del grupo de expatriados hispanohablantes no nativos encontramos similitud con el anterior grupo en la gran proporción de respuestas que indican el estudio en las tres lenguas. Llama la atención el alto porcentaje de respuestas relacionadas con el estudio en inglés que puede ser debido a que no todos comparten esta lengua como L1. A diferencia del grupo anterior un porcentaje más alto tiene experiencia vital en países hispanohablantes y angloparlantes por lo que podríamos determinar que la exposición natural a las tres lenguas parece más común que en el anterior grupo.

Las actitudes de este grupo hacia el español, el inglés y el japonés se pueden resumir en la siguiente tabla:

Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón.

Español	Inglés	Japonés
Positiva: 11 (91,6%) Neutral: 1 (8,4%)	Positiva: 11 (91,6%) Neutral: 1 (8,4%)	Positiva: 12 (100%) Neutral: 0 (0%)

Negativa: (0%) n=12	Negativa: 0 (0%) n=12	Negativa: 0 (0%) n=12
Positiva: 11 (91,6%) Neutral: 1 (8,4%) Negativa: 0 (0%) n=12	Positiva: 11 (91,6%) Neutral: 1 (8,4%) Negativa: 0 (0%) n=12	Positiva: 12 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) n=12

Apreciamos en este grupo un consenso positivo a la hora de valorar las lenguas. Hubo varias respuestas que aglutinan las apreciaciones personales en torno a todas las lenguas sin embargo no apreciamos muchas categorías enfocadas a una lengua en concreto. La siguiente tabla ilustra los resultados de este grupo:

Razones de las actitudes hacia las tres lenguas entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón

Todas las lenguas	Español
+ Permiten el desarrollo personal y profesional: 3 (42,8%) + Herramienta para comprender culturas: 2 (28,6%) + Herramienta para comunicarse con personas: 2 (28,6%) N=7	+ Hablar con la pareja: 2 (66,7%) △ Experiencia de aprendizaje agrícol dulce del español: (33,3%) N=3
Inglés	Japonés
N=0	+ Lengua de comunicación en Japón 3 (100%) N=3

2.4.3. Expatriados descendientes de japoneses (*nikkei*) hispanohablantes

Este grupo lo componen quince individuos ⁶¹ cuya composición por nacionalidad es la siguiente: peruanos (46,6%), mexicanos (20%), venezolanos (13,3%), doble nacionalidad peruana y japonesa (13,3%) y doble nacionalidad mexicana y japonesa (6,2%). El 60% son mujeres de una edad media de 27,3 años y el 40% restante hombres de una edad media de 33,2

⁶¹ A pesar de que el grupo *nikkei* es muy representativo dentro de los 5 grupos de estudio fue muy difícil conseguir su colaboración principalmente por tres motivos: 1) falta de tiempo o incompatibilidad de horarios para realizar la encuesta y en algunos casos una entrevista posterior; 2) no tener un dominio en las tres lenguas: español, inglés y japonés o 3) según algunas asociaciones de *nikkei* consultadas, probablemente por preferir quedar al margen del estudio.

años aunque el grupo comprende individuos de edades desde los 19 hasta los 46 años. El lugar de residencia está repartido entre Kanto (86,6%) y Chubu (13,4%). En este grupo nadie reconoce un bilingüismo en japonés y español, probablemente debido a características culturales. Según los datos obtenidos, un 53,4% considera el español como su L1 y el restante 46,7% piensa que es el japonés la lengua que ocupa el puesto de L1. Como lenguas extranjeras la totalidad del grupo admite usar el inglés, el 53,3% el japonés, el 46,7% el español y el 6,6% el ruso como tercera lengua. La siguiente tabla sintetiza estos datos:

Datos generales de los *nikkei* hispanohablantes en Japón.

Nacionalidades	Sexo	Edad	Residencia	Lenguas Nativas.	Otras Lenguas
Perú 46,6%	M 40%	M 33, 2	Kanto 86,6%	Español 53,3%	Inglés 100%
México 20%	F 60%	F 27,3	Chubu 13,4%	Japonés 46, 7%	Japonés 53,3%
Venezuela 13,3%	n=15	Media: 30,25	n=15	n=15	Español 46,7%
Perú/Japón 13,3%		N=15			Ruso 6,6%
Méx./Japón 6,2%					N=15
n=15					

Al examinar las experiencias de aprendizaje del español observamos que este grupo ha estudiado español a través de alguna universidad hispanohablante o japonesa (8) la educación obligatoria (4) o clases privadas (3). Asimismo encontramos doce respuestas vinculadas con la experiencia en algún país hispanohablante. En lo tocante al inglés, encontramos veintiocho referencias que giran en torno al ámbito educativo de las cuales nueve son de personas que han estudiado inglés en la educación obligatoria, siete en la universidad, ocho en clases privadas y cuatro hacen mención a un contacto con el inglés desde la educación preescolar. No se reflejó ninguna experiencia en ningún país angloparlante en este grupo. Por último encontramos diez referencias al

estudio del japonés, sin ninguna especificación. Como resumen podríamos establecer la siguiente tabla:

Experiencias en el aprendizaje de lenguas extranjeras entre los *nikkei* hispanohablantes en Japón

	Español	Inglés	Japonés
L1/L2	L1E: 8 (53,3%) L2E: 7 (46, 7%) n=15	L2I: 15 (100%) n=15	L1E: 7 (46, 7%) L2E: 8 (53,3%) n=15
Educación lingüística	Educación reglada: 12 (80%) Educación no reglada: 3 (20%) N=15	Educación reglada: 16 (57,1%) Educación no reglada: 12 (42,9%) N=28	Educación sin especificar: 10 (66,6%) n=15
Estancias y viajes	12 (80%) N=15	0 (0%) N=15	15 (100%) N=15

El grupo de *nikkeis* hispanohablantes está formado por un número equilibrado de hombres y mujeres de una media de edad que rebasa por poco los 30 años y que residen Kanto y Chubu. Desde el punto de vista del multilingüismo el grupo se define con dos L1 en el que el número de individuos con L1E, complementado con la L2J, supera por muy poco al número de L1J que se complementa con la L2E. Todos comparten la lengua inglesa como L2I.

Asimismo el grupo demuestra una fuerte tendencia hacia el estudio de las tres lenguas, hecho que se deja notar en la L2I en especial (N=28) y ligeramente menos en las L1J/L2J. Advertimos obvias experiencias de aprendizaje en Japón y también en los países hispanohablantes, sin embargo ninguna en un país angloparlante, lo cual es un indicio más de que la adquisición de la L2E se ha producido en un entorno no natural.

En este grupo hay unanimidad absoluta en cuanto a la valoración positiva de las tres lenguas. El recuento queda de la siguiente manera:

Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los *nikkei* hispanohablantes en Japón.

Español	Inglés	Japonés
Positiva: 9 (100%) 6 (100%) Neutral: 0 (0%) 0 (0%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=9 n=6	Positiva: 9 (100%) 6 (100%) Neutral: 0 (0%) 0 (0%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=9 n=6	Positiva: 9 (100%) 6 (100%) Neutral: 0 (0%) 0 (0%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=9 n=6
Positiva: 15 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) n=15	Positiva: 15 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) n=15	Positiva: 15 (100%) Neutral: 0 (0%) Negativa: 0 (0%) n=15

Todos los comentarios del grupo *nikkei* son de carácter general hacia las tres lenguas. Estos se pueden resumir en el siguiente esquema:

Razones de las actitudes hacia las tres lenguas entre los *nikkei* hispanohablantes nativos en Japón

Todas las lenguas	Español
+Amplitud de la visión del mundo: 5 1 (45,4% 9,1%) +Interés por los idiomas: 2 (18,2%) +Satisfacción personal al usar las lenguas de acuerdo con la habilidad lingüística del interlocutor: 3 (27,3%) N=11	N=0
Inglés	Japonés
N=0	N=0

2.4.4. Japoneses hispanohablantes

El total de los sesenta y cuatro participantes en este grupo son japoneses, sin embargo uno de ellos dobla su nacionalidad a la peruana. El 81% del grupo lo componen mujeres cuyas edades oscilan entre los 19 y 64 años con un promedio de 31 años. El restante 19% son hombres cuyas edades oscilan entre los 20 y los 51 años con una promedio de 36,8 años. Un 54,7% de los participantes reside en Kanto, un 25% en Chubu y un 20.3% en Kansai. Todos los participantes entienden que su L1 es exclusivamente el japonés, es

decir: nadie dobla en L1 como ocurría en los dos primeros grupos⁶² y por consiguiente entienden que las demás lenguas son L2, entre las que se encuentran el español y el inglés, que son usadas por el 100% de los participantes; el portugués, empleada por el 7,8% del total y otras lenguas como el alemán, italiano, francés, chino y tailandés con el 1,6% de usuarios por lengua. Estos datos pueden sintetizarse en la siguiente tabla:

Datos generales de los japoneses hispanohablantes en Japón.

Nacionalidades	Sexo	Edad	Residencia	Lengua Nativa	Otras Lenguas
Japón 98,4%	M 19%	M 36,8	Kanto 54,7%	Japonés 100%	Español 100%
Japón/Perú 1,6%	F 81%	F 31	Chubu: 25%	n=64	Inglés 100%
n=64	n=64	Media: 33,9	Kansai 20,3%		Portugués 7,8%
		N=64	n=64		Alemán 1,6%
					Italiano 1,6%
					Francés 1,6%
					Chino 1,6%
					Tailandés 1,6%
					N=64

Encontramos un total de ciento cinco referencias relacionadas con la experiencia de aprendizaje del español en este grupo de las cuales cincuenta y tres reflejan un estudio universitario como primera o segunda lengua extranjera, veintisiete estudios en algún país hispanohablante, doce estudios autodidactas, ocho estudios de posgraduado y cinco estudios en alguna academia privada en Japón.

En este grupo la experiencia en el extranjero se concentra sobre todo en el ámbito educativo. Es interesante observar que el mismo número de personas que manifestaron haber estudiado en algún país hispanohablante, concuerda

⁶² Estas valoraciones acercan los grupos de japoneses hispanohablantes y nikkei hispanohablantes.

con la suma del número de personas que afirman haber tenido la experiencia de vivir en algún país hispanohablante -veintidós mujeres y un hombre- y las que han viajado a algún país hispanohablante -cuatro mujeres-.

Dado que el inglés está incluido en la educación obligatoria y prácticamente en toda la educación reglada y no reglada del sistema educativo japonés no es sorprendente encontrar ciento treinta y cuatro menciones al estudio de esta lengua. Todos los encuestados han estudiado inglés en la educación obligatoria, treinta y nueve señalan su estudio en la universidad, veintiuno en algún país angloparlante, seis de manera autodidacta y tres mencionan algún tipo preparación para algún examen oficial de la lengua inglesa. Veintiún participantes afirman haber viajado a países angloparlantes (10) o vivido en ellos (11).

De manera similar a otros grupos analizados respecto a su L1 el grupo de japoneses hispanohablantes apenas elabora reflexiones acerca del aprendizaje y uso de la L1. La constatación más general es la de ser nativo en la lengua japonesa (5). Además encontramos algunas especificaciones relacionadas con el área de humanidades, a saber: especialista en literatura japonesa (1), especialista en gramática japonesa (1) y profesora de japonés (2). Todas las reflexiones acerca del japonés fueron hechas por mujeres. Como resumen podríamos establecer la siguiente tabla:

Experiencias en el aprendizaje de lenguas extranjeras entre los japoneses hispanohablantes en Japón

	Español	Inglés	Japonés
--	---------	--------	---------

L1/L2	L2E: 64 (100%) n=64	L2I: 64 (100%) n=64	L1J: 64 (100%) n=64
Educación lingüística	Educación reglada: 88 (83,8%) Educación no reglada: 17 (16,2%) N=105	Educación reglada: 103 (77,4%) Educación no reglada: 30 (22,6%) N=133	Educación reglada: 4 (44,4%) Educación sin especificar: 5 (55,6%) N =9
Estancias y viajes	27 (42,2%) N=64	21 (32,8%) N=64	64 (100%) N=64

El grupo de japoneses hispanohablantes está formado por una mayoría sensible de mujeres, residentes en Kanto, Chubu y Kansai y cuya media de edad no supera los 35 años. Desde el punto de vista lingüístico este grupo se define claramente con una única lengua materna -la L1J- y dos lenguas extranjeras -las L2E y L2I-.

El grupo de japoneses hispanohablantes se caracteriza por el mayor porcentaje de individuos que han manifestado estudiar español e inglés. Una proporción significativa (42,2%) ha tenido experiencias lingüísticas en un país hispanoparlante y una proporción ligeramente menor (32,8%) lo ha hecho en un país angloparlante por lo que podemos concluir que el presente grupo ha tenido una exposición a las dos L2 en un entorno natural de manera más equilibrada que la de los grupos anteriores

En cuanto a las valoraciones del grupo japonés hacia las respectivas lenguas podemos observar que el español y el japonés comparten una gran mayoría de opiniones favorables y ninguna negativa. Resulta interesante como en este grupo el español alcanza una valoración ligeramente superior a la de la L1 con un 92,2% del recuento total, fenómeno que, junto a su alto índice de

viajes y estudios en países hispanohablantes, es una clara muestra de la fuerte motivación del grupo hacia la L2E. En el caso de la L2I, hacia el que siguen predominando las apreciaciones positivas, encontramos valoraciones revestidas a veces de neutralidad y en dos ocasiones de negatividad. La siguiente tabla resume las actitudes hacia las distintas lenguas en este grupo:

Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los japoneses hispanohablantes en Japón.

Español	Inglés	Japonés
Positiva: 48 (92,3%) 11 (99,3%) Neutral: 4 (7,7%) 1 (0,7%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=52 n=12	Positiva: 38 (73,1%) 10 (83,3%) Neutral: 12 (23,1%) 2 (16,7%) Negativa: 2 (3,8%) 0 (0%) n=52 n=12	Positiva: 48 (92,3%) 9 (75%) Neutral: 4 (7,7%) 3 (25%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=52 n=12
Positiva: 59 (92,2%) Neutral: 5 (7,8%) Negativa: 0 (0%) n=64	Positiva: 48 (75%) Neutral: 14 (21,9%) Negativa: 2 (3,1%) n=64	Positiva: 57 (83,7%) Neutral: 7 (16,3%) Negativa: 0 (0%) n=64

Entre las razones de estas actitudes, las siguientes atañen a las tres lenguas en general y al español, inglés y japonés en particular:

Razones de las actitudes hacia las tres lenguas entre los japoneses hispanohablantes en Japón

Todas las lenguas	Español
+Amplitud de la visión del mundo: 11 3 (28%) +Amplitud del círculo de amistades: 6 1 (14%) +Interés estético por los idiomas: 15 1 (32%) +Interés práctico por los idiomas: 2 1 (6,%) +Satisfacción personal al comprobar el fortalecimiento de las lenguas con su uso: 1 (2%) +Herramienta para fortalecer la inteligencia: 5 (10%) +Herramienta para comprender la propia cultura: 4 (8%) N=50	+Interés vocacional: 8 2 (32,3%) +No sentir estrés: 2 (6,2%) +Sentirse más cerca de las personas: 3 1 (12,5%) +Facilidad de comunicarse con hispanohablantes (en comparación con los angloparlantes): 2 (6,25%) +Satisfacción de `poder comunicarse a pesar de la dificultad de la lengua: 3 (9,4%) +Usar el español en el trabajo: 3 (9,4%) +Acceder a la cultura de muchos países a través de la lengua: 5 (15,6%) +Interés por las variaciones lingüísticas del español: 1 (3,1%) -Sentirse torpe hablando español: 2 (6,25%) N=32
Inglés	Japonés
+Interés vocacional: 1 (3,4%) +Lengua práctica: 5 12 (58,6%) +Satisfacción de poder comunicarse a pesar de la dificultad de la pronunciación: 2 (6,9%) -Dificultad de la pronunciación: 8 (27,6%)	+Sentir comodidad: 5 (50%) +Ser una lengua característica: 2 (20%) +Interés por la relación entre la lengua y la sociedad japonesas: 2 (20%) +Satisfacción de mejorar en la lengua a pesar de su

—Sentirse torpe hablando inglés: 3 (10,3%) N=29	dificultad: 1 (10%) N=10
--	-----------------------------

2.4.5. Japoneses retornados hispanohablantes

Este grupo está compuesto por veinte individuos de los cuales el 80% son mujeres cuyas edades están comprendidas desde los 21 hasta los 43 años con un promedio de 25,3 años y el restante 20% está compuesto por hombres cuyas edades oscilan entre los 21 y los 36 años con una media de 25,8 años. Todos son residentes en Kanto y sienten que su lengua materna es el japonés excepto un hombre que se siente bilingüe en japonés y español. Las L2 que domina el grupo son el inglés (100%), el español (95%)⁶³ y el chino (5%).

Estos datos pueden sintetizarse en la siguiente tabla:

Datos generales de los japoneses retornados hispanohablantes en Japón.

Nacionalidades	Sexo	Edad	Residencia	Lengua Nativa	Otras Lenguas
Japón 100% n=20	M 20% F 80% n=20	M 28,5 F 25,3 Media: 26,9 N=20	Kanto 100% n=20	Japonés 95% Japonés/Español 5% n=20	Español 95% Inglés 100% Chino 5% N=20

Tras el análisis de las experiencias en el aprendizaje de las lenguas podemos determinar que en relación al español, el ámbito educativo es el más prominente con un total de veinticinco respuestas de las que los estudios en la universidad ocupan el primer lugar con diez respuestas a las que siguen los estudios en jardines de infancia (3), escuelas internacionales (3) y escuelas japonesas (3). La última posición la ocupan los estudios en la escuela oficial de idiomas, de forma autodidacta o para la preparación de un examen de nivel de la lengua con dos referencias en cada categoría, todos

⁶³ 100% si tenemos en consideración el individuo bilingüe en japonés y español (5%)

realizados en exclusiva por mujeres. La experiencia en un país hispanohablante es característica común de todo el grupo.

Las experiencias que se reúnen en torno al inglés son muy similares a las del español. La educación es el ámbito donde encontramos mayor número de referencias de las que cuarenta y cinco están orientadas al estudio del inglés en el jardín de infancia (4), la educación obligatoria (10 2), la escuela japonesa (2), la escuela internacional (4 2), la universidad (14 4), los estudios de postgrado (2) y de manera autodidacta para un examen de nivel de la lengua (1). La experiencia en algún país angloparlante sigue con un total de trece mujeres que señalan haber vivido en algún territorio anglófono.

El grupo de los retornados japoneses hispanohablantes apenas presta atención a responder sobre su L1J. Explícitamente se menciona dos veces el hecho de ser nativo, sin embargo podemos obtener de las respuestas anteriores un estudio reglado e integral del japonés en escuelas internacionales (4 5), escuelas japonesas (2 3) y la universidad (14 4). Como resumen podríamos establecer la siguiente tabla:

Experiencias en el aprendizaje de lenguas extranjeras entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón

	Español	Inglés	Japonés
L1/L2	L1E: 1 (5%) L2E: 19 (95%) n=20	L2I: 20 (100%) n=20	L1J: 20 (100%) n=20
Educación lingüística	Educación reglada: 19 (76%) Educación no reglada: 6 (24%) N=25	Educación reglada: 44 (97,9%) Educación no reglada: 1 (2,1%) N=45	Educación reglada: 32 (94,1%) Educación sin especificar: 2 (5,9%) N =34
Estancias y viajes	20 (100%) N=20	13 (65%) N=20	20 (100%) N=20

El grupo de japoneses retornados (*kikokushijo*) hispanohablantes está formado por una mayoría de mujeres residentes en Kanto. Este grupo, cuya edad media no rebasa los 27 años, se define lingüísticamente con una lengua materna -la L1J-, con la excepción de caso de bilingüismo con la L1E. Todos comparten las L2E y la L2I como lengua extranjera.

Lo altos índices de respuestas (N) en las tres lenguas en la categoría de educación lingüística demuestran el gran esfuerzo de este grupo en torno al estudio de las tres lenguas. A pesar de que la experiencia en países angloparlantes es menor que la de los países hispanohablantes, continúa manteniendo unas proporciones muy similares a las del grupo japonés anteriormente analizado. En relación a la experiencia del aprendizaje de lenguas en un entorno natural el grupo de retornados destaca por su fuerte equilibrio en las tres lenguas.

En referencia a las actitudes de este grupo hacia las tres lenguas constatamos que, análogamente a la tendencia de los demás grupos, las valoraciones suelen ser de carácter positivo. El grupo de hombres se muestra ambivalente hacia sus lenguas extranjeras valorándolas de forma positiva y neutral en la misma proporción. No obstante, encontramos en este grupo una mujer que demuestra una actitud negativa hacia el español, la única que hemos detectado en el estudio. La siguiente tabla ilustra las actitudes de este grupo hacia las tres lenguas:

Actitudes hacia el español, el inglés y el japonés entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón.

Español	Inglés	Japonés
Positiva: 13 (81,25%) 2 (50%) Neutral: 2 (12,5%) 2 (50%) Negativa: 1 (6,25%) 0 (0%) n=16 n=4	Positiva: 15 (93,75%) 2 (50%) Neutral: 1 (6,25%) 2 (50%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=16 n=4	Positiva: 13 (81,25%) 4 (100%) Neutral: 3 (18,75%) 0 (0%) Negativa: 0 (0%) 0 (0%) n=16 n=4
Positiva: 15 (75%) Neutral: 4 (20%) Negativa: 1 (5%) n=20	Positiva: 17 (85%) Neutral: 3 (15%) Negativa: 0 (0%) n=20	Positiva: 17 (85%) Neutral: 3 (15%) Negativa: 0 (0%) n=20

El grupo de japoneses retornados hispanohablantes aduce los siguientes motivos en relación a las actitudes hacia las tres lenguas en general y al español, el inglés y el japonés en particular:

Razones de las actitudes hacia las tres lenguas entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón

Todas las lenguas	Español
+Amplitud de la visión del mundo: 3 1 (23,5%) +Amplitud del círculo de amistades: 4 2 (35,4%) +Interés estético por los idiomas: 2 1 (17,6%) +Interés práctico por los idiomas: 2 2 (23,5%) N=17	+Interés estético por la lengua: 4 (80%) -Mala experiencia en una escuela internacional en Latinoamérica: 1 (20%) N=5
Inglés	Japonés
+Utilidad y simplicidad de la lengua: 4 (80%) +Interés estético: 1 (20%) N=29	+Sentir comodidad: 1 (100%) N=1

2.5. Estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón desde el punto de vista de la permeabilidad de las lenguas en los ámbitos sociales

La distinción de Fishman (1965, pp. 102-103) entre bilingüismo compuesto o coordinado⁶⁴ arroja luz sobre la variabilidad bilingüe (y multilingüe) según

⁶⁴ En su estudio sobre la aculturización generacional de comunidades bilingües en situación de contacto lingüístico el autor distingue entre el bilingüismo compuesto como un tipo de bilingüismo en el que las lenguas están en un estado de interdependencia o fusión y el bilingüismo coordinado, que se caracteriza por la independencia y discreción de las dos lenguas en contacto en un individuo. El primer tipo de bilingüismo se encuentra en los estadios iniciales de adaptación, generalmente en las primeras generaciones de migrantes mientras que el segundo se encuentra en individuos más integrados sociolingüísticamente en la comunidad, por ejemplo segundas generaciones

su grado de aculturación y los hábitos lingüísticos empleados en cada dominio de uso de las lenguas. En su estudio el autor segmenta la estabilidad bilingüe de los individuos en situación migratoria en cuatro etapas, a saber: bilingüismo compuesto -etapa inicial y secundaria- y bilingüismo coordinado -etapa terciaria y cuarta-. La siguiente tabla sintetiza la relación de la estabilidad bilingüe de acuerdo a la permeabilidad en los dominios sociolingüísticos:

Relación de la estabilidad del bilingüismo y los dominios sociolingüísticos en inmigrantes según Fishman

Estabilidad del bilingüismo	Empleo de la L1 y la L2	Permeabilidad en los dominios sociolingüísticos
Inicial (bilingüismo compuesto)	Aprendizaje de la L2 a través de la L1	Empleo de la L2 en pocos dominios: laboral y oficial
Secundario (bilingüismo compuesto)	Mayor cantidad de migrantes capaces de comunicarse los unos con los otros en L1 y L2. L2 mediada por L1. Interferencias.	Empleo de la L2 en más dominios: social
Terciario (bilingüismo coordinado)	Máximo nivel de bilingüismo. L1 y L2 son independientes.	Empleo de la L2 en todos los dominios.
Cuarto (bilingüismo coordinado)	Desplazamiento de la L1 y la L2. L1 y L2 son independientes o L1 mediada por L2.	Empleo de la L1 en pocos dominios: familiar y privado

Adaptado de Fishman (1965, p. 102)

El proceso de aculturación lingüística en grupos migrantes se produce lentamente a lo largo de varias generaciones. No es nuestra intención precisar el grado de aculturación de los diferentes grupos sino establecer un marco teórico con el que poder medir el estado de multilingüismo entre grupos que socioculturalmente muestran características muy diversas, en otras palabras: la adaptación del esquema propuesto por Fishman lo utilizaremos instrumentalmente con el objeto de determinar la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés según la

de inmigrantes nacidos en el país de acogida.

tendencia grupal en los dominios sociolingüísticos relevantes tras el procesamiento de los datos.

Postulamos que los resultados preliminares de este primer análisis arrojarán luz sobre la estabilidad multilingüe de los distintos grupos; sin embargo, será necesario cotejarlos con los resultados de posteriores análisis que examinarán el mantenimiento lingüístico grupal y el comportamiento individual en redes sociales con el objetivo de aportar resultados más objetivos y refinados.

2.5.1. Expatriados hispanohablantes nativos

Este grupo no hace referencias al uso de su L1E en ninguno de los ámbitos sociales en Japón, sin embargo nos basamos en los datos aportados por Vitale (2012) y por otros⁶⁵ para permitirnos afirmar que la L1E permea en los tres ámbitos sociales relevantes en el presente estudio, a saber: ámbito familiar, ámbito laboral y ámbito social⁶⁶. En referencia a las L2, por número de respuestas el uso en el lugar de trabajo es el ámbito donde más permeabilidad tiene la L2I. En este sector no parece haber un desequilibrio por géneros. Encontramos treinta respuestas que indican el uso de este idioma en el ámbito laboral y veintidós que lo usan en el ámbito social, con

⁶⁵ Vitale demuestra que la L1E es la más utilizada en todos los ámbitos, especialmente en el familiar por una proporción que supera el 95% de los residentes hispanohablantes que han residido en Japón hasta los primeros 20 años.

⁶⁶ En cuanto a dominios sociolingüísticos probablemente la categorización más detallada sea la propuesta por Schimdt-Roh (1963). En su estudio el autor propone una división de los dominios sociolingüísticos en 9 categorías, a saber: familia, calle, escuela, iglesia, literatura, prensa, milicia, corte y gobierno. Las respuestas de nuestros grupos sin embargo abarcaban exclusivamente los tres ámbitos propuestos. Fishman (1965, p. 94) advierte que en caso de análisis de grupos migrantes los dominios son menos numerosos debido en nuestro caso a que su posicionamiento es en una sociedad que sólo reconoce una única lengua para los asuntos oficiales y administrativos: el japonés.

amigos. La última categoría que podemos establecer en este grupo es el familiar dentro del cual cuatro entrevistadas mencionan a una pareja o familiar angloparlante.

Dentro del ámbito laboral la L2J es la lengua más usada en este grupo –veintiocho encuestados señalan este uso-. A diferencia de la L2I, el grupo de hispanohablantes en Japón tiene un acercamiento más emocional a la L2J –veintiocho indican su uso dentro del ámbito familiar y veinte lo usan en el social con amigos-. Si categorizamos las respuestas de los participantes de este grupo obtenemos la siguiente tabla:

Permeabilidad lingüística en las categorías sociales entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón.

	Español N=0	Inglés (L2) N=56	Japonés (L2) N=76
Ámbito laboral	L1	30 (53,7%)	28 (36,8%)
Ámbito social	L1	22 (39,3%)	20 (26,4%)
Ámbito familiar	L1	4 (7%)	28 (36,8%)

De los datos generales obtenidos y por deducción no tenemos dudas de que el español es la L1E. El grado de penetración del empleo de la L2I es visible en los ámbitos laboral y social pero poco permeable en el ámbito familiar, de este modo podríamos situar el bilingüismo en la L2I entre los expatriados hispanohablantes nativos en un estadio entre inicial y secundario según la escala de Fishman reticente a penetrar en el dominio familiar y anclada en el pragmático ámbito laboral. El bilingüismo en la L2J está más balanceado en los tres ámbitos, si bien encontramos más testimonios de su integración en los ámbitos familiar y laboral; de este modo lo podríamos situar en un estadio

intermedio entre el secundario y terciario de la escala de Fishman, más avanzado y balanceado que el de la L2I.

Desde el punto de vista de la permeabilidad lingüística en los ámbitos sociales podríamos determinar el multilingüismo del grupo de hispanohablantes expatriados en Japón en principio como $\boxed{L1E, L2I (1/2) L2J (2/3)}$, en principio sin riesgo de deterioro de la L1E⁶⁷ si consideramos, por añadidura, la actitud positiva del grupo hacia su lengua materna.

2.5.2. Expatriados hispanohablantes no nativos

Este grupo emplea el español especialmente en el entorno familiar con familiares hispanohablantes (4), padres hispanohablantes (2) o sienten la lengua como si fuera su L1 (2). Los entornos laboral y social son los siguientes con dos referencias al uso del español en la comunicación con colegas y otras dos al uso de llamadas telefónicas a través de Internet para comunicarse con amigos. En cuanto al inglés, la L1 entre la mayor parte de los encuestados, el ámbito familiar es el más empleado, especialmente a través de Internet (18), al que le siguen los ámbitos laboral (10) y social (1). La L2J está presente también en todos los ámbitos de este grupo. El que abarca mayor número de referencias es el social, con un total de dieciocho que señalan el uso de esta lengua en la vida diaria (12) y la interacción con amistades japonesas (6). Los dos últimos ámbitos en número de referencias

⁶⁷ No encontramos ningún rastro en la literatura especializada de posibilidad de riesgo de pérdida de una L1 prestigiosa y con una voluminosa literatura como es el español en una primera generación o en un espectro temporal limitado hasta 20 años.

son el laboral (6) y el familiar (6). Como resumen podríamos establecer la siguiente tabla:

Permeabilidad lingüística en las categorías sociales entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón

	Español N=8	Inglés N=29	Japonés N=30
Ámbito laboral	2 (25%)	10 (35,3%)	6 (20%)
Ámbito social	2 (25%)	1 (3,4%)	18 (60%)
Ámbito familiar	4 (50%)	18 (61,3%)	6 (20%)

Dado el carácter heterogéneo del grupo desde los puntos de vista cultural y lingüístico, es complicado establecer un criterio monolingüe para el análisis de los ámbitos laboral, social y familiar. Sin embargo, por razones de unificación metodológica tomaremos la decisión de adoptar el inglés como lengua matriz dentro del grupo y dejaremos el español y el japonés como L2⁶⁸. Desde esta perspectiva observamos como la L1I se emplea en los ámbitos familiar y laboral pero no en el social; con todo, la fuerte presencia en el ámbito familiar indica que la L1, de manera análoga a lo que ocurría en el anterior grupo, resiste a un cambio lingüístico (Fishman, 1965, p. 100).

Cuando observamos el perfil de la L2E sorprende la poca atención que esta lengua atrae en este grupo (N=8) en comparación con la L1I y la L2J. Este hecho, junto a la poca permeabilidad en los ámbitos laborales y sociales, nos hace extrapolar que, con excepción de los dos individuos con bilingüismo balanceado en español e inglés, hay una gran proporción de individuos en este grupo que, pese a su experiencia educativa en la L2E, pueden llegar a

⁶⁸ Recordemos, sin embargo que no todos los individuos comparten la misma L1 y que dos individuos son bilingües simétricos en español y uno en japonés.

sufrir un deterioro de esta lengua debido a su inactividad lingüística. El contacto con la L2J es muy evidente desde el punto de vista del número de respuestas que se vinculan a esta lengua (N=30). El fuerte predominio en el ámbito social, fenómeno que se desprende de que esta lengua sea la dominante, nos hace concluir que a pesar de la tímida presencia en los dominios familiar y laboral la L2J puede ser determinada en un estadio de bilingüismo intermedio entre compuesto y coordinado.

Desde el punto de vista de la permeabilidad lingüística en los ámbitos sociales podríamos caracterizar el multilingüismo del grupo de expatriados hispanohablantes no nativos en Japón a priori como L2E (1/2), L1I, L2J (2/3), con riesgo de deterioro de la L2E.

2.5.3. Expatriados descendientes de japoneses (*nikkei*) hispanohablantes

En el ámbito domina la permeabilidad del español con un total de nueve personas que usan esta lengua en la comunicación familiar. A este ámbito le siguen con el mismo número de referencias los ámbitos laboral (6) y social (6).

En lo tocante al inglés, el ámbito social es el más representativo en esta lengua con un total de nueve referencias. La mayoría de los encuestados indica usar el inglés para comunicarse con amigos anglosajones y una persona señala esta lengua como vehicular en reuniones de padres en una

escuela internacional. Por último este grupo emplea esta lengua en los ámbitos familiar (2) y laboral (2).

La permeabilidad del japonés se deja notar sobre todo en el ámbito familiar (15), pero también en el social (10). Ningún participante refleja el uso del japonés en el trabajo. Como resumen podríamos establecer la siguiente tabla:

Permeabilidad lingüística en las categorías sociales entre los expatriados *nikkei* hispanohablantes en Japón

	Español N=21	Inglés N=13	Japonés N=25
Ámbito laboral	6 (28,6%)	2 (15,4%)	0 (0%)
Ámbito social	6 (28,6%)	9 (69,2%)	10 (40%)
Ámbito familiar	9 (42,8%)	2 (15,4%)	15 (60%)

Cuando analizamos el perfil lingüístico de este grupo observamos la existencia de la L1E y L1J complementada respectivamente con la L2J y L2E y la L2I en todos los individuos. La consecuencia directa de este fenómeno desde el punto de vista del multilingüismo es la posibilidad de postular la coexistencia de dos lenguas matrices y una única L2 en los siguientes términos: L1E, L1J y L2I.

Si observamos la permeabilidad de las lenguas en los tres ámbitos sociales percibimos que el contraste más evidente es que la L1E se caracteriza por su empleo en el ámbito laboral y la L1J no, este fenómeno puede ser explicado por la posibilidad de que una gran cantidad de individuos dentro del grupo se dedique profesionalmente a actividades laborales vinculadas con el español. Otra característica típica en este grupo es la fuerte raigambre de las dos L1

en el entorno familiar, hecho que por un lado refuerza la hipótesis de las dos L1 y por otro abre la posibilidad del uso de la alternancia de códigos de L1E y L1J en el hogar.

Debemos destacar que, como resultado del estudio etnográfico realizado, descubrimos que muchos feligreses participantes en las misas en español eran expatriados descendientes de japoneses hispanohablantes. Este factor es importante a la hora de diagnosticar la situación del español en este grupo puesto que, según Fishman (1965, p. 101), el ámbito religioso⁶⁹ en una lengua minoritaria dentro de un grupo migrante en situación de dominio monolingüe, como es el caso del presente grupo, es un indicio muy significativo de la voluntad de mantenimiento de la L1E en el mismo.

Desde el punto de vista de la permeabilidad lingüística en los ámbitos sociales y dado que el escaso empleo de la L2I en los entornos familiares y laborales denota un estadio secundario de multilingüismo compuesto podríamos considerar el multilingüismo del grupo de expatriados descendientes de japoneses (*nikkei*) en Japón en principio como L1E, L2I (2), L1J, sin riesgo de deterioro del español como L1E.

2.5.4. Japoneses hispanohablantes

⁶⁹ El ámbito religioso suele estar presente en muchos de los estudios sociológicos consultados, sin embargo no pudimos constatar ninguna respuesta vinculada con este dominio entre ninguno de los individuos que participaron en la encuesta. Dada la heterogeneidad del grupo *nikkei*, es plausible la posibilidad de que el dominio religioso sea más permeable en individuos *nikkei* de una tipología sociolingüística distinta a los individuos multilingües estudiados aquí. Con todo opinamos que es conveniente aportar la relevancia del uso del español en el ámbito religioso en este grupo por su claro significado sociolingüístico, a pesar de que esta tendencia no es extensible al conjunto del grupo.

El ámbito laboral es el más destacado cuando se trata del uso de la L2E entre los japoneses con veinticuatro respuestas. En el círculo social once personas, todas mujeres, se comunican en español con amigos hispanohablantes directamente o a través de las redes sociales mientras que trece personas afirman mantener contacto social con nativos hispanohablantes. Por último al ámbito familiar se circunscriben un total de diez comentarios de mujeres, siete de las cuales hacen referencia a la comunicación en la L2E con sus respectivas parejas y tres manifiestan lo mismo pero con algún familiar de su pareja.

En cuanto a la L2I el ámbito laboral acapara la mayoría de las referencias (36) que pueden ser categorizadas de la siguiente forma: usarlo en el trabajo (21), emplearlo con los colegas (7), escribir documentos (2), correos electrónicos (4) y leer textos académicos (2). No son muchos los participantes que emplean la L2I en la familia (6) o en sociedad (6). Observamos un comportamiento de alejamiento ante la comunicación interpersonal que no habíamos percibido ni en otros grupos ni con otras lenguas: cinco personas afirman mantener contactos con amigos a través de Internet mientras que una persona mantiene la lengua a través de canciones. De manera similar a lo que ocurría en el grupo de expatriados hispanohablantes nativos no hubo testimonios de la permeabilidad de la L1J entre los japoneses hispanohablantes. Como resumen podríamos establecer la siguiente tabla:

Permeabilidad lingüística en las categorías sociales entre los japoneses hispanohablantes en Japón

	Español	Inglés	Japonés
--	---------	--------	---------

	N=58	N=48	N=0
Ámbito laboral	24 (41,4%)	36 (75%)	L1
Ámbito social	24 (41,4%)	6 (12,5%)	L1
Ámbito familiar	10 (17,2%)	6 (12,5%)	L1

Podemos señalar que como grupo de contexto aditivo el repertorio multilingüe de los japoneses hispanohablantes puede definirse como L1J sin ningún atisbo de deterioro. El español y el inglés quedan definidos como L2E y L2I respectivamente tras observar la tenue permeabilidad de las L2 en el entorno familiar -17,2% y 12,5% respectivamente- y la exuberante penetración de estas lenguas, especialmente de la L2I, en el ámbito laboral.

Dicho lo anterior pensamos que el esquema de Fishman puede ser útil para establecer pautas sociolingüísticas que ayuden a establecer un diagnóstico de la situación de la L2I y la L2E en este grupo. De este modo pensamos que la mínima permeabilidad en el entorno familiar define a la L2I en una situación de bilingüismo más cercano al estadio secundario que al terciario. El predominio de la L2E en el entorno social nos hace concluir que esta lengua está en una situación de multilingüismo compuesto más cercana al segundo estadio. Desde el punto de vista de la permeabilidad lingüística en los ámbitos sociales podríamos determinar el multilingüismo del grupo de japoneses hispanohablantes en principio como $[L2E (2), L2I (2/3), L1J]$. Dada la tímida permeabilidad de la L2E en el ámbito laboral⁷⁰ en comparación con la L2I, optamos por determinar la L2E como una lengua con riesgo de

⁷⁰ Uno de los parámetros de carácter político, social y demográfico para valorar la situación sociolingüística de una lengua minoritaria es la facilidad o dificultad de encontrar trabajo en la lengua minoritaria o la dominante, siendo la primera circunstancia favorecedora del mantenimiento de la lengua minoritaria y la segunda favorecedora de la pérdida de la lengua minoritaria (Baker, 2001, p.76, adaptado de Conklin y Lourie, 1983).

deterioro cuyo mantenimiento dependerá en gran medida de la capacidad estratégica individual.

2.5.5. Japoneses retornados (*kikokushijo*) hispanohablantes

El ámbito social es el más permeable al español con catorce referencias que explicitan el uso de la L2E en la vida diaria en Japón tanto directa como indirectamente a través de distintas redes sociales virtuales. El empleo del español se deja notar también en el ámbito laboral (4) sin embargo ningún participante manifestó el uso de esta lengua en al ámbito familiar.

El inglés tiene una permeabilidad destacable en el ámbito social con ocho referencias en los siguientes términos: con amigos directamente (3 1) o a través de una red social virtual (4). Esta lengua se utiliza también en los ámbitos laboral (4) y familiar (1).

De manera similar al grupo de hispanohablantes y japoneses con respecto a las reflexiones sobre sus L1 respectivas este grupo apenas hace mención del uso de su L1J en los entornos sociales, sin embargo encontramos un total de siete referencias muy generales en torno al uso del japonés en los ámbitos del trabajo (2 2) y de la familia (3 1). Los datos precedentes quedan resumidos en la siguiente tabla:

Permeabilidad lingüística en las categorías sociales entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón

	Español N=18	Inglés N=13	Japonés N=8
Ámbito laboral	4 (22,2%)	4 (30,8%)	4 (50%)
Ámbito social	14 (77,8%)	8 (61.6%)	0 (0%)
Ámbito familiar	0 (0%)	1 (7,6%)	4 (50%)

El procedimiento analítico que utilizaremos con el grupo de retornados japoneses hispanohablantes será el mismo que con el de los japoneses dado que ambos grupos comparten la L1J en la misma situación de dominio sociolingüístico y, por consiguiente, sin ningún riesgo de deterioro lingüístico. Con todo, desde el punto de vista del multilingüismo observamos que la permeabilidad del español y el inglés en los ámbitos laboral, social y familiar diverge de la tendencia mostrada por el grupo anterior.

Por otro lado el grupo de retornados japoneses hispanohablantes comparte un rasgo similar con el grupo *nikkei* en menor proporción que éste podríamos estar tentados a considerar el español como una L1E en este grupo. De hecho, conocemos que un individuo se define como bilingüe simétrico así que podríamos presuponer que el español en este grupo se podría aproximar a un estadio de bilingüismo balanceado con el japonés, a caballo entre una L1E y una L2E y el inglés obtendría una posición equivalente a la que obtuvo en el grupo anterior. Sin embargo observando la permeabilidad del español en los distintos ámbitos observamos cómo de manera análoga al inglés apenas se utilizan estas lenguas en el ámbito familiar, con índices menores aún a los del grupo japonés. A diferencia de éste el español tiene un valor marcadamente social, mucho más que el inglés. Las dos lenguas están presentes tímidamente en el entorno laboral. Este alejamiento de la hipótesis inicial puede ser debido a la edad joven de los participantes -26,9 años-, muchos de ellos estudiantes sin emancipar y sin un

trabajo estable. Teniendo en cuenta este determinante factor y si observamos que el reducido acceso al mundo laboral se ve compensado con el tiempo dedicado a actividades sociales, nos llama la atención que la permeabilidad de la L2E en el ámbito laboral sea paralela a la de la L2I lo cual es un indicio suficiente para concluir que el grupo exhibe una L2E que la podríamos posicionar en un nivel terciario –coordinado– sin riesgo de deterioro, y una L2I que de manera análoga a la del grupo de japoneses hispanohablantes podría ser determinada en la fase secundaria junto a la lengua matriz o lenguas matrices, según el caso L1J/L1E. En suma, Desde el punto de vista de la permeabilidad lingüística en los ámbitos sociales podríamos considerar el multilingüismo del grupo de japoneses retornados hispanohablantes en principio como L2E (3), L2I (2), L1J sin riesgo de deterioro de la L2E.

2.6. Mantenimiento del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón

En el presente epígrafe por un lado examinaremos cuáles son las destrezas lingüísticas favorecidas por los diferentes grupos para el mantenimiento del español como L1 y L2; por otro lado, observaremos las actitudes de compensación estratégica que cada grupo establece hacia las lenguas con vistas a matizar el diagnóstico de estabilidad multilingüe que esbozamos en el anterior epígrafe según la permeabilidad de las lenguas en los ámbitos sociales.

Tras el procesamiento de los resultados podemos sugerir una clasificación de estrategias de uso y mantenimiento de las lenguas mediante una tabla compuesta por las cuatro habilidades lingüísticas propias de la comunicación interpersonal, a saber: la expresión oral, la comprensión oral⁷¹, la expresión escrita y la comprensión escrita. Cabe añadir que encontramos estrategias inherentes a los procesos metacognitivos y cognitivos de la inteligencia intrapersonal (Gardner, 1999) tales como el estudio por propia cuenta de los individuos o la producción de textos creativos y poéticos en los cuales el ego actúa como sujeto productor y receptor de los contenidos. Con el objeto de simplificar el análisis estas estrategias fueron incluidas dentro de cada una de las categorías lingüísticas arriba indicadas.

Los resultados que presentamos están extraídos del procesamiento de las preguntas 4 y 5 de las encuestas que pueden consultarse en los apéndices. La parte 4 constaba de una única pregunta de tipo abierto cuyo objetivo era obtener las estrategias de mantenimiento actuales de las tres lenguas procesadas en las cuatro destrezas lingüísticas: hablar, escuchar, escribir y leer. En los propios términos de Fishman (1964, p. 96), las habilidades de lectura y escritura se muestran más reacias al cambio que las habilidades orales, en este sentido las habilidades orales se vuelven más flexibles y de algún modo podemos posicionarlas en la vanguardia del cambio lingüístico.

⁷¹ Entendemos que la recepción oral está íntimamente ligada a la producción oral y en ocasiones es indivisible de esta, sin embargo y a tenor de las respuestas de los encuestados en el presente estudio optamos por categorizar las dos destrezas orales por separado con el objeto de poder hacer un recuento más detallado de la recepción oral cuando esta se produce en una situación de percepción oral pasiva, sin posibilidad de interacción personal debido a la ausencia de interlocutor, como es el caso de la recepción oral producida por medios de comunicación como la radio, televisión o música.

Sin embargo no podemos analizar a todos los grupos desde una única perspectiva puesto que podemos fácilmente adelantar que las diferencias de carácter étnico-cultural, social y lingüístico de los diferentes grupos en un contexto lingüístico dominado por el japonés catalizarán estrategias distintas para el mantenimiento de la L1E/L2E. En consecuencia asumimos, por ejemplo que, en el contexto japonés, el hecho de favorecer el mantenimiento del español a través de las destrezas lingüísticas activas ante las pasivas es un indicio de una actitud de mantenimiento de una L1E y viceversa.

La parte 5, subdividida en dos preguntas cerradas de tipo cuantitativo trataba de identificar por un lado la proporción de individuos capaces de planificar y alterar las estrategias de mantenimiento de la L1E/L2E. Estos datos son relevantes en el sentido de que podremos verificar el comportamiento estratégico de cada grupo, poniendo especial atención a los grupos de expatriados hispanohablantes no nativos y japoneses hispanohablantes dado que éstos fueron los dos grupos en los que la situación multilingüe de la L2E presentaba una situación de bilingüismo asimétrico con riesgo de deterioro.

2.6.1. Expatriados hispanohablantes nativos

En lo referente al uso y mantenimiento del español en la comunicación interpersonal, un total de cien referencias define la expresión oral como la más utilizada dentro de este grupo en los ámbitos laboral (49), familiar (42) y

social (8). Una persona menciona hacer viajes a su país de origen una vez al año. La expresión escrita, con un total de cuarenta referencias parece ser la segunda habilidad más usada a través de correos electrónicos (38) y la escritura creativa (2). La comprensión escrita queda en tercera posición con treinta y un referencias sin distinciones de entornos ni medios. Por último la comprensión oral es la competencia lingüística menos utilizada con un total de diez menciones de personas que manifiestan escuchar música y *podcasts*, ver documentales y películas en sus momentos de ocio o durante su traslado al lugar de trabajo o su regreso al hogar.

Dentro del ámbito interpersonal la expresión oral en inglés es la más utilizada con un total de setenta y dos individuos que emplean la lengua en su comunicación diaria en los planos laboral (21), social (21), educativo (21) y familiar (9). Encontramos veintisiete comentarios que señalan la expresión escrita en inglés como medio de comunicación en Japón. La comprensión oral es la tercera habilidad lingüística a la que pone atención este grupo con un total de veintiséis personas que señalan ver películas o televisión (21), escuchar música (3) o radio (2). La comprensión escrita en inglés es la menos prioritaria en este grupo con los comentarios de veintiuna personas que leen noticias a través de Internet (18) y novelas (3).

Las referencias a la lengua japonesa son mayoritariamente en el campo de la producción oral en los ámbitos social (61), laboral (38) y familiar (22). La lectura como fuente de mantenimiento de la lengua japonesa es la siguiente

habilidad lingüística en orden de prioridades con 25 individuos que ejercitan una lectura orientada al estudio de la lengua (11), de artículos (6), de textos infantiles (2), de novelas simples (3), de nombres de las estaciones de tren (2) y de textos filosóficos (1). El visionado de películas y documentales es tónica dominante y exclusiva en el sector masculino (11). Asimismo cuatro hombres afirman escribir en japonés correos electrónicos (2) y comentarios en redes sociales virtuales (2). La siguiente tabla resume los datos precedentes:

Perfil del uso y mantenimiento de las lenguas entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón.

	Hablar	Escuchar	Escribir	Leer
Español (N=181)	100 (55,2%)	10 (5,5%)	40 (22,1%)	31(17,2%)
Inglés (N=146)	72 (49,3%)	26 (17,8%)	27 (18,5%)	21 (14,4%)
Japonés (N=161)	121 (75,1%)	11 (6,8%)	4 (2,5%)	25 (15,6%)

Observamos en este grupo una fuerte tendencia a entender el mantenimiento de las tres lenguas a través de la producción oral; en este aspecto es notable el desequilibrio de las destrezas orales y escritas en la L2J. La escritura y lectura en la L1E, con más presencia que en las L2I y L2J, indica un fuerte vínculo con la lengua materna en este grupo y su preocupación por cuidarla.

La siguiente tabla ilustra los resultados de este grupo en cuanto a la planificación y variación del uso de las lenguas:

Perfil de la planificación y variaciones de las estrategias de uso de las lenguas entre los expatriados hispanohablantes en Japón.

Planificación del uso de las lenguas	Variaciones de las estrategias de uso de las lenguas
--------------------------------------	--

H: n=26 M: n=22		H: n=26 M: n=22	
Sí	No	Sí	No
H: 20 (76,9%)	H: 6 (23,1%)	H: 20 (76,9%)	H: 6 (23,1%)
M: 19 (86,4%)	M: 3 (13,6%)	M: 19 (86,4%)	M: 3 (13,6%)

Tanto en hombres como en mujeres advertimos una notable concienciación estratégica ante el mantenimiento de las lenguas. Podemos valorar esta tendencia como una prueba de la concienciación del peligro de un potencial deterioro de la L1E y un deseo del mantenimiento de ésta lo cual se ratifica no sólo por la gran proporción de individuos que desarrolla estrategias de mantenimiento de las lenguas, sino también por la gran proporción de ellos que admite haberlas cambiado en algún momento.

En lo relativo a las variaciones estratégicas del uso del español en particular podemos resumir estas estrategias de la siguiente manera:

Variaciones estratégicas del uso de la L1E entre los expatriados hispanohablantes en Japón.

Cambios estratégicos en la L1E	Marco social	Marco lingüístico
Escribir un blog en español en Internet (1)	Ámbito familiar	Expresión escrita
Leer más en español (1)	Ámbito familiar	Comprensión escrita
Hablar más en español con los hijos (7 y 13)	Ámbito familiar	Expresión oral
Hablar más en español con otras familias (2 y 5)	Ámbito social	Expresión oral
Hablar más español más en casa debido a poder practicar japonés en el trabajo (1)	Ámbito laboral	Expresión oral
N=30	Ámbito familiar: 73,3% Ámbito social: 23,3% Ámbito laboral: 3,4%	Expresión oral:93,4% Expresión escrita:3,3% Comprensión escrita:3,3%

Desde el punto de vista de la permeabilidad en los ámbitos sociales observamos una fuerte tendencia a emplear el español en el ámbito familiar y, en menor proporción, a crear situaciones de socialización fuera del hogar. Observamos también un caso de cambio consciente de código lingüístico de la

L2J a la L1E en el hogar catalizado por un cambio en el ámbito laboral. Los datos lingüísticos nos muestran que la gran mayoría tiende a hablar en español más pasado un tiempo⁷². Podemos pues ratificar una fuerte voluntad del mantenimiento de la L1E entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón. La siguiente tabla ilustra las características lingüístico-estratégicas en este grupo:

Características lingüístico-estratégicas de la L1E en contacto multilingüe entre los expatriados hispanohablantes nativos en Japón⁷³.

Perfil lingüístico de la L1E	Perfil estratégico de la L1E	Estabilidad de la L1E
Hablar: 55,2%	Destrezas activas: ++	Plan estratégico: +
Escuchar: 5,5%	Destrezas escritas: +Δ	Variación estratégica: Δ
Escribir: 22,1%	Mantenimiento: +	-Ámbito social: 73,3%
Leer: 17,2%		-Expresión oral: 94,4%

2.6.2. Expatriados hispanohablantes no nativos

El empleo del español se concentra de nuevo en los ámbitos social y familiar. Las competencias lingüísticas que este grupo destaca en relación al empleo del español son la conversación “cuando es posible” (7), la “lectura a diario” (7) y la “escritura cuando es necesario” (6). Si consideramos la manera en que los encuestados mantienen el español podemos entender que, si bien cuentan con numerosas ocasiones para la lectura y la escritura, no parece que las ocasiones de hablar español sean suficientes.

⁷² Este dato difiere ligeramente de los resultados de Vitale (2012, p. 9): Según los datos proporcionados por la autora el 94% del grupo de expatriados hispanohablantes nativos en Japón dan importancia al español durante los primeros 20 años en el país de acogida y el interés por el mantenimiento del español decae a una proporción del 87% a partir de entonces, sin embargo las características del grupo que estudiamos aquí no corresponden a las del grupo estudiado por Vitale de modo que la divergencia de los datos no implican una contradicción.

⁷³ Los signos + Δ – respectivamente denotan rasgo presente, neutral y ausente.

En lo tocante al mantenimiento de las habilidades lingüísticas en inglés la conversación y la lectura de textos digitales y libros son los métodos más utilizados con un total de doce referencias. El hábito a la lectura es seguido a distancia por la escritura diaria (5), la escritura instrumental cuando se lee en cualquier idioma (1) y el visionado de películas y televisión (1).

La distribución del mantenimiento de la lengua por destrezas lingüísticas en japonés es como sigue: lectura (12), visionado de noticias y televisión (5), escritura a diario (5) e interacción oral con la gente (4). Hallamos una mención a una estrategia de aprendizaje del léxico a través de tarjetones de vocabulario en japonés e inglés. La siguiente tabla ilustra estos datos:

Perfil del uso y mantenimiento de las lenguas entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón

	Hablar	Escuchar	Escribir	Leer
Español N=20	7 (35%)	0 (0%)	6 (30%)	7 (35%)
Inglés N=35	12 (34,3%)	5 (14,3%)	6 (17,1%)	12 (34,3%)
Japonés N=26	4 (15,4%)	5 (19,2%)	5 (19,2%)	12 (46,2%)

Este grupo muestra una tendencia a mantener la L1I desde la producción oral y la comprensión lectora. La atención prestada hacia el mantenimiento de la L2J es más intensa que la de la L2E, en especial en cuanto a la lectura en las dos lenguas. Si consideramos la estabilidad multilingüe de este grupo ⁷⁴ podemos llegar a la conclusión de que el vuelco hacia el mantenimiento de la L2J, lengua dominante, y no tanto hacia la L2E ratifica

⁷⁴ De acuerdo a la permeabilidad de las lenguas en los ámbitos sociales, la L2E quedaba determinada en un estadio compuesto, menos equilibrado que el de la L2J que quedaba situada en estadio intermedio entre compuesto y coordinado.

el estado de riesgo de deterioro del español que habíamos anticipado en este grupo.

La planificación del uso de las lenguas y la variación de las estrategias son perceptibles aunque no en una gran proporción. Tan sólo el 58,3% del grupo admite planificar de alguna manera el uso de las lenguas mientras que el 75% las ha variado hacia el acomodo de sus necesidades. La siguiente tabla ilustra estos datos:

Perfil de la planificación y variaciones del uso de las lenguas entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón.

Planificación del uso de las lenguas		Variaciones de las estrategias de uso de las lenguas	
H: n=12 M: n=0		H: n=12 M: n=0	
Sí	No	Sí	No
H: 7 (58,3%)	H: 5 (41,7%)	H: 9 (75%)	H: 3 (25%)

Básicamente las variaciones de las estrategias de empleo de las lenguas se pueden enmarcar en el ámbito social cuando se trata del cambio hacia la L2J. En relación a la L2E cinco encuestados afirmaron empezar a hablar más español en el ámbito familiar a partir del nacimiento de los hijos. La siguiente tabla ilustra estos datos:

Variaciones estratégicas del uso de la L2E entre los expatriados hispanohablantes no nativos en Japón

Cambios estratégicos en la L2E	Marco social	Marco lingüístico
Hablar más español (5)	Ámbito familiar	Expresión oral
N=5	Ámbito familiar: 100%	Expresión oral:100%

Por un lado observamos que pocos individuos emplean estrategias dirigidas hacia la conservación de la L2E y por otro que las alteraciones estratégicas que se mencionan giran en torno a la expresión oral en la familia. Dado el

carácter de multilingüismo compuesto de la L2E y la prioridad que este grupo otorga al mantenimiento de la L2J nos tememos que, a pesar de los tenues esfuerzos de mantenimiento de la L2E a través de las destrezas orales, existe la posibilidad de deterioro de esta lengua sin el ejercicio de la lectura o sin una planificación estratégica más concienzuda. Las características lingüístico-estratégicas en este grupo pueden resumirse de la siguiente manera:

Características lingüístico-estratégicas de L2E en contacto multilingüe entre los expatriados hispanohablantes no nativos

Perfil lingüístico de la L2E	Perfil estratégico de la L2E	Estabilidad de la L2E
Hablar: 35%	Destrezas activas: ΔΔ	Plan estratégico: Δ
Escuchar: 0%	Destrezas escritas: ΔΔ	Variación estratégica: Δ
Escribir: 30%	Mantenimiento: Δ	-Ámbito familiar: 100%
Leer: 35%		-Expresión oral: 100%

2.6.3. Expatriados descendientes de japoneses (*nikkei*) hispanohablantes

Once referencias indican que la producción oral en el hogar es la práctica más común para mantener la L1E en este grupo. A ésta le siguen la escritura de correos electrónicos y textos de ficción (7), la lectura de noticias (3) y la escucha de música en español (3).

Otras once referencias priorizan la producción oral como la habilidad más empleada para el mantenimiento de la L2I. A la producción oral le sigue el estudio de la lengua (6), la lectura de artículos con finalidades profesionales (5), la escritura de textos sencillos a través de Internet (5) y por último la escucha de música (4).

Cuando se trata de reflexionar sobre el uso de la L1J son los hombres los únicos que se manifiestan a este respecto. La producción oral en el ámbito familiar es la habilidad más destacada (9) a la que le sigue la lectura de noticias (3), el estudio de la lengua (2) y la escritura de correos electrónicos (2). No encontramos ninguna mención a la comprensión oral. La siguiente tabla resume estos datos:

Perfil del uso y mantenimiento de las lenguas entre los expatriados *nikkei* hispanohablantes en Japón

	Hablar	Escuchar	Escribir	Leer
Español N=24	11 (45,8%)	3 (12,5%)	7 (29,2%)	3 (12,5%)
Inglés N=25	11 (44%)	4 (16%)	5 (20%)	5 (20%)
Japonés N=16	9 (56,2%)	0 (0%)	2 (12,5%)	5 (31,3%)

Las estrategias de mantenimiento de las lenguas son limitadas en este grupo aunque podemos observar una tendencia a recurrir a la producción oral en especial en las L1E y L2I. Entendemos que la baja proporción de estrategias de mantenimiento de la L1J es una manifestación de su estabilidad multilingüe balanceada. Observamos también una tendencia a usar más la L1E que la L2I en la producción escrita lo cual, como señalamos anteriormente, puede interpretarse como fruto del entorno laboral que rodea a la L1E y como un indicio de la estabilidad lingüística en esta lengua. En relación al mantenimiento de la L1E observamos una tendencia similar a la mostrada por el grupo de expatriados hispanohablantes nativos aunque menos acentuada. Podemos entender este comportamiento como un indicio

del bilingüismo balanceado entre las L1E y L1J que bosquejamos en el análisis previo según la permeabilidad lingüística en los ámbitos sociales.

En relación a la planificación y variación del uso de las lenguas observamos en el grupo *nikkei* tendencias distintas según el género de los participantes.

La siguiente tabla ilustra este hecho:

Perfil de la planificación y variaciones del uso de las lenguas entre los expatriados *nikkei* hispanohablantes en Japón.

Planificación del uso de las lenguas		Variaciones de las estrategias de uso de las lenguas	
H: n=6 M: n=9		H: n=6 M: n=9	
Sí	No	Sí	No
H: 3 (50%)	H: 3 (50%)	H: 2 (33,3%)	H: 4 (66,7%)
M: 9 (100%)	M: 0 (0%)	M: 6 (66,6%)	M: 3 (33,4%)

Las mujeres se muestran más concienciadas que los hombres con respecto a las estrategias para el mantenimiento de las lenguas. De una manera muy similar la proporción de mujeres que se muestra predispuesta a variar las estrategias es sensiblemente mayor que la de los hombres. Las variaciones que encontramos, todas curiosamente propuestas por hombres, contienen una categoría que hace referencia exclusiva hacia el español y tres que involucran el uso de las tres lenguas en general, lo cual se sintetiza en la siguiente tabla:

Variaciones estratégicas del uso de la L1E entre los expatriados *nikkei* hispanohablantes en Japón

Cambios estratégicos en la L1E	Marco social	Marco lingüístico
Hablar diariamente tres lenguas sin estresarse (2)	Ámbito social	Expresión oral
No mezclar las lenguas (1)	Ámbito social	Expresión oral
Hablar la lengua nativa del interlocutor (2)	Ámbito social	Expresión oral
Hablar la lengua minoritaria, el español, en casa (3)	Ámbito familiar	Expresión oral
N=8	Ámbito social: 62,25% Ámbito familiar: 37,75%	Expresión oral: 100%

Como adelantamos en el epígrafe anterior, las referencias a las tres lenguas dan a entender una posibilidad de alternancia de códigos que no hemos podido rastrear de momento en ninguno de los dos grupos anteriores. La única referencia al uso de la L1E en el ámbito familiar nos lleva a confirmar el estado de bilingüismo compuesto de las dos potenciales L1 en este grupo. Con todo, hemos de insistir que aunque todos los indicios parecen ratificar la hipótesis sobre la estabilidad de la L1E en un estado de multilingüismo sin riesgo de deterioro, este hecho parece acentuarse entre el género femenino. Los datos lingüísticos y estratégicos que hemos podido recabar señalan un potencial riesgo de deterioro en los casos individuales en los que el español fuese una L2E, especialmente entre el sector masculino. La siguiente tabla ilustra las características lingüístico-estratégicas en este grupo:

Características lingüístico-estratégicas de la L1E en contacto multilingüe entre los *nikkei* hispanohablantes en Japón.

Perfil lingüístico de la L1E	Perfil estratégico de la L1E	Estabilidad de la L1E
Hablar: 45,8%	Destrezas activas: +Δ	Plan estratégico: + (M) Δ (H)
Escuchar: 12,5%	Destrezas escritas: Δ-	Variación estratégica: Δ (M) -(H)
Escribir: 29,2%	Mantenimiento: Δ	-Ámbito social: 62,25%
Leer: 12,5%		-Expresión oral: 100%

2.6.4. Japoneses hispanohablantes

Las referencias hacia el mantenimiento de la L2E en este grupo podemos procesarlas de la siguiente manera: leer libros, artículos, estudiar, redes sociales y subtítulos de películas japonesas (68), escribir correos electrónicos o blogs en español (51), hablar en el lugar de trabajo, con amistades

hispanohablantes, durante los viajes o en el ámbito familiar (41) y escuchar música, radio o a ver películas en español (41).

El cuanto al mantenimiento de la L2I podemos categorizar las respuestas de los participantes de la siguiente forma: hablar en el trabajo, con la pareja, con amigos angloparlantes o cuando se viaja (50), leer subtítulos de películas, libros o comentarios en redes sociales virtuales (34), escuchar música o ver películas (24) y escribir en Internet (23).

Encontramos también referencias a estrategias tal vez mediatizadas por la experiencia de aprendizaje tradicional de este grupo (Rey, 2000) y muy vinculadas a las destrezas escritas como tomar exámenes de nivel (2), traducir entre el inglés y el español (1), estudiar a la vez inglés y español (2), utilizar el diccionario para leer o escribir (2) y buscar correctores de escritura (1).

En cuanto a las habilidades para el mantenimiento de su L1J, las referencias señalan leer (30), escuchar noticias a través de la televisión (29), hablar en la vida diaria (28) y escribir (28). Es obvio que el grupo estima que la L1J no está en peligro de deterioro. La siguiente tabla sintetiza estos datos:

Perfil del uso y mantenimiento de las lenguas entre los japoneses hispanohablantes en Japón

	Hablar	Escuchar	Escribir	Leer
Español N=216	41 (19%)	41(19%)	59 (27,3%)	75 (34,7%)
Inglés N=146	50 (34,3%)	24 (16,4%)	31 (21,2%)	41 (28,1%)
Japonés	28 (24,4%)	29 (25,1%)	28 (24,4%)	30 (26,1%)

N=115				
-------	--	--	--	--

Desde el punto de vista estratégico destaca la atención que ponen los japoneses hispanohablantes hacia el mantenimiento de la L2E con el objeto de compensar las dificultades para comunicarse en esta lengua, dificultades cuyos orígenes pueden vertebrarse en tres: el vacío demográfico de la población hispanohablante en Japón, los patrones de comunicación intercultural japoneses y la sobredimensión de la L2I en el ámbito laboral. Estos hechos pueden ser catalizadores del cultivo de las destrezas escritas como estrategias de mantenimiento de la L2E especialmente en este grupo. Entendemos pues que, en términos generales, ante el riesgo de pérdida de la L2E que adelantamos en el epígrafe anterior, este grupo realiza un esfuerzo estratégico de una intensidad notable para compensar las pocas oportunidades de uso activo de la L2E en Japón. Podemos asumir pues que el riesgo de deterioro que anticipábamos desde el punto de vista de la permeabilidad en los ámbitos sociales se compensa con el mantenimiento estratégico de la L2E.

Con todo observamos un comportamiento inusual hasta ahora en este grupo que de alguna manera se dejaba notar entre los expatriados *nikkei*, a saber: una diferencia muy marcada entre los dos géneros en relación a la planificación y cambio estratégico para el mantenimiento de las lenguas. Si bien una mínima parte de las mujeres no muestra una predisposición para la planificación y alteración de las estrategias, entre los hombres esta tendencia es extrema. La siguiente tabla ilustra este fenómeno:

Perfil de la planificación y variaciones del uso de las lenguas entre los japoneses hispanohablantes en Japón.

Planificación del uso de las lenguas		Variaciones de las estrategias de uso de las lenguas	
H: n=12 M: n=52		H: n=12 M: n=52	
Sí	No	Sí	No
H: 0 (0%)	H: 12 (100%)	H: 0 (0%)	H: 12 (100%)
M: 19 (36,5%)	M: 33 (63,5%)	M: 17 (32,7%)	M: 35 (67,3%)

No debemos olvidar que el grupo de japoneses se contextualiza en una sociedad dominada por la L1J, por lo tanto es natural que el grupo se muestre menos estratégico ante el mantenimiento de las L2 puesto que, como grupo de contexto aditivo, la potencial pérdida de estas lenguas no devendría en cambios vitales drásticos. Por otro lado, la tendencia general a no utilizar estrategias conscientemente para el mantenimiento de lenguas puede ser debido a un proceso natural de adaptación al contexto sociocultural japonés.

La conducta extrema encontrada en el sector masculino respecto a la planificación y alteración de estrategias para el mantenimiento de la L2E en contacto multilingüe puede explicarse por los factores psicológicos, sociales y culturales intrínsecos al hombre en general⁷⁵ y al hombre japonés en especial que, en el particular contexto japonés quizá se muestre más inhibido para buscar oportunidades de socializar en un micro-ámbito dominado la L2E.

⁷⁵ Holmes (1992) demuestra que el hombre tiende a una comunicación más agresiva, unifocal y especializada y la mujer a una comunicación más complaciente, multifocal y general

Si observamos los cambios estratégicos que se produjeron en este grupo en relación al mantenimiento de la L2E advertimos que la gran mayoría de ellos se dirigen a compensar la necesidad de comunicarse con hispanohablantes en Japón. La siguiente tabla ilustra este fenómeno:

Variaciones estratégicas del uso de la L2E entre los japoneses hispanohablantes en Japón

Cambios estratégicos en la L2E	Marco social	Marco lingüístico
Leer más en español (2)	Ámbito educativo	Compresión lectora
Pensar en español dadas las pocas oportunidades de interacción con hispanohablantes (en Mie) (1)	Ámbito educativo	Expresión oral (Discurso interior)
Estudiar español en un país hispanohablante (5)	Ámbito educativo	Expresión oral
Hablar más en español en el trabajo (1)	Ámbito laboral	Expresión oral
Crear más ocasiones para hablar más español (19)	Ámbito social	Expresión oral
Hablar más español a partir del nacimiento de los hijos (5)	Ámbito familiar	Expresión oral
Cambiar la lengua franca de búsqueda de noticias en Internet o del menú del teléfono móvil del japonés al español (3)	Ámbito familiar	Compresión lectora
N=36	Ámbito social: 52,7% Ámbito educativo: 22,2% Ámbito familiar: 22,2% Ámbito laboral: 12,4	Expresión oral: 86,2% Compresión lectora: 13,8%

A pesar de que el grupo de japoneses hispanohablantes se beneficiaría de una planificación estratégica más sólida los datos demuestran que sus esfuerzos estratégicos garantizan el mantenimiento de la L2E. La siguiente tabla ilustra las características lingüístico-estratégicas en este grupo:

Características lingüístico-estratégicas de la L2E en contacto multilingüe entre los japoneses hispanohablantes en Japón.

Perfil lingüístico de la L2E	Perfil estratégico de la L2E	Estabilidad de la L2E
Hablar: 19%	Destrezas activas: $\Delta+$	Plan estratégico: —
Escuchar: 19%	Destrezas escritas: ++	Variación estratégica: —
Escribir: 27,3%	Mantenimiento: +	-Ámbito social: 52,7%
Leer: 34,7%		-Expresión oral: 86,2%

2.6.5. Japoneses retornados hispanohablantes

Los japoneses retornados hispanohablantes mantienen su L2E1 en Japón hablando con otros hispanohablantes en los ámbitos social y familiar (10), leyendo en redes sociales de Internet (4), estudiando español (5), escuchando la radio y viendo la televisión (5) y escribiendo en las redes sociales de Internet (4).

Tras el procesamiento de los datos sabemos que este grupo mantiene la L2I a través del estudio de la lengua, la lectura de las redes sociales, periódicos, revistas o la biblia (22), la conversación con angloparlantes en el trabajo o con amigos (8), la escritura en las redes sociales o de mensajes electrónicos (5) o la escucha de la radio y de la televisión (4).

De manera similar al grupo anterior los japoneses retornados se muestran poco reflexivos en torno al uso y mantenimiento de la L1J. Entre los comentarios que tenemos encontramos conversar con la gente (5), leer periódicos (5), ver la televisión (5) y escribir (3). La siguiente tabla resume los datos extraídos hasta ahora:

Perfil del uso y mantenimiento de las lenguas entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón

	Hablar	Escuchar	Escribir	Leer
Español N=28	10 (35,7%)	5 (19,9%)	4 (14,3%)	9 (32,1%)
Inglés N=39	8 (20,5%)	4 (10,3%)	5 (12,8%)	22 (56,4%)
Japonés N=18	5 (27,8%)	5 (27, 8%)	3 (16,6%)	5 (27, 8%)

En relación a la L2E los datos nos confirman que la tendencia es similar a las encontradas hacia las L1 en los demás grupos. En comparación con los japoneses hispanohablantes, observamos atisbos de mantenimiento de la L2E especialmente a través de la lectura, pero en proporción menor que la de aquellos; sin embargo, tienden a hablar más en esta lengua que el grupo anterior. Dada la poca atención que este grupo pone al mantenimiento de la lectura y escritura en especial es plausible determinar un riesgo de deterioro de la L2E en aquellos individuos que no alcancen un nivel de multilingüismo balanceado en español.

Quizá sea llamativa la particular atención del grupo hacia el mantenimiento de la L2I a través de la lectura, que prácticamente dobla a la de los japoneses hispanohablantes, indicio inequívoco de una compensación estratégica que prioriza el mantenimiento de esta L2 y cuya motivación entre los retornados hispanohablantes está claramente mediatizada por la presión social⁷⁶.

En cuanto a la planificación y variación de las estrategias de uso de las lenguas percibimos un perfil similar al de los japoneses hispanohablantes con la excepción de que en este grupo no hallamos diferencias significativas entre los dos géneros. De este modo observamos cómo el 37,5% de las mujeres planifica el uso de las lenguas y un tanto menor -el 31,2% de ellas- las ha cambiado alguna vez. La proporción en el grupo de hombres es la misma

⁷⁶ En Japón el estereotipo de los japoneses retornados es el de un bilingüe simétrico en japonés e inglés.

tanto en la planificación o no planificación de las lenguas como en la variación o no variación de ellas. La tabla de abajo ilustra estos datos:

Perfil de la planificación y variaciones del uso de las lenguas entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón.

Planificación del uso de las lenguas		Variaciones de las estrategias de uso de las lenguas	
H: n=4		H: n=4	
M: n=16		M: n=16	
Sí	No	Sí	No
H: 2 (50%)	H: 2 (50%)	H: 2 (50%)	H: 2 (50%)
M: 6 (37,5%)	M: 10 (62,5%)	M: 5 (31,25%)	M: 11 (68,75%)

La distinta actitud encontrada entre el sector masculino de este grupo en comparación con el del grupo anterior puede encontrar su origen en la experiencia vital en países extranjeros y en el bilingüismo balanceado en las L1J y L2E que trasciende en una comunicación desinhibida en la L2E. Los cambios estratégicos que se pudieron constatar en este grupo en torno a la L2E -que se sintetizan en la siguiente tabla- presentan una tendencia muy similar a la encontrada en el grupo anterior en el aspecto lingüístico, lo cual podemos asociar, en este caso, a la dispersión demográfica de hispanohablantes en Japón.,

Variaciones estratégicas del uso de la L2E entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón

Cambios estratégicos en la L2E	Marco social	Marco lingüístico
Hablar más con hispanohablantes (3)	Ámbito social	Expresión oral
Hablar español en casa a partir del nacimiento de los hijos (1)	Ámbito familiar	Expresión oral
N=4	Ámbito social: 75% Ámbito familiar: 25%	Expresión oral:100%

La única divergencia con respecto el grupo anterior gira en torno a los ámbitos educativo y laboral. La ausencia de cambios estratégicos de mantenimiento del español en el ámbito educativo podemos interpretarla

como un indicio de que el español corresponde a una L2E en estado multilingüe balanceado en una gran proporción de individuos en este grupo. Teniendo en consideración que este grupo no categoriza el español como una lengua con valor económico podemos considerar la ausencia de cambios estratégicos para el mantenimiento de la L2E como una adaptación a un entorno laboral donde predomina la L2I.

De manera análoga a lo que ocurría en el grupo *nikkei*, podemos concluir que la L2E puede sufrir deterioro lingüístico entre los japoneses retornados hispanohablantes con asimetría bilingüe en esta lengua debido a su desinterés por el mantenimiento y la planificación y variaciones estratégicas hacia esta lengua. La siguiente tabla ilustra las características lingüístico-estratégicas en este grupo:

Características lingüístico-estratégicas de la L2E en contacto multilingüe entre los japoneses retornados hispanohablantes en Japón.

Perfil lingüístico de la L2E	Perfil estratégico de la L2E	Estabilidad de la L2E
Hablar: 35,7%	Destrezas activas: Δ-	Plan estratégico: Δ(H)-(M)
Escuchar: 19,9%	Destrezas escritas: --	Variación estratégica: -
Escribir: 14,3%	Mantenimiento: -	-Ámbito social: 75%
Leer: 32,1%		-Expresión oral: 100%

2.7. Conclusiones

La primera parte de este capítulo analizó las valoraciones de los japoneses no hispanohablantes y las de los cinco grupos analizados hacia el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés con el objetivo de determinar el estatus social de esta lengua en Japón que, según Baker (2001) es la

tercera variable necesaria para determinar la vitalidad de una lengua minoritaria.

Tras el procesamiento de los datos obtuvimos que las valoraciones de los japoneses no hispanohablantes hacia las tres lenguas fueron positivas y señalaban el español como una lengua revestida de valor cultural, estético y emocional pero sin ninguna mención a su valor económico. Los cinco grupos hispanohablantes asimismo valoraron positivamente todas las lenguas sin embargo notamos una tendencia a valorar de manera neutra y en menor grado negativamente las L2 entre las mujeres de grupos de contexto tanto substractivo como aditivo. Este fenómeno lo notamos especialmente entre:

- 1) Nativas hispanohablantes hacia la L2J (el 25% tenía una opinión neutral y el 10,7% negativa).
- 2) Japonesas hispanohablantes hacia la L2I (el 23,1% tenía una opinión neutral y el 3,8% negativa).
- 3) Japonesas retornadas (*kikokushijo*) hispanohablantes hacia la L2E en el que se incluye el único caso en el estudio de valoración negativa hacia el español (el 12,5% tenía una opinión neutral y el 6,25% negativa).

Tras el análisis de las razones subyacentes a las valoraciones hacia las lenguas entre los grupos hispanohablantes la siguiente tabla orienta sobre el valor del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos analizados:

Valoración de los distintos grupos hacia el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés⁷⁷.

Grupo	Valores hacia el español
Expatriados hispanohablantes nativos	Laboral (+), práctico/social (-), emocional (+), estético/cultural (-)
Expatriados hispanohablantes no nativos	Laboral (+), práctico/social (+), emocional (+), estético/cultural (+)
Expatriados <i>nikkei</i> hispanohablantes	Laboral (-), práctico/social (+), emocional (-), estético/cultural (+)
Japoneses hispanohablantes	Laboral (+), práctico/social (+), emocional (+), estético/cultural (+)
Japoneses retornados hispanohablantes	Laboral (-), práctico/social (+), emocional (-), estético/cultural (+)

Las valoraciones más completas hacia el español provienen de dos grupos a los que se le atribuye esta lengua como una L2, a saber: los expatriados no nativos y los japoneses hispanohablantes. Los expatriados *nikkei* y los retornados japoneses comparten la misma distribución de la valoración del español en tanto que ni la consideran una lengua con un valor especial en el ámbito laboral ni desde el punto de vista emocional aunque sí le atribuyen un valor práctico/social y estético/cultural. Por último los expatriados hispanohablantes opinan que su L1 está revestida de un valor emocional y de utilidad en el sector laboral.

En contraste con las valoraciones de los japoneses no hispanohablantes, los expatriados *nikkei* y los japoneses retornados; los grupos de japoneses hispanohablantes, expatriados hispanohablantes y expatriados no hispanohablantes sí otorgan un valor económico al español.

⁷⁷ El valoraciones hacia el español fueron segmentadas en cuatro categorías: laboral, práctico/social, emocional, y estético/cultural. El signo (+) indica que la lengua está claramente revestida de la categoría implicada, el signo (Δ) indica que hubo algunas menciones de dicha categoría po y el signo (-) indica que no hubo referencias explícitas a la categoría implicada.

Independientemente del contexto aditivo o substractivo de los grupos no parece haber un consenso en este sentido⁷⁸. No obstante y en cualquier caso consideramos que el valor económico del español, imprescindible para determinar el estatus social de una lengua minoritaria, no puede ser extensible a toda la sociedad japonesa sino a una parte reducida de ella.

La segunda parte del presente capítulo tuvo como finalidad determinar la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés en cada uno de los cinco grupos estudiados. Para ello diseñamos dos análisis de los cuales el primero tuvo como objetivo examinar el empleo de las tres lenguas en los tres ámbitos sociales relevantes en estos grupos. Los resultados del primer análisis pueden sintetizarse en la siguiente tabla:

Estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés desde el punto de vista de la permeabilidad en los ámbitos sociales de los cinco grupos:

Expatriados hispanohablantes nativos	Expatriados hispanohablantes no nativos	Expatriados <i>nikkei</i> hispanohablantes	Japoneses hispanohablantes	Japoneses retornados hispanohablantes
Español: _____ Inglés: A. social Japonés: A. Laboral y familiar	Español: A. familiar Inglés: A. social Japonés: A. social	Español: A. familiar Inglés: A. social Japonés: A. familiar	Español: A. Laboral y social Inglés: A. laboral Japonés: _____	Español: A. social Inglés: A. social Japonés: A. Laboral y familiar
[L1E, L2I (2), L2J (2/3)]	[L2E (1/2), L1I, L2J (2/3)]	[L1E, L2I (2), L1J]	[L2E(2), L2I(2/3), L1J]	[L2E(3), L2I(2), L1J]
L1E sin riesgo de deterioro.	L2E con riesgo de deterioro.	L1E sin riesgo de deterioro.	L2E con riesgo de deterioro.	L2E sin riesgo de deterioro

A tenor de los datos obtenidos pudimos establecer las siguientes conclusiones preliminares en torno a la permeabilidad de las lenguas en los ámbitos sociales y la estabilidad multilingüe del español en contacto con el inglés y el japonés.

⁷⁸ La vinculación étnica entre los tres grupos que no otorgan al español un valor económico y su potencial incidencia en esta valoración queda al margen de esta investigación.

- 1) En cuanto a la permeabilidad de las lenguas en los estratos sociales los expatriados hispanohablantes nativos y los japoneses hispanohablantes se muestran irreflexivos hacia su L1.
- 2) El español está muy presente en el ámbito familiar obviamente entre los expatriados hispanohablantes nativos pero también entre los expatriados hispanohablantes no nativos y los expatriados *nikkei* hispanohablantes, todos de contexto substractivo. Entre los dos grupos restantes, de contexto aditivo el español se emplea más sobre todo en el ámbito social y en menor grado en el laboral.
- 3) El inglés domina en el ámbito laboral entre los expatriados hispanohablantes nativos y los japoneses hispanohablantes sin embargo parece predominar en el ámbito social entre los expatriados *nikkei* hispanohablantes y los japoneses retornados hispanohablantes. Esta lengua adquiere más relevancia en el ámbito familiar entre los expatriados hispanohablantes no nativos.
- 4) El japonés es la lengua más utilizada en el ámbito familiar obviamente entre los japoneses hispanohablantes pero también entre los japoneses retornados hispanohablantes, los expatriados *nikkei* hispanohablantes y los expatriados hispanohablantes nativos, es decir en todos los grupos excepto el de expatriados hispanohablantes no nativos que es el único grupo que explicita la utilización de su L2J en el ámbito social. Por último esta lengua es la mejor valorada en el

ámbito profesional por los expatriados hispanohablantes nativos y los japoneses retornados hispanohablantes.

- 5) Exceptuando el grupo de expatriados hispanohablantes no nativos, los demás grupos comparten una estabilidad multilingüe balanceada en las tres lenguas aunque ninguno llega a alcanzar un multilingüismo de tipo coordinado.
- 6) Los grupos que comparten la L1E son los expatriados hispanohablantes nativos y los expatriados *nikkei* hispanohablantes, ambos de contexto substractivo. En consecuencia los demás grupos comparten el español como una L2.
- 7) En principio determinamos dos grupos con riesgo de deterioro de la L2E: los expatriados hispanohablantes no nativos y los japoneses hispanohablantes.

El objetivo del segundo análisis fue perfilar la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés desde el examen del mantenimiento de las tres lenguas atendiendo a dos parámetros: el empleo de las cuatro habilidades comunicativas y la capacidad estratégica para el mantenimiento de las tres lenguas. La siguiente tabla ilustra estas características:

Características lingüístico-estratégicas y determinación de la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés.

Expatriados hispanohablantes nativos	Expatriados hispanohablantes no nativos	Expatriados <i>nikkei</i> hispanohablantes	Japoneses hispanohablantes	Japoneses retornados hispanohablantes
Destrezas activas: ++	Destrezas activas: △△	Destrezas activas: +△	Destrezas activas: △+	Destrezas activas: △-
Destrezas escritas:	Destrezas escritas:	Destrezas escritas:	Destrezas escritas:	Destrezas escritas:

+△ Variación estratégica: △	△△ Variación estratégica: △	△- Variación estratégica: △ (M)-(H)	++ Variación estratégica: -	-- Variación estratégica: -
L1E sin riesgo de deterioro.	L2E con riesgo de deterioro.	L1E sin riesgo de deterioro.	L2E sin riesgo de deterioro.	L2E sin riesgo de deterioro

En relación al mantenimiento y la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos examinamos podemos establecer las siguientes conclusiones:

- 1) Los expatriados hispanohablantes nativos, expatriados *nikkei* hispanohablantes y japoneses hispanohablantes son los que ponen más hincapié en el mantenimiento del español a través de las destrezas activas. Los grupos que menos atención ponen a estas destrezas son los expatriados hispanohablantes no nativos y en último lugar los japoneses retornados hispanohablantes.
- 2) Por el contrario, los japoneses hispanohablantes son los que más recurren a las destrezas escritas para mantener su español. A estos les sigue el grupo de hispanohablantes nativos y el grupo de hispanohablantes no nativos. Por último son los expatriados *nikkei* hispanohablantes y los japoneses retornados hispanohablantes los que apenas recurren a estas destrezas para el mantenimiento del español.
- 3) No encontramos evidencias de variaciones estratégicas significativas en ninguno de los grupos aunque sí hay una tendencia a cambiar las estrategias entre dos de los grupos de contexto substractivo y las expatriadas *nikkei* hispanohablantes. Asimismo notamos una

tendencia a no variar las estrategias entre los dos grupos de contexto aditivo y los expatriados *nikkei* hispanohablantes varones.

- 4) Las variaciones estratégicas pueden tener lecturas distintas en cada grupo, por ejemplo: el hecho de que los expatriados hispanohablantes nativos no alteren las estrategias debe interpretarse como una reacción a la que subyacen unas medidas estratégicas ya existentes que aseguran el mantenimiento de la L1E, sin embargo el mismo hecho con los expatriados hispanohablantes no nativos, menos conscientes a desarrollar estrategias para el mantenimiento de su L2E, debe entenderse como un desapego a la lengua debido al giro hacia la L2J dominante. En el caso de los grupos de contexto aditivo observamos cómo la reacción negativa de los japoneses hispanohablantes puede deberse a su convicción estratégica vinculada a su estilo de aprendizaje y al contexto sociocultural de su país pero no denota desinterés por el mantenimiento de la lengua. Sin embargo la misma reacción entre los japoneses retornados hispanohablantes puede valorarse como un abandono progresivo hacia una lengua que en Japón ha dejado de tener el valor que tuvo en sus países de acogida.
- 5) De acuerdo al modo en que valoran y mantienen el español en Japón podríamos establecer dos subgrupos, el primero de los cuales estaría compuesto por los hispanohablantes nativos, los *nikkei* hispanohablantes -especialmente mujeres- y los japoneses hispanohablantes, cuya determinación estratégica garantiza el fortalecimiento del español. El segundo grupo lo compondrían los

demás por su desinterés estratégico hacia el mantenimiento de español.

- 6) Examinadas las variables lingüístico-estratégicas opinamos que los expatriados hispanohablantes no nativos es el único grupo que realmente presenta un potencial cuadro de deterioro de su L2E en contacto multilingüe con el inglés y el español en Japón.

Capítulo 3. Análisis sociolingüístico a través de las redes sociales de diez individuos

La dispersa densidad demográfica de los hispanohablantes y el escaso apoyo institucional en las islas niponas son dos factores decisivos a la hora de valorar la presencia del español en contacto con otras lenguas en Japón. De acuerdo con el análisis sociolingüístico realizado podemos afirmar que en general el español es junto al inglés una lengua de prestigio en Japón a nivel individual entre los japoneses y las minorías hispanohablantes pero que, sin embargo, a nivel de apoyo institucional no está reconocida a la misma altura que la lengua de Shakespeare y otras lenguas europeas.

Esta valoración mixta del español en Japón se puede atribuir a que el éxito de la oposición a los valores de la sociedad dominante que simboliza la lengua minoritaria depende de la influencia del grupo en la economía nacional (Gal, 1988) y como observamos en los análisis anteriores es evidente que a pesar de su potencial, el español no es una lengua determinante en los ámbitos económicos de Japón. Desde el punto de vista sociolingüístico y sin ningún ánimo de negar el multilingüismo en Japón⁷⁹, estos hechos se traducen en una situación del español en Japón en un contexto multilingüe sin diglosia (Fishman, 1967, p.85).

⁷⁹ No debemos caer en el error de mirar el contacto sin diglosía como un indicio de monolingüismo, esta conclusión está postulada desde un punto de vista monolingüe. El multilingüismo es un hecho innegable en Japón en el sentido de que además de intercambios en japonés encontramos innumerables contextos en los que se emplean otras lenguas extranjeras, la suma de las cuales multiplica exponencialmente el multilingüismo en Japón. En el caso de los hispanohablantes en concreto hemos de tener presente su densidad demográfica en Kanto, Chubu y Kansai por un lado y por otro la permeabilidad del español, el inglés y otras lenguas en los distintos ámbitos sociales.

El factor demográfico incide directamente en el análisis de la presencia del español en las relaciones sociales en Japón. Unas relaciones que como consecuencia de la dispersión demográfica de estos grupos, no se materializan de manera tradicional sino “mediante redes sociales propias de grupos migrantes en sociedades modernas” (Wei, 1992, p.192) a través de las cuales los individuos “crean comunidades personales que producen el marco social necesario para resolver sus vicisitudes diarias” (Mitchel, 1986, p.74).

Sostenemos que la observación y el análisis del comportamiento individual a través de las redes sociales pueden arrojar luz a los resultados grupales obtenidos en los análisis anteriores. Asimismo tras el procesamiento de las pautas, dominios y valores sociolingüísticos en cada individuo podremos determinar hasta qué punto tienen aplicación los patrones grupales establecidos a nivel individual. Para nuestro procesamiento tomaremos en cuenta distintas herramientas sociolingüísticas que por obvias razones, no pudieron ser utilizadas en el análisis grupal:

- 1) Intercambios o relaciones sociales regulares, cercanas o fuertes entre las que se incluyen interacciones comunicativas tales como ayudas directas, consejos, críticas y apoyo moral. Desde el punto de vista sociolingüístico, estas relaciones están revestidas de un vínculo más emocional y cercano entre la lengua y el individuo.

- 2) Interacciones o relaciones sociales más débiles, que aunque se repitan de forma regular y por un prolongado periodo temporal, carecen del carácter emocional y cercano de las anteriores, en otras palabras son relaciones más neutrales y lejanas desde el punto de vista sociolingüístico (Milardo, 1988, pp. 26-36).

- 3) Lazos sociales pasivos o relaciones que a pesar de no ser constantes, son apreciados más intensamente por nuestro ego, en especial en las familias de migrantes, por ser un fuerte sustento moral (Wei, 1992, p. 190).

- 4) Discurso interior (*Inner Speech*) o diálogo con uno mismo, que según Fishman (1965, p. 96) es junto a la escritura y lectura, un indicio muy consistente para obtener información del mantenimiento de la lengua ya que esta manera de comunicación idiosincrática es muy reticente al cambio.

- 5) Modelos de comunicación que en el particular contexto multilingüe que nos ocupa pueden adoptar las siguientes formas: monolingüe, doble (*dual linguality*), o triple con o sin mezcla de códigos lingüísticos (*code switching*)⁸⁰. Observaremos la relación de estas variaciones de modelos de comunicación con el multilingüismo en cada uno de los individuos.

⁸⁰ La mezcla de códigos o alternancia de códigos será el fundamento para los análisis realizados en el siguiente capítulo.

3.1. Metodología

Presentaremos un análisis estructurado sobre un diario lingüístico inspirado en dos trabajos de investigación sobre el uso de las lenguas en situación de contacto multilingüe: el que realizó Ure (1977) en la Universidad de Ghana entre sujetos multilingües en diglosia en 1969 y el que llevó a cabo Wei (1992) entre sujetos bilingües de la comunidad china en Newcastle en 1992⁸¹. A diferencia de estos dos trabajos, nuestro diario lingüístico tratará de perfilar exactamente cómo es el empleo de las lenguas española, inglesa y japonesa en las redes sociales de los individuos pertenecientes a los grupos analizados.

Este diario lingüístico se realizó entre los meses de septiembre a noviembre de 2013 en Kanto⁸² mediante una entrevista personal a diez individuos pertenecientes a cada uno de los cinco grupos estudiados y no participantes en las encuestas grupales cuya distribución es la siguiente: dos expatriados hispanohablantes nativos, dos expatriados hispanohablantes no nativos, dos expatriados *nikkei* hispanohablantes, dos japoneses hispanohablantes y dos japoneses retornados hispanohablantes. Durante la entrevista personal se les pidió que recordaran un día ordinario en sus vidas a lo largo del cual emplearan el español, el inglés y el japonés.

⁸¹ En su estudio Li Wei identificó 10 relaciones pasivas y una media de entre 20 y 30 relaciones interactivas para cada uno de los interlocutores en la comunidad china en Newcastle. En el presente estudio nos limitaremos a analizar el número de sujetos activos y pasivos que menciona cada uno de los entrevistados. Entendemos que el número real de relaciones pasivas y activas es mayor a las mencionadas.

⁸² Al focalizar el estudio a una perspectiva individual se decidió utilizar los testimonios de personas residentes en uno de las tres áreas urbanas donde encontramos mayor concentración de hispanohablantes: Kanto, Chubu o Kansai. Al final se decidió Kanto por razones prácticas y logísticas.

El diario lingüístico pretende presentar los diferentes hechos lingüísticos según transcurren cronológicamente durante un día ordinario completo. Asimismo se refleja el lugar donde dicho evento lingüístico ocurre, la lengua o lenguas que intervienen y la competencia lingüística sentida por el propio hablante⁸³ ante cada uno de los eventos descritos.

3.2. Análisis sociolingüístico a través de las redes sociales de diez individuos

3.2.1. Diario lingüístico de dos expatriados hispanohablantes nativos

Los dos participantes de este grupo lo componen D1 y M1, un hombre y una mujer de una media de edad de 45 años y una media de 16,5 años vividos en Japón. Las características generales y la distribución de la L1 y las L2 son muy similares con la excepción de que D1 se dedica a enseñar únicamente español únicamente y M1 además enseña inglés. D1 vivió en Inglaterra cinco años y lleva viviendo en Japón catorce años. En España realizó estudios universitarios en inglés y desde que llegó a Japón ha estado estudiando japonés de manera autodidacta. M1 perfeccionó el inglés en Escocia después de que se graduara de la universidad y en Japón realizó estudios japoneses en una universidad, en academias y con profesores privados. La lengua de comunicación empleada en el discurso interior⁸⁴ y con los lazos pasivos⁸⁵ es la L1E en D1 y la L1E y la L2I en M1⁸⁶. Podemos esquematizar las características de D1 y M1 de la siguiente manera:

⁸³ Cada encuestado evaluó su competencia lingüística como mala, media o buena.

⁸⁴ El discurso interior fue identificado a través de la lengua o lenguas utilizadas en la comunicación intrapersonal materializada en la escritura de notas para sí mismo o en el pensamiento.

⁸⁵ Dado que este tipo de interacciones ocurren con muy poca frecuencia se le preguntó a cada participante cual era la lengua o lenguas que utilizaban para comunicarse y con quién se comunicaban cuando necesitaban apoyo moral.

⁸⁶ Durante la entrevista M1 manifestó utilizar la L1E durante el discurso interior, sin embargo el análisis del diario

Características generales de D1.

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	42	14	Profesor de español	Español	Inglés Japonés	Español	Español (padres en España)

Características generales de M1.

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
M	48	19	Profesora de español e inglés	Español	Inglés Japonés	Español Inglés	Español (padres en México)

3.2.1.1. Diario lingüístico de D1

Diario lingüístico de D1.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
7:00	Casa	Hablar con las hijas	Español	Buena
		Hablar con la esposa cuando están las hijas	Inglés	Buena
7:10	Casa	Leer correos electrónicos	Japonés Inglés	Buena Buena
7:45	Casa	Ver las noticias	Japonés	Media
		Hablar con la esposa y preguntar lo que no entiende	Japonés	Buena
8:00	Bicicleta	Escuchar música	Inglés Español	Buena Buena
8:40	Universidad	Leer documentos	Japonés	Media
		Hablar con el personal administrativo y otros profesores	Japonés Inglés	Buena Buena
		Hablar con profesores hispanohablantes	Español	Buena
8:50	Universidad	Enseñar español	Español (70%) Japonés (20%) Inglés (10%)	Buena Buena Buena
		Resolver dudas individuales de los estudiantes durante los intervalos	Japonés (85%) Inglés (15%)	Buena Buena
12:40	Universidad	Hablar con profesores del departamento	Japonés (95%) Inglés (5%)	Buena Buena
		Hablar con profesores angloparlantes	Inglés	Buena
13:10	Universidad	Enseñar a los estudiantes dudas individuales en horario de oficina	Japonés (70%) Inglés (15%) Español (15%)	Buena Buena Buena
		Leer correos electrónicos del departamento	Japonés	Buena
		Escribir correos electrónicos del departamento	Japonés	Buena
		Hablar por teléfono con el personal de administración	Japonés	Buena
15:10	Universidad	Preparar clases	Español	Buena

lingüístico demuestra que también utiliza la L2I.

		Estudiar	Español Inglés Japonés	Buena Buena Media
		Escribir textos académicos	Español	Buena
18:00	Bicicleta	Escuchar música	Inglés Español	Buena Buena
18:30	Casa	Saludar a las hijas Saludar a la esposa cuando están las hijas	Español Inglés	Buena Buena
18:35	Casa	Ver documentales, etc. en Internet durante el entrenamiento	Español (55%) Inglés (30%) Japonés (15%)	Buena Buena Buena
19:30	Casa	Hablar con las hijas Hablar con la esposa cuando están las hijas	Español Inglés	Buena Buena
20:00	Casa	Jugar con las hijas	Español	Buena
21:00	Casa	Despedir a las hijas Ver las noticias Hablar con la esposa y preguntar lo que no se entiende	Español Japonés Japonés	Buena Media Buena
22:00	Casa	Estudiar	Español Inglés Japonés	Buena Buena Media
		Escribir textos académicos	Español	Buena
23:30	Casa	Leer y escribir correos electrónicos	Español Inglés Japonés	Buena Buena Buena
		Leer y escribir en las redes sociales en Internet	Español Inglés Japonés	Buena Buena Buena
		Despedirse de la esposa	Japonés	Buena

Podemos observar que los intercambios e interacciones de D1 se ubican en los ámbitos familiar y laboral. En el primero predominan los intercambios lingüísticos con la familia en inglés, japonés y español con dos patrones comunicativos: 1) alternancia de código del tipo una persona, una lengua⁸⁷ en un contexto trilingüe mediatizado con el objetivo de catalizar el repertorio multilingüe de sus hijas y 2) un patrón monolingüe en la L2J con la esposa cuando las hijas no están. Observamos cómo el empleo de la L2I tiene mayor presencia que la L2J en todas las habilidades lingüísticas. También

⁸⁷ Grammont (1902) fue el primer investigador que nombró este modelo de esta manera.

observamos una competencia media en la expresión escrita en la L2J o la comprensión de las noticias en esta lengua.

En el ámbito laboral observamos un predominio de interacciones marcadas por el contexto. La L1E alterna con las L2 durante las clases y en las consultas privadas con los estudiantes. El otro modelo comunicativo que notamos es el monolingüe sin alternancia de código en las dos L2 durante las interacciones con interlocutores angloparlantes y japoneses. Asimismo advertimos dos indicios más de discurso interior en la L1E durante la preparación de las clases y la escritura de textos académicos.

Estos hechos parecen indicar que D1 demuestra un multilingüismo balanceado de las siguientes características: L1E L2I (2/3) L2J (2). A pesar del estado de bilingüismo compuesto en la L2J, D1 realiza un esfuerzo notable para mantener activamente las tres lenguas.

3.2.1.2. Diario lingüístico de M1

Diario lingüístico de M1.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
7:00	Casa	Hablar con los hijos Hablar con el marido Escuchar al marido	Español Inglés Japonés	Buena Buena Buena
7:40	Tren	Leer	Español (60%) Inglés (40%)	Buena Buena
8:30	Universidad	Hablar con profesores japoneses y con el personal administrativo	Japonés	Buena
9:00	Universidad	Leer documentos Enseñar español Explicar gramática	Japonés Español Japonés	Media Buena Buena
12:10	Universidad	Comprar algo para el almuerzo	Japonés	Buena
12:25	Universidad	Hablar con profesores durante el almuerzo	Inglés	Buena
13:00	Universidad	Enseñar español	Español	Buena

		Explicar gramática	Japonés	Buena
14:30	Tren	Leer tareas de los estudiantes Escribir comentarios	Español Español (95%) Japonés (5%)	Buena Buena Media
15:40	Escuela	Hablar con los niños Hablar con las madres Enseñar inglés Disciplinar/inculcar valores	Inglés Japonés Inglés Japonés	Buena Buena Buena Buena
17:30	Escuela	Hablar con la otra profesora (hija) Preparar trabajo	Inglés Inglés	Buena Buena
21:10	Escuela	Escuchar mensajes de teléfono	Japonés (60%) Español (35%) Inglés (5%)	Buena Buena Buena
21:30	Escuela	Leer correos electrónicos	Español (70%) Japonés (20%) Inglés (10%)	Buena Buena Buena
22:00	Casa	Hablar con el marido Escuchar al marido Hablar con las hijas Hablar con el hijo Hablar con la abuela	Inglés Japonés Español Japonés Japonés	Buena Buena Buena Buena Buena
23:00	Casa	Despedirse de los hijos Despedirse del marido	Español Inglés	Buena Buena

M1 también desarrolla una comunicación muy similar a la de D1 en relación a los ámbitos en el que se desarrollan sus interacciones e intercambios comunicativos -el familiar y el laboral- y los modelos comunicativos que emplea, pero a diferencia de D1 a la producción oral hacia el esposo subyace un modelo doble pasivo -sin alternancia de códigos-, es decir: escucha la L2J pero no la produce. Este patrón comunicativo varía durante la comunicación tanto con su hijo y su suegra con quienes M1 se comunica en la L2J como con sus hijas con las que se comunica en la L1E empleando siempre un modelo monolingüe.

El ámbito laboral está dividido entre la universidad y la escuela, esta última propiedad de M1. Notamos que si bien en la universidad M1 demuestra unos patrones similares a D1 en la alternancia de códigos de la L1E y la L2J

durante las interacciones con los estudiantes, en la escuela los patrones son distintos en la comunicación con la hija en la L2I durante la preparación y transcurso de las clases de inglés con los niños. Este cambio indica ratifica la idea propuesta por Hojrup (1983) de que el entorno laboral autónomo -más vinculado a la familia- puede alterar los patrones de comunicación en los intercambios comunicativos. Por otro lado notamos el empleo de la alternancia de códigos de la L2I y la L2J durante las clases de inglés para inculcar valores o disciplinar a los estudiantes.

En conclusión podemos establecer el multilingüismo de M1 como balanceado en los siguientes términos: L1E L2I (3) L2J (2). Igualmente opinamos que las variaciones comunicativas que observamos en M1 evidencian una planificación cuidadosa del uso y mantenimiento de la L1E y la L2I aunque con un tenue descuido en la producción activa de la L2J.

3.2.2. Diario lingüístico de dos expatriados hispanohablantes no nativos

Los dos participantes de este grupo son M2 y M3, dos hombres de una media de edad de 40 años y una media de doce años vividos en Japón. M2 nació en Colombia y vivió allí hasta los nueve años, edad a la que se trasladó a Canadá, donde vivió otros quince años. En la actualidad es canadiense de nacionalidad, profesor de inglés y cuatrilingüe en inglés y español como L1 y francés y japonés como L2. M3 es traductor e intérprete en una compañía multinacional, francés de nacimiento y con una gran experiencia vital en España, país en el que empezó a vivir con su familia desde los 10 años y en el

que estudió Traducción e Interpretación. M3 es también cuatrilingüe en francés y español como L1 y japonés e inglés como L2. La lengua de comunicación empleada en el discurso interior varía en ambos: el inglés en M2 y el español en M3. Los dos comparten el español como lengua de comunicación con sus lazos pasivos si bien M3 alterna con ocasionales comunicaciones en francés con su familia residente en España. Las características generales de M2 y M3 pueden resumirse en los siguientes esquemas:

Características generales de M2

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	49	19	Profesor de inglés	Inglés Español	Francés Japonés	Inglés	Español (Madre en Colombia)

Características generales de M3

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	31	5	Intérprete	Español Francés	Inglés Japonés	Español	Español (Francés) (Padres en España)

3.2.2.1. Diario lingüístico de M2

Diario lingüístico de M2.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
4:30	Casa	Leer y escribir correos electrónicos	Español (28%) Inglés (70%) Japonés (2%)	Buena Buena Mala
6:00	Casa	Escuchar noticias	Japonés	Media
7:00	Casa	Escuchar noticias con la esposa Hablar con la esposa sobre las noticias	Español (50%) Inglés (50%) Inglés (50%) Francés (50%)	Buena Buena Buena Buena
7:40	Casa	Hablar sobre asuntos cotidianos	Inglés (50%) Francés (50%)	Buena Buena
8:05	Coche	Leer señales de tráfico mientras conduce	Japonés	Buena
8:20	Oficina de la universidad	Leer y escribir correos electrónicos Preparar las clases Hablar con colegas del departamento Hablar con la señora de la limpieza	Inglés Inglés Inglés Japonés	Buena Buena Buena Buena
8:40	Universidad	Escuchar la conversación de los	Japonés	Buena

		estudiantes que van a clase		
8:50	Universidad	Enseñar inglés	Inglés (97%) Japonés (3%)	Buena Buena
10:00	Universidad	Contestar consultas de los estudiantes Escuchar preguntas de los estudiantes	Inglés Inglés (90%) Japonés (10%)	Buena Buena Buena
10:10	Universidad	Enseñar inglés	Inglés (97%) Japonés (3%)	Buena Buena
11:20	Universidad	Contestar consultas de los estudiantes Escuchar preguntas de los estudiantes	Inglés Inglés (90%) Japonés (10%)	Buena Buena Buena
11:25	Universidad	Escuchar la conversación de los estudiantes que van a clase	Japonés	Buena
11:30	Oficina de la universidad	Leer y escribir correos electrónicos en el teléfono sobre asuntos de la vida diaria	Japonés	Buena
11:40	Oficina de la universidad	Hacer video conferencia Japón-Colombia sobre negocios	Español	Buena
12:30	Coche	Leer señales de tráfico mientras conduce	japonés	Buena
12:50	Casa	Leer noticias en Internet Leer libros	Español (50%) Inglés (50%) Inglés	Buena Buena Buena
13:40	Calle	Saludar a los vecinos	Japonés	Buena
14:00	Oficina de la universidad	Contestar consultas de los estudiantes Escuchar preguntas de los estudiantes	Inglés Inglés (90%) Japonés (10%)	Buena Buena Buena
15:00	Oficina de la universidad	Hablar con un colega hispanohablante	Español	Buena
15:10	Oficina de la universidad	Contestar consultas de los estudiantes Escuchar preguntas de los estudiantes	Inglés Inglés (90%) Japonés (10%)	Buena Buena Buena
17:30	Calle	Hablar con la esposa mientras pasean Escuchar a la esposa mientras pasean	Inglés Japonés (70%) Inglés (30%)	Buena Buena Buena
19:45	Supermercado	Hablar con la esposa mientras compran Escuchar a la esposa mientras compran Hablar con el encargado del supermercado	Inglés Japonés (70%) Inglés (30%) Japonés	Buena Buena Buena Buena
20:00	Calle	Hablar con la esposa mientras pasean Escuchar a la esposa mientras pasean	Inglés Japonés (70%) Inglés (30%)	Buena Buena Buena
20:10	Casa	Leer títulos de libros, revistas, etc. para organizarlos o traerlos al trabajo el próximo día	Inglés	Buena
20:45	Casa	Ver las noticias en la NHK Confirmar la información con la esposa	Japonés Inglés	Media Buena
21:00	Casa	Ver las noticias en la NHK internacional	Inglés	Buena
21:15	Casa	Ver películas Leer el correo electrónico	Inglés (80%) Japonés (18%) Francés (2%) Español (28%) Inglés (70%) Japonés (2%)	Buena Buena Buena Buena Buena Mala

22:30	Casa	Leer un libro antes de dormir	Inglés	Buena
-------	------	-------------------------------	--------	-------

M2 se desenvuelve en los ámbitos familiar, el laboral y el social. A este último se vinculan los intercambios con la esposa a través de dos modelos de comunicación: uno doble activo en la L1I pero pasivo en la L2J sin alternancia de código durante los paseos y otro monolingüe en la L2J con interacciones comunicativas con los dependientes de las tiendas durante las compras en el supermercado.

En el entorno familiar observamos también la inclusión del francés -L2- con alternancia de código con la L1I. La mala competencia de la L2J y el hecho de que utilice esta lengua de manera pasiva, salvo en situaciones de comunicación básicas como saludos a los vecinos o compras en el supermercado, nos confirma que, a pesar de los diecinueve años de estancia en Japón, M2 demuestra una estabilidad multilingüe semi-compuesta en la L2J (1).

En el ámbito laboral observamos un modelo comunicativo doble con ocasionales alternancias de código de la L2J y la L1I durante la enseñanza del inglés en las clases y un modelo monolingüe sin alternancia durante las interacciones con los estudiantes en la oficina. M2 también emplea este último tipo de modelo en las L2J, L1E y L1I con distintos interlocutores durante su estancia en la universidad.

Los intentos notables para mantener la L1E mediante la lectura y escucha de libros y noticias en español así como a través de las interacciones constantes con un colega hispanohablante y las videoconferencias a Colombia garantizan el mantenimiento de la L1E en M2.

Analizados los datos y los patrones de comunicación de M2, podríamos determinar su multilingüismo en las tres lenguas como asimétrico en la L2J: L1E L1I L2J (1). Las pocas evidencias del uso activo de la L2J a pesar de haber vivido en Japón durante diecinueve años indican que, de no realizar un giro estratégico hacia la L2J, esta lengua presenta indicios de fosilizarse en el estadio multilingüe semi-compuesto en el que se encuentra.

3.2.2.2. Diario lingüístico de M3

Diario lingüístico de M3.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
7:00	Casa	Hablar con la esposa	Japonés (50%) Español (50%)	Buena Buena
7:45	Calle	Escuchar <i>podcast</i> Escuchar música	Inglés Español	Buena Buena
8:10	Tren	Hablar con compañero trabajo a veces	Japonés (90%) Inglés (10%)	Buena Buena
8:30	Autobús	Hablar con compañero de trabajo con más frecuencia	Japonés (90%) Inglés (10%)	Buena Buena
9:00	Trabajo	Hablar en reuniones Hablar por videoconferencia Leer correos electrónicos y documentos para traducir Hablar con los compañeros Hablar con compañeros hindúes Traducir al japonés Traducir al inglés Traducción simultánea al inglés y japonés. Escribir correos electrónicos Escribir correos electrónicos internos y a veces a otras regiones del país.	Japonés Inglés Japonés (60%) Inglés (40%) Japonés Inglés Japonés (35%) Inglés (65%) Japonés Inglés Inglés Japonés Japonés	Buena Buena Buena Buena Buena Buena Media Buena Buena Buena Buena Buena Buena
12:00	Almuerzo	Hablar con los compañeros de departamento	Japonés	Buena

		Hablar con filipinos después del almuerzo	Inglés	Buena
13:00	Trabajo	Hablar en reuniones Hablar por videoconferencia Leer correos electrónicos y documentos para traducir Hablar con los compañeros Hablar con compañeros hindúes Traducir al japonés Traducir al inglés Interpretación simultánea al inglés y japonés. Escribir correos electrónicos Escribir correos electrónicos internos y a veces a otras regiones del país.	Japonés Inglés Japonés (60%) Inglés (40%) Japonés Inglés Japonés (35%) Inglés (65%) Japonés Inglés Japonés Japonés	Buena Buena Buena Buena Buena Buena Media Buena Buena Buena Buena Buena
18:10	Autobús	Hablar con compañero de trabajo con más frecuencia	Japonés (90%) Inglés (10%)	Buena Buena
18:25	Tren	Hablar con compañero trabajo a veces	Japonés (90%) Inglés (10%)	Buena Buena
20:00	Gimnasio	Hablar con el personal administrativo Escuchar música	Japonés Inglés	Buena Buena
22:15	Supermercado	Comprar	Japonés	Buena
22:30	Casa	Ver la televisión Ver y escribir redes sociales en Internet Ver documentales	Japonés Español Inglés Japonés Inglés	Buena Buena Buena Buena Buena
23:30	Casa	Despedirse de la esposa	Japonés Español	Buena Buena

M3 distribuye sus interacciones sobre todo en el ámbito laboral -donde pasa la mayor parte de su tiempo- y en menor medida en el social. En el entorno familiar los intercambios se producen durante un tiempo muy limitado a primera hora de la mañana y a última hora de la noche.

El español sólo lo usa en el hogar con intercambios con su esposa durante la mañana que sugieren una comunicación doble con alternancia de código de la L2J y la L1E. Durante la noche la producción oral del español es mínima, con una despedida también de las mismas características del intercambio de la mañana. M3 lee y escribe en la L1E en casa antes de dormir.

Su trabajo como traductor e intérprete está caracterizado por el uso constante y activo de las lenguas, que en el caso de M3 son sus L2J y L2I. Notamos como M3 adapta el código lingüístico a su interlocutor seleccionando una de estas lenguas con un aparente modelo monolingüe en la producción oral. Estas interacciones se repiten durante toda la jornada laboral sin embargo no es así durante el transporte en tren y autobús en el que M3 favorece un modelo doble con alternancia de código. Las traducciones de M3 son en su mayoría del japonés al inglés -con una competencia buena- y en menor grado del inglés al japonés -con una competencia media-, lo que denota deficiencias sentidas en la producción escrita en la L2J. Los intercambios lingüísticos con el personal del gimnasio y del supermercado son una repetición del modelo monolingüe utilizado en el ámbito laboral.

El multilingüismo de M3 puede ser determinado como balanceado en los siguientes términos: $[L1E L2I (3) L2J (2/3)]$. La educación, la experiencia vital, el discurso interno y los intercambios lingüísticos de M3 en español son suficientes indicios para marcarlo como una L1E. El empleo extensivo del inglés y el japonés en el trabajo y del japonés en la vida diaria marcan estas lenguas en un contexto de coordinación multilingüe.

3.2.3. Diario lingüístico de dos expatriados descendientes de japoneses (*nikkei*) hispanohablantes

Este grupo lo componen D2 y C, dos hombres expatriados *nikkei* de cuarta generación de una edad media de 32,5 años y de una estancia en Japón de diecinueve años cada uno. D2 es un profesor peruano de inglés y español y se considera trilingüe en español como L1 y en inglés y japonés como L2. Nació y vivió en Lima hasta los 17 años aunque desde los 5 tuvo una tutora de inglés en casa, lengua que reforzó durante sus estudios universitarios. El japonés lo empezó a aprender desde pequeño cuando su madre -*nikkei* de tercera generación- le enseñaba palabras. Tras una larga etapa de rechazo hacia la lengua retomó su estudio en Japón. El discurso interior de D2 lo realiza en las tres lenguas aunque los lazos sociales pasivos los mantiene en la L1E con su familia en Lima. C es *nikkei* de cuarta generación y peruano de nacimiento aunque ha pasado prácticamente toda su vida en Japón. En la actualidad es estudiante en una universidad internacional en Japón donde las lenguas de instrucción se realizan en japonés e inglés. Sus L1 son el japonés y el español y su L2 es el inglés, lengua que ha sido estudiada en un instituto público de secundaria en Japón. En la actualidad la L1E es mantenida en el ámbito familiar con conversaciones telefónicas con la madre -a quien llama casi a diario- y en la universidad, donde toma clases de español como lengua extranjera para practicar. El discurso interior lo realiza principalmente en japonés. Las características generales de D2 y C se pueden resumir así:

Características generales de D2

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	45	19	Profesor de español	Español	Inglés Japonés	Español Japonés	Español (Familia en Perú)

		e inglés			Inglés	
--	--	----------	--	--	--------	--

Características generales de C

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	20	19	Estudiante	Español Japonés	Inglés	Japonés Inglés	Español (Madre en Japón)

3.2.3.1. Diario lingüístico de D2

Diario lingüístico de D2.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
6:00	Casa	Saludar a la esposa Hablar con la esposa	Español Japonés	Buena Buena
6:15	Casa	Ver la televisión Leer noticias en Internet	Japonés Español	Media Buena
6:30	Casa	Hablar con la esposa	Japonés	Buena
8:00	Casa	Despedirse de la esposa	Español	Buena
8:05	Calle	Escuchar música Hablar con los estudiantes	Español Inglés Inglés	Buena Buena Buena
8:15	Autobús	Hablar con los colegas	Japonés	Buena
8:40	Universidad	Hablar con los colegas	Inglés Japonés	Buena Buena
9:00	Universidad	Enseñar inglés	Inglés Japonés	Buena Buena
16:00	Calle	Escuchar música Hablar con los estudiantes	Español Inglés Inglés	Buena Buena Buena
16:10	Autobús	Escuchar música	Español Inglés	Buena Buena
16:30	Casa	Hablar con la esposa Leer noticias en Internet Escuchar música	Japonés Español Inglés	Buena Buena Buena
18:30	Tren	Escuchar música Leer Escribir mensajes electrónicos	Español Inglés Japonés	Buena Buena Buena
19:00	Escuela	Hablar con el personal administrativo Enseñar español en inglés	Japonés Inglés Español	Buena Buena Buena
21:10	Tren	Escuchar música Leer Escribir mensajes	Español Inglés Japonés	Buena Buena Buena
22:15	Casa	Hablar con la esposa	Japonés	Buena
22:30	Casa	Leer Internet durante la cena	Español Inglés	Buena Buena
22:45	Casa	Hablar con la esposa de lo que se ha hecho en el día. La esposa le corrige.	Japonés	Media
23:30	Casa	Leer y escribir correos electrónicos Leer algún libro	Español Inglés Japonés Inglés	Buena Buena Media Buena

00:20	Casa	Despedirse de la esposa	Japonés	Buena
-------	------	-------------------------	---------	-------

En el ámbito familiar D2 se caracteriza por intercambios lingüísticos con su esposa a través de un modelo monolingüe sin alternancia de código principalmente en la L2J pero también en la L1E. Observamos un esfuerzo por mejorar la L2J a través de la escucha de noticias y los intercambios lingüísticos con la esposa por la noche, la cual le corrige sus errores. El dominio de la L2J es prácticamente total en las destrezas orales, sin embargo D2 también se esfuerza por mantener sus otras lenguas escribiendo, leyendo noticias en la L1E y la L2I y leyendo libros en la L2I.

La distribución del horario de D2 es similar a la de M1 en el ámbito laboral ya que los dos combinan un trabajo en la universidad como profesores y otro como directores y profesores autónomos en su propia escuela. D2 acostumbra a escribir mensajes de teléfono cortos en el ámbito laboral y a mantener intercambios comunicativos en este ámbito y durante los numerosos traslados en tren y autobús, lo que indica una tendencia clara de adaptación a las habilidades lingüísticas de sus interlocutores y a no mezclar los códigos, sin embargo encontramos un patrón de alternancia de código de las L1E y L2I mediatizada por el contexto laboral cuando enseña español en inglés.

El empleo del español, el inglés y el japonés en el discurso interior así como la relación vital con sus dos L2 son determinantes para considerar el multilingüismo de D2 como muy perfectamente simétrico en los siguientes términos: L1E L2I (3) L2J (3). Haber vivido mucho tiempo en Japón, tener

una cónyuge cuya L1 es el japonés y no tener hijos pueden ser factores que determinan que D2 no se incline a realizar intercambios en su L1E en el hogar⁸⁸, no obstante el español queda claramente determinado como una L1 por la experiencia vital, educación, empleo en el ámbito laboral y lazos sociales pasivos.

3.2.3.2. Diario lingüístico de C

Diario lingüístico de C.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
6:00	Casa	Leer correos electrónicos	Japonés (40%) Español (30%) Inglés (30%)	Buena Buena Buena
7:00	Casa	Hablar con la madre por teléfono Ver las noticias en la televisión	Español (50%) Japonés (50%) Inglés Japonés	Buena Buena Buena Buena
8:50	Universidad	Tomar clase Tomar clase Tomar clase Hablar con los amigos en los intervalos de clase y almuerzo	Japonés (47%) Inglés (47%) Español (6%) Japonés Inglés	Buena Media Buena Buena Buena
18:00	Biblioteca	Estudiar	Japonés (50%) Inglés (50%)	Buena Buena
20:00	Restaurante	Hablar con los amigos	Japonés	Buena
23:00	Casa	Leer libros Despedirse del hermano	Japonés (50%) Inglés (50%) Japonés (95%) Español (5%)	Buena Buena Buena Buena

C se desenvuelve en los ámbitos familiar, educativo -en el que transcurre la mayor parte de su tiempo- y social. En el ámbito familiar encontramos pocas ocasiones de intercambios directos con el hermano exceptuando las despedidas de buenas noches en las que encontramos un patrón comunicativo de alternancia de código en la L1E y la L1J dominada por esta

⁸⁸ Vitale (2000, p. 9) indica que los expatriados hispanohablantes que han estado en Japón de 20 a 29 años prestan menos importancia al uso del español en un 87% en relación al 94% de aquellos que han estado en Japón menos tiempo.

última lengua. Las conversaciones telefónicas diarias con su madre, dominada por la L1E, también señalan este modelo de comunicación. La lectura de correos electrónicos las realiza en las tres lenguas sin embargo las lecturas de libros las hace en la L1J o L2I a pesar de las aparentes carencias lingüísticas en inglés durante las clases en la universidad. En el hogar observamos una buena comprensión oral de las noticias en estas dos últimas lenguas.

Durante las clases en la universidad notamos que las clases en inglés le resultan difíciles en comparación con las clases impartidas en japonés y español. Este hecho se debe a que las clases de inglés requieren un nivel académico y una competencia lingüística altos, de ahí la dificultad que entrañan para C que no ha tenido este tipo de experiencias anteriormente. El modelo monolingüe -sin aparente alternancia de códigos- empleado durante las clases contrasta con el modelo doble con alternancia de código en la L2I y la L1J que utiliza con los compañeros durante los intervalos de clase. En el ámbito social la comunicación se realiza exclusivamente en la L1J sin embargo en muchas ocasiones se comunica en la L2I o la L1E con extraños que le preguntan cuando camina por zonas céntricas de Tokio.

C demuestra una experiencia lingüística muy diferente a D2 a pesar de que los dos son *nikkei* de cuarta generación. El análisis del diario lingüístico y las características generales de C nos inducen a concluir que su multilingüismo podría determinarse como balanceado en los siguientes términos L1E L2I

(2/3) L1J. El hecho de haber vivido prácticamente toda su vida en Japón ha posicionado el japonés como primera lengua y el español como una lengua materna mantenida en la actualidad por muy pocos intercambios con su hermano y con llamadas a su madre en el ámbito familiar. La aparente dificultad del inglés académico determina esta lengua como una L2 en un contexto multilingüe semi-coordinado.

3.2.4. Diario lingüístico de dos japoneses hispanohablantes

Este grupo lo conforman H y M4, dos mujeres de una media de edad de 23 años y de una media de unos diecinueve años vividos en Japón. H es una oficinista a tiempo parcial cuya L1 es el japonés y cuyas L2 son el inglés y el español. El inglés fue adquirido durante la educación obligatoria en Japón y su estancia durante un año en Nueva Zelanda y 5 años en Inglaterra, país este último donde realizó los estudios universitarios. El español fue adquirido más tardíamente en cursos de español para extranjeros en Inglaterra y en academias de lengua en España y es una de las lenguas que utiliza en el hogar con su esposo y sus dos hijas. El discurso interior de H y la comunicación con sus lazos sociales los realiza en la L1J. M4, hija de padre japonés y madre peruana, es una estudiante universitaria japonesa trilingüe en japonés y español como L1 y en inglés como L2. M4 vivió un año en Chile aunque no recibió instrucción reglada en esa lengua porque era muy pequeña; con todo, el español continúa siendo una de las lenguas utilizadas en los intercambios comunicativos con su madre. El japonés fue adquirido en un contexto natural en Japón durante la mayor parte de su vida y es la

lengua empleada tanto en el discurso interior como con la comunicación con su padre y parcialmente con su hermana. M4 estudió la L2I durante la educación obligatoria japonesa y en la actualidad sigue estudiándola en una universidad internacional donde la estudiante puede elegir clases con instrucción en japonés o inglés. Las siguientes tablas resumen las características generales de H y M4:

Características generales de H

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
M	36	19	Oficinista Ama de casa	Japonés	Inglés Español	Japonés	Japonés (Familia en Japón)

Características generales de M4

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
M	20	19	Estudiante	Japonés Español	Inglés	Japonés	Español (Madre en Japón) Japonés (Familia en Japón)

3.2.4.1. Diario lingüístico de H

Diario lingüístico de H.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
7:00	Casa	Hablar con las hijas durante el desayuno	Español	Media
		Hablar con el marido durante el desayuno	Inglés	Buena
		Hablar con las hijas cuando no entienden durante el desayuno	Japonés	Buena
8:30	Calle	Llevar a la hija menor a la guardería	Español	Media
8:45	Guardería	Hablar con los profesores	Japonés	Buena
9:00	Universidad	Saludar a los compañeros	Japonés (90%) Inglés (10%)	Buena
		Leer correos electrónicos		Buena
		Escribir correos electrónicos		
		Hablar directamente o por teléfono con estudiantes, profesores		
12:00	Universidad	Hablar con compañeros	Japonés	Buena
13:00	Universidad	Saludar a los compañeros	Japonés (90%) Inglés (10%)	Buena
		Leer correos electrónicos		Buena
		Escribir correos electrónicos		
		Hablar directamente o por teléfono con		

		estudiantes, profesores		
16:30	Guardería	Hablar con los profesores Hablar con la hija Hablar con la hija cuando no entiende	Japonés Español Japonés	Buena Media Buena
16:45	Escuela	Hablar con los profesores Hablar con la hija Hablar con la hija cuando no entiende	Japonés Español Japonés	Buena Media Buena
17:00	Casa	Hablar con las hijas Hablar con la hija cuando no entienden Escuchar la televisión Leer noticias en Internet Leer correos electrónicos	Español Japonés Japonés (70%) Español (30%) Japonés Japonés	Media Buena Buena Media Buena Buena
19:00	Casa	Hablar con las hijas durante la cena Hablar con el marido durante la cena Hablar con las hijas cuando no entienden durante la cena	Español Inglés Japonés	Media Buena Buena
21:00	Casa	Despedirse de las hijas Ver la televisión Leer un libro Leer noticias- información en Internet Leer correos electrónicos Escribir correos electrónicos Hablar con el marido	Español Japonés Japonés Japonés Japonés Japonés Japonés	Buena Buena Buena Buena Buena Buena Buena
23:30	Casa	Despedirse del marido	Japonés	Buena

Las interacciones e intercambios lingüísticos de H transcurren principalmente en los ámbitos familiar, laboral y en menor medida en el social. Este último se caracteriza por breves interacciones con los docentes de sus hijas en la L1J e intercambios lingüísticos con sus hijas con alternancia de códigos de la L2E y la L1J propiciada por su insuficiente competencia lingüística en la L2E.

En casa se producen intercambios comunicativos con la familia que combinan tres modelos: 1) intercambios lingüísticos con las hijas con alternancia de códigos de la L2E y la L1J, 2) intercambios lingüísticos monolingües en la L1J sin alternancia de código cuando no están sus hijas y

3) un modelo doble con alternancia de código del tipo una persona una lengua en la L2E con sus hijas y la L2I con su esposo.

Durante la jornada laboral de H se suceden una serie de interacciones lingüísticas orales y escritas de carácter monolingüe en la L1J con compañeros, estudiantes y profesores en un porcentaje alto. El empleo de la L2I en este ámbito, sin alternancia de código, es casi testimonial.

El análisis del diario lingüístico y las características generales de H nos hacen concluir que su multilingüismo podría determinarse como asimétrico en la L2E en los siguientes términos: L2E (1/2) L2I (2/3) L1J. El estudio reglado, la larga experiencia vital en países anglosajones y el hecho de utilizar la L2I en los ámbitos familiar y laboral determina esta lengua como semi-coordinada, sin embargo observamos deficiencias comunicativas en la L2E que la definen en un estado de multilingüismo semi-compuesto con pocas opciones a llegar a ser coordinado dado que el cultivo de la lectura en esta lengua es inexistente.

3.2.4.2. Diario lingüístico de M4

Diario lingüístico de M4.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
7:00	Casa	Hablar con la madre Escuchar a la madre	Japonés Español	Buena Buena
8:30	Tren	Escuchar música	Japonés (80%) Inglés (17%) Español (3%)	Buena Mala Mediana
9:30	Universidad	Tomar clase Tomar clase Tomar clase	Japonés (87%) Inglés (7%) Español (6%)	Buena Mediana Buena
12:00	Universidad	Leer y escribir en redes sociales en Internet	Japonés Inglés Español	Buena Buena Buena

15:00	Universidad	Hablar con los amigos durante los intervalos de clase y almuerzo	Japonés	Buena
15:30	Biblioteca	Estudiar	Japonés	Buena
18:00	Club de la universidad	Hablar con los compañeros del club.	Japonés	Buena
21:10	Tren	Escuchar música	Japonés (80%) Inglés (17%) Español (3%)	Buena Mala Mediana
22:30	Casa	Hablar con el padre Hablar con la hermana Hablar con la madre Escuchar a la madre Ver noticias en la televisión Despedirse de los padres	Japonés Japonés Japonés Español Japonés Japonés	Buena Buena Buena Buena Buena Buena
24:00	Casa	Leer y escribir en redes sociales en Internet	Japonés Inglés	Buena Buena

Los modelos lingüísticos de M4 se desarrollan en los ámbitos familiar y universitario al que se le subordina el social. Lo más notable en relación al modelo comunicativo de M4 es el tipo de intercambio lingüístico con la madre que se corresponde a un modelo comunicativo doble sin alternancia de código. Desde el punto de vista del presente análisis este hecho es un indicio de que el español en M4 es una L2 y no una L1 como siente la hablante. A pesar de que durante la clase y en los intervalos en la universidad estudia y escribe activa y competentemente en español el carácter de L2 aflora durante los trayectos de tren, en los que observamos que su comprensión oral en español es mediana, por lo que podemos concluir que el hecho de considerar el español como L1 puede interpretarse como una interpelación de la identidad hispana de M4. En consecuencia, desde el punto de vista sociolingüístico debemos considerar el español como una L2E (3) revestida de un carácter simbólico socio-cultural.

Aparte de los intercambios con la madre, el resto de intercambios lingüísticos con los miembros de su familia lo mantiene en su L1J a través de un modelo monolingüe sin alternancia de código. Este modelo se repite durante la comunicación en las clases en todas las lenguas y durante las interacciones sociales en la universidad en la L1J. La comprensión deficiente de la L2I en el tren y el hecho de que evite tomar clases en esta lengua son evidencias suficientes de un estado de multilingüismo compuesto en la L2I.

A pesar de que los datos de las características generales y los resultados del posterior análisis del diario lingüístico arrojan conclusiones contradictorias respecto al español, esta lengua debe ser considerada como una L2. Podemos pues determinar el multilingüismo de M4 como asimétrico en la L2I con las siguientes características: L2E (3) L2I (1/2) L1J.

3.2.5. Diario lingüístico de dos japoneses retornados hispanohablantes

Este grupo está formado por O y T, dos hombres de una media de edad de 26,5 años y una media de 7,5 años vividos en Japón. O, intérprete y profesor particular de español, aprendió japonés -una de sus L1- en una escuela japonesa en Argentina y siempre empleó esta lengua en el ámbito familiar mientras estuvo en el país hispanohablante. El español -la otra de sus L1- fue asimilado en un contexto natural y fue la lengua vehicular en su educación reglada durante los veintitrés años que residió en Argentina. Su L2 es el inglés, lengua que estudió durante la educación primaria y secundaria y que perfeccionó en California durante un corto periodo de tres

meses. Últimamente el discurso interior lo realiza más en la L1J que en la L1E. Los lazos sociales pasivos los mantiene en la L1E con sus amigos hispanohablantes en Argentina.

T es un estudiante universitario y joven profesor de inglés cuya L1 es el japonés, lengua que estudió formalmente junto al inglés como lengua franca y vehicular en la instrucción de muchas materias de una escuela internacional norteamericana en Bolivia durante la educación primaria y la mayor parte de la secundaria. El español fue estudiado como lengua extranjera en la escuela internacional mencionada y adquirida en un contexto natural durante su larga estancia en Bolivia. El discurso interior lo realiza en sus L1J y L2I. Como medio de comunicación para los lazos sociales pasivos utiliza la L1J con sus padres cuando los visita una vez al año. Podemos resumir las características generales de O y T de la siguiente manera:

Características generales de O

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	33	10	Intérprete Profesor de español	Japonés Español	Inglés	Japonés Español	Español (Amigos en Argentina)

Características generales de T

Sexo	Edad	Años en Japón	Ocupación	L1	L2	Discurso interior	Lazos sociales pasivos
V	20	5	Estudiante Profesor de inglés	Japonés	Español Inglés	Japonés Inglés	Japonés (Familia en Japón)

3.2.5.1. Diario lingüístico de O

Diario lingüístico de O.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
8:00	Casa	Hablar con el hijo (bebé)	Español	Buena
8:10	Casa	Hablar con la esposa	Japonés	Buena
11:00	Parque	Hablar con el hijo (bebé)	Español	Buena
11:40	Supermercado	Comprar	Japonés	Buena
12:40	Casa	Hablar con el hijo (bebé) durante el almuerzo.	Español	Buena
		Hablar con la esposa durante el almuerzo.	Japonés	Buena
13:10	Casa	Ver las noticias en la televisión	Japonés	Buena
14:30	Casa	Preparar las clases	Español	Buena
		Leer noticias en Internet	Español	Buena
15:20	Tren	Escuchar música	Inglés	Media
16:00	Casa de estudiante	Enseñar español a un estudiante avanzado	Español (80%)	Buena
			Japonés (20%)	Buena
17:40	Tren	Escuchar música	Inglés	Media
18:00	Cafetería	Enseñar español a un estudiante de nivel bajo	Español (60%) Japonés (40%)	Buena Buena
19:50	Tren	Escuchar música	Inglés	Media
20:30	Casa	Hablar con hijo	Español	Buena
		Hablar con la esposa	Japonés	Buena
		Hablar con el hijo mientras lo baña	Español	Buena
		Despedirse del hijo	Español	Buena
21:30	Casa	Hablar con la esposa durante la cena	Japonés	Buena
		Ver la televisión	Inglés	Media
		Preguntar a la esposa lo que no entiende	Japonés	Buena
23:00	Casa	Despedirse de la esposa Ver Internet	Japonés	Buena
			Español (50%)	Buena
			Japonés (30%)	Buena
			Inglés (20%)	Media / Mala

O desarrolla sus patrones comunicativos fundamentalmente en los ámbitos familiar -en el que pasa la mayor parte del tiempo- y laboral. En el hogar advertimos un modelo doble con alternancia de la L1J en la comunicación con la esposa y de la L1E durante la comunicación con su bebé. El empleo de la L2I lo realiza a través de destrezas pasivas como escuchar música, ver la televisión y leer en Internet con una competencia media o baja según la siente el propio encuestado. Existe la posibilidad de un bilingüismo pasivo sin alternancia de código de la L1J y la L2I durante los intercambios con la

esposa, japonesa retornada angloparlante, cuando ve programas de televisión en inglés.

Durante las clases particulares observamos una posibilidad de alternancia de código de las dos L1 más equilibrada durante las clases con el estudiante de nivel bajo. El objetivo de la alternancia de código en estas interacciones lingüísticas es doble: 1) educacional puesto que la alternancia satisface las carencias léxicas y gramaticales del estudiante y 2) psicológico en el sentido de que compartir la misma L1J del estudiante es una manifestación de solidaridad cultural ⁸⁹ cuyo objeto concreto es relajar la tensión del estudiante.

El multilingüismo de O podría determinarse como perfectamente balanceado en sus dos L1 pero asimétrico en su L2I en los siguientes términos: $[L1E L2I]$ $[(1/2) L1J]$.

3.2.5.2. Diario lingüístico de T

Diario lingüístico de T.

Hora	Lugar	Evento lingüístico	Lengua(s)	Competencia
8:30	Casa	Ver la televisión	Japonés	Buena
8:50	Universidad	Tomar clases Tomar clases Hablar con los amigos durante los intervalos	Inglés (80%) Español (20%) Japonés	Buena Buena Buena
12:40	Universidad	Hablar con otros amigos japoneses retornados durante el almuerzo	Inglés	Buena
13:15	Universidad	Tomar clases	Japonés	Buena
15:00	Escuela de idiomas	Enseñar inglés Hablar con el personal administrativo	Inglés Japonés	Buena Buena

⁸⁹ Gumpertz (1982, p.77) denomina este tipo de alternancia de código como conversacional en oposición a la situacional a través de la cual “los individuos que sienten un fuerte sentimiento de pertenencia al grupo se esfuerzan por conservar las formas lingüísticas de ese grupo”

		durante los intervalos		
20:00	Restaurante	Pedir la cena.	Japonés	Buena
21:30	Bar	Hablar con hispanohablantes y otros japoneses retornados	Inglés Japonés Español	Buena Buena Buena
1:00	Casa	Ver documentales, etc. en Internet	Inglés (95%) Japonés (3%) Español (2%)	Buena Buena Buena

Los intercambios e interacciones lingüísticas de T se realizan sobre todo en los entornos educativo, laboral y social. El ámbito familiar -en el que T pasa muy poco tiempo -se caracteriza por el uso de destrezas lingüísticas pasivas sin ningún tipo de interacción o intercambio lingüístico. Observamos en el hogar un predominio del uso de la L1J por la mañana y de la L2I por la noche.

En la universidad T toma clases en las tres lenguas y durante los intervalos de clases y el almuerzo utiliza tanto la L1J como la L2I para comunicarse con sus compañeros a través de un modelo comunicativo monolingüe sin alternancia de código. T asimismo demuestra habilidad estratégica al reunirse durante el almuerzo con sus compañeros bilingües con los que utiliza exclusivamente la L2I.

Las interacciones lingüísticas que transcurren durante su trabajo siguen el mismo modelo de arriba con salvedad de que la L2E deja de utilizarse en este ámbito. Es durante la socialización después del trabajo donde T cambia el modelo lingüístico a un modelo comunicativo triple de alternancia de código en las tres lenguas mientras está en un bar con hispanohablantes y otros

japoneses retornados. En una entrevista posterior T confirmó que el objetivo del cambio de modelo comunicativo era utilizar la L2E ante determinados tópicos (Kramersch, 1998) como código secreto entre los amigos para poder comunicarse con más libertad en un entorno dominado lingüísticamente por el japonés.

Es notable la estabilidad de la L2E en contacto multilingüe con el inglés y el japonés, sin embargo, y a tenor del pobre cuadro estratégico de T, esta lengua no está exenta de sufrir un potencial deterioro. Con todo podemos determinar el multilingüismo de T como muy balanceado con las siguientes características: L2E (2/3) L2I (3) L1J.

3.3. Conclusiones

El análisis de la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés a nivel individual -micro-nivel- permitió matizar los resultados de la estabilidad grupal. Las siguientes cinco tablas sintetizan las variaciones y analogías en torno a la función multilingüe grupal e individual:

- 1) Estabilidad multilingüe grupal/individual de los hispanohablantes nativos en Japón:

Estabilidad multilingüe grupal/individual de los hispanohablantes nativos en Japón

Grupo/Individuo	L1	L2	Función multilingüe	Variación L1	Variación L2
Hispanohablantes nativos	L1E	L2I L2J	(1/2) compuesto (2/3) compuesto/coordinado		
D1	L1E	L2I L2J	(2/3) compuesto/coordinado (2) compuesto	No	L2I: Sí L1J: No
M1	L1E	L2I L2J	(3) coordinado (2) compuesto	No	L2I: Sí L1J: No

No advertimos variaciones significativas en ninguno de los dos individuos del grupo de hispanohablantes nativos con excepción de un estado más avanzado que la media en la L2I que debe asociarse a la singular experiencia educativa y vital de los dos individuos en esta lengua.

2) Estabilidad multilingüe grupal/individual de los hispanohablantes no nativos en Japón:

Estabilidad multilingüe grupal/individual de los hispanohablantes no nativos en Japón

Grupo/Individuo	L1	L2	Función multilingüe	Variación L1	Variación L2
Hispanohablantes no nativos	L1I (L1E)	L2E L2J	(1/2) compuesto (2/3) compuesto/coordinado		
M2	L1I L1E	L2J	(1) compuesto	No	L2J: Sí
M3	L1E	L2I L2J	(3) coordinado (2/3) compuesto/coordinado	No	L2I: Sí L1J: No

Los dos individuos pertenecientes a este grupo comparten tres divergencias en relación a las características del grupo: 1) los dos son francófonos, 2) cuatrilingües y 3) los dos comparten el español como L1 y no como L2. Una de las consecuencias de esto es que en relación al inglés, por ejemplo, M3 se distancia de la media del grupo en el sentido de que esta lengua es una L2 para él, sin embargo está en un estado de multilingüismo funcional coordinado, que denota un bilingüismo perfectamente simétrico a pesar de no ser su L1.

Una segunda variación la encontramos en la función multilingüe en estado asimétrico de la L2J en M2, que en comparación con la media está en un estado menos desarrollado y probablemente fosilizado. Podemos atribuir este fenómeno fundamentalmente a tres variables: 1) el contexto laboral que determina inapropiado la comunicación en la L2J con estudiantes, 2) la facilidad de comunicación en inglés y francés con su esposa trilingüe -japonés, francés e inglés- lo cual minimiza el brote de la L2J a la superficie comunicativa (Kolers, 1966; Clyne, 1972) y 3) un giro al mantenimiento estratégico de sus L1E y L2Fr en detrimento de la L2J.

3) Estabilidad multilingüe grupal/individual de los *nikkei* hispanohablantes en Japón:

Estabilidad multilingüe grupal/individual de los *nikkei* hispanohablantes en Japón

Grupo/Individuo	L1	L2	Función multilingüe	Variación L1	Variación L2
<i>Nikkei</i> hispanohablantes	L1E L1J	L2I	(2) compuesto		
D2	L1E	L2I L2J	(3) coordinado (3) coordinado	No	L2I: Sí L1J: Sí
C	L1J L1E	L2I	(2/3) compuesto/coordinado	No	No

A pesar de que los dos individuos comparten el mismo número de años vividos en Japón y de que los dos son descendientes japoneses de cuarta generación, D2 y C se caracterizan por un estado de multilingüismo distinto. Si bien C encaja razonablemente con los resultados de la media, en D2 la L2J tiene una función multilingüe coordinada. Este hecho lo podemos atribuir a la edad y consecuente experiencia vital de los dos individuos que es corta y muy marcada educativa y socialmente por la L1J en C y sin embargo,

longeva y marcada educativa y socialmente por la L1E en D2. Este individuo también se caracteriza por un estado coordinado en la L2I que se distancia del grupal -compuesto- y que también debe vincularse a la peculiar exposición al inglés desde pequeño y durante sus años de formación en Perú. El estado de multilingüismo coordinado en sus dos L2 lo convierten en el único individuo que, según el presente análisis, presenta un estado de multilingüismo perfectamente balanceado en las tres lenguas.

4) Estabilidad multilingüe grupal/individual de los japoneses hispanohablantes en Japón:

Estabilidad multilingüe grupal/individual de los japoneses hispanohablantes en Japón

Grupo/Individuo	L1	L2	Función multilingüe	Variación L1	Variación L2
Japoneses hispanohablantes	L1J	L2E L2I	(2) compuesto (2/3) compuesto/coordinado		
H	L1J	L2E L2I	(1/2) compuesto (2/3) compuesto/coordinado	No	No
M4	L1J	L2E L2I	(3) coordinado (1/2) compuesto	No	L2E: Sí L2I: No

H y M4 si bien coinciden con la estabilidad multilingüe del grupo en sus rasgos fundamentales, ofrecen variaciones individuales, especialmente en la L2E, que las distancian la una de la otra. La característica más llamativa es la estabilidad multilingüe coordinada de M4 en la L2E, lengua a la que le une un vínculo como interpelación a su doble etnicidad y cultura; de ahí su función multilingüe coordinada en esta lengua, más avanzada que la media del grupo.

5) Estabilidad multilingüe grupal/individual de los japoneses retornados hispanohablantes en Japón:

Estabilidad multilingüe grupal/individual de los japoneses retornados hispanohablantes en Japón

Grupo/Individuo	L1	L2	Función multilingüe	Variación L1	Variación L2
Japoneses retornados hispanohablantes	L1J L1E	L2E L2I	(3) coordinado (2) compuesto		
O	L1J L1E	L2I	(1/2) compuesto	No	No
T	L1J	L2E L2I	(2/3) compuesto/coordinado (3) coordinado	No	L2E: No L2I: Sí

Los dos individuos analizados comparten la L1J, sin embargo advertimos variaciones substanciales entre ellos en relación al multilingüismo con el español y el inglés. O se acerca mucho al perfil multilingüe del grupo aunque su L2I está ligeramente por debajo de la media a pesar de que en el ámbito familiar tiene la posibilidad de comunicarse con su esposa, retornada japonesa bilingüe en japonés e inglés. La distancia hacia el inglés la podemos atribuir a factores psico-políticos que se empezaron a gestar con el conflicto armado de Las Malvinas.

El individuo que presenta una variación notable respecto al grupo es T, que demuestra una clara preferencia hacia la L2I, lengua que favorece en detrimento del español -en su caso una L2 semi-coordinada- por su alto valor económico y de prestigio. La estabilidad multilingüe coordinada de la L2I en T, más avanzada que la de la media del grupo, debe ser vinculada a su experiencia educativa en la escuela internacional donde el inglés fue la lengua franca.

En términos generales podemos afirmar que no hubo variaciones individuales fundamentales en cuanto a la estabilidad multilingüe de la L1, sin embargo las alteraciones respecto a las L2 son notables en una alta proporción de individuos, de los que sólo tres concuerdan completamente con la fórmula propuesta: C del grupo de contexto substractivo *nikkei* y H y O de los grupos de contexto aditivo japonés y japonés retornado. Las variaciones que hemos rastreado pueden atribuirse a uno o varios de los siguientes factores:

- Experiencia educativa y/o vital con las L2.
- Restricciones lingüísticas en los ámbitos laboral y/o familiar.
- Vínculo simbólico de la L2 como interpelación de la identidad, etnia o cultura en una japonesa hispanohablante hija de japonés y peruana.
- Preferencia por la L2E (en detrimento de la L2J) debida a la desmotivación propiciada por impermeabilidad de la L2J en los ámbitos familiar y laboral en Japón en uno de los expatriados hispanohablantes no nativos.
- Preferencia de la L2I debido a su valor económico y prestigio social en Japón en uno de los retornados japoneses hispanohablantes.

No podemos dejar de reflexionar sobre la aparente dificultad de un trilingüismo perfectamente balanceado en español, inglés y japonés entre los

grupos de hispanohablantes examinados. Este hecho es evidente tras los resultados del presente análisis, según el cual sólo uno de los diez individuos -un expatriado *nikkei* de cuarta generación- aparenta tener una estabilidad perfecta en las tres lenguas. La dificultad radica quizá en que este tipo de estabilidad requiere una serie de condicionantes de carácter educativo, vital, cultural -y quizá étnico-, que se antojan difíciles de reunir.

Desde el análisis de las redes sociales podemos también identificar las conexiones entre los modelos de producción oral, la alternancia o no alternancia de códigos y la incidencia de estos en los tres ámbitos sociales en los que transcurre la comunicación. Asimismo podemos perfilar el empleo del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón. Una vez más utilizaremos las tablas como eje para articular las conclusiones finales:

1) Expatriados hispanohablantes nativos:

Correlación de los ámbitos sociales, modelos de producción oral y alternancia de códigos entre dos expatriados hispanohablantes nativos en Japón

Individuo	Ámbito social	Modelo de producción	Alternancia de código
D1	Familiar	Doble L1E (con las hijas) L2I (con la esposa)	Sí
	Laboral Social	Mono L2J (con la esposa cuando no están las hijas)	No
		Triple L1E L2J L2I (con los estudiantes)	Sí
	
M1	Familiar	Mono L2J (con el hijo)	No
		Mono L1E (con las hijas)	No
		Doble L2I L2J (con el esposo)	No
		Mono L2J (con la abuela)	No
	Laboral Social	Doble L1E L2J (con los estudiantes)	Sí
		Mono L2J (con las madres)	No
		Mono L2I (con la hija)	No
.....		

En el entorno familiar hallamos los siguientes modelos de producción: el monolingüe sin alternancia de código en las L2J y L1E y el doble en las L1E y L2I con alternancia de código y en las L2I y L2J sin alternancia de código. El entorno laboral se caracteriza por ofrecer más variantes: un modelo de producción oral monolingüe en la L2I sin alternancia de códigos que no existía en el hogar, otro monolingüe en la L2J sin alternancia de código que sí existía y un modelo triple en las L1E, L2I y L2J con alternancia de código. Sorprende que ninguno de los dos individuos tengan interacciones comunicativas regulares en el ámbito social, hecho que podemos vincular a las siguientes variables: 1) el sistema sociocultural japonés que dificulta la socialización entre japoneses y extranjeros, 2) tener responsabilidades familiares 'hijos' en el contexto de una familia nuclear, que básicamente anula las posibilidades de socialización, 3) la dispersión geográfica de los hispanohablantes en Japón y 4) la precariedad del contexto laboral entre los hispanohablantes en Japón.

Podemos concluir que la alternancia de códigos está muy vinculada al modelo productivo doble o triple aunque la relación no es recíproca ya que encontramos un modelo doble pasivo sin atisbos de alternancia. Entendemos asimismo que los modelos utilizados no son exclusivos de un único entorno social. En torno a la L1E percibimos un valor instrumental en el ámbito laboral, un predominio de esta lengua en el entorno familiar con todos los modelos y una tendencia marcada a la alternancia de códigos cuando se usa

esta lengua con adultos japoneses y -en el caso de M1- con el hijo y sin alternancia de códigos cuando se emplea con las hijas.

2) Expatriados hispanohablantes no nativos:

Correlación de los ámbitos sociales, modelos de producción oral y alternancia de códigos entre dos expatriados hispanohablantes no nativos en Japón

Individuo	Ámbito social	Modelo de producción	Alternancia de código
M2	Familiar	Doble L1I L2Fr (con esposa)	Sí
		Mono L1I (confirmar información de L2J)	No
	Laboral	Mono L1I (con colegas del departamento)	No
		Mono L2J (con la señora de la limpieza)	No
		Doble L1I L2J (con los estudiantes en las clases)	Sí
		Doble L1I L2J (con los estudiantes en la oficina)	No
		Mono L1E (a través de video conferencia)	No
	Social	Mono L1E (con un colega hispanohablante)	No
		Doble L1I L2J (con la esposa)	No
Mono L2J (con el encargado del supermercado)		No	
M3	Familiar	Doble L2J L1E (con esposa)	Sí
	Laboral	Doble L2J L2I (con colegas en el tren)	Sí
		Mono L2J (en reuniones)	No
		Mono L2I (a través de video conferencia)	No
		Mono L2J (con colegas)	No
	Social	Mono L2I (con colegas hindúes o filipinos)	No
		Mono L2J (en el gimnasio)	No
		Mono L2J (en el supermercado)	No

En el entorno familiar destaca el modelo doble con alternancia de códigos que se acompaña en el caso de M2 con un modelo monolingüe en la L1I sin alternancia de códigos. El entorno laboral favorece sobre todo el modelo monolingüe sin alternancia de código ya sea en la L1I o L2I según el hablante, en la L2J o en la L1E. El modelo doble, generalmente con alternancia de códigos, también aparece aunque en este caso exclusivamente en la L1I y la L2J -M3 utiliza este modelo con estas lenguas de forma pasiva-. Por último el modelo monolingüe sin alternancia de código en la L2J es el más significativo en el ámbito social. El modelo doble pasivo en las L1I y la

L2J con la esposa en este ámbito puede interpretarse como una extensión comunicativa del ámbito familiar. No rastreamos el modelo triple en ninguna ocasión.

En este grupo también podemos concluir que la alternancia de códigos está muy vinculada a los modelos productivos dobles aunque, como ocurrió con los modelos del anterior grupo, la relación no es recíproca ya que también encontramos un modelo doble pasivo sin alternancia de código. En torno a la L1E los datos muestran que M2 utiliza la lengua en el ámbito laboral a través de un modelo monolingüe sin alternancia de código. M3 apenas utiliza su L1E en su vida diaria a excepción de breves comunicaciones con su esposa japonesa que se concatenan con alternancias en la L2J en el ámbito familiar. Es evidente que la dispersión demográfica de los hispanohablantes así como el hecho de que el entorno laboral japonés no facilite la permeabilidad del español son factores determinantes que influyen en que estos individuos descuiden la comunicación en la L1E en Japón.

3) Expatriados *nikkei* hispanohablantes:

Correlación de los ámbitos sociales, modelos de producción oral y alternancia de códigos entre dos expatriados *nikkei* hispanohablantes en Japón.

Individuo	Ámbito social	Modelo de producción	Alternancia de código
D2	Familiar	Doble L2J L1E (con la esposa)	Sí
	Laboral	Mono L2J (con la esposa)	No
		Mono L2I (con estudiantes)	No
		Mono L2J (con el personal administrativo)	No
	Social	Doble L1E L2I (en las clases)	Sí
	
C	Familiar	Doble L1E L1J (con la madre y el hermano)	Sí
	Universidad	Mono L1J (en las clases)	No
		Mono L2I (en las clases)	No
		Mono L1E (en las clases)	No

	Social	Doble L1J L2I (con los amigos en los intervalos) Mono L1J (con los amigos)	Sí No
--	--------	---	----------

Los dos *nikkeis* hispanohablantes utilizan la alternancia de código exclusivamente en los modelos de producción dobles, en consecuencia todas las demás variantes de comunicación monolingüe carecen de esta peculiaridad comunicativa. Es interesante que en el ámbito familiar el modelo doble en la L1J o L2J y la L1E es común entre los dos individuos que utilizan el modelo monolingüe en la L2J, sin embargo la distribución lingüística es distinta en los ámbitos laboral y universitario, claramente definidos por las lenguas dominantes -las L1J o L2J y la L2E- y en menor grado por la L1E cuyo uso se restringe a las clases de español en un modelo monolingüe o doble según el hablante. El ámbito social está claramente dominado por el uso de la L1J en el caso de C. En torno a la L1E podemos señalar que, salvo la comunicación en la clase de español, todos los patrones comunicativos ubicados en un contexto natural con un interlocutor japonés en español se supeditan al modelo doble con alternancia de código.

4) Japoneses hispanohablantes:

Correlación de los ámbitos sociales, modelos de producción oral y alternancia de códigos entre dos japoneses hispanohablantes en Japón.

Individuo	Ámbito social	Modelo de producción	Alternancia de código
H	Familiar	Doble L2E L1J (con las hijas)	Sí
		Doble L2E (con las hijas) L2I (con el esposo)	Sí
		Mono L1J (con el esposo cuando no están las hijas)	No
	Laboral	Mono L1J (con estudiantes, colegas y profesores)	No
		Mono L2I (con estudiantes, colegas y profesores)	No
	Social	Mono L1J (con los profesores de la guardería y escuela)	No
		Doble L2E L1J (con las hijas)	Sí
M4	Familiar	Doble L1J L2E (con la madre)	No
		Mono L1J (con el padre y hermana)	No
	Universidad	Mono L1J (en las clases)	No

		Mono L2I (en las clases)	No
		Mono L2E (en las clases)	No
		Mono L1J (con los amigos durante los intervalos)	No
	Social	Mono L1J (con los compañeros)	No

Encontramos dos peculiaridades en los modelos de producción, el primero de los cuales es un modelo doble en la L2E con alternancia de código en la L1J para compensar la insuficiente competencia comunicativa en la L2, el segundo es la ausencia de alternancia de código en M4, presente en todos los demás hablantes.

En el ámbito familiar las dos hablantes comparten el uso de las L1J y L2E con un modelo monolingüe en H y con uno doble pasivo en M4, asimismo las dos hablantes utilizan un modelo monolingüe exclusivamente en la L1J con algún miembro de la familia. La L2I aparece sólo en un modelo doble junto a la L2E con alternancia de código. En el resto de los ámbitos sociales los modelos comunicativos son básicamente monolingües en las L1J, L2I y L2E con dominio de la L1J y la L2I en todos los ámbitos salvo en el aula en donde se emplea la L2E exclusivamente. Por último la comunicación en el entorno social está dominado por un modelo de producción monolingüe en la L1J salvo en H que, como ocurría con M2, utiliza una extensión del modelo monolingüe con alternancia de código utilizado en el hogar pero desplazado al entorno social mediatizado por los interlocutores, en este caso las hijas. En referencia a la L2E es evidente que, con excepción de las clases de español, esta lengua predomina en el ámbito familiar a través de un modelo doble con alternancia de código a la L1J y en menor medida a la L2E cuando el

interlocutor es un adulto. Parece evidente que la L2E es utilizada cuando el interlocutor involucrado es un hijo -una madre en el caso de M4-.

5) Japoneses retornados hispanohablantes:

Correlación de los ámbitos sociales, modelos de producción oral y alternancia de códigos entre dos japoneses retornados hispanohablantes en Japón.

Individuo	Ámbito social	Modelo de producción	Alternancia de código
O	Familiar	Doble L1E (con el hijo) L1J (con la esposa)	Sí
		Doble L1J L2I (con la esposa)	No
	Laboral	Doble L1E L1J (con los estudiantes)	Sí
	Social	Mono L1J (en el supermercado)	No
T	Familiar
	Universidad	Mono L1J (en las clases)	No
		Mono L1I (en las clases)	No
		Mono L2E (en las clases)	No
		Mono L1J (con los amigos durante los intervalos)	No
		Mono L1I (con los amigos durante el almuerzo)	No
	Laboral	Mono L1J (con el personal administrativo)	No
		Mono L1I (con los estudiantes)	No
	Social	Mono L1J (en el restaurante)	No
		Triple L1I L1J L2E (en el bar)	Sí

El único modelo de comunicación encontrado en el entorno familiar es de carácter doble tanto en la L1E y la L1J con alternancia de código como en la L1J y la L2J sin alternancia de código. En el entorno laboral O continúa con el modelo doble en La L1E y la L1J con alternancia de código sin embargo T tiene una preferencia por la comunicación monolingüe sin alternancia de código en sus tres lenguas en el siguiente orden L1J, L2I y L2E. El entorno social está dominado básicamente por la L1J exceptuando el modelo de comunicación triple en las tres lenguas con alternancia de código de T.

Advertimos pocas semejanzas entre la relación de modelos y entornos sociales en los que se desenvuelven O y T. El primero únicamente utiliza el

modelo monolingüe en el ámbito social sin embargo T favorece este modelo monolingüe en todos los entornos excepto en el social, lo cual lo acerca más a los modelos empleados por los japoneses hispanohablantes. Asimismo T es el único hispanohablante no nativo en emplear un modelo triple, más afín a los nativos hispanohablantes, aunque con un objetivo distinto. Llama la atención en T el hecho de que no se comunique en el ámbito familiar, lo cual es común entre los estudiantes universitarios japoneses que se desplazan de sus hogares. En torno al español notamos que O se inclina a utilizar modelos dobles con alternancia de código en los ámbitos laboral y en el familiar cuando se comunica con su hijo. Asimismo T emplea fundamentalmente un patrón triple con alternancia de código en un contexto comunicativo natural ya que el modelo monolingüe en esta lengua exclusivamente en la clase de español.

Tras el análisis de las correlaciones entre los ámbitos sociales, patrones comunicativos y alternancias de código en los diez hispanohablantes residentes en Japón, podemos articular las siguientes conclusiones de carácter general y vinculantes al español en particular:

- 1) Ningún individuo utiliza un único modelo comunicativo, es decir: cada individuo desarrolla una combinación de dos o tres modelos comunicativos, sea monolingüe, doble o triple. En otras palabras, el multilingüismo de los hispanohablantes en Japón exhibe plasticidad y

capacidad de adaptación a los contextos situacionales -ámbitos sociales- y a la competencia lingüística -o multilingüística- de los interlocutores.

- 2) El modelo monolingüe es preferido por los individuos del grupo de contexto aditivo, en especial en los ámbitos laboral y social.
- 3) El modelo doble es favorecido en ambientes más distendidos, especialmente entre los individuos de contexto substractivo, obviamente más habituados a la adaptación lingüística en Japón que los individuos de contexto aditivo.
- 4) El modelo triple no es frecuente, lo encontramos en un expatriado hispanohablante nativo y en un japonés retornado hispanohablante, está supeditado a los ámbitos laboral y social en este estudio y tiene objetivos comunicativos distintos en cada individuo: a) adaptación a las necesidades multilingües de los interlocutores (estudiantes trilingües) y b) selección de un código inteligible exclusivamente por los interlocutores del micro-nivel comunicativo -el grupo de amigos-.
- 5) La responsabilidad de tener hijos en una familia nuclear en un contexto urbano en Japón delimita -casi anula- la comunicación en el ámbito social de muchos de los participantes: los dos expatriados hispanohablantes nativos, una japonesa hispanohablante y un japonés retornado (*kikokushijo*) hispanohablante. Como consecuencia directa para nuestro estudio podemos afirmar que la necesidad comunicativa hijo/padre y, en especial hija/madre, catalizan el uso de la L1E/L2E en todos los casos.
- 6) La L1E/L2E es empleada en casi todos los individuos en el ámbito familiar a través de un modelo comunicativo doble con alternancia de

código hacia la L2J o L1J -L2I en el caso de D1- cuando el interlocutor es un adulto japonés y sin alternancia de código cuando el interlocutor es particularmente una hija -una madre en el caso de M4-. En este ámbito el español destaca por su valor instrumental para preservar la identidad entre las familias hispanohablantes con hijos.

- 7) La L1E/L2E está asociada a un modelo comunicativo monolingüe en contextos educativos -no naturales-.
- 8) La L1E cobra un valor instrumental en el ámbito laboral para los expatriados hispanohablantes nativos y para uno de los expatriados *nikkei* hispanohablantes.

Capítulo 4. Análisis conversacional de un caso de trilingüismo desde el punto de vista de la alternancia de códigos

Tras los análisis del multilingüismo a nivel individual ‘micro-nivel’ nos percatamos de que en este nivel el español hablado en contacto multilingüe con el inglés y japonés se caracteriza por:

- 1) Una ocurrencia en la cadena hablada en un modelo doble de producción, generalmente con alternancia de código con el japonés y ocasionalmente con el inglés.
- 2) Una gran permeabilidad en el ámbito familiar y en menor grado en el laboral.
- 3) Una preferencia a ser hablado cuando los interlocutores son hijas ‘o madres’.

Opinamos que un análisis conversacional articulado en torno a estos tres parámetros resulta imprescindible para concluir la presente investigación. Con el objeto de llevar a cabo el análisis es estableceremos en primer lugar un marco teórico a través de la revisión de la literatura especializada.

4.1. Marco teórico

4.1.1. Definición, formas y funciones de la alternancia de código

La vasta literatura que gira en torno a la alternancia de código no sólo no se pone de acuerdo a la hora de definir el fenómeno sino que tampoco llega a un consenso terminológico. Odlin (1989) señala que la “mezcla de lenguas”

puede tomar la forma de transferencias lingüísticas, préstamos lingüísticos o alternancia de códigos. En cuanto al primer fenómeno Yumoto (1996) indica dos tipos de transferencias lingüísticas: 1) transferencias por préstamo, o aquella transferencia que se debe a la influencia que una L2 tiene sobre una lengua adquirida anteriormente, en nuestro caso otra(s) L2 o L1. El segundo tipo es la transferencia por substrato, que puede considerarse el modelo inverso al anterior, es decir: una transferencia que se produce por la influencia de la(s) L1 u otra(s) L2 adquiridas previamente a la adquisición de la nueva L2.

Baker alerta del peligro de considerar alternancia de códigos a préstamos lingüísticos como “nombres propios, denominaciones, lugares y cosas particulares u objetos que no pueden ser traducidos” (1980, p. 53). A esta lista Yumoto añade “construcciones oracionales que son parte de la comunidad e intraducibles” (1996, p. 531). La traducibilidad o no de los hechos lingüísticos es pues el criterio más significativo para distinguir una alternancia de código de un préstamo lingüístico.

Pensamos que la definición de Kramsch en torno a la alternancia de código puede ser empleada como punto de partida para el análisis del caso que nos ocupa. El autor define la alternancia de código como “una estrategia verbal por la que los hablantes bilingües (multilingües) cambian el código lingüístico dentro de un mismo acto de habla como un signo de solidaridad o distancia cultural así como un acto de identidad cultural” (1998, p. 25).

Según el mismo autor un individuo bilingüe (trilingüe) acomoda su código lingüístico dependiendo del “tópico, el interlocutor y el contexto situacional” (1998, p. 34). De acuerdo con esta idea Yumoto (1996) explica los tres contextos en los que ocurre la alternancia de códigos:

1) El interlocutor cambia.

Si el interlocutor es monolingüe, en una situación normal el comunicador multilingüe seleccionará el código lingüístico de su interlocutor, lógicamente a través de un modelo monolingüe, para establecer una vía de comunicación con él o ella. Si el interlocutor es multilingüe, las opciones comunicativas se multiplican; con independencia del modelo comunicativo y atendiendo exclusivamente a las variantes en la producción lingüística, se podría adoptar una de las dos siguientes modalidades comunicativas:

- a) Producción lingüística sin alternancia de código, que es la producción en un sólo código lingüístico sin ningún tipo de mezcla o injerto de otro código lingüístico.
- b) Producción lingüística con alternancia de código, que es la producción en la que se mezclan o injertan otro u otros códigos lingüísticos y que puede adoptar cuatro formas fundamentales: inter-oracional, intra-oracional, de frases hechas y/o intra-morfológica y que puede estar catalizada por 1) la falta de vocabulario como una estrategia de compensación, 2) la voluntad de hacerlo como medio de utilizar todo el

repertorio lingüístico disponible o 3) como una expresión de creatividad lingüística y por último la espontaneidad vinculada a las emociones (Sondergaard, 1991; Ogane, 1997).

2) La localización cambia o la lengua está asociada con la nueva localización.

Con referencia al cambio de localización pudimos advertir cómo los individuos multilingües optaban por una u otra lengua según la asociación de la lengua meta y el ámbito social implicado, por ejemplo: utilización de la L1E en la enseñanza del español a estudiantes con injertos de la L1J con un objetivo de solidaridad cultural o el empleo de la L2I y la L2J en la traducción simultánea en una conferencia de trabajo.

3) El tópico cambia o la lengua está asociada con el nuevo tópico.

Entre nuestros participantes pudimos observar alternancias desde la L2I a la L2J cuando se hablaba de comida y la alternancia inversa cuando se hablaba de trabajo y era necesario utilizar terminología técnica.

La alternancia o mezcla de códigos adquiere connotaciones y significados distintos según los autores que han estudiado el fenómeno. He aquí algunos hallazgos fundamentales en torno a este asunto:

1) Jacobson (1976) propone una distinción entre alternancia de código real y una semi-alternancia de código en la que se encuadran casos de

préstamos lingüísticos, traducción y experiencias de lagunas lingüísticas momentáneas (Yumoto, 1996, p.56).

- 2) Poplack establece una distinción entre alternancia de código íntima y emblemática. La primera se refiere a cuando “una alternancia de un segmento y los constituyentes a su alrededor obedecen las reglas sintácticas de las dos lenguas en cuestión” (1980, p. 589). La alternancia emblemática consiste en “interjecciones, frases hechas, expresiones idiomáticas y cambios de nombres” (1980, p. 596, p. 614), no obedecen las reglas sintácticas de las dos lenguas y son una manifestación de contenido étnico de difícil traducibilidad. Según la autora, el primer tipo de alternancia indica una competencia lingüística balanceada en las dos lenguas y el segundo no.

- 3) Gumpertz (1982) distingue entre alternancia de código conversacional y situacional, siendo las variables situacionales las que favorecen la alternancia de código: tópico, interlocutor y discurso. Estas variables marcan el estatus de los interlocutores e indican el grado de formalidad de la situación (Baker, 1980). La alternancia de código conversacional es un fenómeno sociolingüístico que queda relegado a las citas textuales o al estilo indirecto como un “acto de identidad por el que los individuos que sienten un fuerte sentido de pertenencia al grupo se esfuerzan por conservar las formas lingüísticas características de un determinado grupo” (Gumpertz, 1982, p. 69).

4) Myers-Scotton (1992) propone el marco teórico de la lengua matriz, que proporciona más morfemas para la interacción relevante y a la que se le injerta la otra -u otras lenguas-, llamadas lenguas injertadas. Según su modelo, la alternancia de código intra-oracional consiste en “un proceso de inserción en el que los morfemas de contenidos de la lengua injertada se insertan en el marco morfosintáctico de la lengua matriz” (1992, p. 104).

4.1.2. Dominio social: ámbito familiar

Como pudimos apreciar en el análisis de permeabilidad en los ámbitos sociales y especialmente en el micro-análisis del capítulo anterior, el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés era favorecido especialmente en el ámbito familiar y en menor grado en el laboral. Según la teoría de los dominios de Fishman el multilingüismo “comienza, depende y termina en la familia” (1965, p. 95). En otras palabras el dominio familiar es un contexto presente en todas las etapas de multilingüismo y en consecuencia pensamos que este ámbito social tiene una incidencia muy significativa en la construcción del multilingüismo en nuestro contexto.

Otro aspecto influyente a la hora de seleccionar el ámbito familiar como contexto idóneo para el presente análisis es una gran flexibilidad de elección de patrones comunicativos y una atmósfera de distensión que en los demás ámbitos es menos perceptible.

4.1.3. Participantes: las hijas

Según señalamos en el anterior capítulo, el español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés es favorecido en el ámbito familiar, especialmente cuando los interlocutores son las hijas -o madres-. En consecuencia opinamos que el análisis conversacional de una familia con hijos puede ser un factor enriquecedor para el experimento.

Una cena familiar es el tipo de contexto distendido en el que cabe esperar que los hijos aprovechen los momentos de comunicación con los adultos para perfilar sus habilidades comunicativas. En contextos monolingües este hecho se traduce en la construcción de la narrativa (Heath, 1982) sin embargo en un contexto multilingüe los niños aprenderán a construir las lenguas a través de la elección de “dos o más componentes en su repertorio lingüístico” (Matras, 2009, p.41).

El comportamiento conversacional de los adultos y los niños tienen marcadas diferencias. Nos limitaremos aquí a bosquejar las características inherentes a la interacción infantil:

- 1) Interacción entre los niños y los adultos. Los adultos, que dominan los intercambios lingüísticos, (Blum Kulka, 1997) suelen insistir en el uso de marcadores de respeto como un símbolo de deferencia hacia su estatus de

adulto (Gleason, 1988; Ervin-Tripp, 1976, 1977; Wooton 1997) mientras que los niños no suelen emplear las estrategias indirectas con los padres.

- 2) Interacción entre los niños. Piaget (1926) argumenta que los niños son incapaces de mantener un discurso no egocéntrico hasta los 7 años, este hecho tiene repercusiones en muchos aspectos entre los que se encuentran tomas de turno en las que se producen más vacíos y menos superposiciones de discurso que entre los adultos (McTear, 1985) y una coherencia discursiva menos elaborada, con más repeticiones del discurso del interlocutor, adulto o no, (Ervin-Tripp, 1976).

Con referencia al género de los interlocutores Maltz y Borker (1983) señalan diferencias substanciales entre niños y niñas a la hora de aprender el objetivo de la comunicación. Según los autores sabemos que:

- 1) Las niñas aprenden que hablar es para 1) crear y mantener relaciones de cercanía e igualdad, 2) criticar a otros de manera aceptable e 3) interpretar el discurso de otras niñas con exactitud. Es decir, las niñas desarrollan una comunicación orientada a la colaboración.
- 2) Los niños aprenden a hablar para 1) imponer una posición de dominio, 2) atraer y mantener una audiencia e 3) imponerse cuando otro interlocutor toma la palabra. En otras palabras, los patrones comunicativos de los niños están orientados a la competición.

4.2. Descripción del experimento

4.2.1. Contextualización del análisis conversacional

El presente análisis conversacional consistió en la grabación, transcripción⁹⁰ y procesamiento de datos lingüísticos procedentes de las interacciones sucedidas durante una cena de una familia mixta. En términos de Cook el primer paso para llevar a cabo un análisis conversacional consiste en “descubrir el potencial orden en el aparente caos” (1989, p. 57). Efectivamente, durante la interacción familiar encontramos que en numerosas ocasiones no se respetaba el turno de palabra entre los interlocutores, asimismo existen numerosas instancias de oraciones inacabadas y aparentemente inconexas entre ellas, en especial entre los participantes jóvenes. Este fenómeno de discurso paralelo se intentó reflejar de manera fidedigna en la transcripción que se rige por las directrices propuestas por Cook por las que un acto de habla puede llegar a ser “una unidad del discurso corta e intuitivamente definida que puede o no puede ser interpretada formalmente como una oración” (1989, p. 158).

Tomamos como unidad de medida del análisis las instancias de alternancia de código entre los miembros de la familia. Para ello establecimos un macro-análisis y un micro-análisis, el primero de carácter cuantitativo y el segundo de tipo cualitativo que tuvo el objetivo de contabilizar y analizar los

⁹⁰ La transcripción íntegra puede consultarse en el apéndice 2.

ejemplos de alternancias de código de acuerdo a los parámetros teóricos establecidos arriba.

4.2.2. Metodología

Se utilizó una grabadora de audio para grabar los intercambios comunicativos existentes entre los miembros de una familia mixta con hijos que cumplía los requisitos sociolingüísticos fundamentales de esta investigación. La grabación transcurrió durante la noche del 11 de mayo de 2014 durante una cena familiar en Kunitachi, ciudad localizada en los alrededores de Tokio y fue posteriormente transcrita y procesada con el objeto de llevar a cabo el presente análisis.

La interacción durante la cena duró un total de 36 minutos y 35 segundos y no fue parada, aunque los participantes tuvieron la opción de hacerlo en cualquier momento. Tampoco fue editada ni modificada posteriormente.

Los participantes fueron informados del procedimiento de la grabación y estuvieron de acuerdo en cooperar. Asimismo se les pidió que interactuaran de forma natural “como si la grabadora no estuviera” y se les informó de que el objetivo de la grabación era obtener datos para un experimento de multilingüismo, sin más especificaciones.

Por razones de rigor metodológico hemos de constatar que los participantes de la cena familiar fueron el propio investigador, su esposa y sus dos hijas.

El investigador declara firmemente que el rigor protocolario del experimento fue en todo momento respetado. Insistimos especialmente en que:

- 1) El transcurso de la comunicación sucedió de manera completamente natural, sin ningún tipo de manipulación o guía acerca de tópicos, toma de turnos o uso de las lenguas.
- 2) Los datos manejados por el investigador jamás fueron alterados ni manipulados con el fin de enriquecer los datos.

Las razones subyacentes a la elección de la familia del investigador son las siguientes:

- 1) Trilingüismo en español, japonés e inglés.
- 2) Variedad de modelos comunicativos y alta probabilidad del empleo de alternancia de código.
- 3) Disponibilidad individual y logística para la grabación en un entorno familiar.
- 4) Posibilidad de reunir en un mismo evento comunicativo al menos un participante adulto de un grupo de contexto multilingüe aditivo y otro de contexto multilingüe substractivo con hijos⁹¹.

⁹¹ Aunque relevantes para el análisis conversacional presente por aportar datos complementarios a los de los adultos y para el estudio de la alternancia de código *per se*, los resultados de las infantes no serán utilizados para validar la tesis de la presente investigación por dos razones principales: 1) el discurso de los menores de edad debe examinarse con una metodología distinta a la de los adultos 2) las menores de edad no encajan en los requisitos generales de los participantes en esta investigación.

4.2.3. Contextualización del dominio social

La familia del investigador lleva a cabo una estrategia multilingüe cuyo objetivo es fomentar la permeabilidad de la L2I en el ámbito familiar para que en el futuro sus hijas tengan una competencia multilingüe simétrica en español, inglés y japonés. Esta estrategia puede resumirse en la siguiente tabla:

Estrategia multilingüe familiar:

Lengua	Contexto comunicativo (interlocutor)
Español (L1E/L2E)	Usado desde los padres a las dos hijas.
Inglés (L2I)	Usado entre los padres cuando están las hijas.
Japonés (L1J/L2J)	Usado entre los padres cuando no están las hijas.

4.2.4. Participantes

4.2.4.1. D1⁹²

D1, el propio investigador, es un expatriado hispanohablante español y profesor universitario en Japón, país en el cual lleva viviendo 15 años. Hijo de inmigrantes españoles en el Reino Unido, nació en Londres, Inglaterra, y volvió a España a los 4 años de edad, país en el que realizó todos sus estudios obligatorios y la mayor parte de los universitarios.

En España D1 también estudió la lengua inglesa como L2 durante la educación obligatoria, en la escuela oficial de idiomas y como lengua franca en la universidad durante los últimos dos cursos universitarios en la carrera de Filología Inglesa. Aparte de la experiencia con la lengua inglesa en los estudios reglados, D1 mantuvo una fuerte relación con el Reino Unido a

⁹² D1 corresponde al mismo individuo D1 que participó en el diario lingüístico.

través de visitas constantes a familiares residentes en las islas británicas y una beca de estudios universitarios en la Universidad de Northumbria en Newcastle.

D1 se trasladó a Japón cuando tenía 27 años, país en el que comenzó sus estudios de japonés tanto de manera autodidacta como ayudado por voluntarios en asociaciones culturales locales y por su esposa japonesa. En todos sus ámbitos sociales D1 debe realizar todo tipo de actividades en español, inglés y japonés. La estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y japonés en D1 fue determinada como L1E L2I (2/3) L2J (2).

4.2.4.2. H⁹³

H es una japonesa hispanohablante natural de Hyogo, Kansai. Realizó sus estudios obligatorios en Japón donde estudio inglés como L2. A los 18 años decidió estudiar en la Universidad de Brighton en el Reino Unido, donde estudió la carrera de Recursos Humanos. En su trabajo actual utiliza a diario el japonés y el inglés en la secretaría de una facultad de postgrado en una universidad japonesa.

H empezó a estudiar su L2E en una universidad del Reino Unido, más tarde continuó los estudios de esta lengua con cursillos de español en España. En la actualidad utiliza el español en los intercambios comunicativos en el ámbito familiar a pesar de carecer de una buena competencia lingüística en

⁹³ H corresponde al mismo individuo H que participó en el diario lingüístico.

esta lengua. La motivación y objetivo del uso del español en el hogar se supedita al plan trilingüe familiar. La estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés en H fue determinada como $L2E (1/2)$ $L2I (2/3) L1J$.

4.2.4.3. L

L -de 9 años de edad- es la hija mayor de D1 y H. En la actualidad cursa tercero de educación primaria en un colegio público de Tokio donde la instrucción es exclusivamente en japonés. Su exposición al español se ha mantenido durante toda su vida en el ámbito familiar. Hasta los 7 años en el hogar su padre le hablaba en español y su madre en japonés, sin embargo esta estrategia lingüística varió a la actual por dos hechos con repercusiones lingüísticas cruciales: 1) su ingreso en el ciclo de educación primaria en una escuela pública con un concepto de educación monolingüe en japonés y 2) el nacimiento de su hermana menor con la que empezaba a comunicarse exclusivamente en japonés.

A pesar de haber sido expuesta al inglés durante tres años en clases y en el ámbito familiar, la producción lingüística en esta lengua apenas se produce, por lo que podemos determinar el multilingüismo en L en los siguientes términos: $L1J L2E$ y $L2I$ en estado pasivo.

4.2.4.4. M

M es la segunda hija de D1 y H. Con 5 años de edad asiste a una guardería pública de Tokio donde la instrucción se realiza exclusivamente en japonés. Su exposición a las tres lenguas es muy similar a la de su hermana, sin embargo el *input* de la L1J fue siempre mayor debido principalmente a que su hermana L siempre se ha comunicado con ella en japonés y le ha traducido a esta lengua el *input* en español de sus padres.

Es complicado determinar el multilingüismo de M a su temprana edad aunque podríamos definirlo como en proceso de formación -más plástico que el de su hermana- en el que la L1J sería dominante.

4.3. Macro-análisis

El objetivo del macro-análisis es el examen de los datos cuantitativos respecto al: 1) número total de frases en cada una de las lenguas en total y en cada interlocutor, 2) número total de casos de alternancia de código en el cambio de turno de los interlocutores en las seis posibles combinaciones de lenguas y 3) número total de casos de alternancia de código dentro del discurso de un mismo hablante en las seis posibles combinaciones de lenguas.

Número total de frases producidas por todos los interlocutores

Lenguas	D1	H	L	M	TOTAL
Español	110	63	28	25	226
Inglés	61	56	2	5	124
Japonés	3	5	90	66	164
Misceláneos ⁹⁴	15	25	25	25	90

⁹⁴ Incluimos todos los casos de mezcla de códigos lingüísticos que no se corresponden a la alternancia de código y todas las producciones extralingüísticas.

TOTAL	189	149	145	121	604
-------	-----	-----	-----	-----	-----

Tras el análisis cuantitativo podemos obtener un total de 604 turnos de palabra entre los que dominan las tomas de turno en español (226), siguen las que se hicieron en japonés (164) y por último las realizadas en inglés (124). Obtenemos un total de 90 producciones misceláneas entre las que se encuentran interjecciones, cantos y mezclas de códigos entre las que se incluyen alternancias de código tal y como lo entendemos en este estudio.

Un recuento de las producciones individuales dejan a D1 en una posición dominante con un total de 189 tomas de turno, a H con un total de 149, a L con un total de 145 y a M con un total de 121. Advertimos una presencia dominante del español -L1 de D1- y un número significativo de producciones en la L2I entre los dos adultos, sin embargo en las producciones lingüísticas infantiles predomina la L2J en las dos niñas, a las que siguen tímidamente las producidas en español y las misceláneas en casi la misma proporción. La mayor presencia de producciones misceláneas entre las dos niñas tiene su explicación en las características limitaciones del sistema gramatical infantil (Ervin-Tripp, 1977).

Número total de casos de alternancia de código en el cambio de turno de los interlocutores

Alternancia de código	D1	H	L	M	TOTAL
Español → inglés	5	11	0	1	17
Español → japonés	0	0	31	13	44
Japonés → español	32	22	0	0	53
Japonés → inglés	7	6	0	0	13
Inglés → japonés	2	2	4	8	16
Inglés → español	2	3	6	0	11
TOTAL	48	43	41	22	154

Lo que más llama la atención en esta tabla es el equilibrio que se mantiene entre los padres y las hijas en torno al número de casos de alternancia de código hacia la L1E/L2E entre los adultos y hacia la L1J entre las hijas. A Este fenómeno subyace la estrategia multilingüe diseñada por los padres para mantener el español como vehículo comunicativo en el hogar ante el japonés, lengua dominante fuera del hogar, es decir, los padres tratan de compensar con una alternancia de código hacia el español (53 en total), -maximizando el empleo de esta lengua en el hogar- todas las producciones en japonés de las hijas (44 en total). No observamos ningún caso de alternancia de códigos inverso, es decir del español al japonés entre los padres y viceversa.

En relación a las alternancias de código hacia la L2I advertimos que H favorece más el cambio de su L2E a la L2I que D1, probablemente por sentirse más cómoda en esta última lengua. Hallamos una ocasión de cambio del español hacia el inglés en M.

Número total de casos de alternancia de código dentro del propio discurso del hablante

Alternancia de código	D1	H	L	M	TOTAL
Español → inglés	10	2	1	0	13
Español → japonés	3	0	1	0	4
Japonés → español	1	0	0	0	1
Japonés → inglés	0	2	0	0	2
Inglés → japonés	3	0	0	1	4
Inglés → español	5	1	0	0	6
TOTAL	22	5	2	1	30

En nuestro análisis son contadas las ocasiones de alternancia de código durante el mismo discurso de un interlocutor. De los 30 casos que hemos podido constatar podemos afirmar que este tipo de alternancia es más significativa entre los adultos que entre las niñas, lo que nos induce a establecer la hipótesis de que este tipo de alternancia de código es más frecuente en un sistema multilingüe desarrollado.

D1 exterioriza este tipo de alternancia en veintiún ocasiones, diez de las cuales son alternancias de la L1E a la L2I y cinco de las cuales son alternancias de la L2I a la L1E. La mayoría de casos de alternancia de códigos de la madre son de índole distinta, dirigida hacia la L2I desde la L2E en dos ocasiones y desde la L1J a la L2E en otras dos ocasiones. Las muestras de alternancia de código dentro del discurso de las hijas son testimoniales: dos ocasiones en L desde la L2E a la L1J y la L2I y una en M desde el inglés a la L1J.

En cuanto a la relación de la alternancia de código y las lenguas empleadas constatamos una predilección del cambio del español al inglés en trece ocasiones y del inglés al español en seis, la mayoría de las cuales se producen en el discurso de los adultos que utilizan la L2I como lengua de comunicación entre ellos cuando las hijas están presentes. La siguiente variable de alternancia de código más favorecida, una vez más encontrada especialmente entre los adultos, es la del inglés o español hacia el japonés en cinco y cuatro

ocasiones respectivamente. El recuento de casos inversos, constatados exclusivamente entre los adultos, es prácticamente testimonial.

Los datos obtenidos en las dos tablas precedentes confirman que los individuos de contexto substractivo tienden a emplear modelos dobles con alternancia de código con más frecuencia que los individuos de contexto aditivo, que se inclinan por un modelo monolingüe. H supera a D1 en el número total de alternancia de códigos en tres ocasiones de las doce posibles -dos de ellas cambios al inglés, lengua en la que H tiene mejor estabilidad multilingüe-.

4.4. Micro-análisis

Este último análisis de tipo cualitativo tiene como objetivo vincular las formas y significados de las alternancias de códigos con la estabilidad multilingüe del español en contacto con el inglés y el japonés en los cuatro interlocutores involucrados. A tenor de los datos obtenidos emplearemos sobre todo la distinción entre alternancias emblemáticas e íntimas propuesta por Poplack por su repercusión en la competencia lingüística de los interlocutores. Procederemos pues a seleccionar y analizar las manifestaciones más ejemplificadoras de alternancia de código contabilizadas en el macro-análisis.

4.4.1. Alternancias de código hacia el español

Los datos del análisis cuantitativo indican que el español no es sólo la lengua más utilizada durante la comunicación sino también la lengua más recurrida entre los dos adultos desde el punto de vista de la alternancia de código. Tras un análisis cualitativo de los casos de alternancia de código hacia el español en cada uno de los hablantes podemos obtener los siguientes ejemplos⁹⁵:

Alternancias de códigos hacia el español de D1.

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
<p>Japonés → español: 32</p> <p>8. H: ¿Con Yomashita-sensei? ¿Qué has hecho hoy?</p> <p>9. M: (...) Taisode?</p> <p>10. D1: ¿Eso como se dice en español? ¿Lo sabes o no?</p> <p>11. H: Gimnasia o ...</p> <p>12. D1: ¿Has hecho gimnasia?</p>	<p>Japonés → español: 1</p> <p>158. H: You don't need to prepare that, they don't like it</p> <p>159. D1: But they have to eat it. Suki, eh? ¿No te gusta?</p> <p>160. L: Datte karaida tte</p> <p>161. H: Eh! ¿Por qué?</p>
<p>Inglés → español: 2</p> <p>246. H: Why? You didn't put this on the soup? Because it is dry.</p> <p>247. D1: Is it? Oye, Marina ya sabes pintar muy bien, ¿no?</p> <p>248. M: Um</p> <p>249. D1: Pintas muy bien, eh. ¿verdad?</p> <p>250. M: Sí</p>	<p>Inglés → español: 5</p> <p>350. H: Maybe we need a wok?</p> <p>351. D1: No, maybe we need a better cook?</p> <p>352. H: I don't think so</p> <p>353. M: Papa ha yappari onaka ga suiteru kamo ne</p> <p>354. D1: Look at my wonderful ... Mira mis hamburguesas, ¿queréis un poquito más?</p> <p>355. L: No</p> <p>356. M: Sí</p>

La función de la alternancia de código inter-oracional es la catálisis hacia el uso del español en la comunicación familiar que, como hemos anotado, forma parte de la estrategia comunicativa y que en este caso involucra también a la madre. El objetivo de los casos de alternancia intra-oracional sigue siendo el mismo, pero en este caso se produce una transición desde una comunicación

⁹⁵ El análisis de los datos nos muestra principalmente dos tipos formales de alternancia de código empleados: 1) alternancias intra-oracionales o aquellas que ocurren dentro de una oración o frase y 2) alternancias inter-oracionales o aquellas que ocurren entre dos oraciones o frases. En nuestro estudio todos los casos de alternancias intra-oracionales ocurrieron dentro del turno de cada una de los interlocutores mientras que el segundo tipo ocurrieron principal pero no exclusivamente, en el cambio de turno de los interlocutores. Con el objetivo de simplificar el análisis y dadas las mínimas manifestaciones de alternancia de código de frases hechas o intra-morfológica incluimos estas entre las intra-oracionales.

en inglés entre los adultos a otra en español que pretende involucrar a las hijas aunque en este caso infructuosamente.

Desde el punto de vista de la alternancia de código según Poplack, es evidente el dominio de la L1E en D1 en todos los casos de alternancia de código inter-oracionales e intra-oracionales -de carácter íntimo- y que representan un parafraseo en español desde las L2I y L2J en los dos ejemplos seleccionados.

Alternancias de códigos hacia el español de H

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Japonés → español: 20 59. H: ¿Qué has hecho hoy con papá? 60. L: Dokode? 61. H: En casa, ¿Qué has hecho hoy? 62. L: Ha hecho piano	Japonés → español: 1 8. H: ¿Con Yomashita-sensei? ¿Qué has hecho hoy? 9. M: (...) Taisode? 10. D: ¿Eso como se dice en español? ¿Lo sabes o no? 11. H: Gimnasia o ... 12. D: ¿Has hecho gimnasia?
Inglés → español: 3 255. H: ... April she's 5 centimetres bigger 256. D: Really? 257. H: Sí, sí. I saw it 258. D: 5 cms. is a lot	Inglés → español: 5 516. M: Mama, seven tte eigo de nante iu no? 517. H: Seven! 518. M: Eh? 519. H: Seven 520. M: Um, nani? 521. H: Seven, siete!

Las alternancias de código comparten la misma función en H y en D1. En cuanto a la distinción de Poplack es interesante notar que en el ejemplo de alternancia inter-oracional del inglés al español y vuelta al inglés, la frase en español, completamente espontánea, evidencia una asimilación de la L2 que la reviste de un carácter íntimo desde el punto de vista sintáctico, sin embargo formalmente podría considerarse una alternancia de código emblemática dado que es una frase hecha monosilábica. Esta observación se

refuerza en el ejemplo de alternancia de código intra-oracional de la L2E a la L1J un ejemplo inverso de tipo emblemático con evidentes rastros de apelación étnica en la L1J. Desde el punto de vista de la alternancia de código podríamos confirmar que H muestra evidencias de la interiorización de la L2E, aun en un estadio de multilingüismo compuesto.

Alternancias de códigos hacia el español de L

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Japonés → español: 0	Japonés → español: 0
Inglés → español: 6 260. D1: Beer is good. Do you want beer? That's beer, Luna! 261. L: ¡Qué? 262. D1: Marina is drinking beer 263. L: ¡Está tomando vino? 264. H: No, jagua!	Inglés → español: 0

Los datos cuantitativos son suficientemente elocuentes para concluir que la alternancia de código al español es apenas significativa en L. Los únicos casos observados -en total seis- son de carácter inter-oracional y son producto de la táctica multilingüe en el ámbito familiar. L se limita a intuir y parafrasear en español las producciones en inglés de su padre, lo cual, por otro lado, puede interpretarse como una habilidad cognitiva multilingüe.

A pesar de que encontramos algunas producciones agramaticales en L, el ejemplo de alternancia de código inter-oracional evidencia una evidente competencia lingüística del español en su parafraseo a esta lengua de una producción previa en inglés. Este ejemplo puede ser entendido como una alternancia de código íntima, que junto a las producciones en español en las interacciones con los adultos indica una construcción de un sistema

multilingüe en el que la L2E tiene posibilidades de llegar a ser una L1E junto a la L1J.

Alternancias de códigos hacia el español de M

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Japonés → español: 0	Japonés → español: 0
Inglés → español: 0	Inglés → español: 0

La ausencia de ejemplos de ningún tipo de alternancia de códigos hacia el español en M son indicios reveladores de que 1) la comunicación en la L1J es dominante aun con un sistema gramatical en estado de formación y 2) en estas circunstancias y a tenor de los resultados similares en L las alternancias de código hacia una L2, no son comunes en niños.

4.4.2. Alternancias de código hacia el japonés

El japonés es la segunda lengua más utilizada según el recuento cuantitativo tanto en el número total de turnos empleados en la lengua como en los casos de alternancias de código hacia esta lengua. Para el análisis cualitativo en cada interlocutor emplearemos los siguientes ejemplos:

Alternancias de códigos hacia el japonés de D1

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → japonés: 0	Español → japonés: 2 480. L: Mama, gohan okawari. Ippai tabetta! 481. D1: ¿Cómo se dice en español gohan okawari? 482. L: ¡Más! 483. D1: ¡Más arroz, por favor! 484. L: Sí
Inglés → japonés: 2 343. H: It does not got goya 344. D1: It has goya and itame and nanteiu yakikatta wa chigau. Yakikatta ha mo chotto ano ... kore itame deshou?	Inglés → japonés: 3 191. L: Mama, mama 192. D1: When are we going to start the dango? 193. H: ¿Qué pasa?

345. H: Um	
346. D1: So janakutte ano ...	
347. H: Fry?	

Como resultado de la estrategia familiar los casos de alternancias de código hacia el japonés entre los adultos son muy pocas: siete en D1 y dos en H. Parece ser que es el tópico de conversación lo que cataliza la alternancia hacia el japonés desde el inglés en un contexto situacional en el que el japonés no es aceptable.

En cualquier caso es evidente que las producciones en la L2J de D1 manifiestan características del tipo íntimo. Un ejemplo no incluido aquí⁹⁶ evidencia que D1 demuestra lagunas de vocabulario en sus dos L2 al no encontrar una respuesta léxica al concepto de *hashioki* (en inglés *chopstick rest* o en español soporte de palillos). Este hecho verifica la estabilidad propuesta compuesta del japonés en D1.

Alternancias de códigos hacia el japonés de H

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → japonés: 0	Español → japonés: 0
Inglés → japonés: 2 232. D: Oh this is a very nice piece of chopstick, stick ... 233. H: Hashioki 234. D: Hashioki	Inglés → japonés: 0

Los contados dos casos de alternancia de código hacia el japonés evidencian el espíritu colaborativo de H en la estrategia multilingüe familiar a pesar de

⁹⁶ El ejemplo aparece en las líneas 232-234 de la transcripción.

ser esta lengua su L1. En el ejemplo H proporciona el *input* lingüístico que necesita D1 para completar la producción en la L2I para retomar la conversación en esta lengua más adelante. Debemos notar que la palabra *hashioki*, a pesar de contar con traducciones en español e inglés tiene una fuerte carga étnica de modo que también podría considerarse como una semi-alternancia de código en el sentido apuntado por Jakobson.

Alternancias de códigos hacia el japonés de L

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → japonés: 31 120. D1: ¿Y tú has contado el cuento o lo has leído? 121. L: Obenkyo shitta.	Español → japonés: 1 146. L: Entonces yo también 147. D1: ¡Eh! ¿Por qué? Tú quieres Japón pues vale, está bien. Tú no tienes que hacer lo que diga papá 148. H: I will put this in the freezer, Ok? 149. L: Japón de ii ya
Inglés → japonés: 4 21. D1: I don't know what's para baloon 22. H: I don't know neither 23. L: Sonano?	Inglés → japonés: 0

Los treinta y seis ejemplos de alternancia de código al japonés -la mayoría de ellos en el cambio de turno con los padres- debe entenderse como la consecuencia del contexto dominante de la L1J en todos los ámbitos sociales exceptuando el familiar. En el ejemplo de alternancia intra-oracional observamos un caso claro de alternancia íntima, sin embargo los múltiples casos de alternancias inter-oracionales, especialmente desde el español al japonés, son indicios de un estadio de multilingüismo pasivo en español en donde las lagunas léxicas son claras. La semejanza de los ejemplos del inglés al japonés también ponen de manifiesto el multilingüismo pasivo en esta L2.

Alternancias de códigos hacia el japonés de M

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → japonés: 13 42. H: ¿Para baloon es grande o pequeño? 43. M: Okii yo	Español → japonés: 0
Inglés → japonés: 8 469. D1: How can she mix it? 470. H: I think that the left hand, left part is difficult 471. D1: For her 472. M: Torenain dakedo 473. D1: Marina, deja ... come normal, eh? 474. H: Her finger is small! 475. M: Datte torenai shi sa ...	Inglés → japonés: 1 516. M: Mama, seven tte eigo de nante iu no? 517. H: Seven! 518. M: Eh? 519. H: Seven 520. M: Um, nani? 521. H: Seven, siete! 522. M: Nana?

Los ejemplos de M, aunque similares a los de su hermana, evidencian el carácter de L1J en la pequeña. Todos los ejemplos, al igual que su hermana, son también de carácter íntimo pero, a diferencia de su hermana, el ejemplo de alternancia inter-oracional desde el español al japonés que indicaba en L una laguna transitoria de vocabulario, en M señala una clara predilección por la L1J a pesar de que su madre proporciona opciones léxicas en español: “grande” o “pequeño” la hija se inclina por la opción japonesa *okii* (grande).

En cuanto a los dos ejemplos desde el inglés al japonés, M parece comprender la conversación en inglés de los padres al sentirse incumbida en ella en el ejemplo inter-oracional. El único ejemplo intra-oracional demuestra que en su sistema multilingüe es fácil confundir ítems léxicos simples como *seven*. Análogamente a L el japonés se manifiesta como la L1 en M pero a diferencia de su hermana su respuesta al español es menos acentuada a pesar de tener los mismos estímulos lingüísticos de sus padres. Entendemos que el estadio de multilingüismo pasivo en español es más acentuado en M que en L y el del

inglés similar al de su hermana mayor aunque con muestras claras de confusiones.

4.4.3. Alternancias de código hacia el inglés

Tanto el número total de tomas de turno en inglés como el de alternancias de código con cambio hacia esta lengua ocupan el tercer lugar en el presente contexto. Los ejemplos de alternancias en cada uno de los interlocutores son los siguientes:

Alternancias de códigos hacia el inglés de D1

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → inglés: 5 276. D1: ¿Quieres probarlo un poquito? 277. M: No ... Un poquito solo 278. L: Dice que un poquito solo 279. D1: How about today? 280. L: ¡Papá! 281. D1: ¿Qué pasa? 282. L: Dice que un poquito 283. D1: ¿Eso qué es? ¿Quieres? 284. M: Un poquito,	Español → inglés: 10 378. D1: ¿No? ¿Qué te pasa con la carne? 379. H: They want to eat jelly 380. D1: ¿Jelly? Pues os coméis el jelly cuando os lo comáis todo, ¿vale? La tortilla también se come, ¿eh? Todo es también la tortilla, si no el jelly me lo voy a comer yo. Yo me voy a comer el jelly .
Japonés → inglés: 7 237. H: Do you like it? 238. D1: Very nice 239. H: Itadakimasu 240. D1: They are from Muji, aren't they? 241. H: Yes, many things are from Muji.	Japonés → inglés: 0

Las transiciones hacia el inglés en D1, que están claramente marcadas por el interlocutor, no siempre transcurren de una manera fluida. Como podemos observar en el ejemplo de alternancia inter-oracional desde el español al inglés se mantienen paralelamente dos conversaciones en inglés entre los adultos y en español entre los adultos y las hijas. El ejemplo de alternancia inter-oracional desde el japonés hacia el inglés se origina en un acto que

tiene un claro revestimiento cultural en Japón: decir “*itadakimasu*” (humildemente acepto los alimentos que voy a comer) que no tiene una traducción exacta y que por tanto no debe confundirse con una alternancia en sí misma (Baker, 2001; Yumoto, 1996).

El ejemplo de alternancia intra-oracional evidencia un claro carácter íntimo con el empleo de la palabra inglesa *jelly* en lugar de gelatina, vocablo que D1 siempre ha utilizado desde pequeño por el influjo del inglés en sus padres -inmigrantes del Campo de Gibraltar a Londres-. El análisis cualitativo de la alternancia de códigos hacia el inglés confirma que la L2I se encuentra en un estadio de multilingüismo coordinado tal y como lo indicamos anteriormente.

Alternancias de códigos hacia el inglés de H

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → inglés: 11 229. M: Lunachan da yo! 230. D1: A ver señoritas, dejad de hacer el tontito y a comer, ¡eh! ¡Vamos! 231. H: This one is for me. 232. D1. Oh this is a very nice piece of chopstick, stick ...	Español → inglés: 2 516. M: Mama, seven tte eigo de nante iu no? 517. H: Seven! 518. M: Eh? 519. H: Seven 520. M: Um, nani? 521. H: Seven, siete! 522. M: Nana? 523. H: Nana, seven, Oh! ¡Cómo tú sabes? Oh! Seven
Japonés → inglés: 6 232. D1: Oh this is a very nice piece of chopstick, stick 524. H: Hashioki 525. D1: Hashioki 526. H: Do you like it? 527. D1: Eh? 528. H: Do you like it? 529. D1: Very nice	Japonés → inglés: 2 489. D1: Es fácil, pero no lo dices nunca 490. L: Ya 491. H: Ne , What's that? 492 D1: I don't know, maybe .. 493 H: When did you put it? 494 D1: The timer. Is the timer set already?

Los dos ejemplos de alternancia de códigos inter-oracionales tienen como fin retomar el inglés en la conversación entre los adultos según el plan familiar.

El ejemplo de alternancia intra-oracional desde el español al japonés, de carácter íntimo, evidencia una confusión en el empleo de las lenguas probablemente alimentada por lo confusión inicial de M descrita anteriormente. En un mismo turno H emplea las siguientes alternancias: “*nana*” (L1J), “*seven*” (L2I), “Oh! ¿Cómo tú sabes?” (L2E) “Oh! *Seven*” (L2I). En este caso la transición hacia el español parece determinada por el interlocutor y el cambio al inglés por el tópico que fue el inicio de la interacción. El segundo ejemplo de alternancia intra-oracional desde el japonés hacia el inglés -también de índole íntima- se inicia con el uso de la interjección “*ne*” en la L1J con una función de vocativo mediatizada por el interlocutor -su marido- con el que está acostumbrada a hablar en japonés. El análisis cualitativo coincide con el diagnóstico de multilingüismo balanceado en esta lengua con la L1J en H.

Alternancias de códigos hacia el inglés de L

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → inglés: 0	Español → inglés: 1 419. D1: I'm going to win 420. L: Eh? 421. D1: Number one! I'm number one! 422. L: Entonces yo ... number two! 423. M: Number ...
Japonés → inglés: 0	Japonés → inglés: 0

La única alternancia de código hacia el inglés producida por L carece de verbo por lo que puede entenderse como un ejemplo de alternancia de tipo emblemática mediatizado por el empleo de un ítem léxico simple que ha repetido muchas veces durante otras interacciones en la escuela o durante los intercambios familiares. Este hecho, unido a que L solo realiza dos

producciones en inglés, determina esta lengua como una clara L2 en un estadio de adquisición temprano e indeterminado desde el punto de vista del multilingüismo.

Alternancias de códigos hacia el inglés de M

Alternancia de código inter-oracional	Alternancia de código intra-oracional
Español → inglés: 1 424. D1: Yo! I'm number one! 425. L: Yo también 426. D1: ¿Y tú qué? 427. M: Number two! 428. D1: Number two, number three!	Español → inglés: 0
Japonés → inglés: 0	Japonés → inglés: 0

En M el único caso de alternancia de código hacia el inglés se origina desde el español con el mismo significado y consecuencias para el multilingüismo que en L. La escasa producción activa en esta lengua y los patrones simples -principalmente léxicos- que ha adquirido en la guardería y en el ámbito familiar, configuran el inglés como una L2 en un estadio de adquisición en ciernes.

4.5. Conclusiones

En cuanto a los factores que pueden incidir en la alternancia de código, el análisis de los datos nos muestra claras evidencias de que, en nuestro particular contexto, la elección del código lingüístico se supedita principalmente a los interlocutores. Si bien el contexto situacional mediatiza y restringe el uso de las lenguas, son los interlocutores -y en segundo término

los tópicos que transcurren durante la cena⁹⁷- los catalizadores de las alternancias de código.

Si adaptáramos la terminología de Grammont (1902) al particular contexto comunicativo de esta familia mixta podríamos resumir el patrón comunicativo como doble del tipo “un adulto, dos lenguas -L1E/L2E L2I-; un hijo, una lengua -L1E/L2E-”: La función de este complejo patrón es la de catalizar un potencial repertorio multilingüe en las hijas en un contexto sociopolítico dominado por la L1J en todos los ámbitos sociales excepto en el familiar. Habría que matizar que en este caso la L1E/L2E está claramente revestida de un valor de identidad mientras que la L2I adquiere un valor pragmático.

Los datos cuantitativos también reflejan que el individuo de contexto substractivo es más propenso a la alternancia de código que el individuo de contexto aditivo. Este fenómeno fue asociado a la flexibilidad multilingüe de los individuos de contexto substractivo lo cual podemos verificar en el caso de D1, más acostumbrado que H a la comunicación multilingüe en las tres lenguas en los ámbitos laboral y social.

En relación a la naturaleza de la alternancia de códigos en nuestro contexto particular podemos hacer dos últimas valoraciones. Por un lado podemos

⁹⁷ Los tópicos que se sucedieron en la cena fueron hablar sobre comida, experiencias durante el día, música, números, inculcación de valores y misceláneos. Hablar sobre comida catalizó la alternancia de código al japonés en una ocasión y los números produjeron alternancias hacia el inglés.

verificar la espontaneidad intrínseca de este fenómeno en D1 que cambia en ocasiones a la L2J en un contexto donde el uso de esa lengua no es aceptable. También advertimos que, entre las hijas, la alternancia de código hacia las lenguas minoritarias se efectuó en muy pocas ocasiones, lo que demuestra que 1) la estabilidad multilingüe en las pequeñas L y M está en un proceso de construcción y 2) al fenómeno de alternancia de códigos -especialmente íntima- deben subyacer habilidades lingüístico-cognitivas que no están desarrolladas en niños pequeños en un contexto sociolingüístico similar.

Tras el análisis cuantitativo pudimos constatar que el número total de frases producidas verifica el ámbito familiar como el catalizador del multilingüismo de esta familia mixta en Japón. Necesitaríamos un estudio pancrónico como el que realizó Faingold (2004) para determinar la efectividad del plan estratégico familiar, sin embargo son evidentes los esfuerzos de los adultos para mantener el uso de la L1E/L2E y la L2I en el hogar. La siguiente tabla, que sintetiza el número total de producciones lingüísticas en los dos adultos y en las dos hijas es una prueba de ello:

Número total de producciones lingüísticas en adultos y las hijas

Lenguas	D1	H	TOTAL	Lenguas	L	M	TOTAL
Español	110	63	173	Español	28	25	53
Inglés	61	56	117	Inglés	2	5	7
Japonés	3	5	8	Japonés	90	66	156
TOTAL	174	124	298	TOTAL	120	96	216

Observamos que mientras el español y el inglés son las lenguas más favorecidas por los adultos, el japonés y el español son a las que más recurren

las hijas. Los datos pueden interpretarse además como un reflejo de la distribución del poder dentro de la familia (Ervin-Tripp, 1984, p. 119); en este sentido podemos atribuir el mayor número de producciones en la L1E/L2E como un reflejo del poder familiar manifestado en el predominio de la L1 de D1, lengua a la cual se subordinan las demás. El comportamiento colaborativo de H a pesar de las dificultades lingüísticas, es perfectamente razonable desde el punto de vista sociolingüístico.

Por último, opinamos que los resultados cualitativos en torno a las alternancias de códigos en D1 y H validaron las conclusiones halladas en los análisis precedentes. Recordemos que la estabilidad multilingüe del español en contacto con el inglés y el japonés en los dos sujetos estaba determinado en los siguientes términos:

Estabilidad multilingüe del español en contacto con el inglés y el japonés D1 y H

D1	H
L1E L2I (2/3) L2J (2).	L2E (1/2) L2I (2/3) L1J.

En D1 observamos que incluso en un contexto situacional donde la L2J no era una lengua aceptable, el tópico de la comida canalizó instancias de alternancia de código de tipo íntimo hacia esta lengua de modo inconsciente, evidencia de un multilingüismo semi-coordinado en japonés. H se inclina menos a la alternancia de código que D1, sin embargo suele efectuarlas con más frecuencia cuando se inician en la L2E hacia la L2I. El análisis cualitativo indicó además mezclas de alternancias de código de tipo emblemático e íntimo lo cual verifica esta lengua en un estado de

Actitudes y estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés entre los grupos hispanohablantes en Japón.

Análisis conversacional de un caso de trilingüismo de una familia mixta.

英語、日本語との接触を受けた日本のスペイン語話者集団のスペイン語の性向と安定性

——国際結婚による家族の3言語使用の会話分析——

multilingüismo compuesto. En los dos adultos la conversación fluida en la L2I y los numerosos casos de alternancias de código de tipo íntimo confirman su estado de multilingüismo coordinado en esta lengua.

Reflexiones finales

El presente estudio tuvo como meta la aproximación hacia el trilingüismo existente entre cinco grupos de hispanohablantes con peso sociopolítico en Japón. Durante los dos primeros capítulos se establecieron las claves culturales y sociopolíticas para contextualizar la aproximación al multilingüismo de los grupos primero y determinar la estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el español desde distintos análisis en el macro-nivel. La segunda parte verificó los resultados obtenidos desde la perspectiva grupal a través de un análisis en el micro-nivel en torno al uso de las lenguas en las redes sociales de diez individuos y la alternancia de códigos como unidad de medición de la competencia multilingüe de dos individuos. Las conclusiones que pudimos establecer se pueden sintetizar y articular de la siguiente manera:

1. Contextualización del español en Japón

- ✓ A pesar de las dificultades sociopolíticas, la coexistencia de otras culturas y lenguas autóctonas y foráneas en Japón es posible -e inevitable- gracias a sus individuos idiocéntricos, las repercusiones de la globalización y el sincretismo inherente al archipiélago nipón.

- ✓ La vitalidad del español queda determinada en proceso de construcción debido a la dispersión de la demografía de los hispanohablantes, al insuficiente apoyo institucional a la lengua española y a la valoración del español que, aunque revestida de

múltiples valores positivos, carece del rasgo económico entre la mayor parte de la sociedad japonesa.

- ✓ Desde el punto de vista sociolingüístico, y sin ánimo de negar el multilingüismo en Japón, el español puede ser definido como en un contexto de multilingüismo sin diglosia .

2. Valoración del español entre los grupos hispanohablantes en Japón

Los cinco grupos coinciden en valorar positivamente todas las lenguas; sin embargo, entre las mujeres encontramos una ligera inclinación de valorar sus L2J y L2I -y en menor medida su L2E- de manera más crítica.

- ✓ Las valoraciones más ricas en categorías positivas en torno al español provienen de dos grupos en los que esta lengua suele caracterizarse como una L2, a saber: los expatriados hispanohablantes no nativos y los japoneses hablantes. Los expatriados *nikkei* y los retornados japoneses atribuyen al español un valor práctico/social y estético/cultural. Los expatriados hispanohablantes nativos revisten a su L1E con un valor emocional y de utilidad en el mercado laboral.
- ✓ El español adquiere un valor económico entre los expatriados hispanohablantes nativos, los expatriados hispanohablantes no nativos y los japoneses hispanohablantes.

3. Estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés desde la perspectiva grupal

- ✓ Tanto los expatriados hispanohablantes nativos como los japoneses hispanohablantes se muestran irreflexivos en cuanto a la permeabilidad de sus L1 en los estratos sociales. Los dos grupos comparten la afinidad de considerar una única L1 en su repertorio multilingüe.
- ✓ Entre los grupos de contexto substractivo el español es más permeable en el ámbito familiar. Entre los grupos de contexto aditivo esta lengua es más empleada en el ámbito social y en menor medida en el ámbito laboral.
- ✓ Con excepción del grupo de expatriados hispanohablantes no nativos, todos los grupos comparten una estabilidad multilingüe balanceada o simétrica, aunque ninguna de tipo coordinada.
- ✓ Dos grupos de contexto substractivo -expatriados hispanohablantes nativos y expatriados *nikkei* hispanohablantes- comparten la L1E. Cabe la posibilidad de encontrar la L1E entre algunos individuos del grupo de expatriados hispanohablantes no nativos -también de contexto substractivo-.

- ✓ Los expatriados hispanohablantes nativos, los expatriados *nikkei* hispanohablantes y los japoneses hispanohablantes ponen más atención al mantenimiento del español a través de destrezas activas.
- ✓ Los japoneses hispanohablantes, los expatriados hispanohablantes nativos y los expatriados hispanohablantes no nativos ponen más atención al mantenimiento del español a través de destrezas escritas.
- ✓ Los grupos de contexto substractivo, con excepción de los expatriados *nikkei* hispanohablantes hombres, se inclinan por variar las estrategias de mantenimiento del español.
- ✓ Los expatriados hispanohablantes nativos, expatriados *nikkei* hispanohablantes y japoneses hispanohablantes tienden al mantenimiento del español.
- ✓ La situación del español entre los grupos hispanohablantes indica unas expectativas de estabilidad en contacto multilingüe entre dos de los grupos de contexto substractivo: los hispanohablantes nativos y *nikkei* hispanohablantes -especialmente mujeres- cuya lengua materna es la L1E. Podríamos proponer un estadio de estabilidad intermedia entre los japoneses hispanohablantes de acuerdo a la permeabilidad del español en sus ámbitos sociales, los expatriados

nikkei hispanohablantes con la L2E -especialmente hombres- y los japoneses retornados con la L2E por presentar un débil cuadro estratégico de mantenimiento lingüístico. Por último, encontramos que los expatriados hispanohablantes no nativos, con excepción de los hablantes de español como L1E balanceado, presentan unas características abocadas al riesgo de deterioro de la L2E.

4. Estabilidad del español en contacto multilingüe con el inglés y el japonés desde la perspectiva individual.
 - ✓ No existen variaciones individuales significativas en torno a la L1, sin embargo los dos individuos pertenecientes al grupo de expatriados no hispanohablantes comparten la L1E, aspecto que se contemplaba en la estabilidad multilingüe grupal.
 - ✓ Las variaciones individuales en torno a las L2 son una constante. Únicamente dos individuos de contexto aditivo -una japonesa hispanohablante y un japonés retornado (*kikokushijo*) hispanohablante- y un individuo de contexto substractivo -un expatriado *nikkei* hispanohablante- concuerdan con la estabilidad multilingüe grupal.

- ✓ Verificamos que la estabilidad multilingüe de tipo coordinada en las tres lenguas no es común y se supedita a múltiples variables difíciles de reunir en un individuo.
- ✓ Las alteraciones individuales en la L2 -ninguna de las cuales pueden generalizarse a otros individuos o grupos- pueden atribuirse a los siguientes hechos: 1) experiencia educativa y/o vital con las L2, 2) restricciones lingüísticas en los ámbitos laboral y/o familiar, 3) vínculo simbólico de la L2, 4) preferencia por la L2E debida a la impermeabilidad de la L2J en los ámbitos familiar o laboral y 5) preferencia por la L2I debido a su prestigio social en Japón.
- ✓ Cada individuo desarrolla varios modelos comunicativos. El modelo monolingüe es preferido por los individuos del grupo de contexto aditivo, en especial en los ámbitos laboral y social. El modelo doble es favorecido en ambientes más distendidos, especialmente entre los individuos de contexto substractivo. El modelo triple no es muy frecuente, está supeditado a los ámbitos laboral y social y tiene objetivos distintos en cada uno de los dos individuos que lo utilizan.
- ✓ En el ámbito familiar el español está asociado a un modelo de comunicación doble con alternancia de código cuando el interlocutor es adulto y sin alternancia de código cuando el interlocutor es un hijo. En este ámbito el español cobra un valor de preservación de la identidad en las familias hispanohablantes con hijos.

- ✓ El español se asocia a un modelo comunicativo monolingüe en contextos educativos.
 - ✓ La L1E adquiere un valor instrumental en el ámbito laboral entre los dos expatriados hispanohablantes y un expatriado *nikkei* hispanohablante.
5. Aportaciones a la investigación del análisis conversacional de la cena de una familia mixta desde el punto de vista de la alternancia de código
- ✓ Tras el análisis conversacional de una familia hispanohablante mixta podemos afirmar que las alternancias de código fueron propiciadas principalmente por el interlocutor y en segundo término por los tópicos que transcurrieron durante la cena.
 - ✓ El modelo comunicativo empleado se determinó como doble del tipo “un adulto, dos lenguas; un hijo, una lengua”. El objetivo fue catalizar un repertorio multilingüe en las hijas.
 - ✓ Los datos cuantitativos verifican que el individuo de contexto substractivo es más propenso a utilizar el modelo doble que el individuo de contexto aditivo.

- ✓ Los datos cuantitativos determinan el ámbito familiar como catalizador del multilingüismo en esta familia mixta.
- ✓ El hecho de que el número de producciones en español entre los adultos rebase al de las hijas puede considerarse tanto como un éxito de la estrategia familiar como el reflejo de la distribución del poder en la familia.
- ✓ Los resultados cualitativos -atendiendo a la alternancia de código emblemática como indicio de competencia desequilibrada en la L2 y a la alternancia de código íntima como indicio de competencia balanceada en la L2- verifican la estabilidad multilingüe de los dos individuos adultos.

Determinar las características multilingües de un colectivo determinado es una tarea no exenta de obstáculos. Tal vez el más sobresaliente de todos sea la envergadura de la propia investigación que no se limitó al análisis del micro-nivel sino que intentó también abordar la estabilidad multilingüe de un determinado colectivo desde el macro-nivel, lo cual requirió un estudio etnográfico preliminar muy extenso, complicado y necesariamente incompleto fundamentalmente debido a la escala del proyecto y a las pocas fuentes disponibles en torno al multilingüismo del español en el contexto japonés.

Las conclusiones en torno a la estabilidad multilingüe del español en Japón entre los cinco grupos de hispanohablantes desde la perspectiva grupal deben ser consideradas orientativas y no definitivas, especialmente en el caso del grupo de expatriados *nikkei* hispanohablantes -muy representativo demográficamente en Japón, pero cuyo acceso y cómputo resultó muy difícil-. Con todo, opinamos que atañen a la totalidad de los individuos que colaboraron en este proyecto -sin cuya participación hubiera sido imposible su realización- y, en consecuencia, pertinentes al estado de la cuestión.

Una reflexión crítica tampoco puede ignorar aspectos que son inherentes a la metodología de las ciencias sociales. La elaboración del cuestionario -instrumento imprescindible para obtener los datos grupales en este estudio-, por ejemplo, planteó el dilema de obtener datos a través de preguntas de tipo cerrado o abierto. Conocemos que una ventaja del sistema cerrado es la claridad de interpretación y procesamiento de las respuestas porque canalizan resultados cuantitativamente más rigurosos, sin embargo este procedimiento deja de lado categorías y datos que sin duda enriquecen los estudios de índole social. En consecuencia optamos por utilizar un cuestionario mixto y procesar a posteriori los datos cualitativos para transformarlos en cuantitativos. A pesar del rigor en el procesamiento de los datos, no descartamos la posibilidad de interpretación subjetiva o simplificación excesiva de los datos.

Otro obstáculo subyacente a la metodología del proyecto fue la variedad sociocultural y lingüística de los participantes que obviamente catalizaron problemas de interpretación individuales y colectivos entre los participantes del estudio. El simple hecho de determinar una o dos L1, por ejemplo, está cultural y étnicamente mediatizado; tal y como observamos en el análisis individual a través de las redes sociales, una de las participantes -japonesa hija de padre japonés y madre peruana- tenía la percepción de tener dos L1 cuando en realidad el español era una L2E de acuerdo al análisis sociolingüístico. Este caso plantea nuevos interrogantes como hasta qué punto la etnicidad puede tener relación con el estado de la cuestión en nuestros grupos e individuos. Otro ejemplos de la dificultad de interpretación mediatizada por el contexto cultural fueron, entre otros, la incapacidad de comprensión de las estrategias de mantenimiento de las lenguas entre muchos participantes de contexto aditivo o la tendencia irreflexiva hacia la L1 de muchos expatriados hispanohablantes nativos, japoneses hispanohablantes y japoneses retornados (*kikokushijo*) hispanohablantes, lo cual produjo un incómodo vacío en el procesamiento de datos desde la perspectiva grupal que, afortunadamente, pudo ser compensado desde la literatura especializada (Vitale, 2010) o desde el análisis del micro-nivel.

El análisis sociolingüístico arrojó conclusiones en torno a la competencia multilingüe de las lenguas que pueden resultar superficiales desde un punto de vista rigurosamente lingüístico. La distinción de multilingüismo compuesto o coordinado y sus variantes, o la distinción de una L1 y una L2

(3) necesitarían de profundos análisis lingüísticos en los niveles fonético, morfosintáctico, léxico, etc. Sin embargo, la perspectiva y escala de este trabajo no tuvo como objetivo un análisis lingüístico pormenorizado sino la descripción de la estabilidad multilingüe del español entre los grupos hispanohablantes en Japón desde una perspectiva sociolingüística; objetivo que, desde nuestra modesta opinión, fue abordado en profundidad.

Quizás sea inevitable no llegar a una conclusión absoluta en torno al estado de la cuestión; sin embargo, tenemos la esperanza de que, a pesar de que quedan en el aire muchos aspectos objeto de análisis y debate, tanto la originalidad metodológica como las conclusiones propuestas de esta investigación pueden llegar a ser un aporte útil para esfuerzos futuros que, desde el campo de la sociolingüística y/o la lingüística, tengan el objetivo de analizar el multilingüismo en colectivos e individuos en contextos similares o arrojar luz a la situación del español en contacto multilingüe entre los grupos hispanohablantes en Japón desde perspectivas o escalas diferentes .

Bibliografía

- Baker, C. (2001). *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Barnlund, D. (1974). *The Public self and the Private self in Japan and the United States*. En J. Condon & M. Saito (Eds.), *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict* (pp. 27-96). Tokyo: The Simul Press.
- Blom, J. & Gumperz, J. J. (1972). Social Meaning in Linguistic Structures: Code Switching in Northern Norway. En Li Wei (Ed.), *The Bilingualism Reader* (pp. 111-136). London: Routledge.
- Blum-Kulka, S. (1997). *Dinner Talk: Cultural Patterns of Sociality and Socialization in Family Discourse*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum
- Campbell, D. T., & Fiske, D. W. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin*, 56, 81-105.
- Cenoz J., Genesee, F. (1998). *Beyond Bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters LTD.
- Clyne, M. (1972). Perception of code-switching in bilinguals. *ITL Review of Applied Linguistics* 16, 45-8.
- Conklin, N. & Laurie M. (1983). *A Host of Tongues*. New York: The Free Press.
- Cook, G. (1989). *Discourse*. Oxford: Oxford university Press.
- Del Amo, E. (2014, febrero, 26). Queremos hacer del español la lengua mejor enseñada de Japón. *Redacción Aprendemas*. Obtenido de

http://www.aprendemas.com/Noticias/html/N13638_F26022014.html.

- Deuchar, M. & Quay, S. (2000). *Bilingual acquisition: Theoretical Implications of a Case Study*. Oxford: Oxford University Press.
- Doak, K. (1991). Review of D. Kinzey's *Industrial Harmony in Japan*. *The Journal of Asian Studies*, 50 (4), 931-32.
- Doi, T. (1973). The Japanese patterns of communication and the concept of *amae*. *Quarterly Journal of Speech*, 59 (2), 180-185.
- Douglas, M. & Glenda S. (Eds.) (2000). *Japan and Global Migration: Foreign Workers and the Advent of a Multicultural Society*. London: Routledge.
- Edwards, J. (1995). *Multilingualism*. London, New York et al.: Penguin Books.
- Edwards, J. (2007). Societal Multilingualism. Reality, Recognition and Response. En P. Auver & L. Wei (Eds.), *Handbook of Multilingualism and Multilingual Communication* (pp. 447-467). Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Ervin-Tripp, S.M. (1976). Is Sybil there? The Structure of some American English directives. *Language in Society*, 5, 25-66.
- Ervin-Tripp, S.M. (1977). Wait for me Roller Skate!. En Ervin-Tripp & C. Mitchell Kernan (Eds.), *Child Discourse* (pp. 165-188). New York: Academic Press.
- Faingold E. (2004). *Multilingualism from Infancy to Adolescence. Noam Experience*. Connecticut: Information Age Publishing Inc.
- Fishman, J.A. (1965). Who speaks what language to whom and when? En L. Wei (Ed.), *The Bilingualism Reader* (pp. 89-106). London: Routledge.

- Fishman, J.A. (1967). Bilingualism with and without diglossia: diglossia with and without bilingualism. En Li Wei (Ed.), *The Bilingualism Reader* (pp. 81-88). London: Routledge.
- Fonseca Sakai, A. (2006). Dekasegi no 15 Nen. En A. Sakurai (Ed.), *Sengo sesô no keikenshi* (pp. 64–85). Tokyo: Serika Shobo.
- Fonseca Sakai, A. (2010). Comunidades Latinoamericanas en Japón. Nuevas Identidades en Formación. En *Inter Asia Paper*, 15, 1-19.
- Fujita, R. S. (2009). Japanese language instruction as bilingual education: The case of the coexistence of multicultural and multilingual communities in Shinjuku, Tokyo. En *Conference Abstract Book of 30th Intercultural Education Society of Japan*. Tokyo: Intercultural Education Society of Japan, 60-61.
- Fukushima, N. (2011). Nihon ni okeru supeingo kyouiku (La enseñanza del español en Japón). En Y. Kawanari y S. Bando (Eds.), *Enciclopedia de la cultura española* (pp. 584-585). Tokio: Maruzen.
- Gal, S. (1988). The political economy of code choice. En M. Heller (Ed.), *Codeswitching: Anthropological and Sociolinguistic Perspectives* (pp. 245-64). Berlin: Mouton de Gryyter.
- Gleason, J. B. (1988). Language and socialization. En F. S. Kessel (Ed.). *The Development of Language and Language Researchers: Essays in Honor of Roger Brown* (pp. 205-15). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Goodman, R. (1990). Japan's International Youth. *The Emergence of a New Class of Schoolchildren*. Oxford: Oxford University Press.

- Goodman, R., Peach, C., Takenaka, A., & P. White (Eds.) (2003). *Global Japan: The Experience of Japan's New Immigrants and Overseas Communities*. London: Routledge.
- Goto J. (2006). Latin Americans of the Japanese Origin (Nikkeijin) Working in Japan. A Survey. *Research Institute for Economics and Business Administration*, Kobe University, 1-61.
- Goto, Y. et al. (2010). Koutougakko ni okero supeingo kyoikuno genjo to tenbou (La docencia del español en la educación secundaria japonesa: su alcance y perspectiva). En *Wasedaigakukyoku Shogokenkyusho*, 24 (1), 45-61.
- Graddol, D. (1997). *The future of English? A guide to forecasting the popularity of the English language in the 21st century*. London: British Council.
- Grammont, M. (1902). *Observation sur le langage des enfants. Mélanges Meillet*. Paris.
- Gumpertz, J. J. (1982). Conversational Code-Switching. En Gumpertz, J. J. (Ed.), *Discourse Strategies* (pp. 59-99). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gupta, A. F. (2000). Bilingualism in the Cosmopolis. *International Journal of Sociology of language*, 143, 107-119.
- Haviland, W.A. et al. (Eds.), (2005). *Cultural Anthropology: the Human Challenge*. Toronto: Wadsworth Thompson Learning.
- Heath, S.B. (1982). What no bedtime story means: narrative skills in home and school. *Language in Society*, 11, 49-76.

- Hoffmann, C. (2001). The Status of Trilingualism in Bilingualism Studies. En J. Cenoz et al. (Eds.), *Looking Beyond Second Language Acquisition: Studies In Tri- And Multilingualism* (pp. 13-25). Tübingen: Stauffenburg Verlag.
- Hojrup, T. (1983). The concept of life-mode: a form-specifying mode of analysis applied to contemporary western Europe. *Ethnologia Scandinavica*, 1-50
- Holmes, J. (1992). *An Introduction to Sociolinguistics*. London/New York, Longman.
- Hotta, H. (2004). Nihon isupaniya gakkai no genzai to mirai (Presente y futuro de la Asociación Japonesa de Hispanistas). *Primer Encuentro Internacional de Presidentes de Asociaciones de Hispanistas*. Universidad Metropolitana de Monterrey, Julio de 2004.
- Iida, N. (2001). *Residential and Social Incorporation of Foreign Residents in Japan in the 1990s*. Dphil Thesis. Faculty of Anthropology and Geography. Oxford University.
- Ito, T. (1993). *The Japanese Economy*. Cambridge: MIT Press.
- Japan. (1920). Minister Of State For Education. *Forty-fifth Annual Report for the Sixth Statistical Year of Taisho (1917-1918)* (abridged). Department of Eduacion, Tokyo.
- Jacobson, R. (1976). The Social Implications of Intrasentential Code-Switching. *ERIC ED* (pp. 136-587).
- Kaigai Shijo Kyouiku Shinkou Zaidan (Ed.) (1999). *Shin Kaigaishijo Kyouiku Manual*. Tokyo; Kaigai Shijo Kyouiku Shinkou Zaidan.

- Kanno, Y. (2000). Bilingualism and identity: The stories of Japanese returnees. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, I (3), 1-18.
- Kolers, P. (1966). Reading and Talking Bilingually. *American Journal of Psychology*, 3, 357-76.
- Kramsch, C. (1998). *Language and Culture*. Oxford: Oxford University Press.
- Lambert, W. E. (1974). Culture and languages Factors in learning and education". En F.E. Aboud & R.R. Meade (Eds.), *Cultural Factors in Learning and Education*, 5th Western Washington Symposium on Learning, Bellingham, Washington.
- Lambert, W. E. (1980). The social psychology of language. En H. Giles et al. (Eds.), *Language: Social Psychological Perspectives*. Oxford: Pergamon.
- Maher, J., Kyoko Y. (1991). *Bilingualism in Japan*. Tokyo: Kenkyusha.
- Maher, J., Kyoko Y. (1995) *Multilingual Japan*. Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- Maher, J. (2001). Introduction: The crumbling of a myth. En M. Noguchi & S. Fotos (Eds.), *Studies in Japanese Bilingualism* (p. 1). Clevedon Hall, UK: Multilingual Matters.
- Maltz, D. N. & Borker, R.A. (1983). A Cultural Approach to Male-female Miscommunication. En J. A. Gumpertz (Ed.), *Language and Social Identity* (pp. 195-216). New York: Cambridge University Press.
- Matras, Y. (2009). *Language Contact*. Cambridge, New York et al.: Cambridge University Press.
- McTear, M. (1985). The Development of coherent dialogue. *Conversational*

- processes: turn-taking. En *Children's Conversations* (pp. 164-183). Oxford: Blackwell.
- Méndez, M. (2008). South American Nikkeijin Acquisition of Local Citizenship: The Case of the Japanese-Peruvian Association—AJAPE. En C. Mita et al. (Eds.), *Center for Lusophone Studies* (pp. 50-59). Universidad Sophia, Tokio.
- Méndez, M. (2013a). Coexistencia multicultural a nivel local: oenegés migrantes e integración de los nikkeijin en el este de Japón. *México y la Cuenca del Pacífico* (pp. 71-104). Universidad de Guadalajara, México.
- Méndez, M. (2013b). *Trabajadores extranjeros en Japón: nikkeijin peruanos, ciudadanía e integración* *Trabajadores extranjeros en Japón: nikkeijin peruanos, ciudadanía e integración. México y la Cuenca del Pacífico* (pp. 1-7). Universidad de Guadalajara, México.
- Milardo, R.M. (1988). Families and Social Networks: An Overview of Theory and Methodology. En R. M. Milardo (Ed.), *Families and Social Network* (pp.13-47). Newbury Park, CA: Sage.
- Milroy, L. (1987). *Language and Social Networks*, 2nd edn. Oxford: Blackwell.
- Milroy, L. & Gordon, M. (2006). *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Oxford: Blackwell.
- Mitchell, J.C. (1986). Network procedures. En D. Frick et al. (Eds.), *The quality of Urban Life* (pp. 73-90). Berlin: Walter De Gruyter Inc.
- Miyanaaga, K. (1993). *The Creative Edge*. New Brunswick: Transaction Publishers.

- Mori, H. (1997). *Immigration Policy and Foreign Workers in Japan*. London: Macmillan Press LTD.
- Myers-Scotton, C. (1988). Code-switching as indexical of social negotiations. En L. Wei (Ed.), *The Bilingualism Reader* (pp. 137-165). Londres: Routledge.
- Myers-Scotton, C. (1992). Constructing the Frame in Intrasentential Codeswitching. En *Multilingual*, 11-1, 101-127.
- Nakajima, K. (1998). *Methodology of Bilingual Education*. Tokyo: ALC. pp.196-207.
- Nakane, C. (1973). *Japanese Society*. Harmondsworth, UK: Penguin Books.
- Nakano, H. & Imazu, K. (1993). *Esunishiti no Shakaigaku (Etnicidad y Sociología)*. Kyoto: Sekai shiso.
- Odlin, T. (1989). *Language Transfer: Cross-linguistic Influence in Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- OECD. (2000). *Trends in Immigration and Economic Consequences*. Paris: OECD.
- Ogane, E. (1997). Codeswitching in EFL Learner Discourse. *JALT Journal*, 19-1, 106-123.
- Piaget, J. (1926). *The Language and Thought of the Child*. New York: Meridian Books.
- Poplack, S. (1980). Sometimes I'll start a sentence in English Y TERMINO EN ESPAÑOL: Toward a typology of code-switching. En L. Wei (Ed.), *The Bilingualism Reader* (pp. 221-256). London: Routledge.
- Quay, S. (2001). Managing linguistic boundaries in early trilingual

- development. En J. Cenoz & F. Genesee (Eds.), *Trends in Bilingual Acquisition* (pp. 149–199). Amsterdam: John Benjamins.
- Random, M. (1988). *La estrategia de lo invisible*. Eyra, Madrid.
- Reiji, S. (2014, mayo, 18). Success of ‘Abenomics’ hinges on immigration policy. *Japan Times*. Obtenido de: <http://www.japantimes.co.jp/news/2014/05/18/national/success-abenomics-hinges-immigration-policy/#.U6ZziXmKDmJ>.
- Rey, F. (2000). *La enseñanza de idiomas en Japón*, Kioto, Kohro-sha, Universidad de Nanzan.
- Sano, T. (1996). *Worker no kokusai kanryu*. Tokyo: Nihon Rodo Kenkyu Kiko.
- Sato, A. (1992). *Understanding Japanese Communication*, Tokyo, The Japan Times.
- Schmidt-Rohr, G. (1932). *Die Sprache als Bildnerin der Volker*. Jena: Eugen Diederichs Verlag.
- Soondergaard, B. (1991). Switching Between Seven Codes Within One Family – A Linguistic Resource. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 12, 1&2, 85-93.
- Takenaka, A. (2003). Paradoxes of ethnicity-based migration: Peruvian and Japanese-Peruvian migrants in Japan. En R. Goodman et al. (Eds.), *Global Japan: The Experience of Japan's New Immigrant and Overseas Communities* (pp. 223-225). London: Routledge.
- Tannen, D. (1990). Gender Differences in topical coherence: physical alignment and topical cohesion. En B. Dorval (Ed.), *Conversational*

Organization and its Development (pp. 167-206). Norwood, NJ: Ablex.

Ting-Toomey, S. (1985). *Japanese Communication Patterns: Insider Versus The Outsider Perspective*. New Brunswick: Educational Resources Information Center (ERIC).

Tsuji, M. (1995). Returnees find themselves at home: Living abroad is now less likely to mean alienation upon return. *Japan Times Kansai Edition*, September 14.

Ueda, H. (1998). Percepciones de Japón en España. Un análisis introductorio, *Revista Española del Pacífico*, 8, 455-470.

Ueda, H. (2001). Hispanismo en Asia: estudios lingüísticos. *Arbor*, CLXVIII, 664 (abril 2001), 461-480.

Ure, J, y Ellis, J. (1977). Register in descriptive linguistics and linguistics sociology. En O. Uribe-Villegas (Ed.), *Issues in Sociolinguistics* (pp. 197-243). The Hague: Mouton.

Uritani, R. (1985). El español en el Japón visto por un profesor japonés. En *El español en Japón, encuesta de universidades* (pp. 6-13). Tokio: Embajada de España en Tokio.

Villasanz, B. (2003). *La construcción de la identidad japonesa* (Tesis doctoral). Central Research Institute. The Bulletin of Central Research Institute, series A: Humanities, vol. 3, n.º 3. Universidad de Fukuoka.

Vitale, A. (2010). Actitudes y usos de la lengua materna entre los hispanohablantes en Japón. *Revista CANELA*, XXII, 121-134.

Wei, L., Milroy, L. & Ching, P.S. (1992). A two-step sociolinguistic analysis of code-switching and language choice: the example of a bilingual Chinese

community in Britain. En L. Wei (Ed.), *The Bilingualism Reader* (pp. 188-211). Londres: Routledge.

Weiner, M. (Ed.) (1997). *Japan's Minorities: The illusion of Homogeneity*. London & New York: Routledge.

Wootton, A. (1997). *Language and the Development of Mind: A Study of Children's Conversation*. New York: Cambridge University Press.

Yamamoto, M. (2001). *Language Use in Interlingual Families: A Japanese-English Sociolinguistic Study*. Clevedon: Multilingual Matters LTD.

Yamawaki, C. (2003). El problema de la educación desde el punto de vista de los migrantes: Las experiencias de los peruanos en Japón. En M. Yamada (Ed.), *Emigración Latinoamericana: Comparación Interregional entre América del Norte, Europa y Japón* (pp.455-472). Osaka: JCAS.

Yanagida, T. (2002). *Latin America no Nikkeijin*. Tokyo: Keio University Center for Area Studies Series.

Yumoto, K. (1996). *Bilingualism. Code-Switching. Language Mixing. Transfer and Borrowing: Clarifying Terminologies in the Literature*. En ERIC, ED413 784.

Anexo 1: Cuestionarios

Cuestionario en español

1. Datos personales

Nacionalidad(es)	Sexo	Edad	Residencia	Leng. nativa(s)	Otra(s) Leng.
	M / F				
Nikkei Sí / No					
Japonés/a Sí / No	Retornado/a Sí / No				

2. Experiencias en el aprendizaje y uso del español, inglés y japonés

Español	inglés	japonés

3.1. Actitudes hacia el español, inglés y japonés

Español	inglés	japonés
POSITIVA	POSITIVA	POSITIVA
NEUTRAL	NEUTRAL	NEUTRAL
NEGATIVA	NEGATIVA	NEGATIVA

3.2. ¿Puede explicar la razón de su actitud hacia alguna(s) de las lenguas mencionadas arriba?

--

4. ¿Cómo mantiene su competencia en las lenguas? ¿Qué hace concretamente a lo largo del día con cada una de sus lenguas?

--

5.1 Estrategias del uso de lenguas

¿Han planificado sus estrategias del uso de sus lenguas?	Sí / No
--	---------

¿Han variado sus estrategias de uso a lo largo del tiempo?	Sí / No
--	---------

5.2 ¿Puede explicar brevemente cómo lo hacen (han hecho)?

--

Cuestionario en japonés

1.個人情報

国籍	性別	年齢	居住地	母語	外国語
日系人 はい / いいえ	男/女				
日本人 はい / いいえ	帰国子女 はい / いいえ				

2.スペイン語・英語・日本語に対して習得・使用の経験

スペイン語	英語	日本語

3.1. スペイン語・英語・日本語に対しての感じ方

スペイン語	英語	日本語
好意的	好意的	好意的
普通	普通	普通
否定的	否定的	否定的

3.2. 前の質問 (3.1) の回答にたいして理由があれば教えてください

--

4.どのようにしてそれぞれの言語能力を維持していますか？

--

5.1(母語+他の言語を使用する場合)使用言語に対してのストラテジー

使用言語の計画しましたか？	はい / いいえ
---------------	----------

言語計画を変更しましたか？	はい / いいえ
---------------	----------

5.2 どのように変更しましたか？

--

Cuestionario en inglés

1. Personal Data

Nationality	Sex	Age	Residence	Native Language(s)	Other Languages.
Nikkei Yes/No	M/F				
Japanese Yes/No	Returnee Yes/No				

2. Experiences in the learning and usage of Spanish, English and Japanese

Spanish	English	Japanese

3.1. Attitudes towards Spanish, English and Japanese Languages

Spanish	English	Japanese
POSITIVE	POSITIVE	POSITIVE
NEUTRAL	NEUTRAL	NEUTRAL
NEGATIVE	NEGATIVE	NEGATIVE

3.2. ¿Can you explain your attitude towards any of the above languages?

--

4. ¿How do you maintain your languages competence?

--

5.1 Strategies on Language Usage

Have you planned your Strategies on your Languages Use?	Yes/No
--	--------

Did your strategies change along time?	Yes/No
---	--------

5.2 ¿Can you explain briefly how you did it?

--

Anexo 2: Transcripción

1. H: Y Marina, ¿Qué has ...? ¿Qué has hecho en escuela? ¿En la guardería?
2. D1: Yo creo que Marina ha cantado
3. H: ¿Ah, sí? Hoy deportes, ¿no?
4. D1: ¿Has hecho deportes así? ¿Así así? ¿o no?
5. M: ¿Eh?
6. L: Taiso
7. M: Um
8. H: ¿Con Yomashita-sensei? ¿Qué has hecho hoy?
9. M: (...) Taisode?
10. D1: ¿Eso como se dice en español? ¿Lo sabes o no?
11. H: Gimnasia o ...
12. D1: ¿Has hecho gimnasia?
13. M: Para baloon tte nanteiuno?
14. H: Um
15. M: Para baloon tte nanteiuno?
16. H: Para baloon, ¿tú sabes qué es para baloon?
17. D1: No sé. ¿para para?
18. H: Para baloon
19. D1: No sé. ¿Qué es para baloon?
20. M: Eh! shiranaino?
21. D1: I don't know what's para baloon
22. H: I don't know neither
23. L: Sonano?
24. D1: ¿Quieres un poco, Marina?
25. H: Ahh! Ehhh!
26. M: Oishii na (...)
27. H: Is there...?
28. L: Koyatte yatte eh! Yatte soshitara
29. H: Eh!
30. M: Chotto kuchini junshutsunono
31. L: Naimama
32. M: Ahhh.
33. H: Boru?
34. D1: ¿Una pelota?
35. H: ¿Pelota grande, no?
36. M: Boru janaiyo!
37. D1: ¿Qué habéis, habéis jugado con una pelota grande, Marina?
38. H: Hoolahoop?
39. M: Chugauyo, soreha para baloon janii yo!
40. H: No sé qué es para baloon
41. M: Um
42. H: ¿Para baloon es grande o pequeño?
43. M: Okii yo
44. H: Um
45. L: Mono?
46. M: Umm
47. L: Ah! Hito no namae?
48. M: Chigau yo. Marina (...)
49. D1: ¿Qué es para baloon?
50. M: Risas
51. H: ¿Qué color es?
52. M: (...) ironna iro ga aru

53. H: ¿Ah, sí? Para baloon
54. D1: Para baloon
55. H: ¿Has jugado con para baloon? ¿Es grande o ...?
56. L: Lunachan no ponpon tteiu
57. H: Ponpon
58. D1: Oye luna, ¿por qué no le explicas a mamá, por qué no le explicas a mamá lo que has hecho hoy con papá?
59. H: ¿Qué has hecho hoy con papá?
60. L: Dokode?
61. H: En casa, ¿Qué has hecho hoy?
62. L: Ha hecho piano
63. H: Eh?
64. L: Piano
65. H: Piano, muy bien. Has tocado Totoro , ¿no?
66. D1: Piano, pero ¿qué parte has tocado del piano?
67. H: (Cantando) ¡Totoro, totoro!
68. L: Ah?
69. D1: ¿Qué parte? Has practicado una parte que no sabías, ¿no?
70. L: Um
71. D1: ¿Cuántas veces lo has practicado?
72. H: ¿Muchas veces?
73. D1: Treinta por lo menos, ¿no?
74. H: ¿Muchas veces?
75. D1: Muchísimas veces
76. H: Ah, muy bien
77. M: Moyashi
78. D1: Porque hay que practicar, el piano hay que practicarlo así
79. H: ¿Quieres más arroz?
80. L: No, atode kore zembu tabeowaterukara
81. H: ¿No te gusta tortilla? Tortilla de papá.
82. D1: ¿Qué le pasa a la tortilla ahora?
83. L: Doshite Marina chan dake sa ...?
84. D1: ¿Qué es amarilla? ¿La tortilla es amarilla?
85. H: Porque tú estás grande,
86. L: (enfadada) Ugh!
87. H: Mucho más grande que Marina
88. D1: ¡Las niñas grandes tienen que comer más! ¡Que si no te quedas pequeñita!
89. L: Doshite?
90. H: Dí, pregunta a papá porque papá ha preparado esta tortilla para vosotros...
91. L: Sanjini osoi yo ne
92. M: Osoine
93. H: Um
94. L: Eh
95. H: (cantando) Tintintintin
96. L: Sanjitte osoi yo ne
97. M: Osoine
98. L: So. Mo sugita yo!
99. H: (cantando) Tantantantan
100. M: So da yo!
101. H: Si quieres hay éste después de comer. ¿Éste?
102. L: Sokode ii?
103. H: ¡Come todo! ¿Vale?
104. D1: (Cantando) TARITARI
105. L y M: Cantando TARITARI
106. D1: (Cantando) ¡Cómete un pollo! TURURU TURURU

107. M: (cantando) Itara (...)
108. D1: Oye, ¿Y en japonés, Luna, qué has estudiado en japonés?
109. L: Ah
110. D1: ¿Los Kanjis?
111. L: No
112. D1: ¿No?
113. L: Suho no shiroi uma
114. D1: ¿Qué has estudiado?
115. L: Suho no shiroi uma wo benkyo shita
116. D1: ¿Qué?
117. H: Un cuento
118. D1: ¿Un cuento?
119. H: Un cuento se llama Suho no shiroi
120. D1: ¿Y tú has contado el cuento o lo has leído?
121. L: Obenkyo shitta.
122. D1: Eh?
123. M: Mo iko (...) kedo
124. L: Oniku nokoshiteru
125. M: Chigau yo ato kawaru da yo
126. L: Hontou kana?
127. M: Hontou da yo!
128. L: (...)Kara yo
129. M: Totteru kara (...) nani?
130. L: Gohan dashita?
131. M: (riéndose) Chigaudayo, so iu koto (...) ¡Ahh!
132. H: Hoy en tele fútbol
133. D1: ¡Hay fútbol!
134. H: Con Japón y Nueva ...
135. D1: Y Nueva Zelanda
136. H: Quiero ver
137. D1: A ver, Marina, ¿tú quién quieres que gane, Japón o Nueva Zelanda?
138. L: Japón
139. D1: Luna, le he preguntado a Marina
140. M: Japón
141. D1: ¿Y tú, Luna?
142. L: Japón
143. D1: ¿Japón? ¡Pues yo quiero que gane Nueva Zelanda! (riéndose)
144. L: ¿Qué es Nueva Zelanda?
145. D1: Es otro país
146. L: Entonces yo también
147. D1: ¡Eh! ¿Por qué? Tú quieres Japón pues vale, está bien. Tú no tienes que hacer lo que diga papá
148. H: I will put this in the freezer, Ok?
149. L: Japón de ii ya
150. M: (risas) Chau
151. L: Dochimo de ii ya
152. H: I want to put a beer in the freezer. Maybe I'll drink it later, how about you? Because you are not ...
153. D1: No, no I can drink
154. H, Really? With football?
155. D1: Yes
156. H: Really? I'll have it later, not now
157. D1: Maybe this is good for dango but not very good for somebody else. Maybe I should cook some eggs next time.
158. H: You don't need to prepare that, they don't like it
159. D1: But the have to eat it. Suki eh? ¿No te gusta?

160. L: Datte karaida tte
161. H: Eh! ¿Por qué?
162. M: Momoniku taberukara (cantando) Oniku taberuno wasureteta!
163. M: Doshite Marina sa, gohan tabettara ...
164. H: Business (...) Mint
165. L: Ne mama ...
166. H: ¿Qué?
167. L: Doshite papato kutsuiterushi, ko nattenaino?
168. H: Eh?
169. L: Koko
170. H: Ah! Porque
171. L: Ja, tsukaretta kedo
172. H: ¿Tú quieres silla diferente?
173. L: Konnano (...)
174. H: ¿Sí?
175. M: Konna koto dekinai yo, dakara ia da yo ... Ah ato kuru kuru mawaru yatsu ne
176. D1: A Marina le gusta hablar mucho en japonés, porque siempre está hablando en japonés.
177. M: Ah
178. D1: Le gusta hablar mucho en japonés.
179. L: ¿Por qué?
180. D1: ¿No? Siempre estás hablando en japonés
181. M: Um
182. D1: Siempre, siempre, siempre, siempre
183. D1: When are you (...)
184. H: Yes
185. D1: That is good
186. H: Really? How can I?
187. M: Marina, Marina (cantando)
188. D1: Do you want to use it? I'm going, we are going to start soon
189. M: Lunapi
190. H: No, no
191. L: Mama, mama
192. D1: When are we going to start the dango?
193. H: ¿Qué pasa?
194. L: Yahari, tamago ga genin desu
195. H: Eh?
196. L: Yahari, tamago ga genin desu
197. H: ¿Ah, sí?
198. L: Ippai sugiru. Ja okimasu! ... San
199. M: Ni, ichi, ahhhhh!
200. L: Ii desu
201. M: (Riendose)
202. L: Datte Marina dake hitotsu da. Sonnani Macchan no tokoroni oitearu desho
203. M: Dame desu yo
204. L: Daga
205. M: Oichattadakara, tabenasai yo
206. L: Ii desu
207. M: Ato mamatachi mo irushisa ...
208. D1: Mira que he preparado, cositas. ¡He preparado unas maravillosas hamburguesas de tofu!
209. M: Oichatta desho!
210. D1: ¿Por qué no habéis recogido?
211. L: Um
212. D1: ¿Por qué no recogéis?
213. L: ¿A dónde?

214. D1: ¡Venga, vamos a comer!
215. H: ¡Come, no juegas!
216. M: Lunachan, datte, kore wo okunda yo!
217. H: Eh?
218. M: Ano oichatta yatsu da. Nikome no yatsu.
219. H: Are we going to drink now?
220. D1: Yes
221. M: Komatten da yo!
222. H: It looks cold, is it OK, How was it outside?
223. L: Marichan, tabenaito
224. M: Lunachan desho!!
225. D1: It was OK, but ...
226. M: Lunachan da yo
227. H: (Abriendo la nevera) Do you want?
228. D1: Yes
229. M: Lunachan da yo!
230. D1: A ver señoritas, dejad de hacer el tontito y a comer, ¡eh! ¡Vamos!
231. H: This one is for me.
232. D1: Oh this is a very nice piece of chopstick, stick ...
233. H: Hashioki
234. D1: Hashioki
235. H: Do you like it?
236. D1: Eh?
237. H: Do you like it?
238. D1: Very nice
239. H: Itadakimasu
240. D1: They are from Muji Aren't they?
241. H: Yes, many things are from Muji.
242. D1: I know, you are a fan, a Muji fan.
243. H: Yes
244. D1: Nice. I'm going to try this.
245. H: Why? You didn't put this on the soup? Because it is dry.
246. D1: Is it? Oye, Marina ya sabes pintar muy bien, ¿no?
247. M: Um
248. D1: Pintas muy bien, eh. ¿verdad?
249. M: Sí
250. D1: Ya le pones los cuellos a los muñecos.
251. M: Sí
252. D1: Tienen cuello ya. Antes no tenían cuello.
253. H: Marina, compared to the first month of ...
254. D1: Eh?
255. H: ... April she's 5 centimetres bigger
256. D1: Really?
257. H: Sí, sí. I saw it
258. D1: 5 cms is a lot
259. H: Yes, in the (...) program. Mo ...
260. D1: Beer is good. Do you want beer? That's beer, Luna!
261. L: ¿Qué?
262. D1: Marina is drinking beer
263. L: ¿Está tomando vino?
264. H: No, ¡agua!
265. L: Datte birutte ittajanka!
266. D1: Beer!
267. H: Solo papá está diciendo.

268. L: ¡Ja, ja!
269. D1: ¿Quieres probar esto que está bueno?
270. L: No
271. M: No
272. D1: No parece que está bueno pero está bueno ¡Pica!
273. L: No
274. D1: Yo creo que a tí te gusta
275. L: Karain da tte
276. D1: ¿Quieres probarlo un poquito?
277. M: No ... Un poquito solo
278. L: Dice que un poquito solo
279. D1: How about today?
280. L: ¡Papá!
281. D1: ¿Qué pasa?
282. L: Dice que un poquito
283. D1: ¿Eso qué es? ¿Quieres?
284. M: Un poquito,
285. D1: Pero pica eh, ten cuidadito. Pruébalo. Es pollo y tofu
286. L: Entonces yo también un poquito
287. M: Ikeru kore?
288. L: Karain da
289. D1: Today's the match
290. H: Football match?
291. D1: Today's football match is a final?
292. H: It is the challenging cup or I don't know
293. L: Yo también un poquito
294. D1: ¿Un poquito? Pero pica
295. L: ¡Más chiquitito, más chiquitito! Eso, eso.
296. D1: Toma
297. H: I worry about japanese team because it is getting weak
298. D1: Weaker?
299. M: Dou?
300. L: Oniku da tte
301. M: Um, so desu, Oishikatta?
302. D1: Weaker? Weaker than before? It used to be good, no?
303. H: Weaker I think
304. D1: Last year it was a very ...
305. M: Chotto, kore!!
306. H: It depends
307. D1: They made good results
308. L: Marinachan date. Kore ...
309. M: Marinachan no janai, sore!
310. D1: Dejad de tocar la comida y comed lo que tenéis en el plato, por favor ¡Gracias!
311. L: Hayaku, tamago wo taberu!
312. D1: Así te va a entrar fatiga. ¡Qué bonito!
313. M: (Risas)
314. L: Biru ha oishii ne
315. M: Biru ja arimasen yo!
316. D1: Second hamburguer is ...
317. M: Mama sakini iutta noni
318. D1: Better looking for me
319. M: Mama. Ano ne. Imai Yumakun ni Marinachan no koto nezumi no kao tte iwaretteru
320. H: ¡Sí! ¿Por qué?
321. D1: Yo creo que tú tienes cara de ratona

322. H: No, Marina tiene cara de princesa
323. D1: Pero las ratonas son también princesas, como Minnie. Minnie es una ratona.
324. L: Mama
325. H: Sí
326. L: Kore wo nokoshite ii?
327. H: ¿Por qué?
328. L: Macchan ha (...)
329. D1: ¿Se come todo, que siempre estáis con las mismas cosas, siempre estáis igual! ¿Qué te quieres quedar así chiquitita?
330. L: Um. ¿Qué?
331. H: Next time I shouldn't buy this pork. Maybe too oily and they didn't like it.
332. D1: I think so, In fact it is too fatty. I mean half of this is fat. Why did you get it?
333. L: Mama no hou ga (...) shitenai
334. H: Isn't it nice?
335. D1: Maybe, it tastes good but the fat is not good for your health
336. L: Doshite iki shiteru no ka?
337. M: Oegakki ni naru aipuru shiteruka
338. H: Okinawa people use this kind of pork a lot with goya shampuru, so probably it is good for health
339. D1: If you eat it sometimes it is fine ...
340. D1: ¿Está bueno o no? ¿O no te gusta mucho? Otro día vamos a hacer goya chanpuru ¿vale? con eso, ¿OK? El goya chanpuru os gusta, ¿no?
341. H: This hasn't got goya
342. M: Ii goya chanpuru kyou goya tabetakunaru
343. H: It does not got goya
344. D1: It has goya and itame and nanteiu yakikatta wa chigau. Yakikatta ha mo chotto ano ... kore itame deshou?
345. H: Um
346. D1: So janakutte ano ...
347. H: Fry?
348. L: Hontoni yatteru
349. D1: Tsuyoku ne ...
350. H: Maybe we need a wok?
351. D1: No, maybe we need a better cook?
352. H: I don't think so
353. M: Papa ha yappari onaka ga suiteru kamo ne
354. D1: Look at my wonderful ... Mira mis hamburguesas, ¿queréis un poquito más?
355. L: No
356. M: Sí
357. D1: Están buenas buenas, ¿quieres? ¿Quieres Marina?
358. L: Niau sore wa
359. D1: Cuidado que quema, eh, quema, eh lo pongo aquí
360. L: Kao ga kuro da yo
361. M: Kuro, Kore!
362. L: Dame
363. M: Aisho!, kuro matte yo
364. L: Dame da yo
365. M: Kuro no gohan koko ni haiteru yo
366. L: Dame
367. M: Kuro, Kuro
368. L: Machan!
369. M: Kuro no gohan
370. L: Hayaku tabete Machan!
371. M: Chotto kuro no gohan da yo (riéndose)
372. D1: ¿Qué vas a dejar eso así?
373. L: ¿Qué?

374. D1: ¿Qué le vas a hacer, una foto?
375. L: Ah! No
376. D1: Como no te lo comes igual quieres hacerle una foto
377. L: Umm
378. D1: ¿No? ¿Qué te pasa con la carne?
379. H: They want to eat jelly
380. D1: ¿Jelly? Pues os coméis el jelly cuando os lo comáis todo, ¿vale? La tortilla también se come, ¿eh? Todo es también la tortilla, si no el jelly me lo voy a comer yo. Yo me voy a comer el jelly.
381. H: Grape jelly
382. D1: ¿Eh?
383. H: Grape, the taste is grape
384. D1: Oh, good!
385. L: Luna ha oku gucha gucha shittenai
386. H: Eh?
387. L: Oniku ha punya punya.
388. H: Eh? He comido mucho
389. L: Ippai naru da tte
390. M: Eh?
391. D1: ¡Dejad de hacer el tontito! Bueno ...
392. M: Kami ga
393. D1: No metas las manos dentro de la comida ...
394. M: Esto, esto
395. D1: ¿Esto qué?
396. M: Pelo
397. D1: Un pelo, ¿de quién? ¿tuyo?
398. M: No sé
399. D1: Tuyo, un pelo tuyo ¿de quién va a ser?
400. M: Ah!
401. D1: Do you want to try a little bit?
402. H: Is it good? Is it better?
403. D1: Better, maybe
404. H: Better, no? This
405. D1: I don't know
406. L: Machan, taberu da yo
407. M: So da yo
408. D1: It's clearly tofu
409. H: Ue!
410. D1: (Riéndose) I will try next time a different one
411. H: This tastes weird
412. D1: This isn't strange, tofu and ...
413. M: Ochiteru wa, ochiteru wa!
414. L: Doshite? Lunachan nano?
415. D1: No cojáis las cosas del suelo cuando estéis comiendo, comed y después jugad
416. L: Kore wo kashite, kore iya da
417. M: Wakatta yo, atode
418. D1: Mira yo ha he terminado. He empezado a comer el último y seguro que gano ¡Os voy a ganar!
419. D1: I'm going to win
420. L: Eh?
421. D1: Number one! I'm number one!
422. L: Entonces yo ... number two!
423. M: Number ...
424. D1: Yo! I'm number one!
425. L: Yo también
426. D1: ¿Y tú qué?

427. M: Number two!
428. D1: Number two, number three!
429. M: (Riéndose)
430. D1: Ahí no hay nada, la comida está aquí y la sopa
431. M: Hay
432. L: Nani sore! (..) Mama! Punya punya no tokoro dake kitte!
433. D1: Cógelo con los palillos, le das un bocadito y así no ... para eso están los palillos
434. L: (Suspirando)
435. M: so yaru no mendou kusai yo
436. L: Doshite kore ha naino? Mata ... Zettai ...
437. D1: Estás tirando el arroz en el suelo, ya lo estoy viendo encima de la mesa, encima del banco, encima del suelo ... en cualquier sitio menos donde tienes que meterlo que es dentro de la boca.
438. H: ¿No te gusta este cerdo?
439. D1: Eso es bacon, ¿no? Es bacon
440. L: Eh?
441. D1: Te va a entrar fatiga.
442. L: Um
443. D1: ¿No te entra fatiga?
444. L: Um?
445. D1: ¿Oye, mamá? Hoy hemos practicado el tiempo con Luna.
446. H: ¿Cómo?
447. D1: Un, dos, tres, cuatro (cantando) porque Luna hacia así: (cantando)
448. M: (Riéndose)
449. L: No, no
450. S: Tú hacías eso. Mamá, ¿a que el tiempo es muy importante?
451. H: (Cantando y contando el tiempo)
452. M: (Riéndose)
453. D1: Antes Luna corría pero ya no corres, ahora lo haces, lo haces mejor. Mañana otra vez. Yo con la flauta y tú con el piano
454. L: Vale, ¿y Marina también?
455. D1: Marina lo que tiene que recordar es dónde esté el Do, el Re y el Mi, Do Re Mi.
456. M: Cua!
457. D1: ¿Te acuerdas o no? Did she remember today?
458. H: Um
459. D1: Hoy ... Did she remember the song today?
460. H: Not really
461. D1: Not (riéndose)
462. H: (Cantando) do, re, mi, do, re, mi, fa, mi, re, fa, mi, re
463. M: (Riéndose)
464. H: Si, do, re, si, do, re
465. L: Mama, do re mi wo sa, si do re ni machigaetta?
466. H: Si, do, re, mi?
467. D1: Marina no se acuerda de dónde está el do ...
468. M: (Riéndose) Otto demo wakaranai shi sa ...
469. D1: How can she mix it?
470. H: I think that the left hand, left part is difficult
471. D1: For her
472. M: Torenain dakedo
473. D1: Marina, deja ... come normal, eh?
474. H: Her finger is small!
475. M: Datte torenai shi sa ...
476. L: Yonda yo, sore ha!
477. M: Tabenda yo, kore!
478. L: Kore wo tabettara?

479. H: Her fingers are small to play piano. Maybe it is difficult for her to do, or maybe she cant remember ...
480. L: Mama, gohan okawari. Ippai tabetta!
481. D1: ¿Cómo se dice en español gohan okawari?
482. L: ¡Más!
483. D1: ¡Más arroz, por favor!
484. L: Sí
485. H: ¿Como este? ¿Un poco más?
486. L: Um
487. D1: ¿Es muy difícil decir: más arroz por favor? ¿es muy difícil?
488. L: Um
489. D1: Es fácil, pero no lo dices nunca
490. L: Ya
491. H: Ne, What's that?
492. D1: I don't know, maybe ..
493. H: When did you put it?
494. D1: The timer. Is the timer set already?
495. H: I don't know
496. D1: Ah! Not mine. OK, can you stop it? Thanks! I forgot to turn it off
497. H: Why?
498. D1: I don't know. Where is the grape jelly
499. H: Don't worry. First they have to eat
500. D1: Me parece a mí que el jelly, el jelly de uva que está tan bueno me lo voy a comer yo solo
501. M: No
502. L: Um
503. H: There are three jellies
504. D1: Tres, there are three: one for me, another for me and the other one for me too
505. L: (sorprendida) Uh!
506. D1: Three for me
507. L: No!
508. D1: I'm going to eat all jellies!
509. L: Two?
510. D1: All of them!
511. M: One
512. L: Todos?
513. D1: Yes
514. M: One
515. L: Honto da!
516. M: Mama, seven tte eigo de nantte iu no?
517. H: Seven!
518. M: Eh?
519. H: Seven
520. M: Um, nani?
521. H: Seven, siete!
522. M: Nana?
523. H: Nana, seven, Oh! Cómo tú sabes? Oh! Seven
524. L: Nana toiu ne
525. M: Ja, hachi nantte iu no?
526. H: eight
527. M: De ju ha?
528. H: Ten
529. M: Ja, kyu ha?
530. H: Nine
531. L: Nine
532. M: Eto, ano yatsu minaito

533. L: Eh, nani, ano yatsu?
534. M: Oyatsu minaito
535. D1: ¿Qué te estás limpiando la boca con la ropa otra vez, no? Dejando los lamparones para que mamá lo meta en la lavadora, ¿no? ¿Eso es lo que quieres?
536. M: No
537. D1: Ya estoy bien, me he puesto ya bueno
538. L: ¿De qué?
539. D1: Ayer estaba resfriado y ahora ya no estoy resfriado
540. L: Um
541. H: ¿Estás mejor?
542. D1: Estoy bien, normal. ¡Perfecto!
543. H: Bien
544. D1: ¿Qué estás haciendo?
545. M: Sakki nani wo yatteta no (riéndose)
546. H: ¿Qué estás haciendo?
547. L: Papa wa (...) owatte kara
548. M: (Riéndose)
549. L: Barenakatta, ato tsuno ni shiyo to omotta
550. D1: ¿Qué estás haciendo? ¡Cómo os gusta hacer el tontillo! Ahí ya en ese plato no hay nada, nada. Aquí, ¡mira! Está lleno, ¿ves? ¡Fíjate qué divertido!
551. H: Mamá y papá han terminado de comer
552. L: Ichi ni
553. D1: Número uno
554. L: Papa
555. D1: Number one, mama is number two
556. H: Yo primero
557. D1: Mama is number one, I am number two. A ver, who is number three? Number three?
558. L: Gohan dake taberu kara
559. D1: Yo creo que number three va a ser Luna
560. L: Marichan, hayaku tabenaito
561. M: Kore toka dame nano?
562. D1: No metas las manos dentro de la comida, ni de la tuya ni la de tu hermana.
563. H: ¿Quién quiere pomelo?
564. L: Yo
565. D1: (Cantando) Oh pomelo woman, you are pomelo woman to me! Kita kita! Chi chi!
566. L: Hanaji?
567. D1: Eh enseñame los platos que tú has comido muy rápido. A ver ... ¡Cómete una tortilla más!
568. H: ¿Quieres comer naranja?
569. M: No
570. D1: ¡Vas a comer más tortilla! Una tortilla más
571. H: Ella no quiere comer mucho, ayer estaba más buena.
572. D1: Bueno, vale, OK
573. H: ¿Quieres mandari ... no, no, naranja? ¿Naranja, quieres?
574. L: Um
575. D1: Hay también yogurt, si queréis
576. H: Yogurt también
577. L: Um
578. H: ¿No?
579. L: (...) Motte
580. H: ¿Naranja o yogurt?
581. L: Naranja
582. H: ¿Quieres naranja?
583. D1: Yo sí
584. H: ¿Eh?

585. D1: Sí, por favor

586. M: Sí, por favor

587. D1: Quiero una naranja. Una naranja amarilla, ¿una naranja azul por favor! ¿Tú has visto alguna vez una naranja azul, Marina?

588. M: ¿Eh?

589. D1: Una naranja azul, ¿la has visto alguna vez?

590. M: No

591. D1: Yo tampoco

592. M: ¿Tú también?

593. D1: Tampoco. Yo tampoco la he visto

594. M: ¿No has visto?

595. D1: No

596. M: Yo también

597. D1: Yo tampoco

598. M: Yo tampoco

599. D1: ¿Y has visto alguna vez una naranja, una naranja rosa?

600. M: No

601. D1: Yo tampoco

602. L: ¿Eh? ¿Qué?

603. D1: Una naranja rosa nunca he visto

604. M: Yo también

DURACIÓN: 36:35